

Laura González Carranza

LA USAID Y LAS ESPINAS DE LA PAZ-DESARROLLO



2016

LA USAID Y LAS ESPINAS DE LA PAZ-DESARROLLO

Laura González Carranza

Primera edición: Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de Octubre N24-22 y Wilson, bloque A
Apartado postal: 17-12-719
Teléfonos: (593 2) 250 6267 / (593 2) 396 2800
e-mail: editorial@abyayala.org
www.abayayala.org
Quito-Ecuador

Derechos de autor:

Depósito legal:

ISBN: 978-9942-09-.....

Diseño, diagramación
e impresión: Ediciones Abya-Yala, Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre de 2016.

¡Gracias!

A toda la gente que leyó este trabajo y que me brindó generosamente sus comentarios: Héctor, Suzeley, Mario Ramos. A la Fersña por todo su acolite. A Haití por confirmarme las intuiciones que fueron apareciendo poco a poco; y al Padre Julín por llevarme a conocer los encantos y misterios de esa tierrita. Al Pato Guerrero por los grandes regalos que siempre trae a mi vida. A la gente de Abya-Yala por apoyar esta publicación.

A mi mamá por darme su bendición para todas mis búsquedas y locuras; y a toda mi familia.

A Chris, mi esposo, y a nuestras montañas por darme la fuerza y el amor para poder concluir estas palabras

Índice

Incursionando en el cuento-ensayo	9
Desarrollo y capital.....	11
<i>Capítulo 1</i>	
La USAID en la historia económica del mundo	15
La USAID en América Latina durante la Guerra Fría	23
El nuevo contexto político-económico	30
<i>Paz-Desarrollo del siglo XXI</i>	<i>32</i>
<i>El escenario mundial y las ventajas para el capital.....</i>	<i>43</i>
<i>La Cuenta y la Corporación para el Desafío del Milenio</i>	<i>47</i>
<i>Capítulo 2</i>	
La Alianza para el Desarrollo Global (GDA)	55
La imagen de la USAID: entre escándalos y alianzas redentoras..	59
Áreas de inversión de la GDA	66
<i>Cambio climático global.....</i>	<i>67</i>
<i>Alimentando el Futuro</i>	<i>69</i>
<i>Salud Global.....</i>	<i>78</i>
<i>Otros sectores.....</i>	<i>80</i>
<i>Capítulo 3</i>	
La USAID y la Comunidad Internacional.....	103
El <i>capital racial</i>	103
El Desarrollo y los Objetivos de Desarrollo del Milenio	111
Principios operativos para alcanzar el Desarrollo	118
<i>Capítulo 4</i>	
Las alianzas para el Desarrollo Global.....	137
La USAID como líder de la GDA.....	141
Las alianzas público-privadas	144
El rol de los miembros de la GDA	150
<i>Empresas privadas.....</i>	<i>150</i>
<i>Gobiernos nacionales de los países blancos del Desarrollo....</i>	<i>153</i>

<i>Organizaciones no Gubernamentales y el voluntariado</i>	154
<i>Fundaciones</i>	157
<i>Académicos, cientistas e investigadores privados.....</i>	158
<i>Centros de pensamiento (Think tanks)</i>	159
<i>Grupos de diáspora, migración.....</i>	159
<i>Actores religiosos o grupos basados en la fe</i>	161
<i>Capítulo 5</i>	
La Paz y el Desarrollo.....	165
Tipos de conflictos y oportunidades para el Desarrollo	166
<i>Conflictos a nivel micro</i>	167
<i>Conflictos a nivel macro</i>	176
La USAID en los conflictos: Desarrollo	
y Asistencia Humanitaria.....	182
EEUU, la ONU y las operaciones de Paz.....	192
Palabras finales.....	199
Bibliografía	203

Incursionando en el cuento-ensayo

La USAID, la agencia de los EEUU para el Desarrollo Internacional, es como un árbol y mi metodología para comprenderla consiste en observar sus ramas. Cada una de sus iniciativas o proyectos es un brote con sus propias particularidades, pero aún con su identidad propia no deja de pertenecer a un mismo tronco. Las ramas nacen y mueren todo el tiempo; la creatividad de sus mentores no descansa. El árbol se reinventa en sus tallos y el madero al que se pertenecen es el armazón de la USAID como institución. Transcurren los días y las noches y este ser se engorda. Crece la savia-información con la que sostienen su accionar. Lo que vemos de ella hoy en día, no es más que el cúmulo de la experiencia hecha carne. No hay muchas novedades, sólo un recuento de las medidas que han sido efectivas y que hoy se promocionan de forma abierta.

El suelo en el que crece este árbol es el de las ideas del Desarrollo. Sí, Desarrollo con D mayúscula para no olvidar que este es invento; aunque a ratos se lo quiera presentar como el desenlace inscrito en nuestros huesos humanos. Lo mismo sucede con la Paz, también empieza con mayúscula porque no es una paz cualquiera, es aquella propia del capital. Promesas cargadas de enormes intereses de dominación que se visten de bondad y buenas intenciones. La tierra del Desarrollo sostiene a la USAID y a otros árboles. Casi que son un bosque, un ecosistema en el que las instituciones dependen unas de otras. Sí, la USAID no trabaja sola; son muchos los seres de los que depende para su crecimiento. Sus colegas son de todo tipo: Estados, organizaciones no gubernamentales, empresas grandes y pequeñas, universidades y más. El Desarrollo articula todas las instancias.

Mi interés con este cuento-ensayo es contar cómo han crecido las ramas de la USAID hacia tantas direcciones y cómo sus semillas se esparcen para reproducir este bosque que no es otro que el del capital

multinacional. Territorio circunscrito por las grandes empresas que hoy se esconden ante nuestros ojos. Corporaciones que se meten paulatinamente en cada uno de los poros de nuestra vida con sus infinitos tentáculos. La pasta de dientes que usamos está relacionada con la empresa que se mete a reconstruir las ciudades que quedan en ruinas después de los terremotos. El Desarrollo dice Sanidad por aquí y Reconstrucción por allá. La USAID nos cuenta claramente cómo se articula este ecosistema; y yo cuento cómo hacen este trabajo.

Estas palabras son ensayo pero también cuento porque todo lo que he visto me ha permitido inventar un poco; jugar con la imaginación para contar historias de personajes reales o ficticios. Seres que he conocido en sueños y pesadillas o en mi tránsito por Brasil, Paraguay, Bolivia, Haití, EEUU, buscando piezas del rompecabezas; hoy escribo desde mi tierra natal, el Ecuador. También lo visto como un cuento porque no pretende encasillar mis palabras en el mundo académico, no aspiro a incursionar en los debates que realizan especialistas sobre estos temas y que son tan necesarios. Hay tantas cosas en este trabajo sobre las que ya se ha reflexionado hasta el desborde de la literatura en las bibliotecas de pensamiento crítico. Mi esfuerzo no responde más que a un deseo de compartir respuestas a preguntas que me he planteado a lo largo de estos últimos años.

Desarrollo y capital

Debo empezar por la más importante, diciendo que el Desarrollo es la base para la reproducción del capital. Según se dice en sus documentos:

En Septiembre de 2002 la Estrategia Nacional de Seguridad de los Estados Unidos identifica ocho metas. Una de ellas es iniciar una nueva era de crecimiento global a través del libre mercado y el libre comercio. Otra es expandir el círculo del desarrollo. Estas metas están estrechamente ligadas y la Estrategia enfatiza que el comercio y la inversión son motores claves para el crecimiento económico. La estrategia de la USAID para construir las capacidades de comercio radica en la intersección de estas dos metas y su reforzamiento. Ésta estimulará a los países en desarrollo a que abran sus mercados. Además, ésta mejorará su capacidad para acceder a los beneficios del sistema global de comercio basado en reglas, mediante la aceleración del progreso de su desarrollo (USAID, 2003, p. 6).

El Desarrollo es aquel proceso socioeconómico que permite la construcción de mercados para el capital (libre comercio, libre mercado); es el mecanismo mediante el cual en nombre del progreso humano nos convertimos en productores y consumidores. Por ahora no importa señalar si la empresa será grande o pequeña, sólo hay que dejar por asentado que gracias al Desarrollo, como lo propone la USAID, nos convertimos en seres funcionales para el sistema. El Desarrollo lo abarca todo: la salud, la educación, la vivienda, la alimentación, la infraestructura y más. Jeffrey Sachs, uno de los ideólogos de los llamados Objetivos de Desarrollo del Milenio sobre los cuales hablaré posteriormente, explica claramente la relación Desarrollo-capital:

Cuando se dan las condiciones previas de infraestructura básicas (carreteras, energía, puertos) y capital humano (sanidad y educación), los mercados son poderosos motores de desarrollo. Sin esas condiciones, los mercados pueden ignorar cruelmente amplias zonas del planeta y dejar-

las empobrecidas y sufriendo sin cesar. La acción colectiva, por medio de la provisión gubernamental eficaz de sanidad, educación e infraestructura, así como la ayuda exterior cuando es necesaria, sustentan el éxito económico (Sachs, 2005, pp. 27-28).

Los tres elementos que se mencionan, sanidad, educación e infraestructura, se constituyen en condiciones básicas para la expansión del mercado. “Los empleados que son saludables y tienen familias saludables tienden a ser más productivos y a perder menos tiempo por absentismo” (USAID, 2010a, p. 6); además, las personas que viven por más tiempo se convierten en mejores consumidoras, por eso el aumento de la longevidad es una de las variables tomadas en cuenta por algunas empresas a la hora de expandir sus mercados (USAID, 2006a, p. 16). Agregan que en el mundo se aprecia lugares en donde hay “inhabilidad para leer, escribir y adquirir los conocimientos técnicos necesarios para participar de la sociedad moderna” (USAID, 2000a, p. 2); pensando en las niñas y niños como simples consumidores de la tecnología proveniente del norte. La infraestructura corresponde a las carreteras, puertos y la energía que permiten la expansión de la producción industrial. Viejos, niños, mujeres, plantas, montañas, aguas, los senderos por los que caminamos, todo es observado bajo los ojos del capital.

Los factores que garantizan la producción a gran escala se interrelación con otros fenómenos sociales que por su lado condicionan el aumento del consumo; como la urbanización, el cambio de roles de género, la disminución en la cantidad de hijos, el acceso a los sistemas educativos estandarizados, el lujo, la moda, entre muchísimos otros más. Son cuantiosos los factores que intervienen en la construcción del mundo globalizado; elementos que de alguna forma están articulados entre sí y llegan a conformar una red o sistema. La producción y el consumo se cruzan y se constituyen en el horizonte económico de este escenario; y a su vez, el Desarrollo fortalece dicho encuentro. La expansión de esas dos metas del capital se describe así:

Con los ingresos, la educación y la longevidad aumentando más rápido en gran parte del mundo en desarrollo que en los países industrializados, muchas compañías están descubriendo que las personas en los lugares

de origen de las cadenas de fornecimiento pueden convertirse pronto en consumidores significativos de sus productos (USAID, 2006a, p.16).

La brecha entre productores y consumidores se extingue, tal como sucedió en Japón. Isabelle Schluep y John Beghin nos cuentan en su artículo “Consumo diario de alimento, producción y política en el Japón”, cómo después de la Segunda Guerra Mundial (1945), la población japonesa comenzó a cambiar sus hábitos de vida, gracias a la inserción de prácticas propias de la forma de vida estadounidense. Las mujeres se incorporaron al mercado laboral, abandonando las actividades domésticas en gran medida gracias a los proyectos de educación. Las familias se fueron reduciendo de tamaño y adquiriendo costumbres íconos del *American Way of Life*, como el consumo de comida rápida por la falta de tiempo para cocinar, la demanda de alimentos de lujo, los viajes internacionales, etc. (Schluep y Beghin, 2005). En síntesis, la occidentalización del Japón requirió una serie de cambios a nivel estructural siendo la educación estandarizada¹ una pieza clave en este proceso. Todo este proceso alteró la estructura familiar japonesa, incluyendo el cambio de sus hábitos alimenticios. Los autores cuentan que la transformación alimenticia en el Japón se debió también a la introducción de alimentos en las loncheras escolares de los niños, como el queso, la leche y la mantequilla, productos que antes no se consumían y que fueron insertados mediante políticas de Desarrollo (Schluep y Beghin, 2005). Todos estos factores se sumaron al apoyo económico que recibieron por parte de los EEUU, traducido en capital y tecnología, para fortalecer su industrialización (Cattaneo, 2003). Así sucedió en Japón.

El Desarrollo procura generar las condiciones para la producción industrial y el consumo masivo, los dos pilares del capital a gran escala. En este trabajo iré describiendo algunas aristas de este complejo sueño de horizonte planetario lideradas por la USAID. Cabe mencionar que

1 Quedan por fuera de estas instituciones todos aquellos procesos educativos propios de pueblos ancestrales que por los rezagos de la colonialidad del poder en la que vivimos se suelen identificar como meros procesos de socialización. Una categorización que anula la dotación de herramientas conceptuales necesarias para el proceso de crecimiento de las niñas y niños provenientes de códigos culturales ajenos a la modernidad occidental.

el proceso que abordaré no se construye de forma mecánica, ni implica la existencia de una conspiración a gran escala que ha ideado el rol de cada ser humano en la Tierra; es simplemente un proyecto político y económico que ha madurado con la globalización y que está anclado en estructuras colonialistas de larga data. No se constituye en un proceso de dominación unilateral por parte de los EEUU sobre el resto del mundo; pues no podemos ignorar el proceso de reconfiguración que ha sufrido el capital en la actualidad, siendo su carácter multinacional una de sus principales expresiones. Tampoco está exento de contradicciones y se topa constantemente con limitaciones de toda índole; pues posee todo aquello que lo convierte en un proyecto humano. En fin, hay que matizar todo el panorama, pero al menos la USAID nos brinda algunas pistas sólidas sobre la dirección a la que apuntan los vientos.

Capítulo 1

La USAID en la historia económica del mundo

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo, más conocida por sus siglas en inglés como USAID, fue creada el 3 de noviembre de 1961 por una orden ejecutiva del presidente John F. Kennedy. Desde aquella época esta institución se convirtió en la principal agencia responsable por el tema de Desarrollo en los países en los que los EEUU operaba (USAID, *This is USAID*, 2012); “operaba” en pasado, porque ni la presencia de la USAID ni la del gobierno de los EEUU en general es la misma hoy en día. Cuando fue creada se esbozaron los siguientes argumentos:

El congreso reafirma los tradicionales ideales humanitarios del pueblo americano y reafirma su compromiso de ayudar a las personas en los países en desarrollo a eliminar el hambre, la pobreza, la enfermedad y la ignorancia. Por eso, el congreso declara que el principal objetivo de la política exterior de los Estados Unidos es el estímulo y el apoyo continuo a las personas de los países en desarrollo en sus esfuerzos por adquirir el conocimiento y los recursos esenciales para desarrollar y construir instituciones económicas, políticas y sociales que mejorarán la calidad de sus vidas (United States Government, *Foreign Assistance Act of 1961* (P. L. 87-195).

En estas palabras podemos encontrar varios elementos importantes para entender este cuento de la USAID. Primero, el Gobierno de los EEUU se presenta como una instancia responsable por el cuidado de la población del resto de países del mundo; aunque bajo esta actitud paternalista subyacen claros intereses económicos y políticos. Según Arturo Escobar, el Desarrollo es una creación que va acompañada de la invención del concepto de pobreza. Según él, desde principios del siglo XX se habla de la necesidad de proteger al tercer mundo, se expresa

un sentimiento mesiánico y una noción de salvación; pero pese a estar expresada en términos de meta humanitaria y la preservación de la libertad, la estrategia de la posguerra apunta a controlar los países y sus recursos. Las nociones de “subdesarrollo” y “tercer mundo” fueron parte del clima discursivo de posguerra, y estos no existían antes de 1945. Dichos términos:

Aparecieron como conceptos de trabajo dentro del proceso en el cual Occidente, y en formas distintas Oriente, se redefinió a sí mismo y al resto del mundo. A comienzos de los años cincuenta, la noción de tres mundos –naciones industrializadas libres, naciones comunistas industrializadas y naciones pobres no industrializadas que constituían el Primer, Segundo y Tercer Mundos respectivamente- estaba implantada con firmeza (Escobar, 1996, p. 70).

Según Escobar, la pobreza se convirtió en un concepto organizador y un objeto de problematización; es decir, que dicho concepto se convirtió en algo sobre lo cual había que preocuparse y ocuparse. Esto no quiere decir que antes no hubieran existido pueblos con necesidades económicas, sino que este fenómeno adquiere otras dimensiones. Primero, comienza a ser definido en función de los parámetros de pobreza del norte; poco a poco se instaura una imagen de necesidad y carencia en base a su propia realidad. Así por ejemplo, Jeffrey Sachs, figura clave en la construcción de programas de Desarrollo a nivel mundial, dice sobre los llamados países del “tercer mundo”:

Se enfrentan a desafíos casi desconocidos en el mundo rico actual – malarías, sequías a gran escala, falta de carreteras y de automóviles, grandes distancias para acceder a los mercados regionales y mundiales, falta de electricidad y de combustibles de cocina modernos/, desafíos que en un primer momento provocan angustia, pero que, pensándolo mejor, resultan alentadores, precisamente porque se prestan a soluciones prácticas (Sachs, 2005, p. 56).

El horizonte humanitario se presenta como el sueño de la General Motors: un mundo plagado de carreteras. Aquí no cabe la posibilidad de diseñar un mundo más “caminable”. Un morador afrodescendiente me explicó esta realidad en una ciudad brasileña llamada San José de los

Campos: “mira Laura, si quisieran hacer una ciudad para la gente viva con dignidad y no para los carros, ensancharían las veredas en vez de las carreteras”. Pero las sugerencias de este personaje poco o nada pueden hacer frente al complejo industrial encarnado en dicha ciudad.

En este escenario el Desarrollo se promociona como la respuesta a aquellos fenómenos que se empiezan a considerar como un problema. Jeffrey hablando de una población de Kenia, dice que “conocían la naturaleza de sus penurias y que se debía a la falta de medicamentos contra el sida, mosquiteros, fertilizantes o teléfonos móviles” (Sachs, 2005, p. 434). La naturaleza de sus penurias no puede nombrarse de otra manera como “racismo estructural”, por ejemplo. Sachs plantea la necesidad de un teléfono celular, una demanda que aunque mundialmente creciente, oculta tras de sí la gran cantidad de elementos de la Tierra que se requieren para su elaboración. Quizás el salar de Uyuni, hoy promocionado como la mayor reserva de litio del mundo en unos años nos cuente su opinión al respecto, en medio de su lecho agonizante.

Mientras el caballo capitalista corre va sembrando a su paso ideas que se promocionan como una suerte de “naturaleza humana”; entre ellas, la del Desarrollo. En este ensayo no pretendo dedicarme a evidenciar la naturaleza de este invento, esta es una tarea que han realizado muchas personas de distintos universos. Encontramos, por ejemplo, los llamados estudios decoloniales que se han dedicado a apuntar las dimensiones de la colonialidad en la que vivimos los del “tercer mundo”, particularmente en Abya Yala gracias a ideas como las del Desarrollo. Compartimos el planeta con muchas personas que ni siquiera construyen su día a día bajo una visión lineal del tiempo, como aquella que está implícita en el Desarrollo. La “ignorancia” de la que se habla los documentos de la USAID, también está siendo fuertemente cuestionada, sobre todo ahora en el que cada vez se procura los conocimientos de aquellos pueblos que fueron degradados a seres exóticos, salvajes, dominables, piezas de indias y, y, y... El abuelo Manuel Zapata Olivella nos cuenta con la belleza de su narrativa cierto episodio al respecto:

Una de las piezas de Indias ha enloquecido. Al comienzo creí que nos desafiaba con sus gritos y escupitajos. El contramaestre la hizo azotar

para dominarla. Entonces, enfurecida, comienza a dar mordiscos a las otras bestias a las que estaba encadenada. Finalmente, sueltos los cepos de los pies se la pudo subir a cubierta donde la amarramos al mástil mayor. Rechaza todo alimento. La hemos amordazado y puesto un dogal para manejarle con una botavara. Nos observa con la mirada fija y perseguidora, anhelosa de que nos acerquemos para alcanzarnos con sus manotazos y dentelladas. De súbito, indiferente a cuanto le rodea, su vista se desplazaba hacia el horizonte como si observara un distante punto de la tierra donde anidan todos sus pensamientos. Me pregunto si estos animales realmente tienen razón y si muertos, sus almas pueden hallar en el cielo lo que no han tenido en su mísera vida terrena. Trato de conservarla porque es un mozallete ijaw de los más altos y fuertes de cuantos componen la cargazón. En La Española (isla compartida por Haití y República Dominicana) me pagarán buenos ducados por él y y me dolería que por persistir en su locura deba arrojarlo a los tiburones (Zapata, 2010, p. 126).

La incapacidad de reconocer el desquiciamiento que podría provocar a cualquier persona el vivir tan miserable experiencia, es la misma ceguera frente al hecho de que todos los seres humanos somos portadores de conocimientos. La prepotencia persiste aún con diferentes personajes y en distintos tiempos. Ahora si discutimos la funcionalidad de los conocimientos, es decir, para qué sirven los distintos conocimientos de las personas, entramos a otro nivel de debate. Es muy diferente planear una educación para la expansión industrial urbana, que otra para el sostenimiento de la vida en la selva amazónica de forma armónica con los ritmos de la Tierra. Hilaré más finamente sobre este asunto las siguientes páginas; por ahora sólo me interesa partir de la sencilla idea de que el Desarrollo es un invento humano.

Esta creación no dista mucho del zapato o de las agujas. Cosas que fueron diseñadas por una o varias mentes y que pasaron a ser usadas por una infinita cantidad de personas. Objetos producidos industrialmente que usamos sin preguntarnos quién las inventó o en qué lugar del mundo emergieron; y de los que nacen nuevas versiones y modelos constantemente, pero que no que pueden cambiar esencialmente de forma porque si no dejarían de ser lo que son. Así, el Desarrollo, aunque con muchísimas variantes no puede abandonar los huesos que lo cons-

tituye². Siendo un invento, podemos pensar en el Desarrollo como un instrumento diseñado con determinados fines y como un aparato que busca suplir otras formas de hacer las cosas. Podemos caminar descalzos o coser sin aguja, pero necesariamente caminamos y hacemos nuestros vestidos; en otras palabras, aún sin todo el aparato del Desarrollo las personas resolvemos nuestras necesidades. Por otro lado, la diferencia entre el Desarrollo, el zapato y las agujas, radica en que mientras estos dos últimos tienen objetivos específicos, el primero lo invade todo. El Desarrollo pretende ocuparse de todo, de lo que las personas comemos, pensamos, creemos, de cómo nos organizamos socialmente. Es el deber ser de la humanidad: un invento bastante pretencioso. La USAID nos mostrará cómo funciona este proyecto, pero antes mencionaré algunas cosas más sobre esta institución.

La USAID, al igual que el concepto de Desarrollo, ha ido mutando. La agencia ha ido cambiando poco a poco dependiendo de los momentos por los que transitó el mundo o de aquello que se consideraron prioritario. Los años entre 1961 y 1969 fueron conocidos como la “década del desarrollo”; luego, a partir de 1970 la prioridad fueron las necesidades humanas básicas. Empezaron a alejarse de lo que se identificaba como programas de asistencia técnica y capital y se enfocaron en iniciativas de salud, nutrición, planificación familiar, salud, educación y Desarrollo de recursos humanos. En los 80 se concentran en la expansión del libre mercado; y en los años noventa la prioridad fue el Desarrollo sostenible (USAID, *USAID History*, 2015). Desde el 2000, dado el contexto de las guerras contra Irak y Afganistán, los temas más relevantes han sido la guerra y la reconstrucción de infraestructura, servicios básicos y muchas otras cosas dinamitadas durante la arremetida contra estas poblaciones. Destrucción y reconstrucción, una dinámica que se repetirá infinitamente y cada vez de forma más sofisticada. Es en

2 Efectivamente, el concepto de Desarrollo ha ido cambiando tanto en la USAID como en instancias similares. Keith, en su artículo “Desarrollo humano: origen, evolución, impacto”, muestra como se ha dado esta transformación y las razones de estos cambios. Griffin analiza los debates político-económicos que han girado en torno a él, como los intereses del Banco Mundial y el FMI en la aplicación de las distintas definiciones del desarrollo según sus intereses institucionales (Griffin, 2001).

esta última etapa que el gobierno de los EEUU crea la llamada Alianza para el Desarrollo Global en la que USAID adquiere un rol fundamental (USAID, *USAID History*, 2015).

La agencia ha sido muy importante desde el año de su creación en 1961; sin embargo, hubo otras iniciativas que la precedieron en cuanto a programas sobre Desarrollo. Entre estos figuran el Plan Marshall en 1948 y el Programa Cuatro Estrellas en 1950. Particularmente este último, estaba orientado a construir mercados para los EEUU mediante lo que identificaban como reducción de pobreza y el incremento de la producción en los “países en desarrollo”; procuraban también disminuir la llamada amenaza del comunismo y a ayudar a los países a prosperar bajo el capitalismo. Hubo varias instituciones antecesoras de la USAID que fueron responsables de estas operaciones, como la Agencia de Mutua Seguridad (*Mutual Security Agency*), la Administración de Operaciones Exteriores (*Foreign Operations Administration*) y la Administración de Cooperación Internacional (*International Cooperation Administration*) (USAID, *This is USAID*, 2012). Antes de la existencia de la USAID, América Latina y el Caribe ya recibían recursos en materia económica y militar, dos de los principales rubros bajo los cuales se han categorizado históricamente los recursos de la política exterior estadounidense. Así, entre 1949 y 1952, durante el Plan Marshall recibimos 97,7 USD millones en asistencia económica y 46,5 millones en asistencia militar; y entre 1953 y 1961, en el período del Acta de Mutua Seguridad recibimos 1 552,2 USD millones en asistencia económica y 530,8 millones en asistencia militar³.

3 Las cifras mencionadas fueron tomadas de la base de datos *U.S. Overseas Loans and Grants*, presentada por la propia USAID. Las formas en que los EEUU, y otros donantes, transfieren recursos a los “países en desarrollo”, se realiza bajo diferentes modalidades; y en este caso, los montos presentados corresponden a la categoría de Compromiso. La figura de Compromiso es “una obligación en firme, contraída por escrito por un donante oficial y respaldada por los fondos necesarios, de prestar asistencia específica a un país receptor o a una organización multilateral”. En este cuadro no están incluidos los valores referentes a otro tipo de transferencias como las becas, créditos o Desembolsos. Un Desembolso “consiste en la entrega de fondos a un beneficiario; o la adquisición de bienes o servicios en su nombre; por extensión, es el monto gastado con esos fines. Los desembolsos representan trans-

Generalmente en los presupuestos del gobierno estadounidense, los recursos se clasifican, *grosso modo*, en dos grandes grupos: Asistencia Económica, la cual tiene por objetivo el canalizar recursos para alcanzar los objetivos económicos, políticos y de seguridad de los Estados Unidos y la Asistencia Militar, mediante la cual, “Los Estados Unidos proveen asistencia militar a los amigos de los EEUU y a sus aliados para ayudarles a adquirir equipamiento y entrenamiento militar norteamericano” (Tarnoff y Leonardo, 2009, p. 9). A estas dos se suman otras tres categorías. La Asistencia Bilateral para el Desarrollo, a través de la cual canalizan recursos para el Desarrollo en una relación uno a uno. Está también la Asistencia Humanitaria, que “a diferencia de los programas de asistencia para el desarrollo, que usualmente son vistos como programas de largo plazo (...), los programas de ayuda humanitaria están mayoritariamente orientados al alivio inmediato de emergencias humanitarias” (2009, pp. 8-9) Finalmente, está la categoría de Asistencia Multilateral, en la que los recursos de los EEUU se combinan con contribuciones de otras naciones donantes para financiar proyectos multilaterales de Desarrollo (2009).

En relación a la distribución de recursos debemos observar una característica importante: aunque generalmente en los distintos presupuestos del gobierno estadounidense, se manifieste una distinción entre la ayuda económica y militar, los recursos en las dos esferas están estrechamente articulados. Sabemos que cuando han surgido contestaciones políticas armadas o potencialmente desestabilizadoras para el sistema económico la respuesta ha sido principalmente militar. La violencia con la que nos hemos vestido en América Latina se ha tinturado en numerosas ocasiones con estos recursos: Plan Cóndor, Escuela de las Américas, las crueles dictaduras en el Cono Sur, muerte por aquí y muerte por allá. Una violencia que no tiene otra razón de ser que la de mantener el estatus económico; de ahí que sea difícil establecer una clara distinción entre las dos esferas en términos estratégicos.

ferencias internacionales efectivas de recursos financieros, o de bienes o servicios valorados al costo para el donante” (OECD, Ayuda para el Comercio. Preguntas más frecuentes, http://www.wto.org/spanish/res_s/booksp_s/a4t_qa_s.pdf; acceso en 12 de septiembre 2012).

La llamada asistencia militar es bastante productiva ya que puede convertirse en todo a la vez: puede ser armas, gente dispuesta a acabar con la vida de cualquier ser humano que se considera antagónico, violaciones, paramilitares, redes de sicariato que aún décadas después no pueden dismantelarse y también puede convertirse en una máscara que les permite actuar sin ser vistos. Hace unos años me dediqué a investigar los efectos del Plan Colombia en la frontera colombo-ecuatoriana. Mi trabajo consistía básicamente en construir una crónica roja de lo que allí pasaba. Al preguntar por las causas de la violencia en la que estaban sumergidos, la gente hablaba del “Plan Colombia”; no identificaban bien lo que era, pero se había convertido en una suerte de ser encarnado que cambió la vida de muchas familias para siempre. Decían que era asunto de este Plan Colombia, el hecho de que fulanito de tal fuera asesinado, que otro fuera encarcelado injustamente, que les lloviera un químico llamado glifosato que los enfermaba y provocaba abortos. En aquella época estuvo de visita el senador estadounidense James McGovern quien quería constatar los efectos del tal Plan en el lado ecuatoriano. En una reunión con los habitantes de frontera una señora se levantó y dijo: “Para mí esto es el Plan Colombia”, mostrando la partida de defunción de su esposo. Con todo y todo, aunque la gente identificaba claramente a este ser, el tal Plan Colombia nunca fue a juicio ni pagó por sus muertos (González, 2009).

Sus recursos son como fantasmas que se encarnan en uniformes locales, hacen festines de carne, y una vez acabado el carnaval, se marchan. Aunque claro, el asunto no es blanco y negro, hay muchos otros elementos que están en juego: la responsabilidad de los locales en estas tormentas que se desatan periódicamente, otros actores que intervienen hoy en día en estos asuntos del “uso de la fuerza” como se dicen en el *argot* de las Relaciones Internacionales, el rol de las empresas nacionales y multinacionales en estas redes de sangre que se tejen, y siempre hay más. Si quisiera teorizar al respecto, la complejidad de los fenómenos me llevaría a reflexionar sobre todos estos hechos que aparecen en el camino, medir su importancia, intentar descifrar nombres e intereses; abundarían las palabras para argumentar sobre lo fantasmal de los recursos y la impunidad en la que vivimos. Pero en este cuento-ensayo no

cabe dicha tarea y de todas formas la propia historia cuenta cómo armas y empresas se han tomado de la mano tantas y tantas veces. Continuemos con la agencia.

La USAID en América Latina durante la Guerra Fría

El fin de la Guerra Fría marca un antes y un después en la política exterior estadounidense, ya que una vez consumada la derrota del sistema comunista impulsado por la antigua URSS, por lo menos del escenario mundial, es cuando obtienen una luz verde para redefinir su objetivo político, y por ende, su estrategia y tácticas de operación. Si durante la Guerra Fría los esfuerzos del Gobierno de los EEUU estaban encaminados a contener el avance del comunismo y mantener el *statu quo* capitalista; luego, lo que se pretende es consolidar el sistema que resultó vencedor en la contienda. Los cambios institucionales de la USAID, reflejan claramente esta transición.

Durante la Guerra Fría, la estrategia de los EEUU para América Latina estuvo orientada hacia la erradicación del comunismo en la región y los programas implementados a través de la USAID y otras instancias, no eran sino tácticas diseñadas para conseguir este objetivo político y a la vez económico, pues al mismo tiempo que sus actividades buscaban contener la influencia del comunismo, también procuraban consolidar algunas aristas básicas para la reproducción del sistema capitalista. La creación de la USAID responde justamente a estas demandas, como lo muestra la siguiente cita:

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional fue creada en 1961 con dos propósitos en mente: responder a la amenaza del comunismo y ayudar a las naciones más pobres a desarrollarse y progresar. Los dos fueron roles estratégicos legítimos para la Agencia, los dos fueron contruidos bajo la premisa de que es posible defender nuestros intereses nacionales mientras promovemos nuestros valores nacionales (USAID, 2000a, p. 1).

Las dos tareas no son sino caras de una misma moneda. Las dos son pugnas por perpetuar un mismo sistema y la USAID ha participado

en un sin número de programas con la finalidad de avanzar en dicho terreno. En cuanto a la tarea de contener la influencia comunista durante la Guerra Fría, podemos mencionar varios ejemplos. Juan Bozza, en su artículo “Trabajo silencioso. Agencias anticomunistas en el sindicalismo latinoamericano durante la Guerra Fría”, nos cuenta sobre distintas actividades que desarrolló la agencia en aquella época, como el financiamiento de un centro de capacitación para sindicalistas llamado Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (IADSL). Según Juan, este esfuerzo se replicó por toda América Latina y el Caribe hasta llegar a contar con 22 sedes y:

A pesar de que sus pronunciamientos enarbolaban la “solidaridad” con el sindicalismo latinoamericano, una idea fuerza enhebró sus proyectos en la región: combatir lo que consideraba la influencia “comunista” y “castrista” en el movimiento obrero y apoyar a todos los gobiernos dictatoriales y derechistas que llevaron adelante proyectos contrarrevolucionarios (Bozza, 2009, p. 58).

Una iniciativa similar se reporta en los años 60 en Guatemala, en donde la USAID impulsó una serie de capacitaciones para incorporar a la población indígena al circuito económico capitalista para evitar que se “contaminara” con ideas comunistas. El slogan del proceso fue el de la “integración” y la propuesta fue parte de la “construcción de la nación” guatemalteca, como fue conocida la iniciativa (Stephen, 2006) En aquellos tiempos se procuraba no dejar espacios vacíos que pudieran ser tomados por sectores de la oposición. Las actividades de la USAID que podrían interpretarse como pequeñas iniciativas de bajo perfil estaban enmarcadas dentro de una agresiva política para contener el avance del comunismo. Los proyectitos de la agencia iban de la mano de armas y de políticas paramilitares lideradas por otras instancias. Recordemos por ejemplo el apoyo que dio los Estados Unidos en Nicaragua a la Contra: grupos paramilitares opuestos a la Revolución Sandinista. Así que si mientras la USAID realizaba un “trabajo silencioso” como lo identifica Juan, lo que el resto del aparato hacía estaba plagado de gritos y muchos de ellos provenientes de la tortura.

Durante la Alianza para el Progreso, en la denominada “década del desarrollo” de los años 60, se establecieron varias metas consideradas fundamentales para el Desarrollo de los pueblos de América Latina bajo los cánones del capital, como el aumento del ingreso per cápita, la distribución del ingreso, la diversificación del comercio, la industrialización, el Desarrollo agrícola, la reforma agraria, la educación, la salud, la vivienda a bajo costo, la estabilización económica, la integración a mercados internacionales, entre otros (Unites States Government, 1969). Temas que han estado presentes en la política exterior de los EEUU de forma constante y que se han plasmado en programas que existían aún antes de la creación de la agencia como se puede observar en la siguiente tabla:

Tabla 1
Recursos de los EEUU para América Latina y el Caribe (1953-2010)

Programa	Período del Acta de Mutua Seguridad	Período del Acta de Ayuda Exterior				
	1953-61	1962-06	2007	2008	2009	2010
I. Asistencia económica						
A. USAID e instancias predecesoras						
Fondo para el Apoyo Económico/Asistencia para el Apoyo en Seguridad	176.7	10,075.0	123.8	388.1	463.1	553.2
Asistencia para el Desarrollo	.	2,600.2	241.6	251.3	291.9	461.9
Sobrevivencia de los niños y salud	.	1,062.7	136.3	3.4	3.7	0.0
B. Departamento de Agricultura						
Ayuda para alimentos	591.3	9,536.9	134.4	173.0	133.1	240.5

Programa de educación "Title I"	403.2	3,915.4	1.1	.	14.5	8.2
Programa de educación "Title II"	188.1	4,322.9	103.7	141.2	111.7	223.1
Alimento para la educación	.	117.6	10.4	0.0	6.9	6.8
C. Departamento de Estado						
Salud Global y Supervivencia de los Niños	.	.	.	230.5	210.5	284.8
VIH Global/Iniciativa AIDS	.	143.5	71.9	17.8	2.5	1.3
Control de narcóticos	.	7,785.7	519.1	639.2	958.6	1,201.3
Migración y Asistencia para el Refugio	.	215.8	21.7	37.8	44.5	59.5
No-proliferación, antiterrorismo, desminación y asociados	.	42.9	10.0	5.6	8.5	18.1
D. Otra asistencia económica						
Corporación Reto del Milenio	.	271.1	211.0	254.9	141.2	50.4
Cuerpos de Paz	0.3	1,191.0	39.2	40.4	50.8	56.8
Asistencia en Seguridad del Departamento de Defensa	.	76.7	0.2	0.6	1.5	424.1
E. Contribuciones voluntarias a organizaciones multilaterales	.	311.4	8.9	33.7	44.7	241.7
II. Asistencia militar total	530.8	6,378.9	334.9	297.1	382.5	431.0

Elaboración Laura González con los datos de la base de datos *U.S. Overseas Loans and Grants*.

Cada uno de estos programas tiene una historia particular. El boliviano Jorge Sanjinés en su película *Yawar Mallku* (Sangre del Cóndor) de 1969, nos cuenta por ejemplo, un capítulo sobre los Cuerpos de Paz en Bolivia. En esta película Jorge denuncia la esterilización realizada por estas personas a las mujeres de una comunidad indígena sin haberseles consultado. Los comuneros preocupados por los problemas que tenían las mujeres para concebir acuden a la planta de coca para que les explique lo que estaba pasando. Quienes conocían su lenguaje entendieron el origen del problema; los comuneros guiados por la indignación, se dirigen a la casa de los estadounidenses y desatan su furia. Los Cuerpos de Paz fueron expulsados de Bolivia en 1970 por el finado Juan José Torres González; presidente asesinado seis años más tarde por el fantasma del Plan Cóndor⁴.

Armas, salud, alimentos y educación son varios campos en los que los Estados Unidos han invertido sistemáticamente; y para lo que muchas personas han puesto sus manos en los distintos lugares del mundo. Atrás de estos sucesos hay realmente mucho que contar. Recuerdo que hace unos años atrás conocí una mujer de los EEUU quien se enroló al ejército con miras a servir a su Patria. Ella llegó al Ecuador en la época en que León Febres Cordero era Presidente (85-86 aproximadamente), un periodo en el que se dio cacería al movimiento guerrillero Alfaro Vive Carajo. Ella cuenta la sorpresa que se llevó cuando llega a Quito y se encuentra con las paredes llenas de grafitis denunciando la “injerencia gringa”. Su corazón estaba confundido. Era como si las paredes le escupían el rostro mientras ella llegaba con su maleta llena de generosidad para los pobres tercermundistas. El día a día le fue mostrando otras historias y se alejó de la carrera militar. Hoy en día ella forma parte de un movimiento que lucha contra la militarización de los EEUU en América Latina y le guarda un enorme cariño a los muros ecuatorianos por haberle mostrado otras palabras.

4 La Opinión Popular. *Juan José Torres, el ex presidente nacionalista de Bolivia, es asesinado por la Triple A*. 3 junio 2015. Disponible en: <http://www.laopinionpopular.com.ar/noticia/23015-juan-jose-torres-el-ex-presidente-nacionalista-de-bolivia-es-asesinado-por-la-triple-a.html>. Acceso 23 jul. 2015.

Cuando los datos de la historia se convierten en historias personales lo que parece un gran relato blanco-negro se va llenando de matices. Los blancos con manchas negras o cualquier tipo de gris, no sirven para teorizar pero definitivamente nos sirven para humanizar la historia y tornarlas un poco más comprensibles. Pero en esta tarea tampoco podemos perder de vista nuestra posición frente a los hechos. Esta mujer nunca me contó si tuvo que matar a alguien durante su estadía en el país y quién sabe si el muerto es uno de esos tantos que ahora aparecen en los informes de la Comisión de la Verdad. Que la comprensión no se convierta en condescendencia.

Muchos de los programas de política exterior que se observan en la tabla se han plasmado en pequeñas iniciativas de las cuales la USAID ha sido responsable, o en las que la agencia fue participe. En Jamaica, por ejemplo, se cuenta que la USAID habría logrado vincularse con la élite a través de terceras instituciones, para promover la implementación de determinadas medidas económicas de carácter liberal (Henke, 1999); un fenómeno similar se describe en Guatemala (Robinson, 2000). La presencia de la USAID también se reporta en los programas de urbanización de la ciudad de Managua, Nicaragua; en este caso mediante la concesión de préstamos para la construcción de viviendas; iniciativa en la que también habría tenido una relación directa con la élite (Higgins, 1990). En América del Sur, encontramos también referencias similares a las mencionadas. En el Ecuador la USAID habría participado junto al FMI y el Banco Mundial durante los años 50 y 60 en propuestas para influenciar la política exterior ecuatoriana con la finalidad de que este país se articulara a determinadas demandas económicas provenientes de Washington (Kofas, 2001); años más tarde, la USAID intervino estimulando la producción de flores para la exportación (Sawers, 2005). En Bolivia, la agencia habría participado en actividades para influenciar los procesos agrarios que estaban siendo discutidos en los años 60 (Eckstein, 1983). En este mismo país, la USAID participó de las políticas anti-narcóticas de los años 70-80, promoviendo cultivos sustitutivos a la coca (Salazar, 2008). En el campo colombiano, esta institución ha implementado diferentes proyectos de Desarrollo con la finalidad de modificar las prácticas agrícolas locales (Taussig, 1978) y en Brasil, ha apoyado a

instituciones de educación superior para las ciencias agrícolas (Sanders et al., 1989); intervención que fue fundamental para la instauración del modelo agrícola propuesto por la Revolución Verde en dicho país⁵.

La injerencia de los Estados Unidos en los casos mencionados se suele describir como el arte de “influnciar”. Verbo que no es sino la capacidad de ejercer cierto poder, cierta dosis de presión para obtener determinados resultados pero con matices sutiles. Una variedad de este tipo de influencia se ha institucionalizado con el nombre de *lobby*. En los EEUU está permitido que las personas ajenas al Estado se acerquen a los funcionarios públicos (sobre todo legisladores) para solicitarles determinadas concesiones; para lo cual está permitido el llevarles obsequios, cuyo valor no puede exceder de cierto límite estipulado por ley. A estas normativas les llaman *lobbying laws* o leyes de *lobby*. Hasta existen grandes empresas especializadas en el arte del *lobby*. Mientras en el Ecuador, el rincón desde el que escribo, el Gobierno se inventa una y otra vez mecanismos para evadir el tráfico de influencias en los procesos públicos, allá está altamente institucionalizado. Me pregunto qué dirán los indicadores de corrupción que vienen del norte al respecto.

Otra forma de llamarla es “influencia institucional” (*institutional influence*); que es a la capacidad de ejercer cierto poder sobre otra institución. Es un término que aparece ocasionalmente en los documentos de la USAID, aunque no son palabras exclusivas de ella; también encontramos referencias al respecto en el escenario de la cooperación internacional en general. Sobre este ejercicio de poder me detendré posteriormente, pero por ahora es importante reconocer que así como el *lobby* está altamente institucionalizado en el Gobierno de los EEUU, la “influencia institucional” está en los huesos de la USAID. La agencia

5 Mediante esta revolución, que tuvo su origen en los EEUU entre los años 40 y 70, se logró aumentar la producción de determinados alimentos gracias a la aplicación de una serie de herramientas como fertilizantes, plaguicidas, la mecanización agrícola, y el uso de variedades “mejoradas” de semillas (transgénicas), por mencionar algunas. Este modelo de producción de alimentos está siendo ampliamente criticado por las nefastas consecuencias que acarrea, como los problemas de salud de los productores por el uso de agrotóxicos, la pérdida de biodiversidad, la emisión de gases de carbono, entre otras.

asume su poder en distintos escenarios y opera abiertamente en base a este reconocimiento; su capacidad para “influnciar” ha direccionado muchísimas veces el rumbo de la historia.

Otros mecanismos de operación que se repiten en la literatura revisada y que también serán profundizados en las siguientes páginas son: la contratación de técnicos y expertos que otorgan legitimidad a sus diferentes propuestas, la asociación con élites nacionales o grupos económicos de poder y el trabajo con centros o instituciones que generan influencia en su medio, por mencionar algunos. Analizaremos estos aspectos no sin antes revisar algunas características del escenario actual.

El nuevo contexto político-económico

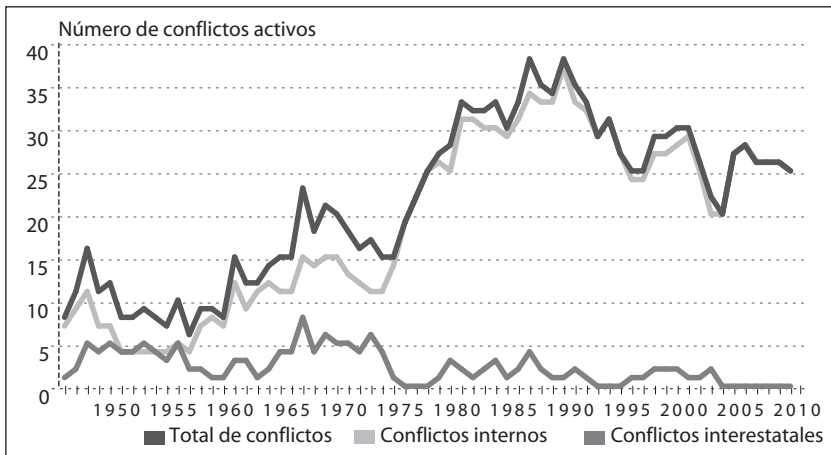
El fin de la Guerra Fría se observa como la superación de un capítulo conflictivo en la historia del mundo o al menos de la disminución de escala de los conflictos, lo que daría inicio a una etapa de Paz; una idea de Paz que se hace carne sobre los huesos del capital. En los documentos del año 2000 ya no se presenta al comunismo como una amenaza a gran escala para el sistema. Según el Gobierno de los EEUU: “por primera vez en 100 años, existe la prospectiva para una paz duradera entre los grandes poderes, basado en un alineamiento estratégico contra las amenazas comunes” (USAID-State Department, 2003, p. 6), y se refieren a los países en donde se aprecia todavía cierta influencia del comunismo soviético como “vestigios” de la Guerra Fría, es decir como apenas un remanente de todo lo que constituyó la propuesta comunista. En palabras de Condoleezza Rice, quien fue secretaria de estado de los EEUU entre el 2005 y el 2009, “la posibilidad de un conflicto violento entre los grandes poderes es más remota que nunca. Los Estados están participando y cooperando cada vez más en la paz y no preparándose para la guerra” (United States Department of State, 2006).

Debemos entender a la Paz como la ausencia de conflictos violentos, pero no de cualquier tipo de conflictos, sino de aquellos que eventualmente podrían desestabilizar al sistema capitalista. Un soldado brasileño con quien intercambié algunas ideas sobre estos temas, nos da algunas pistas interesantes para entender el asunto de la Paz. El consi-

dera que: “(Los enemigos son) quienes atentan contra la Paz y el orden, pueden ser sectores de izquierda que quieren forzar al gobierno a hacer cambios (Sobre su rol en el mantenimiento de la Paz) alguien tiene que sacrificarse para mantener esto. ¿Para qué utilizan la fuerza? para mantener todo lo que hacemos ahora, para ir al cine tranquilamente”. La Paz representa una atmósfera de tranquilidad en la que se puede dar rienda suelta al gran capital. Tanto la aspiración del soldado de ir al cine tranquilamente, como los grandes proyectos que propenden a la privatización del agua a escala mundial, tienen su lugar en este escenario pacífico.

La construcción colectiva de la Paz a la que hace referencia Condoleezza Rice, supone que la mayoría en el mundo está de acuerdo con que el comunismo es una amenaza frente a la que hay que actuar. Es como si se proclamara el éxito de la imposición global de los valores subyacentes al capitalismo; podríamos imaginarlos vociferando “viva el capital, son tiempos de Paz”. Dentro de los análisis estadounidenses la superación de este alter político, modifica sustancialmente los tipos de conflictos en el planeta. Veamos el siguiente gráfico elaborado por la USAID:

Gráfico 1
Conflictos armados activos 1946-2010



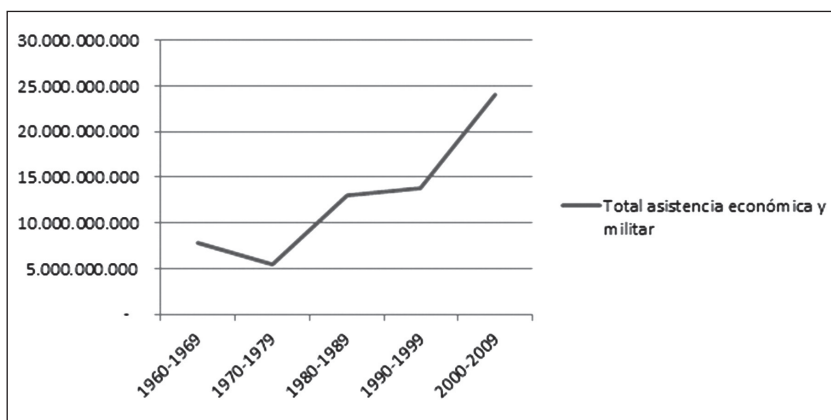
Fuente: USAID. *Conflict assessment framework*. Jun. 2012, p. 6.

Los conflictos interestatales tienen a disminuir, en tanto que los llamados conflictos internos, aquellos que ocurren dentro de los países, experimentan un crecimiento paulatino a partir de los 60, aunque treinta años después tienden a disminuir. Es en este escenario en el que se promociona la “Paz duradera”, se está proyectando la prevalencia del sistema capitalista a largo plazo. El panorama a su vez representa un cambio en el foco de atención en la política exterior estadounidense; pues aunque los dos tipos de conflictos hayan existido históricamente, aquellos de carácter interno cobran cada vez más relevancia en su agenda. Luego analizaremos cómo su aparato bélico está dando un giro bajo estas nuevas directrices; no sin antes observar cuál es la relación entre la Paz propuesta por la USAID y el Desarrollo.

Paz-Desarrollo del siglo XXI

Una de las características más importantes de los recursos de los EEUU para América Latina y el Caribe después del fin de la Guerra Fría es su crecimiento constante, tendencia que se evidencia en el siguiente gráfico:

Gráfico 2
Asistencia de los EEUU para América Latina y el Caribe (dólares)



Elaboración: Laura González con los datos de la base estadística *U.S. Overseas Loans and Grants*.

En este cuadro podemos observar que a partir de mediados de los años 90 la pendiente muestra un ascenso constante en los recursos. Al llegar el año 2010 los recursos se triplican, así si en la década de los 60 se recibió en promedio 7.822.835.000 USD, del 2000 al 2010 el monto aumenta a 24.053.213.567 USD (base de datos *U.S. Overseas Loans and Grants*). Una de las razones que explica este aumento de los recursos para América Latina y el Caribe es la victoria obtenida durante la Guerra Fría. Sin agentes de oposición que puedan desestabilizar el sistema, por lo menos de la dimensión de la antigua Unión Soviética, es mucho más fácil para los EEUU continuar con la consumación del modelo económico capitalista (proyecto que requiere una inversión considerable de recursos).

En este nuevo período algunos temas de la política exterior estadounidense adquieren mayor relevancia, a otras iniciativas se les aumenta el presupuesto y surgen nuevos programas⁶:

Tabla 2
Relación de aumento presupuestario entre la década de 90 y el 2000

Programa	1990-1999	2000-2009	Relación de aumento
Asistencia en Seguridad del Departamento de Defensa	3.192.393	75.772.931	23,7x
No-proliferación, antiterrorismo, desminado y asociados	6.142.000	60.875.423	9,9x
Sobrevivencia de los niños y salud	112.932.500	1.093.286.868	9,7x
Control de narcóticos	1.108.279.000	8.341.398.343	7,5x
Migración y asistencia al refugio	49.668.184	270.222.956	5,4x

6 En esta tabla se encuentran únicamente los programas, cuyos recursos han aumentado de una década para otra, así como aquellos que surgieron en esta década.

Programa	1990-1999	2000-2009	Relación de aumento
Contribuciones voluntarias a organizaciones multilaterales	96.762.000	301.969.775	3,1x
Asistencia para el Desarrollo	829.591.000	2.556.201.687	3,1x
Alimento para la Educación	-	134.946.423	Nuevo programa
VIH Global/Iniciativa AIDS	-	235.598.716	Nuevo programa
Corporación Reto del Milenio	-	878.208.006	Nuevo programa

Elaboración Laura González con los datos de la base estadística *U.S. Overseas Loans and Grants*.

En esta tabla podemos observar que el presupuesto en materia de seguridad aumenta considerablemente de una década para otra. Los recursos para las iniciativas de Desarrollo también se incrementan y en este campo surgen nuevos programas, como el de Alimento para la Educación (*Food for Education*), las iniciativas contra las VIH/AIDS (Síndrome de Inmune Deficiencia Adquirida) y la Corporación Reto del Milenio. En este escenario la USAID juega un rol fundamental debido a la relevancia que va adquiriendo el tema del Desarrollo a nivel estratégico:

El desarrollo es una de las varias herramientas del poder nacional de los EEUU. Como la Estrategia Nacional del 2011 para el contraterrorismo manifiesta, ‘nosotros estamos comprometidos en una campaña amplia, sostenida e integral que aprovecha cada herramienta de poder americano militar, civil y el poder de nuestros valores, junto a los esfuerzos concertados de aliados, socios e instituciones multilaterales. Estos esfuerzos deben complementarse también con capacidades más amplias como la diplomacia, el desarrollo, estrategias de comunicación, y el poder del sector privado’ (USAID, 2011a, p.1).

El Desarrollo, además de plantearse como el objetivo económico, es también el camino o la herramienta para conseguirlo. El Desarrollo como medio y fin es un fenómeno que puede comprenderse mejor si observamos dos distintos niveles de la realidad: uno discursivo y uno

práctico. En el campo discursivo, encontramos lo que he planteado desde el inicio de esta investigación cuando se propone al Desarrollo como el horizonte de la humanidad, y que es lo que legitima la razón de ser de la USAID. Mientras que en el campo práctico, el Desarrollo es usado como una herramienta táctica, es decir, es utilizado de forma puntual en distintos programas para evitar el surgimiento de elementos que podrían desestabilizar el sistema.

Con el fin de generar el panorama adecuado para los proyectos de Desarrollo, la agencia se encarga de identificar los factores que se considera que pueden ser potencialmente nocivos para el sistema y de diseñar proyectos de Desarrollo como una respuesta para mitigarlos: “La USAID identificará y priorizará los conductores (de la violencia) establecerá objetivos claros, diseñará una serie enfocada de intervenciones y evaluará sistemáticamente medidas relacionadas al progreso y al impacto (de los proyectos implementados)” (USAID, 2011a, p. 5). De esta manera, “la necesidad de asistencia externa al desarrollo se define entonces como una forma de acceder o crear un *medio* seguro, estable y gobernable que reduzca la posibilidad presente y futura de amenazas” (Aguilar, 2008, p. 3); y la construcción de este escenario se realiza a través de una multiplicidad de formas.

Henry Veltmeyer, por ejemplo, analiza cómo a partir de los años 80, la política exterior de los EEUU en nombre de la democracia, impulsa sistemáticamente la participación de Organizaciones no Gubernamentales en los programas de Desarrollo a nivel mundial. La cantidad de dichas ONG, “en realidad fue bastante modesta (menos del 10% del total) pero suficiente como para inducir a muchas organizaciones en el sector popular a alejarse de las acciones colectivas directas en contra del sistema y optar por formas participativas en el desarrollo local” (Veltmeyer, 2005, p. 96). Se monta así un juego político en el que las personas procuran resolver sus problemas a través de senderos trazados por el propio sistema; se genera una suerte domesticación que les limita a buscar cambios dentro del perímetro institucional establecido. La fuerza de las demandas sociales se disuelve en cadenas institucionales. Así es cómo el Desarrollo se utiliza de forma táctica.

En el Plan Estratégico de la USAID y el Departamento de Estado se dice que, “No hay duda de que ayudar a las naciones en vías de desarrollo a ser más pacíficas, estables y económicamente autosuficientes está entre los mejores intereses de la seguridad de nuestra Nación” (USAID-State Department, 2007, p. 6). Agregan que, “Los Estados Unidos promoverán la paz, la libertad y la prosperidad para toda la población; la seguridad es un precursor necesario de estas metas dignas” (2007, p. 12) Encontramos aquí una relación muy estrecha entre Paz-Desarrollo que se expresa también en el accionar conjunto de la agencia y el Departamento de Estado en el marco de las Tareas para la Seguridad Nacional como se observa en la siguiente tabla:

Tabla 3
Tareas Seguridad Nacional - USAID/Departamento de Estado

Tareas Estrategia Nacional de Seguridad	Metas Estratégicas Departamento de Estado/USAID (ME)
Principales aspiraciones para la Dignidad Humana	ME 2: Gobernar Justa y Democráticamente
	ME 5: Proveer Asistencia Humanitaria
	ME 6: Promover Entendimiento Internacional
Fortalecimiento de Alianzas para vencer el Terrorismo Global y trabajar para prevenir ataques contra los EEUU y nuestros amigos	ME 1: Alcanzar Paz y Seguridad
	ME 6: Promover Entendimiento Internacional
Trabajar con otros para calmar los conflictos regionales	ME 1: Alcanzar Paz y Seguridad
	ME 5: Proveer Asistencia Humanitaria
Prevenir que nuestros enemigos amenacen a los EEUU, a nuestros aliados, o a nuestros amigos con armas de destrucción masiva	ME 1: Alcanzar Paz y Seguridad
Iniciar una nueva era de crecimiento económico global a través del libre mercado y el libre comercio	ME 4: Promover crecimiento económico y prosperidad
	ME 6: Promover Entendimiento Internacional

Tareas Estrategia Nacional de Seguridad	Metas Estratégicas Departamento de Estado/USAID (ME)
Expandir el círculo del desarrollo a través de la apertura de las sociedades y la construcción de la infraestructura para la democracia	ME 2: Gobernar Justa y Democráticamente
	ME 4: Promover crecimiento económico y prosperidad
	ME 6: Promover Entendimiento Internacional
Desarrollar Agendas para acciones de cooperación con los otros centros principales de Poder Global	ME 1: Alcanzar Paz y Seguridad
	ME 2: Gobernar Justa y Democráticamente
	ME 3: Invertir en la población
	ME 4: Promover crecimiento económico y prosperidad
	ME 5: Proveer Asistencia Humanitaria
	ME 6: Promover Entendimiento Internacional
Transformar las instituciones norteamericanas de la Seguridad Nacional para confrontar los restos y oportunidades del Siglo XXI	ME 1: Alcanzar Paz y Seguridad
	ME 7: Fortalecer las capacidades consulares y de administración
Aprovechar las oportunidades y confrontar los retos de la globalización	ME 1: Alcanzar Paz y Seguridad
	ME 2: Gobernar Justa y Democráticamente
	ME 3: Invertir en la población
	ME 4: Promover crecimiento económico y prosperidad
	ME 5: Proveer Asistencia Humanitaria

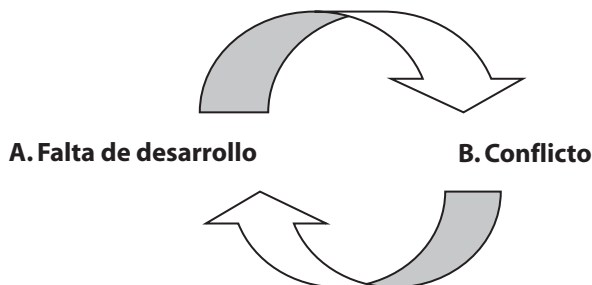
Fuente: USAID-Departamento de Estado, 2007, p. II.

Las banderas de la defensa y el Desarrollo están sumamente articuladas en su agenda internacional. Según el Plan Estratégico de la USAID y el Departamento de Estado de 2004-2009, la prosperidad económica y de seguridad de los EEUU se logrará mediante el “fortalecimiento del crecimiento económico mundial, el desarrollo, la estabilidad, mientras se expanden las oportunidades para los negocios estadounidenses y se asegura la seguridad económica de la nación. Los EEUU necesita una economía mundial estable, durable y creciente para

asegurar su prosperidad dentro y afuera” (USAID-State Department, 2003, p. 21). Al construir las condiciones para la apertura de mercados y promover el libre comercio en nombre del Desarrollo, EEUU asegura mercados para sus productos, lo cual se presenta como un beneficio para la seguridad nacional del país.

Otra característica importante del binomio Paz-Desarrollo es su circularidad a nivel discursivo: para la USAID los conflictos minan el Desarrollo, pero al mismo tiempo, la falta de Desarrollo también genera conflictos.

Gráfico 3
Circularidad de los discursos de la USAID



Imaginemos una historia para comprender esta relación. Digamos que en una favela brasileña hay un grupo de personas que decide formar un movimiento para ocupar algunos terrenos que son propiedad del Estado pero que no están siendo utilizados de forma alguna. Ellas necesitan de un techo así que se organizan y empiezan a construir viviendas emergentes en dicho espacio. La policía comienza a arremeter contra estas viviendas de cartón; entonces, la gente decide que hay que defender los escasos metros que han conquistado. Adquieren escopetas, armas pequeñas y todo lo que encuentran en el camino se puede convertir en un objeto de defensa. Así, de repente un tambor de agua cortado por la mitad aspira a ser el escudo que contenga las balas de la policía militar, algo así⁷:

7 A rés pública. *O caso do Pinheirinho*. Enero 2012. Disponible en: <<https://arespublica.wordpress.com/2012/01/13/a-pm-vai-se-prestar-a-isso/>>. Acceso: 20 enero 2016.



Hay varias confrontaciones... Al final: los alaridos de muchos niños grabados en la memoria del día del despojo, y los cartones convertidos en cenizas. En este cuadro, difícilmente las niñas y niños estarán en condiciones de estudiar normalmente en las escuelas o de soñar con la lista de sueños que nos provee el sistema: ser médico, abogado, ingeniero, antropólogo. Aquí tendría asidero la interpretación de la USAID de que la falta de Desarrollo ha generado un conflicto y que el conflicto ha minado el Desarrollo; pero esta abstracción teórica que sustenta su accionar supone e ignora muchas cosas. Desconoce que lo puede ser visto como “falta de Desarrollo” tiene otro nombre en el Brasil: racismo histórico. Un sistema que ha marginalizado a las personas, como las de mi cuento, afrodescendientes e indígenas de las instituciones que ellos mismos han construido para perpetuar la dominación. Aquí no falta Desarrollo sino que sobra miseria humana. Podemos preguntarnos también, qué tanto contempla los análisis de la USAID el problema del odio entre los colores humanos tan latente en el Brasil.

Los planteamientos de la USAID también suponen que todas las personas aspiramos al Desarrollo; cuando mis personajes favelados fueron tocados por vientos-ideas de distintas direcciones políticas que les han llevado a cuestionarlo desde sus raíces. “Mis abuelos decían que el futuro no existe que lo único que hay es el pasado, y que por eso es que el

pasado está al frente nuestro y el futuro de espaldas. Yo creo que eso es lo que debemos hacer...”, dice un joven por ahí. “Ahora pasamos sentados tanto tiempo en un la sala de aulas y cómo vamos a aprender a cuidar los animales y las plantas; para eso también necesitamos tiempo”, agrega otra jovencita. La concepción lineal del tiempo y la supremacía de las tareas intelectuales sobre el trabajo físico se desvanecen como horizontes de vida. El conflicto en este caso, mina el Desarrollo pero no porque arruine las condiciones de su ejecución, sino porque aparta las personas de este sendero.

La Paz en mi cuento, implica la posibilidad de crear, de tener derecho a la invención, de no estar sujetos y sujetas a todo el aparato institucional dominante que se vislumbra a todo nivel. Esto para la USAID no es concebible; ya que la Paz se observa como una condición para el único horizonte de vida, el Desarrollo:

Los recientes conflictos armados han cobrado miles de vidas de civiles y generado millones de refugiados, buscadores de asilo y personas desplazadas internamente. El conflicto desalienta la inversión, destruye la infraestructura, descarrila el desarrollo, alimenta la criminalidad y el extremismo y mina el apoyo a la democracia (USAID, 2007, p. 14). El conflicto es inherente y una parte legítima de la vida social y política, pero en muchos lugares, el conflicto se hace violento. (...) Los costos y las consecuencias del conflicto, las crisis y las fallas del Estado se han convertido en inaceptablemente altos. Los conflictos violentos afectan dramáticamente el desarrollo tradicional y se pueden desbordar a través de las fronteras, y reducir el crecimiento y la prosperidad en regiones enteras (USAID, 2009i, p. 3).

Para garantizar la Paz, el Gobierno estadounidense propone varias iniciativas a ser trabajadas de forma individual o conjuntamente con otras instancias como las Naciones Unidas, en las llamadas Operaciones para el Mantenimiento de la Paz. Dichas misiones son diversas y responden a diferentes contextos, la Construcción de la Paz (*Peacebuilding*), el Mantenimiento de la Paz (*Peacekeeping*), y la Estabilización (*Stabilization*), son algunas de ellas. De estas herramientas, podemos tomar el concepto de Estabilización, para entender su relación con el Desarrollo:

Estabilización se refiere al proceso de hacer que un país o territorio sea menos propenso a descender, o retornar, a un estado de conflicto o inestabilidad y contribuir a las condiciones para avanzar en el desarrollo sostenible. La USAID procura la estabilización donde la violencia es recurrente y alcanza niveles significativos –incluyendo lugares donde la insurgencia está manifiesta; la estabilización también se puede aplicar en escenarios estables donde la violencia es el problema. La estabilización es parte de, y no está separada de, una respuesta global en materia de desarrollo (USAID, 2011a, p.8).

Aquí la premisa teórica sobre la interrelación entre conflicto y Desarrollo adquiere una dimensión sumamente práctica en la que se involucra a las Naciones Unidas; éste es el alineamiento estratégico en contra de las llamadas amenazas comunes que mencioné en páginas anteriores. Cito nuevamente: “por primera vez en 100 años, existe la prospectiva para una paz duradera entre los grandes poderes, basado en un alineamiento estratégico contra las amenazas comunes” (USAID, State Department, 2003, p. 6). El Gobierno de los Estados Unidos promociona sus banderas (Paz-Desarrollo) como si fueran de carácter mundial y producto del paso natural del tiempo; y en este ejercicio plantea también que existe un consenso en cuanto a lo que se concibe como una amenaza para la Paz. El asumir la existencia de esta convergencia ha llevado a la construcción de conceptos como el de “amenazas hemisféricas”, que hacen referencia a elementos que atentan contra todo el hemisferio.

Héctor Saint-Pierre nos invita a reflexionar sobre la cuestión de las amenazas. Él argumenta que un ser A se convierte en amenaza para B cuando B lo percibe como tal, mientras tanto A puede pasar desapercibido como un simple ser común y corriente. Tomando ejemplos de la naturaleza, él advierte:

El color amarillo y rojo de ciertos animales, por ejemplo, son suficientes para advertir a otros sobre el peligro, a pesar de que esos colores no tengan necesariamente relación con el veneno que torna peligroso ese animal. En realidad, en cuanto la señal se constituye o es emitida por el agente de la amenaza, la lectura de esa señal es percibida como una amenaza, se constituye y opera como una amenaza apenas para el amenazado. El miedo no está en el animal venenoso, ni en el veneno, ni siquiera en los colores identificadores del peligro, sino en aquel que asocia esos

colores con la letalidad de lo que representan. La amenaza parece ser un cierto tipo de relación por la cual, a través de una señal emitida, el receptor reconoce en el emisor la causa eficiente de una alteración en el estado de cosas del receptor que lo intranquiliza (Saint-Pierre, 2003).

Esta discusión es supremamente importante y se da justamente para combatir las propuestas del norte que buscan generalizar la concepción de amenazas. Universalizar al enemigo implica peligrosos juegos de poder; supone que todos los aparatos bélicos deben actuar en función de lo que se conciba como amenaza, pero el problema radica en quién posee la autoridad para decidir qué es una amenaza o no; como es la competencia que tiene el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas: “determinar si existe una amenaza a la paz o un acto de agresión y recomendar qué medidas se deben adoptar”⁸. Aquí se asume por supuesto que hay un consenso en cuanto al carácter de las amenazas, frente a esto Saint-Pierre responde:

Nos podemos preguntar por quién percibe. Si la percepción depende de la naturaleza y particularidades (situación geopolítica, historia, cultura, lengua, etc.) del sujeto perceptivo, nos podemos preguntar sobre la pertinencia de hablar de “percepciones regionales” o, lo que parecería más difícil, “percepciones hemisféricas”. Si esto último no fuera posible, qué significaría políticamente hablar de “amenazas hemisféricas”? (Saint-Pierre, 2003).

El tema de la Paz y las amenazas aunque parezca un simple juego retórico esconde tremendas implicaciones en cuanto al horizonte bélico. Lo que está en discusión es hacia dónde se deben apuntar las armas para mantener la Paz del capital. Justamente por la importancia de este tema es que el Gobierno de los Estados Unidos tiene un sinnúmero de tácticas para incidir en la construcción de nociones sobre lo que es una amenaza: la seducción de las fuerzas armadas de los distintos países mediante programas de capacitación y diversión, becas para que las personas civiles interesadas en estos temas se formen en sus centros estratégicos, premios y reconocimientos de distinta índole, son algunos

8 Naciones Unidas. *Consejo de Seguridad. Funciones y poderes*. Disponible en: <<http://www.un.org/es/sc/about/functions.shtml>>. Acceso: 23 nov. 2015.

de los mecanismos que se utilizan para construir una comunidad que comparta valores en materia de Defensa.

El punto de intersección entre Paz-Desarrollo es vital para el sostenimiento de este sistema, y esta convergencia va más allá de los intereses de los EEUU; el capital multinacional es clave en este proceso de expansión como lo veremos a continuación.

El escenario mundial y las ventajas para el capital

Además de representar un nuevo contexto político, entendido como una nueva correlación de fuerzas políticas, el fin de la Guerra Fría representa también una nueva oportunidad para el sistema capitalista, en términos económicos. Al respecto, Alan García, ex presidente peruano quien gobernó el país entre el 2006 y el 2011, manifestó:

Creo que hemos comenzado un capítulo nuevo de la economía mundial, cuyas consecuencias recién estamos sufriendo o de las cuales recién nos estamos beneficiando. Y creo que para comprender lo que pasa en el mundo necesitamos tener una perspectiva de largo plazo y no dejarnos llevar por los datos inmediatos, que son los que nos alarman y nos atemorizan (...). El mundo ha comenzado un capítulo de expansión comercial y humana gracias a la revolución de las nuevas tecnologías de información y de comunicación. Un capítulo de expansión en un sistema abierto que sabe auto regular sus desequilibrios y problemas. Un sistema abierto que ya no tiene las barreras de la bipolaridad mundial que el sistema económico tuvo durante más de 70 años⁹.

En el discurso de Alan García el fin de la Guerra Fría se presenta como un nuevo contexto económico, en el que no existen obstáculos políticos para el avance del sistema, como lo representaba la URSS. García también hace alusión a una de las principales características de esta etapa, que es el capitalismo como un sistema económico a escala global o globalización. Es el momento en el que empiezan a visualizar la Tierra como una pelotita que cabe en sus manos y con la que pueden jugar.

9 Alan García en la Federación de Industrias del Estado de São Paulo (FIESP), 25 de mayo del 2012.

Otras variables de este nuevo contexto económico son la importancia de los capitales multinacionales y la reconfiguración de los flujos económicos destinados a la construcción del Desarrollo en los distintos países.

La globalización se muestra en los diferentes documentos de la USAID como un proceso de integración a nivel mundial:

La Globalización ha integrado el mercado mundial para bienes, servicios, capitales e ideas. El proceso ha contribuido para una expansión histórica de la democracia y la libertad. Cientos de millones de hombres, mujeres, y niños hoy son más saludables, mejor educados y más prósperos. La evidencia muestra claramente que los EEUU y sus programas de asistencia exterior han contribuido mucho con este progreso. Pero todavía quedan muchos retos crecientes. Muchos países están batallando en su transición desde el autoritarismo, economías controladas y mercados cerrados. Un número de las nuevas democracias aún es frágil. La pandemia del VIH y las AIDS se está expandiendo, matando a decenas de millones, amenazando a aquellos que sobreviven con hambre y pobreza perennes y con gobiernos desestabilizadores. El hambre continúa acechando regiones enteras, particularmente en África. La asistencia exterior de los EEUU y la USAID, deben moverse en nuevas direcciones (USAID-State Department, 2003, p. 7).

Según el Gobierno de los EEUU, la globalización está comprimiendo las distancias y creando nuevas oportunidades para el crecimiento económico, está expandiendo el intercambio de ideas y proporcionando un ambiente adecuado para la libertad política (USAID-State Department, 2003). Lo que llaman “integración” no es más que un proceso de expansión de determinados valores políticos y económicos. Este fenómeno socioeconómico que se promociona como una suerte de interconexión horizontal, es en realidad un proceso de transmisión vertical de información; es una cruzada por la imposición de las banderas como la del Desarrollo. Sobre esta batalla, Manuel Castells nos dice que:

El nuevo sistema global que se constituye a partir de redes de intercambio y flujos de comunicación es a la vez extremadamente incluyente y extremadamente excluyente. Incluyente de todo lo que tiene valor según los códigos dominantes en los flujos y excluyente de todo aquello que, según dichos códigos, no tiene valor o deja de tenerlo (Castells, 1999, p. 3).

Aquí todo lo que no quepa en el Desarrollo modernizante, es relegado a un segundo plano. En la lectura de Alan García sobre el nuevo contexto económico también observamos que el alcance del capitalismo se da a escala mundial y su funcionamiento es sistémico; es decir, que éste es como una red que opera a nivel mundial y que posee un sinnúmero de partes trabajando desde los diferentes espacios geográficos de forma autoregulada para mantener el todo. Este conjunto de fuerzas políticas y económicas parece más bien una medusa con muchas extensiones articuladas a un cuerpo central pegajoso y de consistencia transparente.

Este mundo como un todo integrado es también el escenario de operaciones del Desarrollo. A modo de ejemplo, podemos mencionar uno de los enunciados del Consenso de Monterrey, reunión realizada en el 2002 para discutir mecanismos para financiar el Desarrollo en todos los rincones del planeta:

En una economía mundial cada vez más interdependiente, es indispensable adoptar un enfoque integral con respecto a los problemas nacionales, internacionales y sistémicos, relacionados entre sí, de la financiación para el desarrollo: un desarrollo sostenible que promueva la igualdad entre hombres y mujeres y tenga una dimensión humana en todas partes del mundo (Naciones Unidas, 2002, p. 3).

La interdependencia implica asumir que nuestra vida se reduce a ser los simples tentáculos de la medusa. La infinita diversidad del mar se resume a una sola forma, a un solo color. En este panorama monocromático, el capital multinacional se pinta como el centro de la medusa; el punto hacia donde debemos converger. Sobre él, la USAID manifiesta:

La 'riqueza global' de las corporaciones multinacionales no es nada nuevo. Lo que es nuevo, sin embargo, es la extensión en la cual productores y consumidores en los mundos desarrollados y en desarrollo se han conectado a través del crecimiento internacional de las cadenas de suministros en casi todo sector de la actividad comercial, como la tasa de crecimiento en comercio internacional que sobre las últimas décadas ha ultrapasado el crecimiento del PIB como un todo. Hoy, las frambuesas crecidas en Chile pueden ser cosechadas y empaquetadas el martes y consumidas en Illinois el jueves. Ensaladas empaquetadas son consumidas en Londres un día después de ser picadas, empacadas y embarcadas en el este de

África. Los zapatos para correr hechos en China o los chalecos de lana cosidos en Lesotho pueden no tener más de unas cuantas semanas antes de ser compradas en Toronto o Baltimore. La proporción de los bienes comercializados internacionalmente en nuestra canasta de mercado es al menos tres veces lo que era en 1970. Esto significa, en efecto, que el desarrollo internacional es asunto de todos (USAID, 2006a, p.15).

El capital o los capitales multinacionales son los pilares del sistema capitalista global; y gracias al Desarrollo éstos se expanden cada vez más y en menor tiempo. El Desarrollo es la cuerda que tiende puentes entre productores y consumidores en todo el planeta. En este escenario al que maravillosamente se lo describe, nada se dice sobre la “explotación global”: las miserias que acarrea este sistema para la Tierra y la vida en su conjunto. Cuanta energía de la Tierra se necesita para que las frutas que crecen en el sur sean enviadas al norte en un día o dos, o para que las computadoras del norte se envíen a todos los rincones del mundo después de haberlas creado con materiales provenientes de todos ellos. A este “lleve y devuelva” es lo que Paul Hawken identifica como la “creación del desperdicio”, un proceso industrial-global que va generando montones de desechos a su paso (Hawken, 2005, p. 37).

La suma de todos los factores, como el contexto de la Paz y el éxito del capital multinacional, hacen de esta etapa un momento sin precedentes para el Gobierno de los EEUU:

La USAID se encuentra a sí misma en un momento de oportunidad único. Un poderoso consenso se ha formado en los más altos niveles del gobierno norteamericano de que el desarrollo es vital para los intereses compartidos en un mundo interconectado. La escala y la complejidad de los retos que enfrentamos son abrumadores- un millón de personas viven con hambre y las amenazas generadas por el cambio climático son crecientes- pero las herramientas, recursos y capacidades para resolver estos problemas nunca han sido más grandes. Nuestro éxito radica en las manos de hombres y mujeres talentosas que sirven en la USAID¹⁰.

10 USAID. *About This Blog*. Disponible en: <<http://blog.usaid.gov/about-this-blog/>>. Acceso: 4 ago. 2012.

El contexto de la post Guerra Fría se traduce como un periodo de gran aceptación del Desarrollo y la posibilidad de aglutinar más esfuerzos para su construcción, como parte de este empeño surge la llamada Cuenta del Desafío del Milenio (*Millenium Challenge Account*).

La Cuenta y la Corporación para el Desafío del Milenio

En el año 2001 se creó la Cuenta para el Desafío o el Reto del Milenio (*Millennium Challenge Account* o *MCA*) con el objetivo de aumentar los recursos para la asistencia al Desarrollo en un 50 por ciento durante los años posteriores a su creación, lo que representaba un crecimiento anual de 5 000 millones de dólares hasta llegar al año 2006 (USAID-State Department, 2003). Para cumplir con este objetivo se propusieron reformas al interior del gobierno de los EEUU, así como se esperaba que en los países receptores de recursos se aplicaran ciertas medidas para facilitar la transferencia de recursos (como el combate a la corrupción, el fortalecimiento de los derechos de propiedad, la administración de justicia, un ambiente adecuado para los negocios, entre otros) (USAID-State Department, 2003). En enero de 2004 se crea la Corporación Reto del Milenio (*Millenium Challenge Corporation*, *MCC*) como la institución responsable del manejo de los recursos de la *MCA* (United States Government, 2004c).

En el caso de Honduras, se creó una instancia particular con el objetivo de facilitar la obtención y ejecución de los recursos provenientes del Gobierno de los EEUU en el marco de las cuentas del Milenio:

La Cuenta del Desafío del Milenio (*MCA-Honduras* por sus siglas en inglés) es una entidad adscrita a la Secretaría de Estado del Despacho Presidencial (SDP), creada en nombre del Gobierno de la República de Honduras como responsable de administrar y supervisar la implementación del Programa y la ejecución de los proyectos y actividades comprendidas en el Convenio del Desafío del Milenio, documento suscrito el 13 de junio del 2005 entre el Gobierno de los Estados Unidos de América (USA) a través de la Corporación del Desafío del Milenio y el Gobierno de la República de Honduras. (...) El objetivo general del Programa de la Cuenta del Milenio - Honduras es promover el crecimiento económico en Hon-

duras de manera más acelerada apoyando la Estrategia de Reducción de la Pobreza (ERP) del País, para lo cual realizará dos proyectos principales:

- Incrementar la productividad y habilidades comerciales de los agricultores que operan fincas agrícolas pequeñas y medianas y de sus empleados.
- Disminuir los costos del transporte entre los centros de producción contemplados y los mercados nacionales, regionales y mundiales¹¹.

Los objetivos del programa apuntan a articular la producción local con los grandes mercados mundiales. De esta manera, los comuneros van abandonando paulatinamente la producción para el autoabastecimiento (local y nacional), se va generando una dependencia de la economía mundial (porque una vez articulados a este circuito, serán los grandes mercados los que definan los precios) y se agudiza la crisis climática por los altos impactos que genera el transporte internacional. Al final lo que resulta en este cuadro y en muchísimos otros de Abya Yala, es una cadena en cuyo eslabón inicial están pequeños o medianos productores o los trabajadores de las grandes empresas empaquetando frutas de forma mecánica bajo los estándares del comercio internacional y por otro lado, los niños y niñas en los EEUU consumiendo algún que otro nutriente sobreviviente en las frutas congeladas.

Para poder acceder a los recursos de la MCA los gobiernos interesados deben seguir un determinado proceso. Primero, deben ser sometidos a una evaluación para ver si son aptos o no para dichos fondos. Luego, en el caso de ser aceptados, cada país debe ejecutar los recursos bajo sus propias iniciativas; esto implica la elaboración de proyectos “autóctonos”. Para cumplir con el criterio de idoneidad, los gobiernos postulantes son sometidos a una evaluación en función de varios indicadores, los mismos que son distribuidos en tres categorías de la siguiente forma:

11 Cuenta del Milenio-Honduras. *Preguntas frecuentes*. Disponible en: <<http://www.mcahonduras.hn/acercade.php?o=8>>. Acceso: 4 nov. 2015.

Tabla 4
Indicadores para fondos MCA

Categoría: Libertad Económica	
Acceso al crédito	Información disponible en materia de créditos y la efectividad de leyes colaterales y de bancarrota que facilitan los préstamos.
Tiempo de inicio de negocios	Tiempo y el costo que requiere un empresario para empezar formalmente un negocio en un determinado país.
Políticas fiscales	Compromiso del gobierno en el manejo fiscal prudente y el crecimiento del sector privado.
Género en la economía	Compromiso de un gobierno en la promoción de la igualdad de género entre hombres y mujeres y el establecimiento de leyes que les permitan trabajar de igual forma en los sectores privados y públicos.
Inflación, derechos y acceso a la tierra	Inversión para asegurar la propiedad de la tierra.
Calidad regulatoria	Habilidad de un gobierno para formular e implementar políticas y regulaciones que permitan y promuevan el desarrollo del sector privado.
Políticas comerciales	Grado de apertura al comercio internacional basado en un promedio entre las tasas tarifarias y las barreras no tarifarias al comercio.
Categoría: Invertir en la Gente	
Salud Infantil	Grado de inversión de un gobierno en la salud infantil calculado por el índice de mortalidad infantil, las políticas de manejo de recursos acuíferos y sistemas de agua, así como de sistemas sanitarios.
Taza de educación primaria completa en niñas, tasa de vinculación de niñas a la educación secundaria	Compromiso del gobierno en cuanto a la educación de las niñas. Se expresa en el acceso, la participación y la retención de las niñas en instituciones educativas.
Gastos en Salud	Gasto realizado en salud y bienestar de la población.

Tazas de inmunización	Compromiso del gobierno para proveer los servicios básicos de salud y reducir la mortalidad infantil.
Protección de recursos naturales	Compromiso del gobierno para la preservación del hábitat y la protección de la biodiversidad.
Gastos en educación primaria	Gastos efectuados en educación primaria en general.
Categoría Gobierno de la justicia	
Libertades civiles	Comportamiento de los países en cuanto a libertad de expresión y de creencias, derechos de asociación y organización, administración de justicia y derechos humanos, autonomía personal, derechos individuales y económicos y la independencia del poder judicial.
Control de la corrupción	Grado de extensión en la cual el poder público es ejercido con fines privados, incluyendo todas las formas de corrupción. Este indicador también mide la fortaleza y efectividad de las políticas e instituciones de un país para prevenir y combatir la corrupción.
Libertad de información	Compromiso de un gobierno para permitir que la información se mueva libremente en una sociedad. Es un índice compuesto por variables como la libertad de prensa, el estatus nacional de las leyes de libertad de información y una medición de filtros de internet.
Efectividad del gobierno	Calidad de los servicios públicos, la calidad del los servicios civiles y su independencia de las presiones políticas, la calidad en la formulación e implementación de políticas, y la credibilidad en el compromiso de un gobierno en las políticas establecidas.
Derechos políticos	Actuación del país en cuanto a la calidad de los procesos electorales, la participación y el pluralismo político, la transparencia y la corrupción gubernamental, y el tratamiento político justo a los grupos étnicos.
Gobierno de la ley	Grado en el que los individuos y las firmas tienen confianza en el gobierno de una sociedad. Medida de forma particular el funcionamiento y la independencia del poder judicial, incluyendo las políticas, la protección de los derechos de propiedad, la calidad de aplicación de los contratos, así como el control del crimen y la violencia.

Voz y responsabilidad	Grado en que los ciudadanos de un país son capaces de participar en la selección de su gobierno, así como su libertad de expresión, libertad de asociación y la independencia de la media.
-----------------------	--

Fuente: Millenium Challenge Corporation. *Selection Indicators*. Disponible en: <http://www.mcc.gov/pages/selection/indicators>.

Retomemos el caso de Honduras. Este país ha obtenido recursos de la MCA pero también ha perdido el concurso en varias ocasiones. En el 2011 las noticias al respecto decían:

Honduras no aprobó, por segundo año consecutivo, el examen para acceder a un segundo compacto de recursos de la Cuenta Desafío del Milenio (MCC, por sus siglas en inglés). El gobierno volvió a resultar aplazado debido a las deficiencias en cuatro indicadores que tienen que ver con el índice de percepción de la corrupción, la situación en materia de derechos humanos y la libertad económica en el país¹².

El contenido de los indicadores expuestos se construye a partir de fuentes que no se limitan al Gobierno estadounidense. Algunos conceptos provienen de la Corporación Financiera Internacional, de las universidades de Columbia y Yale, de la ONG Freedom House, del Banco Mundial, la institución Brookings, la UNESCO, la Organización Mundial para la Salud, el Fondo Monetario Internacional y la Fundación Heritage Foundation. Con los indicadores mencionados, cada una de estas instituciones (según su especialidad) establece rangos mundiales en los que evalúan a los distintos países. Así por ejemplo, la Corporación Financiera Institucional presenta un *ranking* económico mundial sobre el indicador “tiempo de inicio de negocios” (International Finance Corporation, 2012), y la Universidad de Columbia elabora un *ranking* mundial sobre el “manejo de recursos naturales”; este último habría sido construido por requerimiento de la propia MCC¹³. El acto de

12 El Herald. *Por segunda vez, Honduras queda fuera de la Cuenta del Milenio*. 4 Abril 2014. Disponible en: <http://www.elheraldo.hn/pais/568132-214/por-segunda-vez-honduras-queda-fuera-de-la-cuenta-del-milenio>. Acceso: 20 ene. 2016.

13 Universidad de Columbia. *Natural Resource Management Index*. Disponible en: <http://sedac.ciesin.columbia.edu/data/collection/nrmi>. Acceso: 6 nov. 2012.

“medir” al otro es un ejercicio de poder, además ostenta la idea de una superioridad que se atribuyen como el lente para mirar a su alrededor.

Existe una compleja red institucional con la que opera el Gobierno de los EEUU. Estas instancias aunque se promocionen independientes se constituyen en brazos de un mismo ser. A veces comparten los mismos valores, los mismos intereses o hasta los mismos funcionarios. No es raro encontrar que fulanito de tal, profesor de la universidad tal, es asesor del Banco Mundial. Tampoco es de sorprenderse que fulanito sea heredero de la familia Ford. William Domhoff en su libro *Quién gobierna América?* explica este fenómeno con claridad: lo que pasa es que van a las mismas escuelas privadas, se casan entre ellos, forman un verdadero círculo social, están en las mismas redes laborales (fundaciones, empresas), nos dice él (Domhoff, 1967). Son personas que desarrollan su vida en el nicho socioeconómico que les ha sido heredado, como sucede con cualquier grupo social en la Tierra.

La participación creciente de instancias privadas en los temas del Desarrollo, tiene que ver también con el dinero que éstas otorgan para su construcción; y esta contribución privada de recursos se observa como una nueva dimensión de las dinámicas del Desarrollo en la actualidad:

En años recientes la composición de los flujos hacia los países en desarrollo ha cambiado en una forma fundamental. En 1970, el gobierno de los EEUU fue la principal fuente de recursos para los países en desarrollo. (...) Hoy, cerca del 80% de los fondos de los EEUU que van para los países en desarrollo vienen del sector privado: negociantes, Organizaciones No Gubernamentales, universidades, fundaciones, iglesias, organizaciones privadas de caridad y organizaciones migrantes y de diáspora (USAID, 2006a, p. 8).

En otras palabras, podemos decir como reza el refrán popular “apoyan en plata y persona”. La red institucional para la construcción del Desarrollo es grande y cada vez más abarcante; y otra muestra de este fenómeno lo encontramos en los vínculos entre la USAID y la MCC. Las dos agencias comienzan a trabajar juntas en el 2004: “La USAID y la MCC se colaboran cercanamente en Washington, DC, con el administrador de la USAID sirviendo como miembro permanente de la Mesa de

Directivos de la MCC” (USAID, 2011e). Las dos han realizado un trabajo conjunto en varias iniciativas como la llamada “Alimentar el Futuro” (*Feed the Future*) y la propuesta reciente de Barack Obama en contra del hambre global y para la seguridad alimentaria (USAID, 2011e).

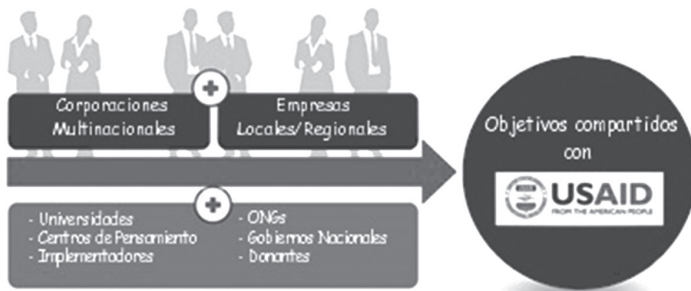
Este complejo institucional que se promociona como exitoso en los EEUU, es lo que se pretende replicar a nivel mundial, mediante la llamada Alianza para el Desarrollo Global, como veremos a continuación.

Capítulo 2

La Alianza para el Desarrollo Global (GDA)

Recapitemos la premisa inicial de este trabajo: el Desarrollo es la base para la producción y reproducción del capital; y bajo este antecedente podemos comprender el surgimiento de la Alianza para el Desarrollo Global o *Global Development Alliance* (GDA). Creada en el 2001, la GDA es “uno de los principales modelos de negocios de la USAID, que ya ha mostrado resultados impresionantes” (USAID, 2006a, p. 8). Es “un modelo innovador de alianza pública-privada para mejorar las condiciones sociales y económicas en los países en desarrollo. La GDA combina las ventajas y la experiencia de los aliados estratégicos, moviendo su capital e inversiones, su creatividad y acceso al mercado para resolver problemas complejos delante de los gobiernos, comerciantes y comunidades” (USAID, 2007a, p. 2). Siendo un modelo de negocios, la GDA es un mecanismo experimental en el que se evidencia claramente la articulación entre Desarrollo y capital; y se representa en el siguiente gráfico.

Gráfico 4
Modelo de la Alianza para el Desarrollo Global



Fuente: USAID. *Why partner*. Disponible en: <http://idea.usaid.gov/gp/why-partner>.

En este gráfico se comprende que la principal responsabilidad en las alianzas la poseen las corporaciones multinacionales y las empresas locales o regionales. La red de la GDA es bastante dinámica y opera en función de las condiciones reales de cada actor participante. Por ejemplo, aunque existan Estados que no cumplan con los parámetros descritos anteriormente; esto no impide que se creen alianzas con ellos; es más, cuando identifican carencias bajo sus modelos ideales, la agencia dirige sus esfuerzos hacia la superación de las mismas. Así manifiestan:

La agencia continuará implementando recursos donde el financiamiento privado no esté disponible y donde el rol gubernamental es claro y preeminente (como promoviendo cambios de políticas), mientras espera donde fuera apropiado, a través del uso de las alianzas público-privadas, estimular el desarrollo y aumento de inversión del sector privado en los países en desarrollo con los que nos asociamos (USAID, 2011b).

Las alianzas se ajustan a la coyuntura institucional pero aspiran a direccionar el rumbo de los procesos. Este deseo no es sino una proyección a largo plazo, construida en base a lo que consideran es un ambiente adecuado para la reproducción del capital: el escenario de la Paz duradera y la globalización, como vimos en el capítulo anterior. Pero aunque con pretensiones futuristas, las asociaciones para el Desarrollo se inspiran en el pasado:

Claro, las asociaciones no son un enfoque nuevo para el desarrollo. En la historia de la USAID hay numerosos ejemplos de proyectos conjuntos donde las agencias gubernamentales y compañías individuales se han unido para apoyar iniciativas en educación, proveer cuidados de salud o para direccionar preocupaciones ambientales. Pero lo que hace que el desarrollo real progrese es la sostenibilidad y la escala. En este escenario, lo que hace particularmente exitoso y distintivo al modelo de asociaciones de la Alianza para el Desarrollo Global de otros enfoques, es nuestro foco en esos elementos (USAID, *GDA Business Model*).

Entendiendo por sostenibilidad a la posibilidad de planificar a largo plazo y por escala se refieren al escenario global de las operaciones. Nuevamente nos recuerdan que creen pueden manejar la Tierra a su

antojo. La GDA busca la construcción del Desarrollo con mayor efectividad y eficiencia:

La USAID reconoce que las alianzas efectivas deben enfocarse en intereses comunes y pueden requerir tiempo significativo y planeamiento estratégico. Sin embargo, estas alianzas tienen el potencial no solamente para movilizar recursos adicionales para el desarrollo a nivel mundial sino que también tienen el potencial de promover el desarrollo con mayor efectividad y por consiguiente, alcanzar un mayor impacto en los problemas de pobreza, enfermedad, educación inadecuada, agotamiento de los recursos naturales, recursos, crimen y oportunidades económicas limitadas en el mundo en desarrollo (USAID, 2011b, p. 7).

La GDA surge a principios del nuevo milenio cuando la USAID identifica que el sector privado se tornó relevante para el financiamiento del Desarrollo a nivel mundial; y esta reconfiguración de flujos económicos inspira al gobierno de los Estados Unidos a elaborar una nueva base conceptual que sustente la aplicación de las nuevas medidas en materia de Desarrollo. En el 2001 un grupo de asesores crea el concepto de una Alianza para el Desarrollo Global cuyo eje son las asociaciones público-privadas; la iniciativa fue incorporada por el secretario de Estado de aquel entonces, Colin Powell, como “la nueva orientación estratégica para la USAID” (USAID, *GDA History*, 2013). De esta manera, las aguas del capital se adecúan a los cauces del momento histórico para seguir con su rumbo acaparador.

Los recursos socios “son definidos como organizaciones (por ej. corporaciones, instituciones financieras, fundaciones, empresarios sociales, organizaciones de diáspora) que traen nuevas experticias técnicas, aproximaciones y accesos al mercado, productos, innovación, herramientas de marketing y financiamiento” (USAID, 2011b, p. 3). Cada uno aporta con lo que puede en esta travesía: quién tiene dinero que lo traiga y quien tiene manos voluntariosas, pues también son bienvenidas. Todo es necesario en la construcción de los nuevos mercados:

La USAID está desarrollando asociaciones con países comprometidos a permitir las inversiones del sector privado que es la base del crecimiento económico sostenido, para abrir nuevos mercados para los bienes ame-

ricanos, promocionar el comercio en el extranjero y crear trabajos aquí en casa (USAID, 2012).

Además de las evidentes necesidades de expansión del capital hay otra razón por la cual la agencia decidió operar bajo el modelo asociativo, y tiene que ver con algunos problemas internos que la USAID ha sufrido los últimos años. Se dice que en la transición de los años 80 a los 90, la agencia redujo la cantidad de empleados de 3 500 a 2 200, mientras el costo de este equipo aumentó de 5 000 a 8 000 millones de dólares (Nelson y Unger, 2009). La GDA, entonces, le ayuda a suplir ciertas deficiencias internas. Lo que a la USAID le falta lo encuentra en sus aliados, y este mecanismo de complementación funciona tanto para cuestiones operativas como para la formulación de aquellos bagajes teóricos que sustentan su accionar. Dicen, por ejemplo:

Comparada con otros tipos de programas, la experiencia de la USAID vinculando a la religión y a los actores religiosos en la prevención de conflictos o la construcción de la paz es modesta (USAID, 2009a, p. 1). Mientras la USAID tiene experiencia sustancial en emergencias complejas y respuestas en postconflictos (...), la agencia necesitará expandir sus capacidades para comprometerse con los Estados frágiles, con otras agencias del gobierno de los EEUU y la comunidad de donantes (USAID, 2005a, p. 9).

La USAID reconoce sus limitaciones y las ventajas que las asociaciones le pueden brindar para superarlas. Por eso, en el mismo documento citado anteriormente, que es una especie de manual para operaciones en temas de religión y operaciones de Paz, se manifiesta que:

Reconociendo que todavía hay muchísimo más que aprender en este tema crítico, este kit de herramientas contiene los resúmenes de cuatro programas actuales de la USAID que han vinculado satisfactoriamente actores religiosos. Esta evidencia tangible de lo que es posible (realizar) es proporcionada con la finalidad de motivar a otros para que consideren el trabajar en esta área. Las lecciones aprendidas de éste y programas similares también están incluidas y pueden servir como la base para aprender más sobre este tópico poco entendido y poco investigado, información por la cual hay un gran campo de interés y demanda (USAID, 2009a, p. 1).

A esta lista de motivaciones que subyacen a la creación de las alianzas, hay que agregar otra más: el gobierno de los EEUU sabe que su imagen es constantemente cuestionada en muchos lugares del mundo, situación que constriñe su accionar. Ante estas dificultades, la GDA también representa una salida; mediante esta red institucional la USAID extiende sus ideas y valores a los lugares en donde encuentran resistencia pero de forma mucho más estratégica. Analicemos esta situación.

La imagen de la USAID: entre escándalos y alianzas redentoras

En el manual corporativo de la Agencia del 2005 cuentan cómo ha ido cambiando el logo de la USAID a lo largo de su historia. Manifiestan que el logo de la agencia es uno de los emblemas de los EEUU más conocidos alrededor del mundo y cómo éste ha ido cambiando constantemente. Su creación data de la época de la implementación del Plan Marshall cuando se observó que la Unión Soviética estaba tomando el crédito por las donaciones efectuadas por los EEUU en los países europeos. Entre algunos de los factores que se han tomado en cuenta para las modificaciones históricas del logo de la USAID figuran: la potencialidad de ser traducido a dialectos locales, uniformidad en todas sus presentaciones, la no emisión de ningún tipo de información que simbolizara discriminación social (racial o de género), facilidad de comprensión y de reproducción. Todos estos criterios han sido incorporados para hacer de la USAID una marca que permita que las personas entiendan que la ayuda es proporcionada por los pagadores de impuestos estadounidenses: “USAID. Del pueblo Americano” (USAID, 2005c). Aunque en los Estados Unidos muchos se resistan a pagar los impuestos con los que difunden el invento del Desarrollo y también compran armas que matan a tantos niños y niñas.

De todas formas aunque se han esforzado por generar una imagen benevolente, su accionar se ha visto cuestionado en un sin número de espacios. Son muchos los países en los que la USAID es observada como el demonio de la política exterior de los EEUU. En el 2009, los periodistas Jean-Guy Allard y Eva Golinger publicaron el libro *USAID, NED y CIA. La agresión permanente*, en el que se hicieron numerosas

denuncias de las operaciones de esta agencia en Venezuela, Cuba, Ecuador y Bolivia. Entre otras acusaciones, figura la de la financiar a grupos opositores al régimen de estos países y a medios de comunicación para que emitieran propagandas catalogadas como de desestabilización política; tareas en las que se denunció una articulación entre la USAID, la famosa agencia de inteligencia CIA y la ONG NED:

Las dos principales agencias financieras de Estados Unidos, establecidas para realizar gran parte del trabajo de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) pero con una fachada legítima, ampliaron su presencia por toda América Latina. La Agencia del Desarrollo Internacional de Estados Unidos (USAID) y la National Endowment for Democracy (NED) cuadruplicaron los fondos entregados a sus aliados en Venezuela, Bolivia, Ecuador y Cuba del 2002 al 2006 (Golinger y Allard, 2009, pp. 10-11).

La investigación detonó una serie de polémicas sobre la presencia de la USAID en América Latina y es una muestra de los problemas en los que está envuelta la agencia. En el caso de Bolivia esta institución fue acusada de financiar a los grupos que se oponían al proyecto de construcción de una carretera que parte al parque amazónico TIPNIS en dos pedacitos, por lo cual se analizó la potencial salida de esta institución en el 2011¹⁴. Finalmente, dos años después las tensiones entre el gobierno boliviano y la agencia se agudizaron, así que el presidente Evo Morales decidió expulsarla argumentando que la USAID operaba “con fines políticos y no con fines sociales”¹⁵.

En el año 2012 emprendí un viaje hacia Paraguay y Bolivia para conocer un poco sobre las ONG a través de las cuales la NED y la USAID canalizaban su dinero; encontré dicha información en la propia página web de la NED. Una de las instancias mencionadas era la organización Casa de la Mujer ubicada en Santa Cruz de la Sierra. Entrevisté a la di-

14 Propuesta que estuvo sometida a varios debates en el seno del gobierno boliviano (Diario El Mundo. “Surgen contradicciones sobre la salida de Usaid”. Disponible en: <http://www.elmundo.com.bo/Secundarianew.asp?edicion=26/08/2011&Tipo=Politica&Cod=12544>. Acceso en: 9 de octubre de 2012).

15 RFI. *Evo Morales expulsa a USAID de Bolivia*. 1 Mayo 2013. Disponible en: <http://es.rfi.fr/americas/20130501-evo-morales-expulsa-usaid-de-bolivia>. Acceso en: 23 jul. 2015.

rectora de esta ONG enfocada en temas de género. Al preguntarle sobre sus fuentes de financiamiento ella mencionó a varias instituciones, pero cuando le pregunté sobre el apoyo particular por parte de los EEUU y la NED, ella lo negó. Luego, conversé con otros funcionarios de dicha ONG y al formularles la misma pregunta sobre sus fuentes de financiamiento, respondieron:

Está Cordai que es holandesa, está uno que se llama Fondo Conexión Fondo de emancipación, que entiendo que venía directo de la embajada de Holanda. Hay otro que se llama ISD: Instituto internacional para el desarrollo y la comunicación, algo así es, también de Holanda. Es el que nos financia un proyecto vinculado a las TICS. Aquí en casa de la mujer la columna vertebral es el asesoramiento legal y psicológico a las mujeres víctimas de violencia, de manera presencial. (...) Después tenemos unas cositas de la NED de Estados Unidos, que es precisamente trabajando todo lo de presupuestos sensibles al género. (La NED tiene oficina aquí?) No, sólo en Estados Unidos. (Su relación con ellos) es por contacto directo (Entrevista Casa de la Mujer, 10 de enero de 2012, Santa Cruz de la Sierra-Bolivia).

Lo que la directora guardaba como un secreto para los otros funcionarios no tenía nada de escandaloso. El pecado sería identificado únicamente en la esfera internacional, allí donde las instituciones no figuran más que en las lecturas macroscópicas del bien versus el mal. A sabiendas de la mala reputación de la NED la directora prefirió ocultar los vínculos institucionales; aunque al parecer ella no sabía que las políticas de transparencia del gobierno de los EEUU la delataban arrojando su nombre en el internet. La USAID también fue cuestionada por la Alianza Bolivariana para las Américas (ALBA)¹⁶; en el año 2012 en una declaración pública se incitó a los países miembros a que expulsaran dicha institución por varias razones:

Ante la injerencia abierta en la política interna de los países ALBA de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), que bajo la excusa de “planificar y administrar la asistencia económica y

16 Conformada por los países de Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua, Dominica, Ecuador, San Vicente y las Granadinas, Antigua y Barbuda.

humanitaria exterior de los Estados Unidos en todo el mundo” financia Organizaciones No Gubernamentales, acciones y proyectos dirigidos a desestabilizar los legítimos gobiernos que no les son afines a sus intereses. Conociendo las evidencias aportadas por los archivos desclasificados del Departamento de Estado Norteamericano en las cuales se demuestra el financiamiento a organizaciones y partidos políticos opositores a los Gobiernos de los países ALBA, en una clara y descarada intromisión en los procesos políticos internos de cada nación. (...) Entendiendo además que en la mayoría de los países ALBA la USAID, a través de sus diferentes organizaciones y fachadas, actúa de manera ilegal e impune, sin contar con un marco jurídico para ello, y financiando ilegalmente a medios de comunicación, líderes políticos, organizaciones no gubernamentales, entre otros. Conociendo que a través de estos programas de financiamiento se amparan un conjunto de ONG que promueven toda clase de fundamentalismos para conspirar y limitar las potestades de nuestros Estados y en muchos casos saquear nuestros recursos naturales en amplios territorios que pretenden dominar a su libre antojo¹⁷.

Así es cómo la imagen del Gobierno de los EEUU, particularmente de la USAID, se ha visto mermada; lo cual es un tema de consternación ya que su presentación a nivel internacional guarda una relación directa con la consecución de sus objetivos políticos y económicos. En sus propias palabras:

En todo el mundo, la cara pública de los Estados Unidos genera fuertes opiniones, positivas y negativas. Estas actitudes públicas afectan directamente nuestra habilidad para alcanzar nuestra política exterior y nuestros objetivos de asistencia para el desarrollo. El Departamento (de Estado) lidera esfuerzos para formar estas percepciones sobre los EEUU al relacionar esta cara pública con nuestros valores como una nación y nuestra historia como una población. Los valores e intereses norteamericanos direccionan nuestras políticas (USAID-State Department, 2003, p. 30).

17 Diario Granma. “Resolución del Consejo Político de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) para el inmediato retiro de las USAID de los países miembros de la Alianza”, 21 de junio de 2012. Disponible en: <http://www.granma.cubaweb.cu/2012/06/22/interna/artic14.html>. Acceso en 9 de octubre de 2012.

Sobre la situación de la USAID se discute al interior del Gobierno, como podemos evidenciar en una discusión que data del año 2000 entre el senador Thomas Craig y el representante de la agencia en Cambodia, el señor Robert Randolph, sobre los trabajos que realizaban en este país aun sin contar con todos los permisos para hacerlo:

Senador Thomas: (...) En Cambodia, por ejemplo, usted indicó que los Estados Unidos y otros países impusieron restricciones en la ayuda directa y sus oficiales han urgido al Congreso a levantar esas restricciones, manifestando que si se mantienen, la Agencia será forzada a reducir estas actividades. Ahora, si tenemos restricciones en dar ayuda directa, ¿por qué la USAID está dando ayuda directa?. *Sr. Randolph:* Nosotros tenemos restricciones en la ayuda directa al gobierno de Cambodia. Nosotros no tenemos restricciones en el trabajo que estamos realizando actualmente en Cambodia con ONG en asistencia humanitaria y cuestiones democráticas, y estamos dando ayuda porque el Departamento de Estado ha determinado que es importante para los intereses nacionales de los EEUU el asegurar que los cambonianos, quienes sufrieron traumas durante los años Pol Pot, tengan acceso a seguro médico y empiecen a trabajar con otros países que quieren ver la creación de una sociedad civil en Cambodia. *Senador Thomas:* ¿No es un poco contradictorio el restringir la ayuda por un lado y por otro lado decir que nosotros vamos a ayudarles? *Sr. Randolph:* No. Esto no sería una contradicción porque nosotros estamos trabajando con la población. Nosotros estamos trabajando con las ONG que quieren promover la democracia, reaccionando a favor o en oposición del gobierno que quiera suprimir la democracia. *Senador Thomas:* ¿Ustedes están trabajando en oposición al gobierno? *Sr. Randolph:* Sí. *Senador Thomas:* ¿Ellos les permiten estar ahí? *Sr. Randolph:* Ellos nos permiten estar ahí. *Senador Thomas:* Esto es un poco difícil de entender (...) (United States Government, 2000, p. 12).

En este caso el conflicto se debe a que existen distintas percepciones sobre los límites de su campo de acción. Para el senador Thomas es delicada la presencia de la agencia en general, mientras que para el funcionario en Cambodia, el problema de la USAID es con el Gobierno más no con otro tipo de instituciones. El accionar de la agencia genera tensiones hasta en el propio seno de su Gobierno y esta consternación obedece al cuidado de la imagen que procuran tener con fines estratégicos. Así, los Estados Unidos no sea más que una comunidad inventada;

como sabiamente lo dice Howard Zinn: “Las naciones no son comunidades y nunca lo fueron” (2001).

La imagen del Gobierno de los EEUU es importante ya que se constituye en una llave que les permite entrar a los distintos países; y la proyección positiva que requieren no se limita a la esfera gubernamental, sino que se expande a todo el país. El modelo de los EEUU, encarnado en el *American Dream* o Sueño Americano es vital para la consecución de sus intereses. Este Sueño es un objeto de exportación, es una mercadería más que circula en los grandes medios de comunicación, de entretenimiento y en las propagandas institucionales en los que también promocionan al Desarrollo y la Defensa. Dicho sueño toma cuerpo en el conocido *American Way of Life*, con los lujos e ideas del supuesto progreso que éste simboliza.

Alguna vez conversé con un teniente coronel sobre las becas que concedían el ejército de los EEUU a los soldados ecuatorianos para que conocieran dicho país. “Los gringos cuando querían convencernos de sus ideas, nos financiaban los viajes allá. Nos pagaban muy bien en comparación de los sueldos de aquí. Luego de los cursos nos llevaban a pasear para que conociéramos como es todo allá. Uno iba haciendo amistad y se sentía comprometido, entonces cuando ellos necesitaban algún favor nosotros les ayudábamos”. Su avanzado aparataje bélico, es un ícono del American Way of Life y su ostentación se convierte en un mecanismo que despierta el deseo, la envidia de los efectivos militares; y este tipo de prácticas también generan sentimientos de deuda, como se nota en las palabras del oficial.

En otra ocasión, estando en el Brasil, participé de un encuentro entre el ejército brasileño y estudiantes civiles familiarizados con el tema de la Defensa. En dicho espacio, se mostraba a los estudiantes algunas armas y equipos de las que disponía el ejército. Varios hechos me llamaron poderosamente la atención: el General que dirigía la presentación habló de una ametralladora como si fuera la de ¡Rambo!; uno de los cañones que fue disparado ese día fue precedido por algunas notas musicales de la película Misión Imposible; y cuando colocaron un video sobre prácticas contra eventuales grupos guerrilleros, las imágenes lo-

cales fueron alternadas con capítulos de la película La caída del Halcón Negro (*Black Hawk Down*) basada en la intervención de los EEUU en Somalia en una de sus famosas y cada vez más frecuentes operaciones de pacificación.

El Sueño Americano es un arma poderosa de dominación y su importancia está contemplada en los distintos proyectos que emprenden. No basta sino entrar a los EEUU y fijarse en los televisores que se encuentran en las salas de migración en donde se promociona la imagen del *American Way of Life*; personas de muchos colores y la sonrisa permanente son un símbolo profundo que circula constantemente en las salas. Estos recursos generan efectos a distintas escalas, sino no encontraríamos episodios como los descritos en el mundo verde oliva. Si en algún punto dejaran de ser un referente de poder a nivel mundial las cosas se complicarían para el Gobierno de los EEUU, porque para sostener una relación de poder se requiere demostrar la superioridad frente al otro.

La USAID, el Sueño Americano, el Rambo del mundo verde oliva son todos elementos que forman parte de la lucha por la expansión de un mismo sistema. Cada uno ocupa su lugar, de mayor o menor importancia, pero todos son esfuerzos cobijados bajo la búsqueda de un mismo horizonte político. La GDA también es parte de esta contienda; particularmente ésta les permite extender sus tentáculos a todos los rincones del planeta. Así señalan:

El comprometerse con organizaciones internacionales amplía la influencia y la implementación de las políticas del gobierno de los EEUU, así como aumenta la efectividad y la rendición de cuentas en los programas multilaterales. Varias organizaciones internacionales actúan como multiplicadoras al compartir el peso de confrontar retos como el mantenimiento de la paz (*peacekeeping*), el desarrollo, la justicia criminal, la construcción de capacidades y la asistencia humanitaria. Esas organizaciones tienen en cuenta un enfoque multilateral para los problemas a ser confrontados, el cual en algunos casos puede ser más efectivo que la acción unilateral, por ejemplo, sancionando a los proliferantes (de armas por ejemplo). Las organizaciones internacionales pueden trabajar en los países en donde los Estados Unidos no tiene programas extensivos (USAID-State Department, 2007, p. 56).

En este mapa el sur está pintado de pobreza y el norte de salvacionismo. Hay 1 919 proyectos que tratan una amalgama de temas: democracia, alimentación, educación, prevención de conflictos, etc., distribuidos en un sin número de países del sur. En su ejercicio redentor, la USAID ha identificado tres programas estratégicos en los que se considera que la GDA puede ser de gran ayuda; éstos son Alimentando el Futuro (*Feed the Future*), el programa Cambio Climático Global (*Global Climate Change*) y la Iniciativa para la Salud Global (*Global Health Initiative*) (USAID, 2011b). Además de estos tres programas prioritarios, la agencia ha identificado sectores de intervención en los que la GDA puede aportar de forma general, sin un proyecto específico de por medio. La agricultura y la salud son dos de estos sectores que se relacionan con las iniciativas mencionadas, y a estos se suman las áreas de las microfinanzas y microempresas, la educación, la democracia, el crecimiento económico y el comercio, la energía, el agua, las emergencias, y fuerza laboral e industria extractiva¹⁸. Veamos cómo intervienen en cada uno de estos universos.

Cambio climático global

Es un programa con dos objetivos: la adaptación y la mitigación del cambio climático. La adaptación al cambio climático “se refiere a las medidas concretas tomadas para ajustarse al cambio climático. Este es el grado en el que son posibles los ajustes en las prácticas, procesos o estructuras de sistemas a los cambios climáticos reales o proyectados hacia el futuro”¹⁹ y la mitigación es la “Intervención antropogénica (generada por las personas) para reducir las fuentes o mejorar los sumideros de gases de efecto invernadero”²⁰. En este caso, la USAID espera encontrar

18 Otros de los sectores en los que se manifiesta que están construyendo alianzas son el desarrollo comunitario, la recuperación post-conflicto, la sostenibilidad del medio ambiente y el desarrollo empresarial (USAID, 2006a).

19 Observatorio de Cambio Climático de Yucatán. *Adaptación al Cambio Climático*. Disponible en: <<http://www.cambioclimatico.yucatan.gob.mx/cambio-climatico/adaptacion.php>>. Acceso: 27. Jul. 2013.

20 Intergovernmental Panel on Climate Change. *Tercer Informe de Evaluación. Anexo B. Glosario de términos* 2011. 173 p. Disponible en: <<http://www.ipcc.ch/pdf/glossary/tar-ipcc-terms-sp.pdf>>. Acceso: 4 nov. 2012.

asociaciones que aporten con ideas para la consecución de estos objetivos, así como espera construir alianzas con instituciones que ayuden a direccionar reformas políticas en esta materia. También están interesados en trabajar con instancias que presenten enfoques innovadores para la reducción de la emisión de gases y cuyos resultados hayan sido comprobados (USAID, 2011b, p. 8).

En este caso, se parte de la premisa de que no va a haber un cambio sustancial en materia de producción, ésta se mantiene constante y lo que se busca son fuentes alternativas de energía, así como se propone aprovechar las oportunidades económicas que la propia crisis ambiental está generando. La USAID asume que habrá severas consecuencias por la crisis climática, como hambre, pobreza, tsunamis, terremotos y este inminente escenario se ha convertido en una fuente de potencial lucro. La publicidad que utilizan para atraer a aliados en este campo señala lo siguiente:

El cambio climático afectará una amplia extensión de la actividad económica en casi todos los países del mundo, lo que podría alterar los incentivos en todos los sectores, desde la agricultura hasta el transporte. Los flujos comerciales y los patrones comerciales pueden cambiar. Considere cómo una alianza puede hacer frente a los desafíos en torno al cambio climático en su país (USAID, 2009e, p. 25).

Un ejemplo de alianza para el cambio climático en el marco de la GDA se llevó a cabo en el África en la construcción del Oleoducto de Gas Natural de África Occidental, que va desde Nigeria hasta Benin, Togo y Ghana. Este proyecto tenía varias complicaciones ya que cada uno de los países participantes tenía normativas distintas a las de sus pares y debían ser armonizadas, además se requería la firma de varios acuerdos internacionales. Ante esta necesidad, la USAID, la Chevron y otras compañías se aliaron para trabajar con la empresa responsable del proyecto (*West African Pipeline Company*- WAPCO) y con las autoridades implicadas en la propuesta. La principal contribución de la USAID fue intermediar entre los cuatro gobiernos para el establecimiento de un tratado de regulación único; la Chevron y la WAPCO presentaron los estudios de viabilidad del proyecto (USAID, 2009e).

Los objetivos de este proyecto de energía fueron: la creación de un ambiente de políticas que facilitara la explotación del carbón, ayudar a la mitigación del cambio climático y crear un ambiente más hospitalario para la inversión del sector privado (USAID, 2009e). De esta forma, mediante este tipo de alianzas, la USAID logra moldear los aparatos regulatorios en función de las necesidades de expansión del capital. Aquello que a veces aparece como un proceso natural de toma de decisiones, está tan condicionado al punto que la USAID se atribuye como una tarea suya el entrometerse en este tipo de procesos. La democracia entendida como la libre participación de los actores en los procesos políticos, es el escenario que camufla estas dinámicas de poder ancladas en procesos colonialistas; como lo analicé en palabras anteriores.

Paul Hawken advierte los intereses de las corporaciones al invertir en los asuntos verdes: “En algunos casos, a ellas les gustaría escapar de las responsabilidades regulatorias; en otros, a ellas les gustaría evitar responsabilidades futuras o potenciales; y aún en otros, ellos tratan de cambiar la naturaleza de sus negocios y encaminarse hacia el comercio de la ‘responsabilidad social’” (Hawken, 2005, p. 12). A estas explicaciones hay que agregar una más, y es que el sistema ha ideado nuevos mecanismos para aprovechar económicamente la crisis climática que él mismo ha generado. Existen estrategias pensadas en el ámbito de la prevención, como lo sucedido en caso africano; pero así mismo, hay proyectos (negocios) programados para las crisis inminentes. Tal es el caso de las empresas que se especializan cada vez más en la intervención post-terremotos.

Sobre la respuesta que están planteando frente al cambio climático, comparto la opinión de Paul para quien la solución no radica en la gestión de los residuos (reciclaje), ni en la reorganización de la producción mediante el uso de tecnologías verdes, sino justamente en el combate a la producción a gran escala (Hawken, 2005).

Alimentando el Futuro

En el campo de la alimentación, a través del programa Alimentando el Futuro se espera que las alianzas permitan aumentar la pro-

ducción de alimentos y los ingresos familiares para combatir así la inseguridad alimentaria y los problemas de desnutrición (USAID, 2011b). Se asume que al tener más ingresos económicos las personas podremos adquirir más alimentos. Para los EEUU la respuesta para el hambre es más dinero y más producción, mientras que los trueques u otro tipo de intercambios no monetarios son inconcebibles.

El problema del hambre para los EEUU se resume a falta de dinero y a la baja producción de alimentos. Nada se dice de las raíces históricas de los problemas del hambre: como los azotes de violencia que han sufrido muchos pueblos en el mundo y en el que ellos han tenido una gran responsabilidad; el problema del monopolio de la tierra tan latente en América Latina; además de los casos en los que cuando se genera una redistribución de la tierra, las personas no saben cómo trabajarla ni desean hacerlo; o también se omite el hecho de que hay grandes medidas económicas que bajo la asesoría de grandes bancos internacionales han sometido a ciertas poblaciones a la dependencia alimentaria de los EEUU, como le pasó a Haití con el arroz.

Mi amigo haitiano Douly me lo contó. Él me dijo que antes en Haití, o Ayiti como le dicen los haitianos a su territa, se producía un tipo de arroz que era grande y sabroso. Luego, EEUU empezó a introducir su arroz altamente subsidiado y por ende, mucho más económico que el que se producía localmente, logrando quebrar la producción arrocera de Ayiti. En el 2011 estuve ahí y al pasar por las calles no pude dejar de distinguir a metros de distancia la bandera de los EEUU pintada en los costales de arroz y luego al entrar a los supermercados pude constatar lo mismo; además, estas tiendas están infestadas de las comidas típicas de los mercados estadounidenses: sopas Maruchan, helados Starbucks y aliños GOYA, entre otros. El arroz en Ayiti²¹:

21 Fotos mías, tomadas en febrero de 2011 en Puerto Príncipe.



A Ayiti le pasó esto con el arroz y la mala suerte se extendió a los cerdos. Dice Douly que antes criaban muchísimos cerdos, pero al dictador Baby Doc se le ocurrió que había que sacrificarlos para prevenir un brote de fiebre porcina. Una vez muertos los cerdos, se puso en crisis el consumo de carne. La perversidad histórica y la miseria del capital no son causas del hambre en los análisis de la USAID y caminando con esta miopía económica el programa Alimentado el Futuro se encuentra muy presente en este país caribeño.

En esta iniciativa las corporaciones multinacionales tienen un rol central. En el año 2011 en Suiza se realizó el Foro Económico Mundial, allí la USAID anunció su apoyo al programa “Nueva Visión para la Agricultura”, mismo que fue propuesto por 17 compañías globales entre las que figuran las siguientes: Archer Daniels Midland, Cargill, Coca-Cola, DuPont, General Mills, Kraft Foods, Monsanto, PepsiCo, y Wal-Mart. El objetivo de esta propuesta radicaba en utilizar soluciones de mercado para aumentar la producción de alimentos en un 20%, reducir las emisiones de carbono en un 20% y disminuir la pobreza rural en un 20% por cada década (USAID, 2001). En esta tarea, se asumió que la tecnología jugaría un papel central, por lo cual el Gobierno de los EEUU planteó que “buscará ganar una amplia aceptación de la biotecnología como un medio para mejorar la nutrición, incrementar la producción agrícola, y avanzar en la protección ambiental” (USAID-State Department, 2003, p. 21).

Parafraseando su propuesta podemos decir que lo que se busca es crear respuestas capitalista para los problemas creados por el propio capital; una dinámica similar a lo que sucede en el campo del cambio climático. En este caso buscan fórmulas para contener las tremendas emisiones de carbono que genera la producción industrial de alimentos y aumentar la dependencia rural del mercado internacional en un 20% por cada década. La expansión de empresas como éstas que pretenden acabar con el hambre en el mundo, a veces se presenta como una propuesta idílica colmada de buenas intenciones; pero los rincones del campo latinoamericano nos cuentan otra cosa.

Tuve la oportunidad de compartir un tiempo con Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra en el Brasil, en una comunidad

paulista llamada Itapeva. En este lugar los campesinos tienen que competir arduamente contra el monopolio de producción de alimentos que tienen compañías como la Monsanto y la Cargill en esa zona. Para ellos la Monsanto y la Cargill son la misma empresa, una da las semillas y la otra los químicos para tratar las semillas. Acostumbran a buscar gente en el nordeste brasileño; llegan buses de esas regiones en las que golpea la pobreza y el hambre; y el sur, que se ha visto históricamente como el “American Dream” en versión local, se convierte en un imán de desempleados. La Monsanto contrata personas para que trabajen temporalmente, cuando es época de cosechas por ejemplo. Cuentan que firmar con esta empresa implica trabajar día y noche, sin importar las condiciones climáticas. Hay empresas que se detienen cuando llueve; no es el caso de la Monsanto, por eso la gente suele regresar con neumonía.

Tienen alojamientos en los que a veces hay un baño o dos para 40 personas; dicen que tienen que hacer fila para bañarse. Cuando termina la jornada pueden salir de las instalaciones pero tienen que regresar hasta antes de las 10 pm porque a esa hora apagan las luces y cierran las puertas con candado. Al día siguiente, comienzan a trabajar bajo un régimen supremamente disciplinado. El trabajo es muy duro por eso cuando la gente regresa al alojamiento no duerme sino que “se desmaya”. Dividen a la gente en cuadrillas de 40 personas y colocan a uno de ellos al mando del grupo. Les pagan según la productividad del grupo, lo que provoca que estén presionándose constantemente los unos a los otros. Marcelo me cuenta que el jefe de su cuadrilla es un tipo duro y grosero, dice que parece un militar y se rumora que es masón. Sus ojos le intimidan, por eso a él no le gusta posar su mirada sobre el jefe. Cuando me cuenta esto, este hombre enorme y fornido encoje su hombro derecho y oculta su tímida mirada bajo la gorra que lleva puesta, como un niño buscando protección.

A los Sin Tierra les pasó lo mismo que a los haitianos, cuando empezaron a criar aves y cerdos para el consumo local y comercializarlos, vino el Gobierno local y argumentó que no contaban con los permisos sanitarios suficientes para tal actividad. Tuvieron que sacrificar todos los animales; algunos que participaron de la masacre no volvieron a comer carne sino hasta muchos años después. Ahora estas personas

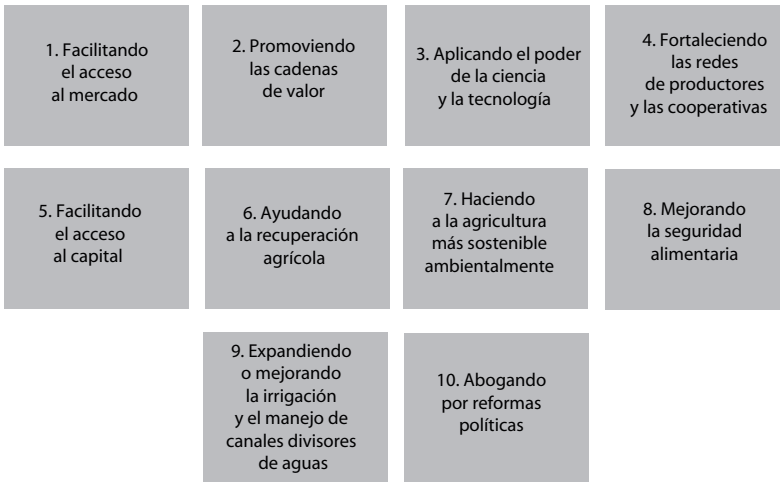
deben consumir carne de los grandes complejos industriales, dado que ellos sí cuentan con los permisos correspondientes. El monopolio de la alimentación se disfraza de tantos vestidos. En un estudio sobre la USAID en Paraguay se resume sus intenciones con estas palabras:

La solución se encuentra en la adaptación de las técnicas capital-intensivas y contaminantes de la agricultura moderna, como el uso de semillas híbridas y transgénicas, fertilizantes industriales y agroquímicos, con las consecuencias inevitables de destrucción ambiental, concentración de tierras agrícolas y mayor dependencia de empresas agroalimentarias transnacionales (Coronel et al., 2012, p. 106).

Hay tanto que decir sobre estas corporaciones²², tanto pero tanto... Además, sobran los argumentos para advertir la peligrosidad de dejar la alimentación mundial en manos de unas cuantas personas. Felizmente son muchísimas las luchas que se desatan en el mundo en contra de estas compañías con las que la USAID construye sus alianzas salvacionistas bajo el modelo de la GDA.

Además del programa Alimentando el Futuro, la agricultura es un campo de intervención en general para los actores de la GDA. Con el objetivo de facilitar la participación de todas las instancias en éste y en los otros sectores, la USAID ha elaborado manuales que sirven como guías de intervención. Estos fueron diseñados como una sistematización de la experiencia que la USAID ha tenido en los distintos países a lo largo de la historia. Los manuales se presentan a los socios con el objetivo de que se familiaricen con sus dinámicas institucionales y para que conozcan los mecanismos de intervención ya existentes. En el caso de la agricultura los modelos que se presentan son los siguientes (USAID, 2009k, p. 15):

22 Las organizaciones campesinas regionales, especialmente la Vía Campesina tiene un sin número de artículos sobre las nefastas consecuencias del llamado agronegocio.



Las diez propuestas son modelos de alianzas en los que las instancias interesadas pueden participar según sus intereses. En algunos casos se mira la necesidad de articular la producción local con el mercado mundial, que no es sino la búsqueda de los senderos para que el mango que crece en algún pequeño pueblo de la provincia de Manabí-Ecuador, por ejemplo, se convierta en un jugo envasado que beberá alguna niña en EEUU. En otros casos se busca la forma de conceder pequeños capitales para que las familias monten pequeñas empresas; y otras propuestas buscan la forma de incidir en la formulación de políticas públicas. Veamos una muestra de este tipo de alianza:

La Alianza Semilla África Occidental fue diseñada para proveer a campesinos pequeños agricultores de semillas de calidad y asequibles mediante la colaboración de la Monsanto y la Pioneer Hi-Bred con el gobierno local y socios implementadores. La Alianza pretende ir más allá de construir la capacidad de la industria de semillas y apunta a focalizarse en la armonización de los tratados de semillas; incluyendo la reducción de los requerimientos para la cuarentena de las semillas y desarrollar procedimientos para el envío y el registro de nuevas variedades para facilitar el comercio con África Occidental (USAID, 2009k, p. 16).

Esta ejemplificación nos muestra dos elementos interesantes: se arrojan el poder de intervenir en los procesos de elaboración de políticas públicas, normas y reglamentos en los distintos países; y al proponerlo como un modelo para la GDA manifiestan que poseen claros mecanismos para cumplir con estas tareas. Es como si dijeran: “sabemos cómo y tenemos el poder para hacerlo”. La agencia ostenta estas habilidades gracias a la experiencia que ha adquirido en ciertos momentos y que le ha resultado efectiva. A modo de ejemplo, cuentan cómo a finales de los años 90 se diseñaron programas en Bulgaria para enseñar a los empresarios nacionales a hacer *lobby* en la nueva economía de mercado que se estaba construyendo en ese país tras la Guerra Fría. El *lobby* habría servido para que se permitiera el emprendimiento de determinadas iniciativas económicas, así como para su mantenimiento (USAID, 2000b). De manera que lo que aparece ahora en sus documentos es el resultado de experimentaciones como las realizadas en Bulgaria. La sistematización continua que realizan de sus intervenciones nos muestra cómo este sistema que a veces nos aparece como natural es el resultado de relaciones de poder en disputa permanente y sometidas a un análisis constante.

Veamos los actores que estarían interesados en las alianzas agrícolas:

Tabla 5
Actores en la GDA de Agricultura

Tipo de institución	Motivaciones	Instituciones participantes	Modelo aplicado
Multinacionales de Agronegocio (compradores)	Ganancias, precios diferenciales, acceso a nuevos proveedores, ingresar a nuevos mercados, responsabilidad social, beneficios por trabajar con el gobierno de los EEUU, publicidad.	Walmart, Starbucks, Mars, Olam, Kraft, Cargill, Green Mountain Roasters, McDonalds, compañía H.J. Heinz.	1, 2, 4, 6, 7, 8, 9, 10

Asociaciones Industriales, Fundaciones	Ganancia de los miembros, mejorar la calidad y el volumen de los suministros, responsabilidad social.	Fundación World Cocoa, Instituto Coffee Quality, Fundación Coca Cola.	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10
Industrias extractivas	Responsabilidad Social Corporativa, licencia social para operar, diversificar la economía local, interés en colaborar con el gobierno de los EEUU, acceder a nuevos mercados para fuentes de materia prima o nuevos puntos de distribución.	Chevron, Exxon Mobil.	1, 2, 3, 5, 6, 8
Proveedor de insumos	Ganancia, acceso a nuevos o expansión de mercados, responsabilidad social.	Monsanto, Syngenta, Agrimatco, Arcadia Biosciences, Pioneer Hi-Bred.	2, 3, 4, 6, 8, 10
Proveedores de Entrenamiento o Construcción de capacidades para mitigar el cambio climático o la adaptación	Acceso al mercado, habilidad para experimentar o refinar herramientas o materiales en el campo	Éste es un área de enorme interés para el sector privado.	3, 5, 6, 8

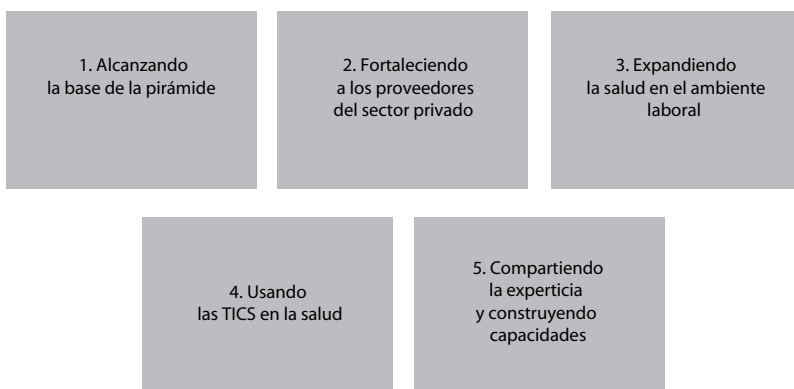
Fuente: USAID. *Building Alliances Series: Agriculture*. Oct, 2009K, p. 19.

Cada vez resulta más evidente la articulación entre Desarrollo y capital. En nombre de las buenas intenciones, que aunque en realidad pueden existir, se van ideando mecanismos para convertir TODO en

una oportunidad de ganancia. Los beneficios pueden ser en dinero o en capitales simbólicos, como la publicidad o contactos a nivel local, elementos que son igual de importantes para la expansión de los negocios. La USAID mediante su modelo de GDA realiza un esfuerzo sistemático por juntar a varios de los entes más poderosos del planeta en iniciativas para el supuesto progreso humano. En el día a día es difícil identificar cómo se tienden estos puentes, pero la GDA nos facilita su visibilidad. Veamos otra de sus grandes iniciativas.

Salud Global

Mediante este programa los EEUU proponen alcanzar dos objetivos: por un lado, lograr mejoras significativas en la salud de la población y por otro lado, crear una plataforma efectiva y eficiente que sea liderada por cada país para el cuidado de la salud de su población (USAID, 2011b). La salud también se constituye en un sector de inversión para la GDA y los modelos de alianzas que se proponen son los siguientes (USAID, 2010a):



No olvidemos que en las primeras páginas de este trabajo señalé las razones por las cuales se ocupan del tema de la salud y los argumentos esbozados tienen que ver con el grado de productividad que pueden brindar los empleados saludables (USAID, 2010a) o con el hecho de que la longevidad es un mercado creciente para muchas empresas (USAID,

2006a). De manera que los modelos aquí propuestos no son más que herramientas para consumir el lucro en base a los problemas de salud en el mundo. En el tipo de alianza “alcanzar la base de la pirámide”, por ejemplo, manifiestan que “las compañías reconocen cada vez más las oportunidades de negocios que existen en los más bajos niveles de la pirámide económica, y muchas están interesadas en expandir sus mercados para incluir estas poblaciones” (USAID, 2010a). En otras palabras, observan que cada vez las personas con menos recursos económicos (no necesariamente pobres como se podría suponer) son potenciales consumidoras de sus productos farmacéuticos. No se piensa, por ejemplo, en las personas como seres que pueden aprender de los beneficios medicinales de las plantas de su entorno o en la difusión de los conocimientos ancestrales sobre medicina para aliviar los dolores humanos. Claro, las posibilidades de otro mundo posible se reducen o se aniquilan en este proyecto expansionista del gran capital.

En Uganda la USAID creó una alianza con la empresa de azúcar Kakira Sugar para que los empleados de esta compañía y las personas de las comunidades aledañas pudieran acceder a los sistemas de salud ofertados en esta alianza (chequeos médicos, acceso a determinados medicamentos). En este caso, el interés de la compañía fue el de aumentar la productividad, reducir los costos al invertir en la salud de sus empleados, mejorar su reputación frente al Gobierno y la comunidad, y contar con la posibilidad de expandir sus mercados, mientras que el de la USAID radicó en aumentar el acceso de los empleados y la comunidad a servicios de salud de calidad y reducir las dificultades que enfrenta el Ministerio de Salud de Uganda en esta materia (USAID, 2010a, p. 22). Al mismo tiempo que la USAID logra el fortalecimiento de las instancias participantes en función de las necesidades del sistema, va incorporando a la población en un modelo de salud liderado por las grandes compañías farmacéuticas; adicionalmente, detrás de todo esto subyace una apuesta por la privatización de la salud.

Supuestamente mediante el tipo de alianzas mencionadas en el caso de Uganda, la USAID busca fortalecer el capital en general, sin ningún tipo de favoritismos. Por eso señalan que:

Aunque las alianzas formadas bajo la GDA no están diseñadas para promover la posición de alguna compañía en particular o el ingreso a un determinado mercado, muchas alianzas avanzan directamente en los intereses empresariales al mejorar la calidad y fiabilidad de las materias primas y otras contribuciones, la salud y los conocimientos de la fuerza de trabajo, la calidad de la infraestructura y las facilidades comerciales, la predicción de las regulaciones y la seguridad de los derechos de propiedad. Varios de los programas auspiciados por la USAID abordan problemas de vital importancia para los operaciones empresariales en el mundo en desarrollo, como el ejercicio de la ley, el control de la corrupción, cortes eficientes, la ejecución efectiva de los contratos y las restricciones facilitadas para la inversión, todas las cuales mejoran el ambiente para las actividades comerciales para los socios de la alianza y la sociedad en general (USAID, 2006a, p. 26).

Sin embargo, no podemos ser ingenuos y desconocer las tendencias monopólicas en la historia económica del mundo, un cuento que el viejo Lenin nos contaba ya para principios del siglo XX. Tiburón grande se come al pez pequeño fue la moraleja que nos dejó y al parecer lo que la GDA hace hoy en día es engordar al pez pequeño.

Otros sectores

En los otros sectores que se promocionan para la intervención de la GDA no hay grandes proyectos concretos de alcance mundial como los mencionados anteriormente. Las iniciativas en este campo no tienen nombre y apellido propio sino que se presentan como esferas en las que se han ideado varios modelos de intervención.

Agua. El agua es un eje transversal en los distintos proyectos de la USAID, ya que “Es un requerimiento básico para la salud humana, la subsistencia, la seguridad alimentaria y la integridad del ecosistema. El agua toca o juega un rol fundamental en casi todos los sectores de trabajo de la USAID desde la agricultura hasta la sobrevivencia infantil, la democracia y el cambio climático” (USAID, 2011b, p. 9). Dada la importancia del agua para todas las actividades humanas se ha previsto una estrategia integral, “incluyendo suministros de agua, sanidad e higiene, manejo sostenible de recursos acuíferos, la sanidad y el financiamiento

de sistemas de distribución de agua y el agua productiva usada en sectores económicos como la agricultura y la industria” (p. 9).

Recientemente en Ecuador, en el año 2014 se creó el proyecto llamado “Protección de las Fuentes de Agua para la Conservación de la Biodiversidad” éste fue financiado por la USAID y ejecutado por el Fondo para la Protección del Agua (FONAG), quienes se definen como “una alianza de personas e instituciones comprometidas con la naturaleza”²³. Agregan que:

Los Fondos de Agua son un modelo innovador para la gestión ambiental sostenible, cuya principal fortaleza es un mecanismo financiero de largo plazo que permite planificar la gestión de las cuencas hídricas y cofinanciar inversiones de largo plazo junto con actores clave como empresas de agua potable, embotelladoras, juntas de agua de riego, el sector académico y docente y organizaciones comunitarios rurales²⁴.

En el informe final del proyecto señalan que la USAID ha hecho enormes esfuerzos durante estas dos últimas décadas con el objetivo de modernizar la gestión del agua (USAID-FONAG, 2014). Como parte de esta propuesta se capacitó a varias comunidades habitantes de los páramos del Parque Nacional Cayambe-Coca en iniciativas económicas como el mejoramiento del pasto y la crianza del ganado, control de incendios y uso de fertilizantes orgánicos. Al respecto se dijo “Con estas oportunidades eco-productivas, las familias aseguraron su seguridad alimentaria, invirtieron más tiempo en su familia y revitalizaron su cultura indígena” USAID-FONAG, 2014, p. 41); asumiendo que la cultura indígena se resume al mero trabajo con la tierra.

En el Instituto Tecnológico Jatun Yachay Wasi, ubicado en la provincia de Chimborazo-Ecuador, se oferta la carrera de medicina ancestral de matriz indígena. Como parte de la convivencia de los estudiantes

23 FONAG. *El Fondo*. Disponible en: <http://www.fonag.org.ec/inicio/quienes-somos/el-fondo.html>. Acceso: 3 sep. 2014.

24 USAID. *El Proyecto protección de las fuentes de agua para conservación de la biodiversidad apoyado por USAID presentó resultados de su gestión*. 21 Marzo 2004. Disponible en: <https://www.usaid.gov/es/ecuador/news-information/press-releases/el-proyecto-proteccion-de-las-fuentes-de-agua-para>. Acceso: 20 jul. 2015.

en la escuela se suelen realizar rituales de sanación y una de estas prácticas está profundamente relacionada con el agua. El rito consiste en salir trotando de la escuela ubicada en las orillas de la laguna de Colta en dirección hacia una chorrera de agua ubicado a 20 minutos de la institución. La marcha se realiza a primeras horas de la mañana. Una vez que se está cerca del agua se pide el permiso correspondiente a sus entidades protectoras; pues se considera que todo está vivo y que hay seres invisibles custodiando este tipo de espacios. Se procede con el baño ritual en el agua helada. Las temperaturas que se mezclan en el cuerpo en ese instante, el calor por el ejercicio realizado y el frío del agua, producen una suerte de reequilibrio en el cuerpo que es concebido como profundamente terapéutico. Aquí el agua no pasa por ninguna gestión moderna y si se la llegara a entubar, definitivamente perdería su potencial sanador. Entre una y otra visión hay una brecha enorme y el abismo que las separa está en los distintos valores que sustenta a cada una de ellas. Para los unos el agua es un “eje transversal de las iniciativas de Desarrollo” y para los otros es un ser con vida y profundamente sagrado; evidentemente, los elementos culturales indígenas van mucho más allá del mero contacto físico con la Tierra.

Otro ejemplo. En el año 2008 la USAID impulsó una campaña en el Ecuador llamada “Programa para el Lavado de Manos con Agua y Jabón”, con la cual se procuraba fomentar el hábito de que las familias de la frontera norte ecuatoriana se lavaran las manos para evitar enfermedades, especialmente los niños (USAID, *El Programa integrado de desarrollo municipal de USAID presentó resultados de su gestión*, 2013). Quizás el programa hubiera tenido mejores resultados si paralelamente se hubieran detenido las fumigaciones de glifosato auspiciadas por ese mismo Gobierno para erradicar las plantaciones de coca en esa zona en el marco del Plan Colombia. Mientras en la frontera llovía ese químico altamente letal, a los niños se les aconsejaba que se lavaran sus manitos para evitar enfermedades. No podemos perder de vista que las iniciativas de Desarrollo también pueden ser un distractor frente a otro tipo de conflictos.

Son varias las empresas e instituciones interesadas en participar en este tipo de alianzas, como éstas: Procter & Gamble, Colgate Palmolive, Unilever, Starbucks / Ethos Water, Dow Chemical, Coca-Cola, Pep-

siCo, Nestlé, Royal Dutch Shell, Rotaria Internacional, Club de Leones Internacional, Fundación Coca-Cola, Fundación Bill y Melinda Gates, entre otros (USAID, 2009g, p. 2).

Educación. Imaginemos por un instante que vivimos en una sociedad en la cual se considera que la educación debe cimentarse en base a principios de cosmovisiones ancestrales. Hay varias nociones que se han hecho carne en este escenario: los seres humanos también son parte de la naturaleza, así que no se habla de ella como si fuera un objeto externo; todo tiene vida, las piedras sienten y la luna llora de vez en cuando; en el universo todo funciona por reciprocidad, primero hay que dar para poder recibir; todo es femenino y masculino al mismo tiempo, estas dos fuerzas se complementan. Las montañas, lejos de ser observadas como minas de codiciados minerales, son seres que nos cuentan muchas historias que han vivido durante su milenaria existencia.

Hay ingenierías que trabajan creando ideas que permitan una existencia armónica entre los seres humanos y los otros seres vivos. Para cumplir con esta tarea en los lugares donde se educa a la gente, se dialoga sobre los ciclos del cosmos, el aprovechamiento de la energía liberada en las erupciones volcánicas y el diseño de viviendas en función de la arquitectura estelar. Bajo esta concepción de la educación no es necesario enseñar a las niñas y niños a distinguir entre vivos e inertes; porque la muerte se explica como una continuidad de la vida. Como mueren los microorganismos en la superficie de los océanos y sus cuerpos sirven de alimento para aquellos que residen en las profundidades. La mano que escribe palabras en papel es igual de importante que los labios que las dibujan en el aire. Se sabe que la palabra humana, al igual que el canto de los pájaros, es una vibración con la que danza cada célula de nuestro cuerpo.

Esta sociedad imaginaria posee muchas características de aquellas en las que vivían nuestros antepasados en los distintos continentes. Ideas muy pero muy lejanas a las propuestas por el Desarrollo y que nos sugieren principios útiles y necesarios para estos momentos de crisis. La preocupación de la USAID no está orientada al restablecimiento de un orden de la vida que sea armónico con los ritmos de la Tierra y los otros seres. Su inquietud radica en la “inhabilidad para leer, escribir y adqui-

rir los conocimientos técnicos necesarios para participar de la sociedad moderna” (USAID, 2000a, pp. 2-3); observan a la educación como la herramienta para el crecimiento del capital en la cuna de la modernidad.

La concepción que posee la USAID sobre la educación, es quizás una de las iniciativas de Desarrollo que más aceptación tiene en el mundo y que no necesariamente parte de los Estados Unidos, es más bien una suerte de consenso que nace en el seno de la supremacía de los valores occidentales y que está estrechamente articulada a las necesidades de expansión del capital. Para el caso de los Estados Unidos, Wright Mills ya nos contó cómo las industrias fueron convirtiendo a la educación, particularmente al mundo de la sociología, en un engranaje básico del sistema. Varios fueron los esfuerzos que se realizaron con este objetivo a partir de 1920: el surgimiento de un empirismo abstracto (ciencias que abstraían datos sin ningún tipo de compromiso social y perfilados para el mercado), patrocinio de grandes empresas privadas a investigaciones sociales que terminaron arrojando datos para su crecimiento, la burocratización de las ciencias sociales (una educación que encapsula los estudiantes dentro del sistema), entre otros. Finalmente dijo Mills, todo esto llevaba a las personas a quedarse presas en su vida diaria, sin poder reflexionar sobre las grandes estructuras de dominación (Mills, 1969).

Otro ejemplo similar lo encontramos en el caso de Brasil, en donde la misma USAID realizó un proyecto junto al Ministerio de Educación de este país (MEC) con la finalidad de formar profesionales que pudiesen responder a las demandas del proyecto industrial que se tenía planificado para este país (Carvalho, 2006). Sonia Mendonça ha estudiado este capítulo; al igual que Mills ella señala varias estrategias aplicadas entre 1930 y 1961 con el objetivo de moldear la educación en función de las necesidades empresariales. En este caso, la historia comienza cuando un grupo de funcionarios gubernamentales brasileños se sienten admirados por la llamada “agricultura moderna” de reciente data en el país del norte. El asombro por esta novedosa tecnología llevó a miembros del gobierno brasileño a invitar a un grupo de expertos estadounidenses en el tema con la finalidad de hacerles partícipes del proceso de reestructuración de la producción agrícola brasileña, proceso en que la educación era una pieza clave. Se hicieron muchas reuniones

entre las partes, se crearon muchísimos materiales para difundir los beneficios de esta tecnología y ganar más adeptos, se invitó a los brasileños a visitar los EEUU, se invirtió en maquinarias modernas. Fundaciones como la Ford y la Rockefeller fueron claves en este proceso. Se crearon varias comisiones brasileño-americanas.

En el campo de la educación, una de las comisiones incentivó una propuesta pedagógica práctica a la que denominaron “aprender-haciendo”. Se capacitó a jóvenes y niños, tanto en tierras del propio Ministerio de Educación como mediante la promoción de viajes a los EEUU para que realizaran pasantías. Dichos viajes eran implementados como una suerte de premio por el buen desempeño estudiantil y se esperaba que al regreso, los jóvenes premiados aplicaran lo aprendido en las nuevas localidades a las que eran transferidos. Según Sonia, los acuerdos firmados entre los países en cuestión influenciaron directamente el rumbo de la educación rural brasileña (Mendonça, 2004). Así, poco a poco, se fueron instaurando las bases educativas para la producción agrícola industrial en el Brasil.

La educación, bajo los códigos industrializantes, forma seres humanos con las bases necesarias para perpetuar el proceso productivo a gran escala. En la infancia minan la concepción mítica de la vida y en la juventud nos profesionalizan en función de las necesidades del mercado. Según Arturo Escobar este modelo educativo está profundamente articulado a la supremacía de la racionalidad occidental que se ha instaurado en el mundo y que nos lleva a ver y vivir la vida fragmentada en dualismos jerarquizados:

Humano y no humano; vivo (vida/orgánico) e inerte (materia/inorgánico); razón y emoción; ideas y sentimiento; lo real y sus representaciones; lo secular y lo sagrado; lo secular y lo espiritual; lo que está vivo y lo que está muerto; lo individual y lo colectivo; la ciencia (racionalidad, universalidad) y no ciencia (creencia, fe, irracionalidad, conocimientos específicos de una cultura); hechos y valores; desarrollado y subdesarrollado (Escobar, 2013, p.28).

Sobre todo en base al último par es que la USAID legitima todas sus operaciones; particularmente, la educación se concibe como una

forma de superar esta brecha. Además de su pugna por diseminar ideas sobre el progreso humano a través de las prácticas mencionadas, la educación es incorporada por el Gobierno de los EEUU a nivel estratégico:

El Departamento y la USAID patrocinará programas educativos en todos los niveles, que aboguen por los derechos de las personas, y se asociará con países de todo el mundo para luchar contra el terrorismo, que amenaza el derecho de todas las personas en todas partes a vivir en seguridad y paz (...). Alrededor del mundo, Estados Unidos alimenta a los pobres; educa a los analfabetos; cuida de los enfermos; y ayuda a los refugiados, los desplazados internos y las víctimas de los conflictos y otros desastres. Sin embargo, a menudo, el buen trabajo de los estadounidenses no es reconocido (USAID- State Department, 2007, p. 34).

Así como los grandes proyectos de infraestructura que hoy se construyen por todos lados para generar procesos de industrialización donde antes era nula o incipiente, las iniciativas de la USAID también son de carácter multipropósito. Sirven para diseminar ideas, valores, para el marketing institucional y para separar las aguas. En otras palabras, a través de sus programas construyen nociones sobre amigo y enemigo, como un claro ejercicio del quehacer político (Saint-Pierre, 2002). Así señalan:

Vamos a vincular los programas y políticas con los valores de Estados Unidos. La diplomacia pública y los programas de asistencia son valores en acción. Vamos a defender y crear las condiciones para la libertad religiosa, la libertad de expresión, y la participación política, porque creemos que esos son los derechos de todas las personas. Nos opondremos extremismo violento y la opresión en todas sus formas (USAID- State Department, 2007, p. 34).

La USAID mediante la GDA propone varios modelos de alianzas para trabajar en la educación a escala industrial. En algunos casos se propone usar tecnología para mejorar la calidad de la educación; esta es la imagen del centro de cómputo con 30 máquinas que se construye en comunidades rurales con el objetivo de que los niños aprendan usando el internet y los aparatos tecnológicos. El click repetitivo del mouse compete con el sonido natural de la vertiente de agua, sucede también

que muchas veces las máquinas quedan botadas ante el poco interés de las niñas y niños o porque cuando se dañan no hay personal para repararlas. Las computadoras se quedan guardando el polvo en sus intestinos; al menos, es lo que he visto en el Ecuador. También se otorgan becas para que los que necesitados del Desarrollo accedamos a su sistema educativo y una vez culminados los estudios, podamos replicarlos en la propia casa (es claro que son profundos conocedores de los circuitos en los que viajan las ideas). Adicionalmente se promueve el patrocinio de escuelas en distintos lugares o la construcción de otras, y la provisión de materiales (USAID, 2009d).

Ciencia y tecnología. La ciencia y la tecnología se constituyen en un eje transversal de las distintas iniciativas y están articuladas al campo de la educación. Estas áreas se aplican a todo nivel: pueden servir en la implementación de biotecnología y nanotecnología para aumentar la producción de alimentos en el mundo, aunque nada digan sobre sus efectos en la salud humana. En cuanto a crisis ambiental que enfrentamos hoy en día, se considera que la ciencia y la tecnología pueden brindar un sin número de respuestas para la prevención de desastres ayudando a su previsión, diseñando tecnologías limpias o “verdes”, introduciendo nuevas prácticas que reduzcan la emisión de metano, entre otros (USAID, 2000a). La ciencia y la tecnología se presentan como herramientas apaga-incendios, pretendiendo extinguir las llamaradas que el mismo sistema ha provocado.

Mediante la GDA, la USAID invita a sus socios que ofrezcan soluciones empresariales o propuestas de investigación científica que alinee el Desarrollo con la ciencia y tecnología (USAID, 2011b).

Microfinanzas y microempresas. Luego de 9 años de la invasión militar de los EEUU a Afganistán que comenzó en el 2001, se anunció “El Nacimiento de una Nueva Cultura de Crédito en Afganistán”²⁵. Dicen que les tomó cincuenta y cuatro meses la generación de un Fondo para el Desarrollo Agrícola (ADF) en dicho país; para cuya adminis-

25 DAI. *The Birth of a New Credit Culture in Afghanistan*. Disponible en: <<http://dai.com/stories/birth-new-credit-culture-afghanistan>>. Acceso: 11 ene. 2016.

Las banderas de la DAI conquistando el mundo distan mucho de ser una simple caricatura, sino no estuvieran en condiciones de promocionar el éxito del trabajo obtenido en Afganistán tal como lo hacen. Así como en Bulgaria después de la caída de la Unión Soviética la USAID invirtió en enseñar a los empresarios a hacer *lobby* en la nueva economía capitalista que allí se estaba instaurando; en Afganistán se han esforzado sistemáticamente por cambiar las prácticas económicas de la población. A unos les han enseñado hacia donde se debe canalizar el dinero y a otros a comprender la importancia de endeudarse. Esta modalidad de intervención con iniciativas de Desarrollo después de incursiones militares es parte de la articulación entre Paz-Desarrollo que abordé en el primer capítulo de este trabajo y que profundizaré posteriormente.

Los microcréditos por más micro que sean, generan un enorme impacto en poblaciones que no han estado totalmente insertadas en el sistema capitalista. Por ejemplo, podemos tomar el caso de los mercados populares en el Ecuador en los que las y los comerciantes no acostumbran a utilizar tarjetas de crédito, sino que allí prima la circulación del dinero en efectivo. Observando esta dinámica y viendo la gran cantidad de dinero que circula, han surgido propuestas para que estas personas utilicen tarjetas de crédito. El argumento que se les vende es que el uso del plástico les dará mayor seguridad (en caso de robos) y la posibilidad de poder invertir más en sus negocios gracias al endeudamiento. Al generar la ilusión del crédito, aumenta la capacidad de endeudamiento de la población, lo que puede provocar que efectivamente la población se endeude y no tenga cómo pagar después; para nadie es una novedad los tentáculos ponsoñosos del sistema financiero. Al final, quienes ganan de toda esta apuesta son los bancos que lucran gracias a los intereses por mora. Una vez que las personas han internalizado todos estos mecanismos, es cuando han adquirido la llamada cultura de crédito.

En el sector de las microfinanzas y microempresas se ofrece a los socios de la GDA a participar mediante: iniciativas para que las personas jefas de familia o cualquier individuo accedan a diferentes mecanismos de financiamiento, el otorgamiento de micro financiamiento para que las personas accedan a servicios y productos básicos, la construcción de instituciones financieras que puedan responder a las necesidades

particulares de los micro clientes, el micro financiamiento post-conflicto (para que las personas construyan sus propios negocios después de las crisis de distinta naturaleza), integrar a microempresas en las cadenas de suministros ya existentes, nacionales o internacionales (USAID, 2009j). Ya sea como préstamo o regalo, se procura que el dinero llueva por todos lados.

Crecimiento económico y comercio. Este sector va muy de la mano del anterior. Aquí se promocionan distintos mecanismos para el fortalecimiento empresarial: apoyar el comercio y la inversión, generar un “ambiente de negocios” (las instalaciones para el libre crecimiento del capital), el desarrollo empresarial, mejorar los servicios financieros, asociaciones para implementar la llamada “Autoridad de Crédito para el Desarrollo” (iniciativa que permite reducir los riesgos de préstamos en lugares donde no se cuenta con experiencia de préstamos o donde el otorgar préstamos resulta una tarea arriesgada) y participar del crecimiento económico después de los conflictos o situaciones de emergencia, ya que “el sector privado, a través de las alianzas, puede jugar un rol importante en la reconstrucción de la economía, y puede estar motivado por el deseo de ver sus operaciones, mercados y clientes, restaurados” (USAID, 2009m, p. 12).

Haití nos cuenta cómo se ejecutan este tipo de alianzas. Después del terremoto del 2010 se formó la Comisión Interina para la Reconstrucción de Haití como un convenio entre Bill Clinton y el Primer Ministro Haitiano Jean Max Bellerive, cuyo objetivo era centralizar y canalizar todos los recursos recibidos a nivel internacional. En el marco de estas buenas intenciones, se otorgó dinero a la Coca Cola Company para que llevara a cabo su proyecto “Haití Esperanza”, en el que se promovió la producción de mango para la elaboración de jugos de exportación a Estados Unidos y Canadá (USAID, 2010f). Hasta qué punto estos proyectos económicos brindan esperanza a la gente, es algo que nuestra historia nos ha respondido una y otra vez, como por más o menos 500 años.

Desarrollar la fuerza laboral. Además de prever la necesidad de contar con gente que tenga internalizada la cultura del crédito y la capacidad de endeudamiento, y de disponer de personas educadas y salu-

dables que respondan a las necesidades del mercado laboral, se requiere de seres humanos que puedan responder a los caprichos particulares de las industrias; precisan de “programas y esfuerzos (para la creación) de políticas que apoyen a los jóvenes y adultos en la obtención de las habilidades y actitudes específicas que necesitan para ser empleados de manera productiva” (USAID, 2009h, p. 1). En este sector se proponen capacitaciones para calificar a las personas en las distintas etapas de los procedimientos industriales, también hay alianzas que procuran motivar a la juventud mediante el otorgamiento de becas, entrenamientos y pasantías, y otras que promueven la generación de empleos después de los conflictos.

Entre las compañías que han participado de este tipo de alianzas tenemos a: Microsoft, Intel, Cisco, Alcatel-Lucent, Nokia, Vodafone, British Telecom, cadenas de hotelería y turismo, Exxon Mobil, Bp, Chevron Gap, Nike (USAID, 2009h).

Democracia. El abuelo Marco Aurelio, un gran historiador, me contó... “Cuando se inventó la Democracia, su cuna griega era una sociedad esclavista y sumamente excluyente. El ‘gobierno del pueblo’ era el gobierno de un grupo selecto de personas en el que no cabían ni las mujeres, ni los esclavos, ni los extranjeros a los que se las llamaba metecos. Un sistema político parido por la exclusión jamás podrá ser igualitario aunque así lo promocionen”. Estas pocas palabras del abuelo Marco Aurelio parecen una sentencia que nos permiten entender muchos de los juegos de la democracia usaídiana y de la Comunidad Internacional.

Las agencias internacionales de Desarrollo han sido ampliamente cuestionadas por sus prácticas de poder sobre quienes pretenden ayudar. Se les ha acusado de definir las agendas y por tanto de direccionar los recursos para el Desarrollo sin consultarles a los receptores. Es por esto que ahora se han construido mecanismos inteligentes que bajo el pretexto de la democracia y de la inclusión, mitigan aparentemente los males de la exclusión; tal como ha sucedido en Paraguay. Entre los años 2011 y 2013 la USAID implementó un programa llamado Topu’a Paraguay conjuntamente con la ONG Semillas para la Democracia. Según consta en el tríptico publicitario, el objetivo de la USAID era apoyar “el

fortalecimiento de las instituciones democráticas a través del desarrollo de una sociedad civil políticamente activa, empoderando a la ciudadanía a organizarse, a expresar públicamente sus puntos de vista y debatir políticas públicas abiertamente”. Sobre la contraparte se señalaba que es una “Asociación civil de bien común, sin fines de lucro. Tiene por objetivo ayudar a mejorar la calidad de la democracia paraguaya mediante la promoción de la participación ciudadana, la equidad social y el ejercicio responsable del gobierno”.

En el año 2011 entrevisté a varios funcionarios de esta ONG quienes comentaron que además de la USAID anteriormente habrían recibido fondos de la NED y de la Unión Europea. Comentaron que el proyecto tenía cuatro líneas de acción: Organizaciones, Encuentros, Educación y Periodismo. Particularmente al trabajar en el tema de educación procuraban que:

Se incluya la materia de educación cívica en la malla curricular del sistema medio y de la educación superior universitaria, porque lo que vemos es que esta materia es una materia que tiene que ver con ciencias sociales y que no es una cuestión transversal. Eso es lo que nosotros tratamos que sea una cuestión transversal en la educación, o sea la ética es una cuestión que se tiene que vivir, no se tiene que aprender en una materia y el resto de materias estar totalmente descoordinadas de eso. Básicamente trabajamos con el Ministerio de Educación y Cultura brindado asistencia técnica, a lo largo del año desarrollamos con ellos foros y seminarios para analizar cuáles son las oportunidades y los desafíos que hay en materia de educación cívica acá en el país. (...) La educación cívica tiene que ver con la ética básicamente, y la ética es poder diferenciar el bien del mal, y la educación cívica es como desarrollamos ciudadanía, o sea qué clase de ciudadanía tenemos, y poder inculcar valores cívicos a los niños respeto, tolerancia (Entrevista colectiva Semillas para la Democracia, 28 de diciembre de 2011, Asunción-Paraguay).

Al preguntarles sobre cómo logran que el Ministerio de Educación escuche sus propuestas, respondieron “O sea nosotros no tenemos la potestad de construir el currículo, pero sí de asesorarle al Ministerio y de entregarle propuestas que si bien no vienen de nosotros, vienen de los mismos docentes. (...) Nosotros estamos buscando por todas las

vías que ellos le den importancia y que esto pueda estar en el currículum de forma transversal” (Entrevista colectiva Semillas para la Democracia, 28 de diciembre de 2011, Asunción-Paraguay).

Señalan que su trabajo en conjunto con el Ministerio depende en gran medida de los convenios que se firmen con los ministros, sin embargo a pesar de la aparentemente ingenua toma de decisiones, existen mecanismos concretos para asegurar la firma de los convenios, “por ejemplo para la elaboración de este documento de educación cívica se contó con una mesa interdisciplinaria que formamos nosotros Semillas, y gente del MEC, del ministerio que está involucrada en la elaboración de este documento, es como que ellos también están involucrados en ese proceso” (Entrevista colectiva Semillas para la Democracia, 28 de diciembre de 2011, Asunción-Paraguay).

La participación de los funcionarios en los procesos es clave para asegurar el compromiso institucional.

En este escenario en el que se busca la alineación de las decisiones políticas en función de las demandas locales, el uso del término “propio” es también una táctica muy inteligente. Se manifiesta que son los propios docentes quienes están plasmando sus demandas en el documento a ser entregado al Ministerio, pero ¿Qué hay de propio en un pedido que se construye bajo los direccionamientos de esta ONG que es quien convoca a las reuniones y plantea las agendas de discusión? ¿Hasta qué punto los participantes de dichos encuentros no se convierten en meros consumidores de los temas impuestos? A este proceso de acondicionamiento se le llama incidencia y ¿Qué es la incidencia para la gente de Semillas?

La incidencia son estrategias que tiene la organización para influenciar en las políticas públicas, y la incidencia se puede dar a través de un cabildeo o lobby, contactar con autoridades, presentar propuestas, hacer un seguimiento a las propuestas, a las demandas ciudadanas, pueden ser campañas públicas de comunicación, puede ser elaborar agendas de temas de interés por sector, para elevar esas agendas a las autoridades para que las autoridades sepan cuáles son las demandas ciudadanas. (¿Las demandas son elaboradas por estas personas?) Sí, las organizaciones son las que las realizan y de ahí digamos trabajamos coordinadamente con el componente dos que es encuentros, porque este componente es el que

promueve la conformación de grupos impulsores redes y alianzas por sectores y por región, para que puedan elaborar estas agendas de temas comunes entre diferentes organizaciones, y elevar uno, dos, tres temas con una acción de influencia o incidencia a las autoridades (Entrevista colectiva Semillas para la Democracia, 28 de diciembre de 2011, Asunción-Paraguay).

La retórica de la incidencia disminuye la fuerza del condicionamiento político que promueven. Al señalar que son los propios docentes quienes efectúan las demandas obtienen total legitimidad, una suerte de luz verde que oculta su injerencia en el asunto y que presenta las demandas políticas como obra de generación espontánea, como producto de una necesidad local y la muestra de una opinión colectiva. Así como sucedió en el Paraguay en el Ecuador también encontramos ejemplos de este juego, en el caso del pueblo Cofán. Los Cofanes son un pueblo indígena asentado en la provincia amazónica de Sucumbíos; ellas y ellos crearon la Federación de Indígenas Cofanes del Ecuador (FEINCE), misma que ha recibido históricamente los recursos de la USAID. Sobre este apoyo, Luis Narváez, ex presidente de la organización, manifiesta que:

Al iniciar la vida institucional de la FEINCE la organización recibió apoyo económico, pero por la falta de experiencia en la justificación de recursos se entró en una crisis institucional lo que provocó que nuestra organización inicie un proceso de superación (...) Conociendo nuestra debilidad, salimos en búsqueda de fondos para fortalecernos. USAID creyó en nosotros, nos capacitamos y hoy manejamos nuestros propios fondos con transparencia y responsabilidad (ICAA, 2009; el subrayado es mío).

En este caso, la administración de los recursos por parte de los mismos funcionarios de la FEINCE es lo que se identifica como “propio”; en tanto, nada se dice sobre cómo la incursión al mundo de las ONG, el manejo de altos presupuestos y una concomitante vida urbana (pues la FEINCE se ubica en la ciudad de Lago Agrio), generan al mismo tiempo, un distanciamiento de la forma tradicional de vida de los Cofanes que se ha generado principalmente en la selva y con otro tipo de instituciones sociales.

Así como los Cofanes señalan la importancia de las capacitaciones para poder manejar los fondos, en el Paraguay la gente de Semillas para la Democracia manifiesta que muchas veces las organizaciones de base están constituidas informalmente; de manera que requieren construir en ellas un mínimo de institucionalidad formal para poder entregarles el dinero. Este objetivo se consigue mediante la formación de redes; las organizaciones se reúnen y nombran a una instancia responsable de los recursos y lo que se exige a la instancia electa es la legalidad de la institución y algo de experiencia (Entrevista colectiva Semillas para la Democracia, 28 de diciembre de 2011, Asunción-Paraguay); así se educa a la población bajo los códigos institucionales funcionales para el sistema. La búsqueda de estas asociaciones procura crear la noción de un “interés común” o un interés mayoritario. Como señalan los funcionarios de Semillas: “necesitamos que las organizaciones vayan formando estas alianzas porque acciones en incidencias públicas deben traducir un interés más general y también tienen que ejercitar esa acción de coordinación entre varias acciones conjuntas para que tengan mayores resultados, sí, porque en políticas públicas siempre es más impacto que varias organizaciones por la fuerza a que una sola promueva un tema” (Entrevista colectiva Semillas para la Democracia, 28 de diciembre de 2011, Asunción-Paraguay). Un accionar que tiene relevancia en el juego del “gobierno del pueblo”.

Las convocatorias que hace Semillas para trabajar en la construcción de grupos sociales aunque puedan presentarse como proyectos abiertos para la participación de cualquier persona interesada, en realidad son procesos excluyentes. Ya que la lógica de la asistencia de la USAID es apoyar “aquello (ya sean proyectos a financiar, medios comunitarios o democracia) que sea funcional a los intereses del Departamento de Estado; si se salen de esa matriz, son directamente excluidos cuando no combatidos” (Coronel et al, 2012, p. 127). Así se repite la democracia selectiva de la que hablaba el abuelo Marco Aurelio.

El juego de “lo propio” que se da a nivel local también es una táctica que se da en el escenario internacional, en la relación entre Estados. Así por ejemplo en el Consenso de Monterrey se dice “Cada país es el principal responsable de su propio desarrollo económico y social, y

nunca se insistirá lo suficiente en la importancia de las políticas y estrategias nacionales de desarrollo” (Naciones Unidas, 2002, p. 3; el subrayado es mío) en el Programa de Acción de Accra se repite “Los países en desarrollo determinan e implementan sus políticas de desarrollo para lograr sus propios objetivos económicos, sociales y ambientales” (Naciones Unidas, 2008, p. 2; el subrayado es mío), y en la Reunión Plenaria de Alto Nivel de la Asamblea General de la ONU realizada en septiembre de 2010, se insiste nuevamente:

Reafirmamos que la implicación y el liderazgo a nivel nacional son indispensables en el proceso de desarrollo. No hay una fórmula que sirva para todos. Reiteramos que los países son los primeros responsables de lograr su propio desarrollo económico y social y que no está de más insistir en la importancia del papel de las políticas nacionales, los recursos internos y las estrategias de desarrollo (Naciones Unidas, 2010, p. 3; el subrayado es mío).

Es tanta la importancia de “lo propio” que en el seno de discusión de las agendas para el Desarrollo Global se lo ha institucionalizado bajo el principio de Apropiación (*Ownership*). En el siguiente capítulo también analizaré el surgimiento de este principio, pero por ahora es importante señalar en qué consiste por su relación con el juego de la democracia. El principio del “liderazgo” o apropiación (*ownership*) se propuso como una forma de romper con las asimetrías que se han cuestionado históricamente en las actividades de la cooperación internacional. Según se manifiesta en la Declaración de Roma “sabemos de la preocupación que despierta en los países asociados el hecho de que las prácticas de los donantes no siempre coincidan con los sistemas y prioridades nacionales de desarrollo” (Naciones Unidas, 2009, p. 1). Frente a los reclamos que se levantan constantemente, el principio de apropiación estimula la intervención de los beneficiarios en todas las etapas de los proyectos de Desarrollo: diseño, construcción e implementación.

Al convocar a los “países en desarrollo” a intervenir se procura generar efectos múltiples. Primero, gracias mediante su participación consiguen que los proyectos de Desarrollo no se vean como iniciativas impuestas desde afuera; lo cual evidentemente, disminuye la resisten-

cia política en contra de ellos. Al lograr la participación de los actores locales en el proceso del Desarrollo se busca generar legitimidad y así al presentarse como iniciativas “propias” logran mayor adhesión local. Es por esta razón que en las reuniones internacionales se menciona la presencia de ciertas ONG como representantes de la “sociedad civil” y cuya aparición valida las discusiones efectuadas, aunque poco importa si dichas organizaciones tienen realmente algún grado de representatividad en la comunidad a la que dicen pertenecer.

Segundo, mediante este principio se espera conseguir que las iniciativas de Desarrollo se implementen con mayor eficacia, ya que “las actividades de las alianzas que envuelven a líderes locales y a los beneficiarios en su diseño e implementación tienden a ser más sostenibles” (USAID, 2006a). El problema en este caso, es que aunque las iniciativas de Desarrollo sean formuladas por los receptores de recursos, éstas están condicionadas por los parámetros de lo que significa el Desarrollo. Es decir, que los proyectos propuestos se diseñan en función de los conceptos del deber ser de la humanidad que se promocionan hoy en día como una suerte de naturaleza humana. De manera que “lo propio”, no es más que un parto de ideas gestadas en el útero del *statu quo*. En el ejercicio de la democracia y de la libre participación subyace un profundo proceso de condicionamiento político que está anclado en procesos coloniales, cómo lo analizaré en el próximo capítulo.

Al dilucidar los condicionamientos y los juegos de poder existentes alrededor, “el gobierno del pueblo” en el universo del Desarrollo, no se puede dejar de observarlos como una élite que termina tomando las decisiones importantes, tal como sucedía en Grecia. La diferencia es que hoy en día hay muchos otros juegos de inclusión que intentan, en apariencia, incorporar la voz y los sueños de todas las personas a la gran estructura de poder, y no de cualquier sueño si no de aquellos que encajan en el molde-sistema. Finalmente no podemos olvidar, como lo había señalado Henry Veltmeyer, que estos juegos democráticos, también procuran alejar a las personas de medidas anti sistémicas para la satisfacción de sus necesidades (como lo fue la búsqueda de un sistema comunista, en su época) (Veltmeyer, 2005). Así que lo que se hace con

los programas de Desarrollo no es sólo un asunto de aparente inclusión sino también de distanciamiento de potenciales amenazas políticas.

Son varios los argumentos que la USAID plantea a la hora de sustentar la importancia de invertir en el sector de la Democracia. Para el caso del Gobierno central manifiestan que los “gobiernos efectivos proveen un rango amplio de servicios críticos para sus ciudadanos incluyendo la seguridad social, el establecimiento y el cumplimiento de reglas y regulaciones, y suministro de bienes públicos. (...) Además, si un gobierno débil restringe las actividades de negocios de las compañías, los costos de inacción de las compañías son extremadamente altos” (USAID, 2009l, p. 4). Para sustentar el trabajo con gobiernos locales argumentan que “los gobiernos municipales frecuentemente controlan recursos claves en localidades donde el sector privado tiene fuertes intereses, además en muchos países las instituciones a nivel local no cuentan con financiamiento, recursos y experticia que son necesarios para robustecer el servicio público” (USAID, 2009l, p. 6). Además de estas instituciones se han previsto otros blancos para los proyectos democráticos como organizaciones sociales en las que invierten para que adquieran las habilidades y los conocimientos necesarios para participar en la vida pública, y comunidades que puedan trabajar en temas de seguridad: “Mientras que los gobiernos juegan un papel clave en la seguridad pública, las comunidades también pueden participar en los esfuerzos para reducir el crimen. El sector privado puede apoyar una alianza enfocada en la seguridad de la comunidad como una forma de proteger a sus empleados, clientes y activos de la empresa” (USAID, 2009l, p. 12).

Justamente en Jamaica la USAID se asoció con la Cámara de Comercio Americana en Jamaica con el objetivo de formar una alianza público-privada para tratar un problema de seguridad en un barrio del centro de Jamaica, en donde se reportaban altas tasas de crímenes y violencia. Más de 50 empresas se unieron a través de la Cámara de Comercio para brindar apoyo financiero y bienes para la construcción de un programa de policía comunitaria y un centro de servicios comunitarios multiusos en los que se ofrecía formación en resolución de conflictos, construcción de relaciones, entre otros (USAID, 2009l). (No está demás preguntar ¿cuánto de lucha política se habrá cobijado con la palabra seguridad?).

Energía. Como es sabido, la industrialización requiere enormes cantidades de energía para su funcionamiento; de ahí que la USAID contemple este sector como una de las áreas de inversión dentro de la GDA y son varias las propuestas que se realizan a los miembros.

En primer lugar está el modelo de “promoción de energía limpia”, como “se espera que la demanda de energía global aumente substancialmente en las próximas décadas, con el aumento de la participación (en el consumo) de los países en desarrollo” (USAID, 2009e, p. 2), se busca soluciones menos contaminantes para la producción energética a nivel industrial. Una segunda propuesta plantea la promoción del uso de energía eléctrica en aquellas poblaciones que satisfacen sus necesidades de otras formas. El tercer modelo se llama “financiando la energía” y consiste en facilitar mecanismos financieros para que se adopten tecnologías a nivel mundial para la generación de energía sostenible. En una línea similar a esta, se propone el entrenamiento de personas profesionales con el objetivo de que puedan aplicar dichas tecnologías. Luego, se propone la generación de un ambiente de políticas favorables para este sector (nuevamente: la capacidad de modelar las políticas públicas a su favor) y finalmente la última propuesta se llama “Energía en la Base de la Pirámide”. Esta estimula a que poblaciones de pocos ingresos utilicen energías limpias, mediante el otorgamiento de microfinanciamiento (USAID, 2009e). El microfinanciamiento “comprende actualmente el suministro de toda una gama de servicios financieros, entre ellos crédito, ahorro y seguros para las empresas y las unidades familiares pobres” (PNUD, 1999).

Luego de definir el horizonte político y económico a nivel planetario, exportan todos los mecanismos necesarios para alcanzarlo: capacitaciones, normativas, tecnologías, dinero; y al mismo tiempo, el agua se sigue encarcelando cada vez con más frecuencia y violencia, subyugada a ser simplemente un “recurso natural”.

Extractivismo. El extractivismo es un sector en sí. El interés por construir alianzas en este campo surge por la enorme presión mediática y comunitaria de los últimos años cuestionando el *modus operandi* de las empresas extractivistas. Reclamamos que han forzado “a las compañías

a reposicionarse a sí mismas como buenas ciudadanas corporativas” (USAID, 2010b, p. 6). Frente a esto, señalan que “la industria se está alejando de viejas prácticas y acercándose a un compromiso robusto con las comunidades locales. Las alianzas pueden ayudar a las compañías extractivistas a cumplir con los dos (objetivos), obtener beneficios y mitigar los riesgos” (2010b, p. 6).

Con la GDA promueven proyectos de “responsabilidad social” mediante los cuales canalizan los recursos de las compañías hacia las localidades en donde operan, ya que consideran que esta población muchas veces se siente frustrada (2010b). Para nadie es desconocido aquellos paisajes desoladores y contaminados que dejan con frecuencia las compañías petroleras y mineras al violar con sus tentáculos mecánicos la selva y las montañas; y la sensación de usurpación en sus habitantes. Para que el sentir de la población no crezca hasta el punto de afectar las operaciones de las empresas, se han ideado mecanismos de compensación. Así desaparece el clásico reclamo de que para la comunidad no ha quedado nada y “Al trabajar con socios para atender los agravios y los conductores de conflicto antes de que puedan conducir a un conflicto, la USAID salvaguarda el progreso del desarrollo” (2010b, p. 13). Las alianzas se destinan a la salud, “mejoran la calidad de su fuerza de trabajo y reducen el ausentismo provocado por las enfermedades”; también procuran capacitar a la población local para que ésta responda a las necesidades laborales de estas compañías (2010b, p. 9).

Emergencias. Sobre este sector me detendré posteriormente; por ahora sólo es necesario señalar que también se constituye en un sector de la GDA (USAID, 2009c). Las emergencias son clasificadas por su carácter natural o antropogénico y también permiten la generación de lucro de forma sistemática.

Después de observar la gran diversidad de sectores en los que interviene la USAID podemos comprender que poseen una visión empresarial de la realidad, misma que se caracteriza por pretender maximizar todo tipo de elementos para el cumplimiento de los objetivos económicos; el agua, la tecnología, la mano de obra, entre otros, son observados como un eje transversal de las distintas iniciativas, lo que denota el

grado de articulación de sus iniciativas. Otra característica importante de esta visión, es el escenario de operaciones sobre el cual se proyecta: el mundo. Esta última, aunque no sea necesariamente intrínseca a su visión empresarial, demuestra en último caso, el sentido de apropiación y dominio que poseen sobre el mundo, mismo que les permite pensar en todas sus partes de forma integral. Han construido una forma de ver la vida que no tuviera asidero si no pudieran trabajar de forma conjunta con la Comunidad Internacional, como lo veremos a continuación.

Capítulo 3

La USAID y la Comunidad Internacional

Antes de hablar sobre la relación entre la USAID y la Comunidad Internacional, es necesario analizar algunos elementos de las raíces colonialistas que sostienen el escenario.

El *capital racial*

La antropóloga Rita Segato escribió un ensayo llamado “Brechas descoloniales para una universidad nuestroamericana” en el que describe la lucha que llevaron a cabo en el Brasil por el sistema de cuotas educativas; el objetivo de la batalla consistió en asegurar que poblaciones afrodescendientes e indígenas tuvieran un número determinado de cupos para acceder al sistema de educación superior, dada la marginación histórica y sistemática que estos pueblos han sufrido. En el texto se cuentan los argumentos y las vicisitudes de la lucha y entre todas las palabras allí dibujadas aparecen dos que son de vital importancia para el que tema que intento desenredar en este trabajo: *capital racial*. Mediante este concepto, Segato hace referencia a cómo la figura del hombre blanco europeo en aspecto, se constituye en el símbolo de la autoridad científica y de la construcción de conocimientos en general (Segato, 2012).

El hombre blanco representa la figura de autoridad y es quien está destinado a “saber”, lo que tiene un carácter muy próximo a la creencia, y toda creencia lo es por su capacidad de validar comportamientos sin pasar por verificación, dice Segato. En otras palabras, lo que dice la figura del hombre blanco-europeo se asume automáticamente como una verdad, porque es él quien lo dice. Ella agrega, siguiendo a Aníbal

Quijano que, “La creencia en la apariencia europea de la autoridad sapiente es central en la distribución racista del prestigio académico, y es constatable su impacto en las expectativas de valor atribuidas a los conocimientos y saberes provenientes de las diferentes regiones de un mundo organizado por el patrón de la colonialidad (...)” (Segato, 2012, p. 49). Gracias a esta jerarquía, la circulación de las ideas va de norte a sur, en una sola dirección y no en otra. Es el mundo en donde unos producen modelos que circulan con su firma y otros deben aplicarlos, argumenta la autora.

Esta sintomatología de la estructura de poder norte-sur se replica en el mundo del Desarrollo y en las dinámicas de la USAID. Las relaciones de poder en el mundo académico no son muy diferentes a las que se ejercen en el llamado mundo de la Comunidad Internacional, ya que en esta esfera social también existe una figura de autoridad representada por el hombre de apariencia blanca-europea. Si en el análisis de Segato el *capital racial* le permite a esta figura la construcción de saberes; en nuestro caso, es lo que le otorga el derecho de definir el horizonte de la humanidad; tarea que realizan bajo la bandera del Desarrollo.

La Comunidad Internacional. Ella tiene muchas connotaciones dependiendo de quién la invoque. A ratos en los discursos de los medios de comunicación se habla con tanta naturalidad de esta Comunidad que se tiende a naturalizar su existencia. Cuando en el 2010 hubo un terremoto en Haití se dijo “Horrorizada por la magnitud de una tragedia sin precedentes, la comunidad internacional parece hoy más sensible ante el drama haitiano, lo que hace pensar que a más de ayudar en las tareas de socorro, el mundo participará en la reconstrucción de Haití”²⁶. De igual forma es recurrente encontrar pedidos a la Comunidad Internacional por parte de movimientos sociales y organizaciones de base, como el siguiente:

Comunicado

La Plataforma Agraria Regional del Valle del Aguán comunican al pueblo Hondureño y a la comunidad internacional lo siguiente:

26 Diario El Nacional. *La reconstrucción*. 14 Enero 2014. Disponible en: <<http://elnacional.com.do/la-reconstruccion/>>. Acceso: 20 ene. 2016.

1. Condenamos la campaña sistemática, sucia y mal intencionada de los terrateniente del Aguán, a través de Diario la Prensa y sus voceros como el coronel Germán Alfaro Escalante jefe de la operación Xatruch III, quien fue entrenado en la escuela de las Américas de los Estados Unidos en 1984, para proteger los intereses del capital. (...).

7. Llamamos a los organismos nacionales e internacionales defensores de derechos humanos a que se mantengan vigilantes ante cualquier situación que pueda ocurrir en los próximos días en contra de la humanidad de dirigentes campesinos. No Somos Pájaros para vivir en el Aire, No somos Peces para vivir en el Agua, somos campesinos y campesinas que necesitamos vivir en la tierra.

Dado en Tegucigalpa, Honduras a los 03 días del mes de abril del 2013²⁷.

Ya sea con unas intenciones u otras, en estos discursos la Comunidad Internacional representa un ser o instancia con poder económico y político propio, y ampliamente reconocido. Si indagamos un poco más sobre los imaginarios que pesan sobre ella seguro encontraremos diferentes percepciones sobre la misma; son múltiples las razones por las que se la convoca. Muchas veces, puede ser simplemente una estrategia retórica que sirve para apalancar intervenciones geopolíticas, como ha sucedido y sucede en Haití. En otros casos, se la convoca en calidad de defensora dado que se le atribuye un poder de intervencionismo supranacional político y jurídico. Es como si el simplemente reconocimiento de su parte, bastara para detener las decenas de atrocidades que se cometen a nivel local. En el primer caso la Comunidad Internacional está más asociada a la idea de Estados, bancos, agencias de Desarrollo; mientras que en el segundo, está vinculada a organismos de derechos humanos.

La idea de Comunidad Internacional es central en el discurso de la USAID; para la agencia ésta se conforma por el conjunto de instituciones que operan en el escenario internacional, es decir, aquellas

27 Via Campesina. *Honduras: campesinos/as del aguán denuncian feroz campaña en su contra por parte terratenientes, policías y algunos medios de comunicación*. 5 Abril 2013. Disponible en: <http://viacampesina.org/es/index.php/temas-principales-mainmenu-27/derechos-humanos-mainmenu-40/1668-honduras-campesinos-as-del-aguan-denuncian-feroz-campana-en-su-contra-por-parte-terratienientes-policias-y-algunos-medios-de-comunicacion>. Acceso: 6 mar. 2015.

que tienen que ver de forma directa o indirecta con la principal unidad sociopolítica de este momento histórico (los Estados). El término se usa para englobar a una diversidad de actores, como bancos, instancias multilaterales, Estados alineados bajo determinadas tendencias político-económicas y hasta Organizaciones No Gubernamentales de alcance mundial, que de alguna forma, tienen la capacidad para incidir en la macro realidad social (escenario internacional). La Comunidad Internacional, como su nombre lo indica, es una comunidad, es decir, un conjunto de actores que comparten determinados valores y que, por lo tanto, no se encuentran centralizados en términos institucionales; de ahí que sus miembros sean de diferente naturaleza.

El Gobierno de los EEUU encuentra en la Comunidad Internacional una aliada y se considera que todo lo que es beneficioso para el uno, lo es para el otro. En esta relación simbiótica, la USAID plantea como objetivo institucional, el “Avanzar en la libertad para el beneficio del pueblo americano y la comunidad internacional al ayudar a construir y mantener un mundo más democrático, seguro y próspero y compuesto por Estados bien gobernados que respondan a las necesidades de su gente, reduzcan la pobreza extendida y actúen responsablemente dentro del sistema internacional” (USAID-State Department, 2007, p. 2). La Comunidad Internacional se presenta como un apéndice del sistema político y económico liderado por los EEUU; alianza que sólo es posible en este instante geopolítico del mundo, como ellos señalan:

Con el fin de la Guerra Fría, la Comunidad Internacional puede ver directamente el desafío del desarrollo, libre de las demandas de la competencia de las superpotencias. La Comunidad Internacional en general y los Estados Unidos de forma particular, ahora tienen una oportunidad histórica: servir a nuestros intereses nacionales a largo plazo al aplicar nuestros ideales, nuestro sentido de decencia, y nuestro impulso humanitario para la reparación del mundo (USAID, 2000a, p. 1).

En la Comunidad Internacional, la USAID legitima sus ideas y replica sus esfuerzos, y esta conjunción le ofrece otro tipo de ventajas de tinte estratégico. Gracias a ella el proyecto político y económico del Desarrollo se propaga como un virus sin ideólogo alguno, sin un dueño

que proclame la propiedad intelectual de las ideas que la sostienen. Esto no significa tampoco que todo lo concerniente al Desarrollo se replique unidireccionalmente y que sea creado exclusivamente por el Gobierno de los EEUU, pues efectivamente hay contribuciones que vienen de todas las instancias; sino que con este tipo de tejidos institucionales las autorías ideológicas se disuelven y se mina la posibilidad de refutarlas.

Entre las principales instituciones que figuran constantemente en los documentos de la USAID como miembros de la Comunidad Internacional tenemos: a la Organización para la Cooperación Económica y Desarrollo (OECD) y su Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD), el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, las Naciones Unidas y sus diferentes instancias, los representantes de los diferentes Estados (especialmente de los países donantes), la Organización Mundial de Comercio y la Unión Europea. Los actores de la Comunidad Internacional son parte de los aliados que operan a nivel macro en la Alianza para el Desarrollo Global; junto a otros como las corporaciones multinacionales, ONG y fundaciones internacionales. El Desarrollo es un hilo que teje el accionar de estas instituciones, y con cada movimiento van dando forma a un vestido de textura colonialista. Sólo el derecho que tienen de sentarse a discutir el futuro del mundo denota el poder que ostentan y que se sostiene por el *capital racial* que poseen. Veamos un ejemplo de esta relación de poder a nivel visual.

La ONG *Development Alternative Inc* (DAI) que se adjudicó la construcción de la cultura del crédito en Afganistán, como lo vimos en páginas anteriores, también ha trabajado en Colombia. En una de las publicidades del proyecto se muestra la siguiente imagen²⁸:

28 DAI. *History*. Disponible en: <<http://www.dai.com/about/history.php>>. Acceso: 3 mar. 2012.



El mensaje político de esta imagen es profundo: ¿Quién sonríe y quién sufre? ¿Quién es pobre y quién es rico? ¿Quién está sentado en posición de autoridad y quién en posición de sumisión? Son diversos los mensajes que se transmiten en esta imagen y que nos muestran una clara relación de poder. En esta foto el hombre blanco del norte viene a salvar de su tristeza (que simboliza, a su vez, escasez económica) al desdichado campesino colombiano. Un hombre que quizás puede sufrir penurias económicas y a quien la dureza de la historia quizás le haya dibujado una expresión profunda de sufrimiento; pero por qué frente a estos pesares tiene que ser el hombre blanco del norte quien ofrezca soluciones que fluyen de las vertientes de la modernidad capitalista.

El concepto de *capital racial*, propuesto por Segato, es útil para entender cómo el origen de esta autoridad que se atribuyen los programadores del Desarrollo para ordenar el mundo es el resultado de un patrón de poder con raíces coloniales. El *capital racial* que se evidencia en esta foto es lo que les otorga a estas personas el derecho a la intervención, el derecho a decidir qué es mejor para este campesino y para aquellas personas que en general se identifican como necesitadas de Desarrollo. Las casas y comunidades rurales se convierten en espacios abiertos para los agentes del Desarrollo, sin derecho a la reciprocidad. No podríamos imaginar a este campesino colombiano, planificando una visita a la casa de los funcionarios de DAI en Washington DC; y menos aún podemos imaginar al señor DAI cocinando un suculento

plato de comida para la familia de este campesino, como se acostumbra en este tipo de encuentros.

Imágenes como ésta se encuentran con frecuencia en la literatura de la USAID la Comunidad Internacional, y nos invitan a reflexionar sobre la construcción mediática de la pobreza. Es decir, en cómo la pobreza se construye en los medios de comunicación y se publicita para seguir perpetuando la realidad colonialista en la que vivimos mediante códigos profundos de discriminación; al mismo tiempo que refuerza las relaciones de poder norte-sur. El hambre y la carencia son una realidad en muchos lugares del mundo, pero frente a este hecho no podemos dejar de observar que la pobreza se asocia a ciertas características fenotípicas; rostros que se publicitan o bien con una mirada profunda de dolor, o bien con una alegría complacida por el Desarrollo que ha tocado su puerta.

Miseria y triunfo ante el lente del Desarrollo



Fuente: USAID, 2009c, USAID, 2009.

En estos juegos étnico-políticos hay que decir también que no todos los agentes de la USAID y de la Comunidad Internacional son hombres fenotípicamente blancos-europeos; es más, justamente ante la necesidad de combatir este tipo de tendencias, la agencia se ha dedicado

a promover medidas de inclusión y de enfoque de género en su propio seno. Así, encontramos fotos como la siguiente correspondiente a su equipo de trabajo (USAID, 2013b):



Aunque en otro contexto algunas personas de esta foto podrían figurar en el bando de los pobres, como sus trajes ancestrales están re-vestidos de la elegancia moderna, tienen una postura erguida, una mirada con convicción y las banderas que los acompañan son un símbolo de poder, se pueden situar en el lado de los ricos. Frente a esta dinámica aparentemente contradictoria hay que decir que el *capital racial* no es simplemente una característica fenotípica, sino también el conjunto de comportamientos ligados a la figura del hombre blanco-europeo en el proceso del blanqueamiento. Como señala Segato, para poder ser aceptados en el mundo del norte los del sur adoptan sus cánones; y en este caso, los del sur no se observan como pobres por las actitudes asumidas: la consigna de triunfo bajo la bandera estadounidense.

En el análisis de Segato quienes poseen este *capital racial* tienen derecho a formular las ideas en el campo de lo académico; de igual forma sucede en materia de Desarrollo. En este escenario las ideas también circulan en una sola dirección: de norte a sur. No es el sur en donde se está pensando cuáles son los alimentos que se deben consumir a nivel mundial y menos aún se sueña con imponer estándares al respecto;

tampoco es la cuna en donde se anidan las ideas sobre qué se puede hacer con el agua planetaria. Semejantes osadías sólo se gestan en el norte.

Luego de comprender el material en la que se enraíza la máquina del Desarrollo es necesario observar cómo se extienden sus tentáculos a nivel mundial y los Objetivos del Nuevo Milenio como muestra de este fenómeno.

El Desarrollo y los Objetivos de Desarrollo del Milenio

La USAID promociona la Alianza para el Desarrollo Global (GDA) como un modelo a ser imitado por la Comunidad Internacional:

Mediante el modelo de la GDA, creemos que la USAID está abriendo un nuevo sendero en la ayuda exterior. En esto, la USAID no está sola. Usando el modelo de las asociaciones, otros donantes bilaterales y multilaterales han escogido un curso paralelo al de la USAID; entre ellos el Departamento Británico para el Desarrollo Internacional, la GTZ alemana y el Banco Interamericano de Desarrollo, a través de su Fondo de Inversión Multilateral. Las agencias de desarrollo suiza, francesa, española y japonesa también han expresado su interés por el trabajo de construcción de alianzas público-privadas de la GDA (USAID, 2006a, pp. 8-9).

La agencia de los EEUU consigue replicar este modelo gracias al consenso que existe en materia de Desarrollo, una convicción que se plasma en la llamada Declaración del Milenio. Firmado en septiembre del año 2000 en la sede de las Naciones Unidas (Nueva York), este documento institucionaliza el proceso político y económico del Desarrollo como el medio para construir un mundo más pacífico, próspero y justo. Entre los valores y principios que constan en la Declaración del Milenio de la ONU, podemos mencionar los siguientes: la responsabilidad colectiva de respetar y defender los principios de la dignidad humana, la igualdad y la equidad en el plano mundial, actuar en función de los principios de la Carta de las Naciones Unidas (cuyos propósitos se identifican como intemporales y universales), conseguir que la globalización se convierta en una fuerza positiva para todos los habitantes del mundo, liberar a los pueblos del flagelo de la guerra (ya sea dentro de los Estados o entre estos) (Naciones Unidas, *Declaración del Milenio*, Sep, 2000).

Con la aceptación de este documento como el horizonte humano se cierra la posibilidad de cuestionar algunas ideas implícitas en él: ¿Liberar a los pueblos de qué tipo de guerras? ¿Quién define a los enemigos de la Comunidad Internacional? ¿No estamos legitimando acaso la existencia de una única instancia mundial que define lo qué es bueno y malo para todas las personas? ¿De qué libertad se está hablando, de aquella de carácter antropocéntrica que hoy mismo está minando la posibilidad de reproducir la vida para las próximas generaciones? ¿No es acaso la noción de igualdad tal como se concibe en la Comunidad Internacional, la que destruye sistemáticamente la diversidad cultural en el mundo; diversidad que justamente hoy en día nos puede brindar respuestas para afrontar la crisis que estamos atravesando?

En la mencionada reunión también se establecieron los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), un conjunto de ocho metas que consideraron como esenciales para el progreso humano. Los ODM son los siguientes: erradicar la pobreza extrema y el hambre, lograr la enseñanza primaria universal, promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer, reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años, mejorar la salud materna, combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades, garantizar la sostenibilidad del medio ambiente, y fomentar una alianza mundial para el Desarrollo. Según la USAID, estos objetivos pretenden superar una serie de fenómenos sociales que se consideran como un obstáculo para el progreso económico:

La pobreza continua de un cuarto de la población del mundo, que conlleva al hambre y la malnutrición de millones, y a la búsqueda desesperada de empleo y seguridad económica. El crecimiento de la población y la urbanización acelerada que supera la habilidad de las naciones para ofrecer trabajos, educación y otros servicios a millones de sus nuevos ciudadanos. La expandida inhabilidad para leer, escribir y adquirir los conocimientos técnicos necesarios para participar de la sociedad moderna. Nuevas enfermedades y males endémicos que abruman los servicios de salud en los países en desarrollo, afectan las sociedades, detienen a las economías en su crecimiento potencial y absorben los recursos limitados. El daño medioambiental, que frecuentemente nace de las presiones de la población, destruye la tierra, enferma a la población, bloquea el crecimiento y se manifiesta tanto en lo regional como en la escala global.

Finalmente, la amenaza viene de la ausencia de democracia, de la anarquía, de la persistencia de la autocracia y la opresión, de los abusos de los derechos humanos y del fracaso de las nuevas y frágiles democracias para tomar forma y consolidarse (USAID, 2000a, pp. 2-3).

Sin duda alguna hay muchos argumentos que se pueden utilizar para cuestionar estas afirmaciones, como aquello relacionado al daño medioambiental que plantean está relacionado frecuentemente con la presión demográfica; sin embargo, por ahora es más importante detenernos a analizar un componente particular de este escenario y es el lente con el que observan la realidad. Lo que caracteriza su mirada es la búsqueda sistemática de las carencias, de todo aquello que hace falta para cumplir con los estándares de lo que se considera es el progreso humano. Cito algunos ejemplos de la lectura negativa que realizan.

Pobreza es falta de dinero. En el documento “2000, un Mundo Mejor para Todos” se dice que, “el principal desafío al que se enfrenta hoy la Comunidad Internacional es el de la pobreza en todas sus formas. Motivo de preocupación especial son los 1 200 millones de personas que viven con menos de 1 dólar diario y los otros 1 600 millones que viven con menos de 2 dólares diarios” (Naciones Unidas, 2000c, p. 2). Asumiéndose así que la adquisición de bienes y servicios en todo el mundo se constituye exclusivamente en una transacción capitalista. Estos es cuestionable sobretudo en escenarios rurales en donde existe otro tipo de instituciones económicas (trueque, solidaridad, mingas, regalo por abundancia, aumento). Al respecto el tayta indígena otavaleño Katsa Cachiguango manifiesta que:

El aumento, el intercambio de productos, la yapa, el vendaje y otras maneras “informales” son rezagos de una auténtica economía andina de solidaridad que a pesar de los tiempos y las circunstancias aún permanece en la intimidad de nuestras comunidades aflorando sus cualidades, funcionalidad y eficacia (...) (Cachiguango, 2006, p. 56).

Bajo los cánones del Desarrollo no se conciben otras formas de suplir las necesidades económicas que no provengan de la matriz capitalista.

Pobreza es falta de industrialización. Esto se ejemplifica en la Declaración del Milenio de la ONU, cuando se solicita “a los países in-

dustrializados: (...) que concedan una asistencia para el desarrollo más generosa, especialmente a los países que se están esforzando genuinamente por destinar sus recursos a reducir la pobreza” (Naciones Unidas, 2000b, pp. 3-4).

Pobreza es falta de influencia política. “En muchos países en desarrollo, los pobres se esfuerzan por sobrevivir al margen de la economía oficial. Carecen de influencia política...” (Naciones Unidas, 2000c, p. 6); como si todas las personas en el mundo, por una condición casi instintiva, pugnarán por un espacio en la estructura central de poder liderada por el Estado.

Pobreza es falta de empoderamiento, sobretudo en el caso de la mujer. La palabra “empoderar”, originalmente inexistente en español viene de la palabra en inglés *empower*, e implica el hecho de ayudar a las mujeres o a las personas en general a adquirir poder, entendiendo al poder como el medio para conseguir una mayor acción o participación en las distintas esferas sociales. Hoy en día esta palabra está en muchas bocas y ya es parte del *argot* de la Comunidad Internacional. En la Declaración de Doha se manifiesta:

Promoveremos los derechos de la mujer, sobre todo su empoderamiento económico; incorporaremos, de manera efectiva, las cuestiones de género en las reformas jurídicas, los servicios de apoyo a las empresas y los programas económicos, y otorgaremos a la mujer acceso pleno y en igualdad de condiciones a los recursos económicos. Seguiremos promoviendo y reforzando la capacidad de los agentes (Naciones Unidas, 2008, p. 6).

Sobre el tema de género la USAID manifiesta que, “el éxito de las mujeres como trabajadoras, productoras de alimentos, aprovisionadoras de salud y educadoras de sus hijos, administradoras de recursos naturales, así como participantes de una sociedad democrática, es esencial para que el desarrollo sea satisfactorio” (USAID, 2000a, p. 7). Razón por la cual:

La USAID prestará atención especial al rol de las mujeres. En gran parte del mundo en desarrollo las mujeres y las niñas son desproporcionalmente pobres, enfermas y explotadas. Por necesidad, el proceso de desarrollo debe enfocarse en su empoderamiento social, político y económico. Nosotros integraremos las necesidades y la participación de la mujer

en los programas de desarrollo y en los cambios sociales hacia los cuales están direccionados esos programas. Las mujeres representan un enorme recurso de talento inexplorado, especialmente en los países en desarrollo (USAID, 2000a, p. 7).

El “empoderamiento” de la mujer se traduce en la implementación de mecanismos para impulsarnos a participar en mayor medida de los espacios públicos, proceso en el que se asume que en la mayoría de poblaciones identificadas como pobres, las mujeres participan en menor medida de los espacios públicos y que el horizonte de la humanidad consiste en la supremacía de las actividades públicas frente a las actividades domésticas. La participación de la mujer en espacios domésticos es observada como una actividad peyorativa, como lo demuestra la lectura de Jeffrey Sachs, uno de los ideólogos de las ODM, citado anteriormente:

Las sociedades tradicionales tienden a caracterizarse por una profunda diferenciación de los roles de género, en la cual las mujeres llevan siempre la peor parte. En contextos en que la tasa total de fecundidad –la media de hijos por mujer– suele ser por lo menos de cinco y a menudo muy superior; las mujeres dedican la mayor parte de la vida adulta a la crianza. Tradicionalmente obligadas a asumir las tareas domésticas, pasan la vida trabajando penosamente en el campo, caminando continuamente en busca de leña y agua y criando a los hijos. Con el crecimiento económico moderno, esa dinámica cambia y las mujeres pueden acogerse al empleo urbano (...), lo cual a les lleva, a la larga, a ganar poder económico y social (Sachs, 2005, p. 73).

Sobre si todas las mujeres del mundo sienten o no que la participación en actividades domésticas resulta tan nefasta, principalmente en áreas rurales, es algo en lo que habría que detenerse a reflexionar antes de proponer un nuevo modelo socioeconómico a escala global diseñado para romper con esta institucionalidad.

La lectura de las carencias se basa en una profunda mirada negativa de la realidad; procura identificar todo aquello que los otros no poseen y que deberían tener para estar en una mejor posición acorde a los parámetros de progreso humano dominantes. No tienen alimentos, no tienen industrias, no tienen escuelas, no tienen democracia, no, no, no; y aunque en la actualidad es muy recurrente esta forma de observar

a los otros, no es nueva, tiene largas raíces históricas que nos permiten comprenderla como un mecanismo de poder que se repite constantemente pero con nuevos ingredientes. Tomemos un caso de hace unos cuantos siglos para ilustrar esta dinámica.

A mediados del siglo XVI cuando los españoles necesitaban de argumentos para justificar la masacre que se planeaba cometer en el continente americano, Juan Ginés de Sepúlveda escribió la obra *Tratado sobre las justas causas de la guerra contra los indios*. El objetivo que Sepúlveda perseguía con su libro era el de dar razones suficientes a los reyes españoles para legitimar la invasión del continente americano. La argumentación recayó en el ámbito de la justicia: “es justo, conveniente y conforme á la ley natural que los varones probos, inteligentes, virtuosos y humanos dominen sobre todos los que no tienen esas cualidades”. Para Sepúlveda, los que no tenían esas cualidades eran los indígenas americanos:

Compara ahora estas dotes de prudencia, ingenio, magnanimidad, templanza, humanidad y religión, con las que tienen esos hombrecillos en los cuales apenas encontrarás vestigios de humanidad; que no sólo no poseen ciencia alguna, sino que ni siquiera conocen las letras ni conservan ningún monumento de su historia sino cierta obscura y vaga reminiscencia de algunas cosas consignadas en ciertas pinturas, y tampoco tienen leyes escritas, sino instituciones y costumbres bárbaras. Pues si tratamos de las virtudes, qué templanza ni qué mansedumbre vas á esperar de hombres que están entregados á todo género de intemperancia y de liviandades, y comían carne humana (Sepúlveda, 1996, p. 105).

Una vez catalogados como bárbaros y comedores de carne humana se justificó la invasión, cuyas dolorosas consecuencias se perciben hasta hoy, 500 años después. El discurso de Sepúlveda nos permite percibir claramente dos elementos: el cuestionamiento a la falta de ciertas cualidades que se pensaban sí tenían los europeos en contraposición a la población americana y la utilización de este argumento para legitimar la intervención, “es lícito someterlos a nuestra dominación para traerlos a la salud espiritual y a la verdadera religión”, dijeron. ¿No es acaso el mismo *modus operandi* que encontramos en el campo del Desarrollo?

Sobre la mirada negativa imperante podemos preguntarnos: ¿Qué hacen las personas a las que se identifica en medio de tanta carencia? ¿Aca-

so existen grupos humanos que viven sin algún tipo de organización social? ¿Es verdad que hay personas que deambulan por la Tierra como cajas vacías sin ningún tipo de conocimientos? Es evidente que no, sino que en la medida en que se conquista y se detenta el poder, se ignora y se procura extinguir todo aquello que es distinto a los códigos dominantes.

Mi abuelo, por ejemplo, que era oriundo de la costa ecuatoriana podía leer el cielo: en él encontraba un reloj que regulaba su día y un oráculo de temblores y sequías. Su conocimiento fue enterrado con él y hoy en día el vacío ha sido llenado con todo tipo de artefactos, desde los relojes hasta complejísimas máquinas que prevén el clima con muchos elementos de por medio: técnicos, dinero, materiales arrancados de la tierra, el pago por las patentes y el culto a la construcción individual de las ideas. En fin, un conjunto de elementos que nos encadenan a una gran estructura de poder: modernización sí y más dependencia también.

Aunque exista una mirada profundamente negativa de aquellos que se consideran como blancos del Desarrollo esto no significa que estos grupos poblacionales carezcan de instituciones que respondan a sus necesidades. Ha habido quienes decidieron hacer de la selva su escuela y otros a quienes se les ha dado por cuestionar los códigos de la niñez. En el Ecuador algunos campesinos señalan que ahora los niños y niñas no pueden participar de las actividades del campo, porque se puede pensar que están trabajando y ser sujetos como padres a algún tipo de sanción por parte del Estado. De igual forma algunos dirigentes de la nacionalidad Épera en el Ecuador señalan que desde que las mujeres estudian en instituciones educativas por fuera de las comunidades, ahora se tardan en tener hijos, por lo que están pensando cuestionar dicha participación. Sin pretender definir lo que es mejor para unos o para otros, lo que quiero evidenciar con estos casos es la fuerza globalizadora y anuladora que posee el Desarrollo; es la supeditación a una estructura central, a una única forma de ser y estar en el mundo.

Principios operativos para alcanzar el Desarrollo

Después de la reunión que dio lugar a la Declaración del Milenio, se han venido realizando otras reuniones periódicas con la finalidad de

discutir mecanismos para efectivizar la denominada ayuda para el Desarrollo, es decir, un conjunto de recursos (no necesariamente monetarios) para agilizar el proceso de Desarrollo y tornar lo propuesto en la Declaración del Milenio en un proceso operativo a escala global. A partir del año 2000, las discusiones han radicado en torno a los mecanismos para hacer de los recursos para el Desarrollo una herramienta más eficaz.

Entre las principales reuniones podemos mencionar a la realizada en Monterrey en el 2002, en Roma en el 2003, en París en el 2005, en Accra en el 2008 y Corea en el 2011. Como resultado de las diferentes reuniones se elaboraron una serie de documentos que ahora son una suerte de directriz para las acciones en materia de Desarrollo a nivel internacional; entre los principales documentos figuran: el Consenso de Monterrey (2002), la Declaración de Roma sobre la Armonización (2003), la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo (2005), el Programa de Acción de Accra (2008) y el documento Partenariado Global por la Eficacia de la Cooperación para el Desarrollo (2011), respectivamente.

Siendo un paraguas de la Comunidad Internacional, estos documentos también legitiman las acciones de la USAID, como lo muestra la siguiente cita tomada del plan estratégico de la USAID y el Departamento de Estado correspondiente a los años 2007-2012:

Nosotros ayudaremos a los países en desarrollo del mundo a erradicar la pobreza y alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Los EEUU promoverá políticas basadas en el Consenso de Monterrey y los principios de la MCA (Cuenta Reto para el Milenio) e incentivará la apertura de los mercados y la liberalización del comercio. Nosotros vamos a apoyar los esfuerzos de los países en desarrollo para movilizar recursos domésticos, atraer la inversión y participar del sistema internacional de comercio. Esto incluye trabajar en el avance de la agenda de Doha para el Desarrollo, promover la implementación del informe de la Comisión de la ONU sobre el sector privado y fomentar el emprendedurismo. Nosotros procuramos mejorar la calidad y el impacto de la ayuda a través de las medidas como los compromisos en la Declaración de París para la efectivización de la ayuda y el enfoque en los resultados para el desarrollo (USAID-State Department, 2007, p. 57).

Las diferentes reuniones de la Comunidad Internacional para coordinar los esfuerzos en materia de Desarrollo otorgan legitimidad a las acciones de la USAID y a la vez se traducen en directrices que orientan a la agencia en términos operativos. Así por ejemplo, Ronald Steinberg el director de esa institución en el año 2011, manifestó que:

Cada cinco años, el Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OECD conduce una revisión de los esfuerzos de los EEUU para el desarrollo, así como lo hace con todos sus miembros. Mis colegas quienes participaron en nuestra última revisión en el 2006, me dijeron que eso parecía una “intervención”: nuestros mejores amigos vinieron juntos para decirnos que estábamos en el camino errado y que necesitábamos reformar nuestros actos (USAID, 2011d).

Es importante mencionar que aunque exista una tentativa por construir una plataforma integral en materia operativa a nivel internacional, esto no significa que los distintos países asuman automáticamente lo dispuesto en esos espacios. Los resultados de las reuniones de la Comunidad Internacional no tienen un carácter vinculante y se limitan a aportar con sugerencias para los actores participantes del proceso. Esta dinámica se puede comprender, por ejemplo, al observar las demandas que el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) formula al Gobierno de los Estados Unidos en cuanto a la producción de datos estadísticos.

El objetivo de esta tarea según el CAD es “confluir las necesidades de los formuladores de políticas, evaluar el comportamiento comparativo de la ayuda, transparentar la información para que esté disponible para los receptores de ayuda y los implementadores, otorgar transparencia al público (mundial)”, mientras que para los EEUU es “apoyar la política exterior estadounidense en general y explicar al congreso de los EEUU y al público cómo la ayuda exterior es planificada, implementada y efectivizada en una forma transparente” (USAID, 2008b). En cuanto al periodo estadístico, para el CAD éste debe corresponder al año calendario básico, mientras que para los EEUU éste se elabora según su año fiscal de octubre a septiembre. Para el CAD la producción estadística debe resultar de definiciones y consensos colectivos con la finalidad de construir una sola estructura para todos los donantes; para los EEUU

la elaboración de estadísticas es definida principalmente por el Marco de Asistencia Exterior nacional (USAID, 2008b). Es decir que, mientras para el CAD la elaboración estadística debe estar al servicio de la Comunidad Internacional, para los EEUU su importancia es principalmente interna y responde a las necesidades del Gobierno de este país.

Aunque existan divergencias como las mencionadas, éstas no afectan el consenso que existe en materia de Desarrollo; confluencia que está claramente planteada en los principios operativos de la agencia:

Los nueve principios de la agencia son: 1. Apropiación. Construir sobre el liderazgo, la participación y los compromisos de un país y su gente. 2. Construcción de capacidades. Fortalecer las instituciones locales, la transferencia de conocimientos técnicos y promover políticas apropiadas. 3. Sostenibilidad. Diseñar programas que aseguran un impacto duradero. 4. Selectividad. Localizar los recursos en base a la necesidad, el compromiso local y los intereses de la política exterior. 5. Evaluación. Conducir una investigación cuidadosa, adaptar las mejores prácticas y diseñar para las condiciones locales. 6. Resultados. Enfocar los recursos para alcanzar objetivos claramente definidos, medibles y estratégicamente focalizados. 7. Asociación. Colaborar cercanamente con gobiernos, comunidades, donantes, ONG, el sector privado, organizaciones internacionales y universidades. 8. Flexibilidad. Ajustar a las condiciones cambiantes, aprovechar las oportunidades y maximizar la eficiencia. 9. Rendición de cuentas. Implementar la rendición de cuentas y la transparencia en los sistemas y construir evaluaciones y balances efectivos para protegerse de la corrupción (USAID, 2006a, p. 18).

Estos principios atraviesan todas las acciones de la agencia en sus diferentes campos operativos, es decir, que sirven tanto para encaminar los procesos a nivel internacional, como en los escenarios locales de operación. A continuación desglosaré cada uno de estos principios en su relación interdependiente con algunas directrices de la llamada efectivización de la ayuda para el Desarrollo propuesta por la Comunidad Internacional.

Apropiación (Ownership). Este principio es producto de las sugerencias formuladas por el Comité de Ayuda al Desarrollo, en el documento “El papel de la cooperación al desarrollo en los albores del siglo XXI” en el año de 1996 (Saxby, 2003). El concepto de Apropiación está

presente de forma transversal en los documentos de la USAID y en los documentos de la historia de la efectivización de la ayuda para el Desarrollo en general. El concepto de Apropiación difiere del sentido de propiedad (2003), y hace referencia a la participación de los actores beneficiarios y otros actores interesados en la construcción de las agendas de Desarrollo. En este proceso social, que se suele catalogar como de “participación local”, intervienen actores estatales e instituciones de la sociedad civil (ONG y sector privado); todo bajo el discurso de la democracia. La traducción más adecuada del término es la de liderazgo, ya que se plantea que son las instancias locales quienes deben tomar el liderazgo en la construcción y ejecución de programas para el Desarrollo, y que la Comunidad Internacional se debe limitar a apoyar dichas propuestas.

El liderazgo de cada país se ejerce aparece bajo la retórica de “lo propio”; bajo las mismas dinámicas que analicé en capítulos anteriores. Así por ejemplo en el Consenso de Monterrey se dice “Cada país es el principal responsable de su propio desarrollo económico y social, y nunca se insistirá lo suficiente en la importancia de las políticas y estrategias nacionales de desarrollo” (Naciones Unidas, 2002, p. 3; el subrayado es mío), en el Programa de Acción de Accra se repite “Los países en desarrollo determinan e implementan sus políticas de desarrollo para lograr sus propios objetivos económicos, sociales y ambientales” (Naciones Unidas, 2008, p. 2; el subrayado es mío), y en la Reunión Plenaria de Alto Nivel de la Asamblea General de la ONU realizada en septiembre de 2010, se insiste nuevamente:

Reafirmamos que la implicación y el liderazgo a nivel nacional son indispensables en el proceso de desarrollo. No hay una fórmula que sirva para todos. Reiteramos que los países son los primeros responsables de lograr su propio desarrollo económico y social y que no está de más insistir en la importancia del papel de las políticas nacionales, los recursos internos y las estrategias de desarrollo (Naciones Unidas, 2010, p. 3; el subrayado es mío).

El principio del “liderazgo” se propuso como una forma de romper con las asimetrías que se han cuestionado históricamente en las actividades de la cooperación internacional; como el hecho de que las agendas de Desarrollo se han construido por fuera de los países recep-

tores de los recursos. Según se manifiesta en la Declaración de Roma “sabemos de la preocupación que despierta en los países asociados el hecho de que las prácticas de los donantes no siempre coincidan con los sistemas y prioridades nacionales de desarrollo” (Naciones Unidas, 2003, p.1). Frente a eso, el principio de Apropiación estimula la intervención de los beneficiarios en todas las etapas de los proyectos de Desarrollo: diseño, construcción e implementación. Al convocar a los llamados países en Desarrollo a formar parte de las iniciativas, se procura generar efectos múltiples. Primero, se logra que los proyectos no se vean como propuestas impuestas desde afuera y por lo tanto, la dinámica de poder implícita en ellos se torna imperceptible o más disimulada. Segundo, al aplicar este principio, consiguen que los proyectos tengan una mayor legitimidad, ya que bajo la dinámica de “lo propio” estos aparecen como el producto de demandas locales. Tercero, logran que los programas se desarrollen con mayor eficacia, ya que “las actividades de las alianzas que envuelven a líderes locales y a los beneficiarios en su diseño e implementación tienden a ser más sostenibles (durar más) (USAID, 2006a, p. 25).

El problema en este caso, es que aunque las iniciativas de Desarrollo sean formuladas por los receptores de recursos, éstas están condicionadas por los parámetros de lo que significa el Desarrollo; es decir, que los proyectos propuestos se diseñan en función de los conceptos de riqueza y pobreza dominantes. Así, “lo propio”, no es más que la formulación de iniciativas dentro de los cánones del *statu quo*, como ya vimos anteriormente. Veamos otro ejemplo; la USAID tiene un sin número de proyectos en materia agrícola que se implementan a nivel comunitario. Cuando sus funcionarios se acercan a las comunidades, manifiestan que los recursos serán destinados a la producción de “los propios productos”, es decir, de los productos locales; es por esto que se propone que sea la misma comunidad quien decida con qué alimentos trabajará. En muchos casos, aunque los productos sean nativos, estos originalmente son cultivados para el consumo interno (local o nacional); mientras que los recursos de la USAID promueven la producción para el comercio exterior (exportación). Esto tiene otra implicación importante: con el objetivo de orientar la producción hacia el mercado internacional se incorpora a los productores en lógicas y dinámicas agrícolas que pueden

atentar contra otras formas de producción tradicionales que pueden ser más amigables con el ecosistema; sobre todo en comparación con la logística internacional para el transporte de alimentos que genera muchísimos desechos. Sí es el producto “propio” pero totalmente revestido con otros circuitos económicos.

Con todos los oleajes culturales que han cubierto a la humanidad resulta sumamente complejo hablar de “lo propio” en un sentido purista, sin contaminación alguna. Sin embargo, a pesar de que vivamos en un tejido intercultural, es claro que éste no es un mundo homogéneo. Aún vivimos en una Tierra con diferencias marcadas entre pueblos y en este escenario la reivindicación de lo propio bajo los cánones del Desarrollo, es simplemente una estrategia para encontrar voces humanas que le otorguen legitimidad a su proyecto. Requieren de personas que asuman esa propuesta como una verdadera necesidad y que la reclamen a los cuatro vientos; de manera que la maquinaria desarrollista pueda ingresar a paso sistemático, y en este juego, las demandas también son inducidas de forma demoledora.

En cierta ocasión, caminando en Asunción-Paraguay, nos comentaron que había un grupo de indígenas acampando en pleno parque central bajo los antecedentes de: expulsión o migración voluntaria, casi lo mismo. Un joven contó que él había salido de su casa, aunque sus abuelos le habían advertido que en la ciudad sólo encontraría sufrimiento. Pero su motivación fue mucho mayor que cualquier advertencia: “es que yo también quiero comer cosas ricas y dormir en camas bonitas”, respondió. Su plan de vida era recoger papel para reciclar hasta poder comprarse un carrito con el que podría recoger más papel. Luego podría adquirir una bicicleta y con el tiempo, una radio. Aunque en ese momento lo único que podía recoger era la basura del parque para quemarla y hacer una fogata. Los escombros entre los que vivía, parecían causarle cierta alegría. Es compleja la articulación entre interculturalidad y economía.

El convencimiento que mostraba el indígena guaraní también es una condición para la planificación del Desarrollo. Ya para los años sesenta Arthur Lewis al hablar de la planificación en los “países atrasados”,

señalaba que “Una vez que los agricultores empiezan a desear el progreso, casi todas las dificultades pueden vencerse; pero en tanto que sean apáticos y despreocupados, muy poco cabe hacer” (Lewis, 1965: 138); y consideraba que era tarea del Estado el despertar dicho interés. Siendo el Desarrollo un objeto inventado, también se puede promocionar como un objeto del deseo.

Construcción de capacidades (*Capacity Building*). La construcción de capacidades y/o su fortalecimiento es una constante en los documentos de la Comunidad Internacional. Son varias las esferas en las que se plantea que hay que construir capacidades: a nivel de Estado (como la principal unidad política), a nivel local (cuando los proyectos se piensan a nivel de comunidades) y también en las ONG y el sector privado.

A nivel de Estado, se dice que es necesario construir capacidades con varios propósitos: para que puedan asumir el liderazgo en la coordinación de la asistencia para el Desarrollo (Naciones Unidas, 2003), para que fortalezcan sus instituciones de microfinanciamiento y microcrédito (Naciones Unidas, 2008), para que los países realicen una gestión pública basada en enfoque de género (2008), para que puedan “mejorar su capacidad de negociar acuerdos de inversión mutuamente beneficiosos (entre donantes y receptores)” (2008, p. 8), para aumentar su capacidad de producción en relación al comercio (mediante la mejora de infraestructura, de recursos humanos, etc.) (2008), para que puedan mejorar su capacidad de gestionar, negociar y renegociar la deuda externa (2008), para que mejoren la gestión de finanzas públicas (Naciones Unidas, 2005), entre muchos otros objetivos. La construcción de capacidades se realiza:

Entre otras cosas, mediante la capacitación e intercambio de conocimientos especializados, la transferencia de conocimientos y la prestación de asistencia técnica para crear capacidad, actividad que entraña el fortalecimiento de la capacidad institucional, la gestión de proyectos y planificación de programas (Naciones Unidas, 2008, p. 53).

A nivel local, la construcción de capacidades está orientada: a mejorar su capacidad productiva y la infraestructura básica para complementar la liberalización del comercio (Naciones Unidas, 2008), y para

ayudar a las personas a insertarse en el mercado laboral y por tanto al sistema productivo, entre otros. Señalan que, “Es necesario que se adopten medidas para integrar a los pobres en las actividades productivas, invertir en el desarrollo de su capacidad laboral y facilitar su ingreso en el mercado laboral” (2008, p. 5). Además, se dice que de forma general:

Los donantes respaldarán las iniciativas para aumentar la capacidad de todos los actores involucrados en el desarrollo –parlamentos, gobiernos centrales y locales, organizaciones de la sociedad civil, institutos de investigación, medios y el sector privado– para asumir una función activa en el diálogo sobre políticas de desarrollo y sobre el papel de la asistencia como contribución a los objetivos de desarrollo nacionales (Naciones Unidas, 2008, p. 2).

La construcción de capacidades es una lluvia de direccionamientos políticos y económicos disfrazada de inocentes procesos educativos. Este proceso de transferencia de conocimientos, denota la existencia de medidas que los “países en desarrollo” deben implementar y que fueron construidas tomando como modelo económico de referencia a los países industrializados. La necesidad de reproducir su sistema, se promociona gracias a la supremacía que se autoadjudican: “Nosotros no podemos ‘desarrollar’ las naciones, pero podemos ayudarlas a liberar su potencial productivo y lidiar efectivamente con los retos del desarrollo” (USAID, 2000a, p. 3). Una supremacía que tiene su parte de verdad: gracias al capital racial que poseen los postulados que imparten suelen ser asumidos como una verdad sin mayores reparaciones.

La construcción de capacidades debe ser entendida como un proceso educativo, mediante el cual se dota a las personas de distintas esferas sociales de herramientas funcionales para la reproducción del sistema; tomemos por ejemplo el caso del famoso “marco lógico” utilizado ampliamente en el mundo de la cooperación internacional para la formulación de proyectos. El marco lógico (*logic framework*) fue diseñado en 1969 por dos funcionarios de la USAID, Leon J. Rosenberg y D. Posner Lawrence con el objetivo de facilitar el proceso de inyección de recursos en los distintos países Practical Concepts Incorporated, 1979). Dicho marco lógico se expandió en todo el mundo y todavía hoy en día, es socializado a través

de capacitaciones. Personalmente me he visto en la necesidad de aprender sobre él y en este proceso las “asesorías técnicas” se han convertido en una llave para incursionar en el lenguaje desarrollista.

Los técnicos y las asesorías técnicas son vitales en la construcción de capacidades. Por ejemplo, en el caso ecuatoriano la USAID contrata a profesionales, categorizados como “técnicos”, para que vayan a comunidades campesinas a impartir charlas sobre normas de higiene y empaquetamiento en la producción agrícola, de manera que sus productos puedan cumplir con los estándares de exportación y ser comprados por grandes empresas de alimentos²⁹. Tal es el caso de la *Tropical Foods*, que compra el brócoli y el palmito ecuatoriano. La USAID creó un proyecto llamado “cadenas de valor” mediante el cual se capacitó a campesinos en cuanto a los normativas requeridas por esta empresa para la compra de sus productos³⁰. Así, se logró articular la producción local a las demandas del mercado internacional; en este caso, los productos se destinaron a la satisfacción del *American Way of Life* en el mundo, caracterizado por el consumo de alimentos enlatados.

Las capacitaciones por lo general son asumidas como una práctica positiva ya que se observan como forma de impartir y recibir conocimientos, como un simple proceso educativo. De manera que bajo esta modalidad se disuelven las dinámicas de poder implícitas en el ejercicio. Sería muy diferente si de repente el gobierno de los EEUU llegara a los distintos países a crear escuelas que de forma directa impartiesen lineamientos político-económicos; esto evidentemente sería muy difícil, pero con la modalidad gota a gota, se logra el mismo objetivo pero de forma sutil.

Los técnicos instruyen sobre normas y mecanismos de procedimiento que se observan bajo una neutralidad política que enmascara el lenguaje técnico. Hoy en día está de moda la división entre “lo técnico” versus “lo político”. Siendo la persona técnica quien sabe el *modus operandi* de “la cosa” en cuestión y la persona política quien decide para

29 Entrevista a técnico consultor de la USAID, Quito, 22 de oct. 2012.

30 Para conocer más al respecto, se puede observar el video promocional de la iniciativa “Heart of Palm Value Chain - Productive Network, Ecuador”, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=hD7JrFmJ3jg>. Acceso: 29 may. 2013.

dónde debe apuntar “la cosa”. El político dice hacia dónde y el técnico empuja el aparato hacia la respectiva dirección. Esta división es en realidad bastante artificial, pues para que exista “lo técnico” se requiere de decisiones políticas previas. Por ejemplo, para que alguien llegue a saber cómo funciona a cabalidad un avión modelo Mirage, algunas otras personas tuvieron que decir “es necesario inventar aparatos voladores con fines militares”; de igual forma, para que los funcionarios burocráticos conocieran los procesos burocráticos de la A a la Z, fue necesario que otras personas dijeran “necesitaremos de un aparato burocrático que sirva para esto, esto y lo otro”. Lo técnico tiene que ver con la institucionalización de la realidad; es la persona que se sabe las leyes, los códigos, las normas, en fin, cómo funciona el proceso. El político es quién decide hacia donde debe girar la maquinaria. El conocimiento técnico se disuelve en el tiempo, pero no por esto está desligado de la política porque es en último caso quien determina su existencia o desaparición.

El lenguaje técnico que supuestamente es neutro, en realidad enmascara un sin número de mensajes de naturaleza política y económica. No se puede enseñar inocentes mecanismos de producción de la Tierra, sin tener una idea prefabricada sobre la industria de los alimentos, ni tampoco se enseña a las comunidades a hacer proyectos con perspectiva de género, sin tener una noción previa del rol que deben cumplir las mujeres en el mundo. La USAID es consciente de la difusión sistemática de sus ideas y en sus documentos muestran pruebas de dicho direccionamiento; tal es el caso de las ONG. Sobre ellas se dice que “han ayudado a formar acuerdos, instrumentos, institucionales internacionales y mecanismos de derechos humanos a lo largo de las décadas. Las ONG fueron claves para la formación del lenguaje de derechos humanos y las libertades fundamentales en la carta de las Naciones Unidas y en la propia Declaración Universal de Derechos Humanos” (United States Government, 2006, p. 6). Sobre el manejo de la estructura institucional de la realidad nos detendremos posteriormente, por ahora sólo me interesa advertir que la transmisión de valores es una batalla política que el Gobierno de los EEUU está disputando bajo la bandera del Desarrollo.

Sostenibilidad (*Sustainability*). El concepto de sostenibilidad se refiere a la larga duración de las iniciativas para el Desarrollo, definición que puede ser inferida de la siguiente cita:

Aunque se maneja la asistencia tanto a corto plazo, como a largo plazo, la USAID se enfoca en sostenibilidad (...). Este enfoque a largo plazo ha ayudado a la USAID a establecer una amplia gama de asociaciones duraderas y críticas para programar efectivamente el desarrollo en éstos (refiriéndose a los conflictos violentos) y otros escenarios (USAID, 2011a, p. 6).

La posibilidad de planificar la reproducción del sistema a largo plazo es producto del actual contexto político. Tal como analicé en el primer capítulo, el fin de la Guerra Fría es un separador de aguas en la política exterior estadounidense; ya que con el vencimiento del alter político del comunismo, se considera que existe el escenario adecuado para consolidar el sistema capitalista que resultó vencedor en aquella batalla. Así, cuando se manifiesta que la USAID se encuentra en un momento histórico único para alcanzar el Desarrollo y que existe un consenso a nivel mundial en materia de Desarrollo³¹, se está manifestando que existe un escenario político adecuado para avanzar con los objetivos económicos propuestos, en el que se pueden hacer proyecciones a largo plazo.

Este principio al igual que los otros también forma parte de los discursos de la Comunidad Internacional en general, por ejemplo en el Consenso de Monterrey se dijo: “Nuestra meta es erradicar la pobreza, lograr un crecimiento económico sostenido y promover un desarrollo sostenible al tiempo que avanzamos hacia un sistema económico mundial basado en la equidad y que incluya a todos” (Naciones Unidas, 2002, p. 2) y en la Declaración de Roma también se expresó: “reafirmamos nuestro compromiso de erradicar la pobreza, lograr un crecimiento económico duradero y promover un desarrollo sostenible, al tiempo que avanzamos hacia un sistema económico global integrador y equitativo” (Naciones Unidas, 2003, p. 1).

31 USAID. *About This Blog*. Disponible en: <<http://blog.usaid.gov/about-this-blog/>>. Acceso: 4 ago. 2012.

Selectividad (*Selectivity*). La selectividad es un principio que tiene que ver también con la optimización de recursos y supone que “los EEUU necesita ser más selectivo sobre los lugares en donde las inversiones son realizadas y más focalizado en lo que hace” (Center for Global Development, 2011). Esta iniciativa plantea la necesidad de optimizar los recursos otorgados para el Desarrollo internacional sobre todo ahora que atraviesan por un periodo de austeridad económica. La selectividad se centra en:

Dónde la USAID invierte sus recursos. Este demanda que la agencia invierta sus recursos en los países y sectores que son más propensos a tener mayores impactos en los objetivos de desarrollo en el país o a nivel local. La clave para aplicar la selectividad es: 1. Ganar una buena comprensión de las condiciones en el campo que se necesitan para hacer que las cosas marchen hacia determinados objetivos del desarrollo y 2. Aplicar criterios claros, medibles y relevantes para seleccionar a los países, regiones subnacionales, o sectores en la base de esas condiciones (USAID, 2011c).

Conjuntamente con el principio de selectividad se habla del principio de “focalizar”, definido como “el volumen total de recursos que la agencia invierte en un país o sector particular. Este demanda que el total de recursos invertidos sea lo suficientemente amplio como para tener un impacto significativo, medible y duradero” (USAID, 2011c).

Evaluación (*Assessment*). El principio de “Evaluación” plantea la necesidad de investigar profundamente el escenario de operaciones antes de intervenir en él. En este proceso, la investigación ayuda a identificar, probar, adaptar y mejorar las diferentes soluciones propuestas para resolver un determinado problema (USAID, *Research: Policy Framework, Principles and Operational Guidance*, ND). La USAID obtiene información de los distintos escenarios a través de varias fuentes, como las investigaciones realizadas por centros de pensamiento y universidades, investigaciones realizadas por sus propios funcionarios³² y también

32 Sin pretender abordar el aspecto operativo de la USAID en este trabajo, es importante mencionar que la tarea de investigación es central en el quehacer de la institución ya que es un mecanismo fundamental para optimizar los recursos y para alcanzar los objetivos planteados de forma más eficiente. La definición de investi-

gracias a las investigaciones realizadas en cada uno de los propios países (en sus textos se suele citar a investigadores de los distintos países interpretando la realidad local).

Como muestra de este principio, podemos citar el documento “marco estratégico para la evaluación” en el cual se proporcionan herramientas para planificar la intervención en las llamadas iniciativas de transición y consolidación de la democracia. En este caso, el primer paso es el analizar “la clase de juego político que caracteriza el país y los problemas relacionados a la transición y/o consolidación de la democracia”. El segundo paso corresponde a “un análisis más específico de los actores, intereses, recursos y estrategias que ayuden a la comprensión de cómo el juego político es realmente llevado a cabo en el país”. Luego se propone realizar “un análisis de la arena institucional (legal, gubernamental y de la sociedad civil) en el cual es desarrollado el juego”, para comprender por qué los agentes actúan de una determinada forma y planificar cómo la USAID puede intervenir en dicho escenario con las llamadas reformas democráticas. En un cuarto paso intervienen “los intereses y recursos de los donantes, incluyendo los de la USAID” (USAID, 2000, p.1), a los cuales están sujetos los programas de la agencia. En este sentido, la agencia en nombre del Desarrollo, realiza labores de inteligencia y en esta tarea “la CIA es una socia clave en la identificación y evaluación de posibles áreas de inestabilidad” (USAID-State Department, 2003, p. 7).

Rendición de cuentas (Accountability). La “rendición de cuentas” se refiere a los diferentes mecanismos existentes para combatir la corrupción. Este principio aparece constantemente en los documentos en materia de Desarrollo en varios niveles. Inicialmente, se señala la importancia de combatir la corrupción con la finalidad de que los recursos

gación utilizada por la USAID es la siguiente: “La investigación es definida como la pesquisa sistemática sobre un problema bien definido. La USAID apoya la investigación orientada a producir conocimiento que aportará con soluciones para retos específicos del desarrollo. La investigación implica una hipótesis bien definida, una metodología bien definida para recolectar la información, análisis de los datos y la interpretación de los datos para elaborar conclusiones” (USAID, Research: Policy Framework, Principles..., ND, p. 2.).

otorgados por los donantes vayan realmente en beneficio de las personas identificadas como necesitadas de Desarrollo:

Es esencial que todos los participantes en esta actividad encaminada al desarrollo apliquen estrategias sostenibles para un crecimiento más rápido que beneficie a los pobres. Que sus recursos se gasten de manera eficiente, evitando el despilfarro y velando para que siempre haya mecanismos que garanticen la rendición de cuentas; que se gasten con eficacia, en actividades orientadas al desarrollo humano, social y económico (Naciones Unidas, 2000c, p. 2).

Se considera también que el combate a la corrupción es necesario ya que “La corrupción es un grave obstáculo que entorpece la movilización y asignación eficientes de recursos que deberían destinarse a actividades indispensables para erradicar la pobreza y promover un desarrollo económico sostenible” (Naciones Unidas, 2002, p. 4). El combate a la corrupción es también un mecanismo para generar la confianza de los inversionistas privados, debido a que como cualquier empresario, ellos requieren de las condiciones necesarias para invertir el dinero en escenarios que garanticen el lucro correspondiente. Por eso manifiestan,

La experiencia ha demostrado que para fomentar la inversión privada nacional y extranjera es fundamental establecer un clima de inversión interno e internacional propicio. Los países deben seguir tratando de crear un clima de inversión estable y previsible, en que los contratos se ejecuten y los derechos de propiedad se respeten debidamente. Seguiremos introduciendo reglamentos transparentes y apropiados a nivel nacional e internacional (Naciones Unidas, 2008, p. 8).

La rendición de cuentas está vinculada también al principio de transparencia. Este principio es importante en la Comunidad Internacional, ya que ayuda a la construcción de medidas de confianza entre los participantes y a trabajar de forma cada vez más articulada. Es bajo esta premisa que la USAID se encuentra elaborando su base de datos “Foreign Assistance Dashboard”, en la que se resumen los montos y proyectos en los que la agencia ha invertido desde su creación. La base habría

sido justamente creada siguiendo los principios de la Declaración de París³³, sobre transparencia y rendición de cuentas³⁴.

Resultados (Results). Según consta en la Declaración de París “La gestión orientada a los resultados significa gestión e implementación de la ayuda con vistas a los resultados deseados y utilizando la información para mejorar las tomas de decisión” (Naciones Unidas, 2005, p. 9). Este principio está profundamente asociado al de rendición de cuentas, como lo muestra la siguiente cita: “A fin de aprovechar los progresos logrados en los esfuerzos por lograr la utilización efectiva de la Asistencia Oficial para el Desarrollo, destacamos la importancia de la gobernanza democrática, una mayor transparencia y rendición de cuentas y la gestión basada en los resultados” (Naciones Unidas, 2008, p. 14). Estos dos principios corresponden a la tentativa de optimizar los recursos que se otorgan en materia de Desarrollo; gracias a esto, los donantes pueden tener una noción clara de hacia dónde están siendo canalizando los recursos y medir el impacto que están alcanzando.

La gestión por resultados es parte del esfuerzo que se realiza a nivel mundial por optimizar los recursos y alcanzar los objetivos económicos propuestos de forma más rápida. Este principio también responde a la necesidad de superar varios problemas encontrados durante la implementación del Desarrollo como los de tipo socioeconómico (cuellos de botella); la repetición de temas y lugares en los que invierten los donantes; las dificultades para medir el impacto de los recursos otorgados. Con la gestión por resultados, se espera que los recursos reflejen avances concretos en materia de Desarrollo y que estos se traduzcan, principalmente, en reportes cuantitativos. En el caso de la USAID la llamada gestión por resultados fue implementada en 1994 por un

33 Cabe mencionar que esta no fue la única razón por la cual se creó la base de datos mencionada, otra de las razones obedece a la iniciativa iniciada por Barack Obama llamada “Iniciativa Gobierno Abierto” (*Open Government Initiative*), cuyo objetivo es transparentar los procesos económicos al interior de su gobierno (United States Government. *About the Dashboard*. Jul. 2012. Disponible en: www.foreignassistance.gov/AboutTheSite.aspx. Acceso: 4 Ene. 2012).

34 United States Government. *Foreign Assistance Dashboard. Frequently Asked Questions*. Disponible en: <http://www.foreignassistance.gov/FAQ.aspx>. Acceso: 4 Jul. 2012.

mandato del gobierno estadounidense en el que se exigió que la agencia focalizara los diferentes programas hacia el cumplimiento de objetivos específicos (USAID, 2000c). En términos prácticos la gestión por resultados implica un proceso de planificación y evaluación constante.

Asociación (*Partnership*). El principio de asociación se refiere a las alianzas construidas con los diferentes actores para cumplir con las metas de Desarrollo. Este principio se ejemplifica claramente en la Alianza para el Desarrollo Global que he analizado a lo largo de este trabajo. Según la USAID, ella ha construido a lo largo de su historia alianzas con diferentes tipos de actores, por lo que la GDA no es más que una forma de institucionalizar un modelo de comportamiento que se ha evaluado como efectivo en base a su experiencia (USAID, *GDA Business Model*). La idea de las asociaciones entre distintos actores para el Desarrollo también está presente en la Comunidad Internacional; es más, estas asociaciones son el objetivo número 8 de los Objetivos de Desarrollo del Milenio: Fomentar una Alianza Mundial para el Desarrollo. Lo que la USAID bautizó como la Alianza para el Desarrollo Global (*Global Development Alliance*), la Comunidad Internacional, representada principalmente por la ONU, identifica como la Alianza Global para el Desarrollo (*Global Alliance for Development*); en esencia los dos modelos se centran en las alianzas público-privadas para la construcción del Desarrollo, aunque difieren en cuanto a parámetros conceptuales (Center for Strategic & International Studies, 2011) y a las dinámicas prácticas de las alianzas en el seno de cada una de sus respectivas instancias³⁵. Las

35 Al respecto el Gobierno de los EEUU dice que “El uso creciente de las Alianzas Público-Privadas (PPP) puede apoyar, en parte, a la meta de las alianzas globales de la Declaración del Milenio. Cuando las alianzas envuelven otras agencias oficiales de desarrollo, éstas también pueden apoyar la coordinación de los donantes en determinado país o sector, en congruencia con los compromisos de la Declaración de París para la efectivización de la ayuda, la cual fue firmada por los EEUU en el 2005. Sin embargo, el uso creciente de las PPPs puede minar los compromisos de otros socios. Por ejemplo, al apoyar la Declaración de París y la consiguiente Agenda Accra para la Acción, los EEUU se comprometieron a hacer un mejor uso de los presupuestos de los países receptores y los sistemas de adquisiciones, y a apoyar los programas de desarrollo de los países receptores más que los proyectos independientes que no están incorporados en el presupuesto de los países receptores ni en los procesos de políticas. Algunos podrían argumentar que al proveer asistencia a

divergencias son datos menores en comparación con el peso político que tiene el hecho de que haya esta coincidencia a nivel conceptual.

En la Comunidad Internacional, la idea de alianza o asociación para el Desarrollo se ha institucionalizando paulatinamente; y la fuerza que toma esta propuesta se torna más visible con la Declaración resultante del encuentro de Buzan, que se llama justamente “Partenariado Global por la Eficacia de la Cooperación para el Desarrollo”. Aquí, la palabra *partner*, inexistente originalmente en español, se traduce bajo el nombre de “Partenariado” y hace referencia a las alianzas para el Desarrollo. El Partenariado “es una alianza entre organizaciones ideológicamente afines con una visión compartida del desarrollo, que desarrollan estrategias y esfuerzos conjuntos para impulsar la transformación social necesaria para obtenerlo”³⁶.

Flexibilidad (*Flexibility*). El principio de flexibilidad tiene que ver con la adaptación de las intervenciones a las condiciones locales a fin de maximizar los recursos. Es la habilidad del sistema para cambiar, incluso la velocidad y grado de aplicación de las iniciativas en función del contexto (USAID, 2012). Las intervenciones de la USAID se diseñan y se ajustan constantemente a las particularidades del contexto para responder al objetivo planteado. Así por ejemplo, en cuanto a la intervención en conflictos manifiestan que:

Las prioridades, preocupaciones y obstáculos de las misiones de la USAID van a cambiar dependiendo del país, de donde se ubiquen sus diferentes segmentos en la curva del conflicto y en el nivel de intensidad del conflicto. En la fase de recuperación post conflicto, por ejemplo, el problema de la respuesta debe ser más o menos predeterminado a través de algunos acuerdos políticos previamente negociados o de los acuerdos de paz. Mientras tanto, en situaciones de escalada temprana de violencia o fragilidad básica, generalmente hay una mayor flexibilidad y una mayor incertidumbre porque el riesgo de conflicto violento es menos inmi-

través de las PPPs se podría minar ese esfuerzos, al enfatizar las metas comunes de los donantes junto con las intereses del sector privado, más que las metas comunes de los donantes junto con las gobiernos receptores” (United States Government, 2011, p. 15).

36 http://www.2015ymas.org/IMG/pdf/Anuario_2005_03_PARTENARIADO.pdf. p. 113.

nente. En algunos casos, algunas partes del país pueden estar activas en el conflicto, mientras otras no (...). Ninguna situación es estática, tampoco hay siempre una trayectoria obvia, aún menos un camino lineal entre las fases. Además, el estatus del conflicto y su intensidad tiene implicaciones prácticas en la administración (USAID, 2012, p. 42).

La complejidad de los escenarios en donde existe un conflicto, son también una preocupación de la Comunidad Internacional, de ahí que en esos casos se recomienda operar con flexibilidad, bajo la misma retórica de la USAID:

Los donantes trabajarán sobre modalidades de financiamiento flexibles, veloces y a largo plazo —en forma combinada, cuando corresponda— para: i) conectar las fases de ayuda humanitaria, recuperación y desarrollo a largo plazo; y ii) apoyar la estabilización, la construcción inclusiva de la paz y el desarrollo de Estados capaces, responsables y con capacidad de respuesta. Colaborando con los países en desarrollo, los donantes promoverán las asociaciones con el Sistema de las Naciones Unidas, las instituciones financieras internacionales y otros donantes (Naciones Unidas, 2008, p. 6).

En los diferentes documentos de la Comunidad Internacional la flexibilidad aparece como una recomendación que debe guiar el accionar de los donantes; mientras que para la USAID éste es ya un principio operativo que se aplica en el Desarrollo y la asistencia humanitaria.

Los principios operativos de la USAID están totalmente armonizados con la Comunidad Internacional; frente a lo cual habría que preguntar de dónde surgen originalmente las ideas que sustentan este matrimonio. En algunos casos, los EEUU se adjudica el crédito por las mismas y en otros, este Gobierno se presenta simplemente como un acatador de lo dispuesto por la CI. En este proceso, no debemos perder de vista que, como he reiterado a lo largo de este trabajo, el gobierno de los EEUU tiene claros mecanismos para la transferencia de sus ideas; por lo que los consensos a los que se refieren como el resultado de un proceso natural, no pueden sino ser vistos como la consecuencia de una batalla política por la imposición de determinadas ideas en detrimento de otras. No hay un consenso universal sobre lo que significa progreso humano, aunque así lo quieren presentar. Cada pueblo mira la realidad

en función de un sin número de factores que no necesariamente coinciden con la visión futurista y de modernidad que los EEUU aspira para toda la humanidad; el reconocimiento de la diversidad humana nos permite deconstruir la supuesta esencialidad de su proyecto.

En el siguiente capítulo analizaré cuáles son los actores de la GDA y su rol en la construcción del Desarrollo.

Capítulo 4

Las alianzas para el Desarrollo Global

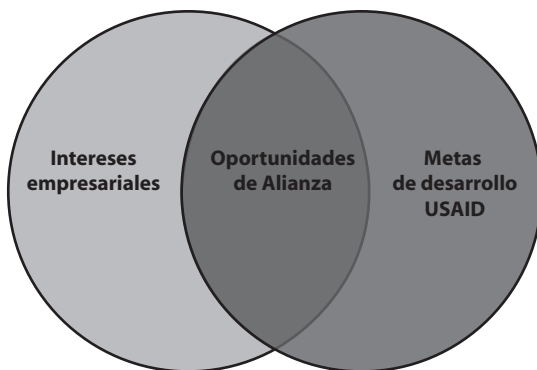
Según la USAID, no son más los gobiernos de los países donantes y la Comunidad Internacional en general, quienes aportan exclusivamente con recursos para el Desarrollo a nivel mundial; desde hace treinta años otros actores también contribuyen sistemáticamente en su construcción. La participación de estos agentes se ha institucionalizado bajo el concepto de alianzas público-privadas. “El gobierno de los EEUU reconoce una oportunidad emocionante para aumentar el impacto de su asistencia para el desarrollo al mejorar y extender su colaboración con esos socios” (USAID, 2011b, p. 8). En otras palabras, “nuevos jugadores, dinero nuevo” (USAID, 2006a, p. 17). Estas alianzas, que son el eje del modelo se definen de la siguiente forma:

Una alianza público-privada en el modelo de la Alianza para el Desarrollo Global (GDA) es un acuerdo formal entre una o más partes para definir y abordar un problema del desarrollo. Los socios de la alianza combinan recursos y dividen los riesgos en la búsqueda de objetivos comunes, mientras reconocen que cada parte tendrá otros objetivos que no serán compartidos por los otros miembros de la alianza (USAID, 2006a, p. 25).

La USAID entiende por sector privado a “Parte de la economía que es manejada por individuos o grupos privados, generalmente como un medio de empresa con fines de lucro y que no está controlada por el Estado. Las empresas pueden ser locales, regionales e internacionales y no tienen que ser propiedad de estadounidenses. Puede incluir también a organizaciones filantrópicas” (USAID, 2011b, p. 4). En el sector privado se incluyen a varios tipos de organizaciones como ONG, empresarios, universidades, fundaciones, iglesias, instituciones privadas de caridad, comunidades de migrantes y de la diáspora; aunque en algunos de

sus documentos, las palabras sector privado, aparecen exclusivamente como sinónimo de sector empresarial, de comercio o de negocios. Esta segunda acepción se representa en el siguiente gráfico:

Gráfico 5
Alianzas público-privadas en la GDA



Fuente: USAID, *About GP*. Disponible en: <http://idea.usaid.gov/gp/about-gp>.

Los participantes de las alianzas son divididos en cuatro categorías según sea su contribución. En primer lugar, están los Socios de Recursos (*Resource Partner*) que son definidos como “organizaciones (por ej. Corporaciones, instituciones financieras, fundaciones, empresarios sociales, organizaciones de diáspora) que aportan con nueva experticia técnica, aproximaciones y acceso al mercado, productos, innovaciones, marketing y financiamiento” (USAID, 2011b, pp. 3-4); en segundo lugar están los Socios Implementadores (*Implementer Partners*) que son definidos como “cualquier organización sin o con fines de lucro que recibe financiamiento del Gobierno de los EEUU para implementar la asistencia para el desarrollo exterior en nombre de los pagadores de impuestos estadounidenses” (USAID, 2011d), como por ejemplo, ONG, universidades y contratistas en general. Luego están los Socios de Recursos e Implementadores, que fungen las dos funciones simultáneamente, y por último, están los Socios Beneficiarios (*Beneficiary partners*) que reciben los beneficios de la alianza y de quienes se espera que contribuyan con

las iniciativas de Desarrollo a largo plazo (USAID, 2004). La dinámica de la alianza se ejemplifica en el siguiente gráfico:

Gráfico 6
Dinámica de las alianzas



Fuente: USAID. *About GDA Model*. Disponible en: <http://ideawip.usaidallnet.gov/gp/about-gda-model>.

Los recursos con los que los socios participan en las alianzas pueden incluir tanto dinero en efectivo, como otro tipo de bienes y servicios: mercancías (como medicamentos, alimentos o equipos), contribuciones logísticas, capacitación a los participantes, bienes tecnológicos y/o para la comunicación (USAID, 2011b). Además, de estas contribuciones se espera también que los socios cumplan con determinadas responsabilidades dentro de las alianzas, como participar en los comités administrativos que supervisan la alianza; colaborar en el establecimiento de objetivos anuales, así como en el plan anual de trabajo; colaborar en la implementación de los programas y en la resolución de problemas cuando estos aparecen; y aplicar conocimientos técnicos, productos o servicios en el programa en el que estén participando (2011b). Todos los recursos otorgados por cada uno de los miembros deben, por lo menos, cubrir el 25% del costo total de la alianza (USAID, 2006a).

Particularmente, los Socios Implementadores deben cumplir con determinadas responsabilidades, como las siguientes: trabajar con los otros socios de la alianza para generar planes anuales de trabajo, realizar

evaluaciones periódicas sobre el progreso de la alianza así como su evaluación final, solicitar la aprobación para el financiamiento del personal, solicitar la aprobación de la USAID y los otros socios ante cualquier cambio que se realice en el programa, asegurar la coherencia de las actividades con los requerimientos de la USAID, elaborar informes anuales para la agencia bajo términos preestablecidos y mantener una buena coordinación de comunicación (tanto para publicitar las iniciativas realizadas a nivel local, como para mantener un buen nivel de diálogo entre los miembros de la alianza) (USAID, 2011b).

Para que las alianzas resulten exitosas, la agencia describe una serie de condiciones que se plantean a las instancias que desean participar en ellas, como las siguientes:

Aunque la GDA se constituya en una propuesta abierta a nivel mundial y que convoca cada vez más a nuevos actores; los interesados en participar están sujetos a evaluaciones previas, puesto que la USAID no desea poner en riesgo su reputación; recordando que el cuidado de su imagen es esencial para la consecución de sus objetivos. Además, aunque el Desarrollo sea una suerte de paraguas bajo el cual se articulan los actores, esto no significa tampoco que la construcción de alianzas sea un proceso armonioso y carente de conflictos. Los problemas que pueden surgir en el proceso, tienen que ver tanto con variables propias del escenario de intervenciones, como con conflictos surgidos al interior de las alianzas.

En el primer caso, las actividades de la agencia están condicionadas por la aceptación de su presencia en los diferentes países, pero también dependen del grado de apertura que tengan a nivel local para recibirla. Cabe mencionar que no siempre acuerdos al respecto entre el Estado y las comunidades; como en el caso colombiano por ejemplo, en el que las iniciativas de la USAID no se pueden desarrollar en cualquier rincón a pesar de tener la venia gubernamental. A veces la resistencia política local puede poner en jaque no sólo sus programas y recursos, sino que hasta la integridad física de sus funcionarios puede verse afectada.

En cuanto a los conflictos que pueden surgir al interior de las alianzas, se manifiesta que éstos tienen que ver principalmente con los intereses de los distintos actores. La primera dificultad se expresa en la

coincidencia geográfica y sectorial de las alianzas, porque “las alianzas sólo funcionan cuando los intereses geográficos y sectoriales de las partes coinciden” (USAID, 2006d, p. 31). La segunda tiene que ver con los recursos financieros inyectados en la alianza, “Generalmente los socios tienen una idea de cuánto desean gastar (en efectivo u otros bienes) en una actividad dada y por cuánto tiempo. Estas limitaciones deben ser dadas a conocer y ser explícitas” (2006d, p. 31). La tercera dificultad es temporal y tiene que ver con el tiempo que los socios desean involucrarse en el proyecto; pues sus intereses pueden diferir. Finalmente, el cuarto tipo de obstáculos tiene que ver con las preferencias de los actores para relacionarse con uno u otro agente; así por ejemplo, hay determinadas firmas que no desean trabajar con sus contendientes (USAID, 2006d). Además de estos conflictos de intereses, pueden surgir problemas durante el desarrollo de la alianza, como la pérdida de la autonomía de los actores y las dificultades operativas; ya que las alianzas suponen un gran reto en materia logística (USAID, 2006c). Los conflictos de intereses al interior de la GDA nos demuestran que el gran paraguas de la articulación es el Desarrollo y que los socios participarán en este proceso, si tal proceso no resulta perjudicial para sus propios intereses.

La USAID posee un rol administrativo dentro de las alianzas, vela porque no se generen conflictos al interior y para cumplir con esta tarea, plantean la necesidad de conocer a profundidad la naturaleza de los actores participantes, así como sus intereses antes de construir las articulaciones (USAID, 2006a). Además, la agencia dispone abundante información sobre el rol de cada uno de los participantes en la estructura de la realidad social; lo cual es vital para poder situarlos en la consecución de sus objetivos económicos. En otras palabras, tienen muy bien identificado el rol y la relevancia de cada tipo de actor para las diferentes tareas que se requieren en este proyecto como la diseminación de ideas, la construcción de legitimidad para sus propuestas, la capacitación de la población en los diferentes componentes del sistema, el conocimiento de la realidad local, etc.

La USAID como líder de la GDA

Según el Gobierno de los EEUU, la USAID conjuntamente con el Departamento de Estado lideran los avances en materia de Desarrollo

sostenible y los intereses globales (USAID, 2011a, p. 2). La relevancia de la agencia a nivel interno se extiende ahora en la GDA, poniendo a disposición de sus socios un sin número de capitales acumulados a lo largo de su historia:

Presencia de largo plazo en los países con compromiso para el crecimiento económico; recursos financieros; relaciones de trabajo con los gobiernos de los países en desarrollo, con las firmas locales y norteamericanas y las organizaciones no gubernamentales; conocimiento de la lengua, la cultura, las costumbres y el contexto político; experticia en manejo de proyectos, incluyendo el monitoreo y evaluación, y las cuestiones técnicas relacionadas al desarrollo; habilidad para asumir investigaciones políticas, sociales y de inversión (USAID, 2006a, p. 28).

Los recursos ofrecidos por la USAID denotan el poder que la agencia manifiesta tener en los diferentes países del mundo, cuya base son los contactos de primer nivel con políticos y empresarios (contacto con las élites de cada país), y el conocimiento profundo de cada contexto. La USAID posee una larga experiencia de intervención a nivel mundial y esta “experiencia de campo” les ha permitido elaborar marcos teóricos sobre el comportamiento humano en cada realidad geográfica. Los proyectos que han implementado son observados por la agencia como un proceso de “aprendizaje”, y en efecto lo es; esta dinámica, a su vez, le ha permitido perfeccionar cada vez más sus intervenciones: “El renovado énfasis de la Agencia en aprendizaje, innovación y toma de riesgos significa que vamos a estudiar y mejorar nuestro trabajo exactamente en esas áreas que han mostrado mayores dificultades”, manifiestan (2011a, p. 2). La USAID posee una enorme cantidad de documentos teóricos sobre sus diferentes ámbitos de operación que se presentan como guías de acción para los otros actores.

En el marco de esta necesidad de conocer más sobre las áreas de intervención, surgen proyectos como el de los Estudios de la Cultura Estratégica liderados por la Universidad de la Florida (FIU) junto al Comando Sur (la principal instancia de control militar para América Latina). Al respecto la antropóloga Adrienne Pine señala que:

Es un programa de estudios dentro de la Universidad Internacional de Florida, financiado por el Comando Sur, con el propósito de llevar a cabo talleres y escribir reportes sobre la “Cultura Estratégica” de cada país de América Latina y el Caribe. Se define a la “Cultura Estratégica” como “la combinación de experiencias y factores internos y externos – geográficos, históricos, culturales, económicos, políticos y militares– que forman e influyen en la manera en que un país entiende su relación con el resto del mundo, y en la manera en que un estado se va a comportar en la comunidad internacional”. Sin embargo, al observar los documentos producidos por la alianza FIU-SOUTHCAM es evidente que una definición más precisa de la “Cultura estratégica” sería: “propaganda estratégica para la creación de una política ideológica hegemónica favorable para los intereses militares y económicos estadounidenses”³⁷.

Para el desarrollo de esta iniciativa la FIU contactó a varios departamentos de antropología de América Latina y ha organizado conversatorios en torno a esta temática. Son este tipo de mecanismos, entre muchísimos otros, los que le permiten al gobierno de Estados Unidos obtener la información que ahora promocionan como el capital con el que pueden aportar en la GDA.

Entre otras características de la institución que le permiten promocionarse como líder de la GDA, encontramos su capacidad para identificar blancos, formular análisis para generar respuestas inmediatas en el campo (su programación e implementación), identificar y proponer mecanismos de acción pensados a largo plazo (USAID, 2011a); lo que hace de la USAID un verdadero centro de planificación estratégica. El conocimiento que dicen poseer de los diferentes pueblos del mundo y su experiencia en la aplicación de proyectos, les ha permitido generar cierta “experticia técnica”, que ahora ofrece en las alianzas para el Desarrollo mundial (USAID, 2006a p. 8). La asistencia técnica se traduce en los siguientes servicios: asesoría para las visitas de campo, aplicación de encuestas y entrevistas, análisis de políticas, legislación de las necesidades de cada país en materia de Desarrollo; “la USAID tiene mucho que ofrecer a sus socios, con su mandato único dentro del gobierno de los

37 Derecho a la Paz. EEUU. *El uso de la ciencia con fines bélicos*. 30 junio 2015. Disponible en: <<http://www.derechoalapaz.com/?p=1036>>. Acceso: 10 sep. 2015.

EEUU y su experiencia a largo plazo con, y para acceder a los gobiernos y economías de los países anfitriones” (USAID, 2011b, p. 7). La agencia también monitorea el progreso de los proyectos mediante visitas a los lugares, la revisión de los informes elaborados por los implementadores y reuniones frecuentes con las contrapartes (USAID, 2006a).

Este ambicioso proyecto del gobierno de los EEUU ha planteado un enorme reto para la USAID, por lo que se ha visto la necesidad de reformar la agencia. La USAID pasó de ser una financiadora de proyectos de Desarrollo a ser una socia administradora de las alianzas público-privadas (2006a, p. 21), dados estos cambios la GDA supone una nueva etapa en su historia institucional. Al respecto señalan que:

Las principales características (de los esfuerzos realizados en esta nueva etapa) incluyen una mejor integración y perfeccionamiento de la respuesta de la USAID en cuanto a planeamiento estratégico, elaboración de reportes, presupuestos, respuestas operativas y procedimientos administrativos; así como en el ejercicio de un mayor liderazgo dentro del gobierno de los EEUU y la extensa comunidad de donantes. Unos cuantos elementos de esta estrategia ya están encaminados. En última instancia, el modelo de negocios va a asegurar que todas las funciones de la agencia sean apropiadas a las realidades y retos de operación en los Estados frágiles (USAID, 2005a, p. 9).

Además, “La USAID está reorientando cómo se ve a sí misma en el contexto de la asistencia internacional para el desarrollo, cómo se relaciona con los socios implementadores, y cómo busca alianzas con nuevos socios” (USAID, 2011b). Las reformas en cuanto a la imagen de la institución también son un objeto de preocupación para el gobierno de los EEUU, ya que su perfil y la imagen del gobierno en general es un factor clave en su política exterior como lo vimos anteriormente.

Las alianzas público-privadas

La red institucional con la que trabaja la USAID no es simplemente un tejido que facilita la circulación de recursos para la construcción del Desarrollo y la consolidación del sistema capitalista; sino que en sí misma representa la estructura institucional de la realidad. En este

esqueleto hay claros mecanismos para influenciar a que ciertas instituciones tomen determinado rumbo (influencia institucional), formas de acceder con sus ideas a todos los segmentos sociales (desde el pueblo más pequeño en términos cuantitativos hasta la Comunidad Internacional), dispositivos para lograr que se tomen determinadas políticas públicas favorables a sus intereses, tácticas para lograr que ciertas propuestas ganen legitimidad en detrimento de otras; poseen un conocimiento profundo del terreno de operaciones. Es sorprendente encontrar en sus documentos referencias de cómo los profesores o las autoridades eclesiásticas son importantes en las comunidades rurales; de ahí la necesidad de incorporarlos en los programas de Desarrollo. Son detalles mínimos los que han identificado en el funcionamiento de los grupos sociales a todo nivel (internacional, estatal, indígenas, campesinos, afrodescendientes, etc.); y que han sistematizado en los manuales operativos que ahora ponen a disposición en la GDA. Estos elementos, aunque no son de naturaleza económica, son vitales para conseguir los objetivos políticos; ya que gracias a ellos construyen la red que permite institucionalizar al Desarrollo como el deber ser de la humanidad.

Las ideas viajan como las semillas con el viento, existen canales que las llevan de un lugar a otro y esto es lo más interesante en el caso de la USAID. Por ejemplo, podemos preguntarnos cómo las propuestas de alianza público-privadas, cuya autoría se atribuye a la agencia, han viajado tanto alrededor del mundo hasta el punto de que en países como el Ecuador, en donde se ha cuestionado duramente a la USAID, la idea se ha convertido en un componente central de la planificación económica nacional. Inclusive, en noviembre de 2015 se aprobó un proyecto de ley para las Alianzas Público-Privadas; al respecto se dijo:

El proyecto tiene como objetivos atraer inversión nacional y extranjera para la implementación de obras públicas prioritarias; fomentar el financiamiento externo de empresas, bancos y otras instituciones y facilitar el financiamiento interno y del mercado de valores. El mandatario (Rafael Correa) indicó que a través de los incentivos de este proyecto se puede desarrollar, por ejemplo, una hidroeléctrica con el sector privado. Este recibiría una retribución. “Puede ser la concesión, durante unos años, de una carretera; la concesión de la hidroeléctrica por unos años, etc.”. Esto,

señaló, ya era posible. Sin embargo, añadió, se está haciendo una reforma para que sea mucho más fácil³⁸.

Evidentemente el proyecto de ley propuesto no es una mera réplica de lo dispuesto en el norte; sin embargo no se puede dejar de reconocer la coincidencia a nivel conceptual que existe entre la iniciativa ecuatoriana y la de la USAID. En ambos casos se reconoce que las asociaciones no son nuevas; sin embargo, con el fin de alcanzar el Desarrollo con mayor eficiencia se ha visto la necesidad de institucionalizar esta dinámica. Veamos otro caso en el que instancias económicas internacionales asesoran al gobierno boliviano para que asuma las alianzas:

El buen uso de las reservas internacionales y la planificación de estrategias de crecimiento a mediano y largo plazo en una alianza estratégica público-privada son la parte medular de una hoja de ruta que Bolivia debe seguir para enfrentar la crisis económica mundial, generada por la baja en los precios de las materias primas, según coincidieron ayer economistas del Banco Mundial y CAF Banco de Desarrollo, en la primera jornada de la Reunión Anual de la Asociación de Economía de América Latina y el Caribe (Lacea), que se realiza en Santa Cruz³⁹.

Bajo asesorías técnicas como la mencionada se colocan las ideas-semillas sobre el rumbo que deben tomar los procesos. No sabemos el grado de acogida que tuvieron estas propuestas en Bolivia o cómo fue que en Ecuador se llegó a construir el proyecto de ley; sin embargo independientemente de los resultados, podemos notar que hay una lluvia de ideas con dirección norte-sur. En el caso boliviano es claro que las asesorías técnicas ejecutan su trabajo ocultando el componente político que enmascara el lenguaje técnico. Para la realidad ecuatoriana podríamos especular muchas cosas sobre el origen de las alianzas público-privadas: ¿Serán ecuatorianos que han estudiado en el norte quienes han venido con estas ideas? ¿Habrá asesores extranjeros cuya posición

38 El Comercio. *Correa trabaja en proyecto de Ley de alianzas público privadas*. 8 agosto 2015. Disponible en: <<http://www.elcomercio.com/actualidad/rafaelcorrea-proyectedeley-alianzas-inversion-negocios.html>>. Acceso: 15 ene. 2016.

39 CEPB. *Economistas plantean alianza público-privada para crecer*. 16 octubre 2015. Disponible en: <http://www.cepb.org.bo/reporte_noticias/16-10-15%20Reporte%20de%20Noticias.pdf>. Acceso en: 14 ene. 2016.

se asume como verdadera dado el capital racial que poseen? ¿Será simplemente el resultado de una moda económica mundial de la que el gobierno no quiere fugarse por un asunto de estatus?

Aunque no lo sepamos, es claro que no es un virus que está sólo en el Ecuador o Bolivia, también ha viajado hasta Brasil. La Federación de Industrias del Estado de Sao Paulo (FIESP) es una de las principales instancias de discusión económica en ese país; allí realizan periódicamente eventos académicos para hablar de la situación industrial brasileña. Uno de los temas de mayor relevancia en la FIESP ha sido la de la Iniciativa de Integración Regional para Suramérica (IIRSA); un ambicioso de proyecto que apunta a una interconexión infraestructural a todo nivel como la base para la generación del Desarrollo (reproducción del capital) y que hoy está en manos de la UNASUR (a través del Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento o COSIPLAN). Para la construcción de puentes, carreteras, hidroeléctricas, puertos y más, se habla con frecuencia de la necesidad de establecer alianzas público-privadas. El embajador Antonio José Ferreira Simões, Subsecretario General de América del Sur, Central y Caribe de aquel entonces (2012) dijo en uno de los seminarios de la FIESP que:

La alianza entre el sector privado y el gobierno en la cuestión de la integración es valiosa para la política externa brasileira, queremos una integración fuertemente amparada en los intereses nacionales. El diálogo entre la FIESP y el gobierno sobre procesos de integración de América del Sur ya data de mucho tiempo, lo que es nuevo es que entramos en una nueva fase: la implementación de proyectos. No tenemos hoy una discusión apenas conceptual, sino que vinimos para analizar los proyectos, examinar formas de sacarlos del papel. Felicito a la FIESP por convertirse en un aliado del gobierno y reforzar la perspectiva práctica y operacional de los proyectos de integración de América del Sur previstos por la UNASUR (FIESP, 2012).

La consigna de las alianzas también está en los labios de María Enma Mejía, ex secretaria general de la UNASUR: “Sin ustedes (FIESP) no lo podremos hacer. Esto tiene que ser una alianza público-privada. Si algo nos ha enseñada esta identidad, esta nueva identidad, esta nueva posición, esta nueva integración suramericana es que juntos públicos y

privados con el compromiso de los Estados y la decisión política vamos a poder hacerlo” (FIESP, 2012). Las alianzas en este caso adquieren su legitimidad al ser concebidas como mecanismos de apoyo a las iniciativas que nacen de “los propios países”; hablando de la cartera de proyectos señala que están “todos incorporados a los proyectos de desarrollo de los propios países, no es que el COSIPLAN, el Consejo Suramericano o la FIESP se haya inventado estos proyectos sino que salen de los planes de Desarrollo de los países” (FIESP, 2012). Nuevamente “lo propio” aparece en la palestra; es como si hubiera una necesidad constante de reafirmar que nada viene de afuera.

No sabemos con exactitud cuál ha sido la dinámica para que las alianzas estén en tantos labios en distintos contextos, pero sí debemos comprender que las ideas adquieren nombre en un solo lugar. El Plan Colombia, por ejemplo, aunque haya estado en tantas bocas, debió ser bautizado de esa manera por una sola persona o por pocas. De igual forma las alianzas público-privadas se llaman de esa forma, porque a alguna persona se le ocurrió que debía ser así (la USAID alega que fue un grupo de sus funcionarios quienes lo mentalizaron⁴⁰). Aún sin la evidencia material de cómo se transmiten los mensajes de persona a persona; podemos asumir el hecho de que las alianzas público-privadas, aparecen como un sello estampado en tantos sitios como un indicador de que los esfuerzos institucionales que se realizan en el norte por replicar sus ideas son exitosos.

Las prácticas del sur nos demuestran que las teorías sociológicas de la USAID son válidas. La agencia conoce muy bien cómo funcionan los circuitos por donde viajan las ideas y por eso, bajo el modelo de la GDA, lo que hace es teorizar al respecto y aplicarlo a una infinidad de escenarios. Veamos por ejemplo, un caso en el que la agencia describe los actores participantes en un ejercicio de construcción de la Paz, a partir de su rol social en el medio. Para cumplir con la tarea, dividen el escenario en tres niveles o circuitos (*Tracks*) en los que figuran los actores distribuidos de la siguiente manera:

40 USAID. *GDA History*. 2013. Disponible en: <<https://www.usaid.gov/gda/gda-history>>. Acceso en: 16 ago. 2016.

Circuito 1. Aquí figuran las personas a las que se las llama “Tomadores de decisiones de alto nivel”, como los representantes del gobierno o líderes que a nivel de Estado estén comandando luchas por poder político, económico y militar. Estos actores tienen influencia sobre determinados recursos sociales claves que les facilitan los medios financieros y organizativos para continuar con el conflicto o también para detenerlo. En este nivel, la participación de actores diplomáticos suele ser de vital importancia y estos suelen operar con la ayuda logística, la asesoría o la asistencia técnica de la USAID. Además, a veces se desarrollan actividades con oficiales públicos, las cuales se identifican como el Circuito 1 ½ (USAID, 2009i).

Circuito 2. Aquí se encuentran los actores de la sociedad civil que generan influencia en la sociedad, como empresarios, instituciones académicas y actores religiosos. “Estos actores están posicionados para proveer consejos a los oficiales de gobierno, así como para transmitir las preocupaciones de las comunidades de base” (USAID, 2009i, p. 6). En este circuito se suele recibir la retroalimentación de los actores políticos de base, cuyas propuestas pueden ser llevadas al Circuito 1.

Circuito 3. Las actividades en este circuito procuran influenciar a los actores de base o al público en general. “Típicamente, las personas envueltas en estos procesos tienen el mayor contacto con las partes en oposición en un conflicto, el mayor involucramiento con los militares (como combatientes y civiles), y el menor acceso a los tomadores de decisiones” (USAID, 2009i, p. 7). Este circuito es particularmente necesario para el éxito a largo plazo de los procesos de Paz, ya que la aceptación pública de los acuerdos es crucial para su implementación en el campo (2009i).

En este escenario la USAID se desenvuelve jugando y empujando los esfuerzos hacia el lado que se requiera. En este esqueleto político algunos son responsables de decidir, otros pueden incidir en la toma de decisiones y otros tantos están relegados a ser espectadores de los procesos políticos que de una u otra forma afectarán sus vidas (el público en general siguiendo los términos de la USAID). La identificación de esa estructura le sirve a la USAID para mesurar determinados elementos que

son importantes a la hora de construir sus proyectos, como el identificar quienes son los actores cuyas decisiones afectan el rumbo de los principales acontecimientos políticos (sean del gobierno o no); el saber qué personas gozan de una mayor legitimidad o de prestigio social; averiguar quiénes pueden incidir en la construcción de políticas públicas; y comprender cuál es el grado y las dinámicas de comunicación existentes entre las diferentes esferas sociales. En síntesis, podemos concluir que la agencia es un centro de investigación sociológico y estratégico de primer nivel.

Esta estructura, a su vez, es lo que permite que los actores de la GDA contribuyan desde sus diferentes campos de acción en la construcción del Desarrollo; observemos dicha participación.

El rol de los miembros de la GDA

Empresas, ONG, Estados, fundaciones, migrantes, entre otros, tienen roles particulares a cumplir dentro de las alianzas; analicemos cada caso.

Empresas privadas

En esta categoría se incluyen todo tipo de empresas, desde las empresas pequeñas y de carácter nacional, hasta las corporaciones multinacionales. Según la USAID, hay varias características propias de este sector que son de vital importancia para las alianzas; mencionemos primeramente las contribuciones que hacen las corporaciones multinacionales a la GDA.

Conocimiento sobre la realidad de cada país. Dado que este tipo de empresas son susceptibles a los factores políticos, sociales y culturales de los escenarios en los que trabajan, necesitan disponer de un amplio conocimiento en los campos mencionados y actualizarlo constantemente; así mismo conocen las instituciones implícitas en materia de inversión de cada país (USAID, 2006a). Poseen una mayor habilidad para identificar los sectores en los que se necesita inversión para el Desarrollo (2006a). Son una fuente importante de recursos, contactos y experiencia. “Las

Compañías Globales poseen una vasta red de contactos locales importantes, comandan una gran base de recursos humanos y ofrecen una fuerte presencia en el terreno en varios países en desarrollo” (2006a, p. 57).

Tecnología. El valor que las corporaciones multinacionales asignan a la tecnología en la productividad y competitividad alienta a otros actores a utilizar esta herramienta para acelerar la construcción del Desarrollo (USAID, 2006a). Sus aportes tecnológicos pueden evitar determinados tipos de costos, como la elevada presencia de funcionarios en el terreno. Tal es el caso del uso de Facebook para la creación de causas sociales que generan impacto social, iniciativa que disminuye los costos operativos (Nelson y Unger, 2009) Mediante las alianzas con empresas de tecnología, las agencias de Desarrollo pueden superar ciertas barreras tecnológicas y financieras que identifican en los países necesitados de Desarrollo. En retribución, estas empresas “están desarrollando relaciones y apoyando la infraestructura para posicionarse a sí mismas para competir por la próxima generación de consumidores de tecnología, muchos de los cuales vivirán en los países en desarrollo” (United States Government, 2011, p. 11). Además con el objetivo de construir esta capa de consumidores, ayudan a los jóvenes de estos países a acceder a la nueva infraestructura global de tecnología de la información mediante capacitaciones⁴¹.

Operatividad. Contribuyen con el diseño de mecanismos sofisticados para el monitoreo y evaluación de proyectos. Su participación ayuda a que las iniciativas de Desarrollo se financien a largo plazo, recordando que la incapacidad de auto sustentación y una vida de corta duración, ha sido una de las principales críticas formuladas históricamente a la Cooperación Internacional (United States Government, 2011). Pueden ayudar a acceder a determinados mercados y capitales “y están bien posicionadas para direccionar otros retos globales, como el proteger el medio ambiente y promocionar prácticas laborales justas” (USAID, 2006a, p. 27); debido a que están sujetas a los estándares in-

41 United States Government. *Global Development Alliance. Expanding the Impact of Foreign Assistance Through Public-Private Alliances*. Disponible en: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PDACL196.pdf. Acceso: 4 Ene. 2012.

ternacionales de producción. Poseen áreas y recursos de operación que las agencias para el Desarrollo no poseen. Por ejemplo, gracias a una alianza con MTV, la USAID consiguió transmitir a jóvenes de diferentes regiones una serie de mensajes alertando sobre el problema del tráfico de personas y promocionar la prevención del VIH y otras enfermedades sexualmente transmisibles (United States Government, 2011); tarea que hubiera sido extremadamente complicada para un solo gobierno de forma unilateral. La experiencia adquirida por parte de estas empresas también es valorada en las alianzas; así sucedió por ejemplo, con una alianza entre la USAID y la empresa *Plaza Sésamo*, gracias a la cual la agencia pudo acceder a conocimientos sobre pedagogía avanzada (United States Government, 2011).

Su relación con otros actores. Debido al prestigio que poseen muchas de ellas, su participación en la GDA se puede convertir en un ejemplo para las otras firmas (USAID, 2006a). Cuando este tipo de compañías trabajan con otros donantes, ONG y los gobiernos anfitriones para aumentar la calidad y productividad, introducen nuevas prácticas que hacen que un país sea más atractivo para otros inversionistas debido a los estándares internacionales bajo los que trabajan (USAID, 2006a). Además de las compañías multinacionales, en las alianzas también participan pequeñas y medianas empresas; bajo las siguientes lógicas:

En la economía nacional. Al igual que las corporaciones multinacionales son también una fuente de generación de trabajo e ingresos, principalmente en la clase media de los llamados países en Desarrollo (Nelson y Unger, 2009). Es más, se reconoce que es la fuente más rápida en la creación de empleos, por lo que sus actividades se consideran centrales en el crecimiento económico de los países (USAID, 2000b). Pueden ser agentes activos en la construcción de políticas en materia económica.

Producción local. Las empresas locales, como proveedoras de suministros, pueden ayudar a mejorar los estándares para la exportación; lo cual beneficia, a su vez, a las corporaciones multinacionales, puesto que generalmente, son éstas quienes compran los bienes primarios de exportación. Al trabajar en temas agrícolas pueden contribuir a mejorar la seguridad alimentaria de las familias locales, así como a aumentar sus

ingresos⁴²; lo cual se torna posible, en gran medida, gracias a la adquisición de paquetes tecnológicos. Las instituciones financieras nacionales o locales (como cooperativas, por ej.) pueden contribuir en la adjudicación de microcréditos a los pequeños productores (USAID, 2004).

Gobiernos nacionales de los países blancos del Desarrollo

Los gobiernos nacionales pueden contribuir de diferentes formas en la GDA y en la construcción del Desarrollo en general.

Liderazgo. Al construir las Agendas Nacionales de Desarrollo e identificar las áreas en las que requieren apoyo (Naciones Unidas, 2008); direccionan la intervención de la Comunidad Internacional y le otorgan mayor legitimidad a sus iniciativas. El asumir el liderazgo en materia de Desarrollo, siguiendo las líneas económicas propuestas por la USAID, ayuda a eliminar barreras comerciales. Al fortalecer lo que se identifica como el carácter democrático de los Estados, los gobiernos permiten la participación de nuevos actores tanto en la construcción de las agendas para el Desarrollo, como en la formulación de políticas económicas; permitiendo la materialización del modelo de la GDA.

Su relación con las empresas. Las reformas de comercio son extremadamente sensibles a las circunstancias políticas es por eso que los gobiernos pueden contribuir enormemente en esta materia al manifestar una actitud favorable hacia ellas⁴³. En este mismo sentido, su rol es fundamental en la creación de las condiciones adecuadas para atraer la Inversión Extranjera Directa, una de las principales fuentes de recursos privados para el Desarrollo. Entre esas condiciones están: la buena gobernanza, el correcto ejercicio de la ley, invertir en infraestructura pública, regulaciones transparentes y una efectiva protección de los derechos de propiedad (USAID, 2006a, p. 7). Los gobiernos nacionales son

42 USAID. *Public-Private Partnership to Improve Food Processing in Africa*. Disponible en: <http://www.pepfar.gov/documents/organization/129901.pdf>. Acceso: 5 Ene. 2012.

43 Organización para la Cooperación Económica y Desarrollo. *Aid for Trade, making it effective*. 2006. Disponible en: <http://www.oecd.org/trade/tradeanddevelopment/37438309.pdf>. Acceso: 20 Dic. 2012.

un blanco de inversión en aquellos países en donde el sector privado no está consolidado. Así:

Mientras la Agencia continúa desplegando recursos donde los recursos privados no están disponibles y en donde el rol del gobierno es claro y preeminente (así como promoviendo el cambio de políticas), ella espera, que a través del uso de alianzas público-privadas donde sea apropiado, se estimule al sector privado a liderar el desarrollo y a aumentar la inversión del sector privado en los países en desarrollo con los cuales estamos asociados (USAID, 2011b, p. 7).

Gobiernos locales. La USAID trabaja con gobiernos locales porque muchas veces este tipo de relación ayuda a mejorar el clima de operaciones a favor de determinadas empresas como las extractivistas (USAID, 2010b). Las alianzas también ayudan a direccionar los réditos que reciben los gobiernos locales por actividades extractivistas y encaminarlas hacia programas de Desarrollo.

Organizaciones no Gubernamentales y el voluntariado

Para la USAID una ONG es una organización sin fines de lucro “registrada que recibe parte de sus ingresos anuales del sector privado; recibe contribuciones voluntarias de dinero, tiempo u otro tipo de apoyo del público en general; es financieramente viable, tiene un consejo directivo, encaja en las prioridades de la USAID y no tiene vínculos terroristas” (USAID, 2006a, p. 34). En la GDA participan tanto ONG locales como otras de alcance internacional. La importancia de la participación de las ONG en general se evidencia en varios puntos.

Democracia. Para el Gobierno de los EEUU las ONG son un sinónimo de democracia, porque a través de ellas se puede ejercer la libre expresión, partiendo de la premisa de que son agentes que tienen una postura independiente de cualquier corriente política. Por eso manifiestan, “nosotros vamos a proteger y promover el acceso a información objetiva, incluyendo a la prensa libre, abierta e independiente, y mediante las nuevas tecnologías, incluyendo al internet” (USAID-State Department, 2007); además “vamos a llamar la atención de los abusos de las

libertades de la sociedad civil, denunciar las medidas represivas sobre la sociedad civil y la media independiente y periódicamente demostraremos nuestra solidaridad con las ONG, sindicatos y periodistas bajo amenaza (2007). Las ONG ayudan en la construcción de la democracia velando por procesos electorales justos y presionando a los gobiernos en temas de gobernanza y transparencia (United States Government, 2006, pp. 9-10). Sobre su rol en los distintos países se dice que:

Las contribuciones de las ONG son cruciales para afrontar muchos retos de desarrollo domésticos e internacionales. El restringir el espacio político de las ONG sólo limita el propio crecimiento económico y político de la sociedad. Una nación fuerte fomenta el desarrollo de las ONG y otros elementos de una sociedad civil viva; un Estado que intenta controlar todo desde su centro se torna frágil. Una sociedad que permite una amplia participación de sus ciudadanos en la vida nacional es una sociedad que va a florecer con las contribuciones de su propia población (United States Government, 2006, p. 9-10).

En relación a los Estados. Las ONG hacen *lobby* e impulsan reformas políticas. Esto se realiza en una diversidad de áreas, como en materia de salud, protección del medio ambiente, educación, distribución de ayuda humanitaria y asegurando los derechos civiles y políticos de la población (United States Government, 2006, p. 6). Han contribuido históricamente en la difusión del discurso de derechos humanos, tanto en el establecimiento de su normativa, como en su ejecución y monitoreo:

Ellas han ayudado a formar acuerdos, instrumentos, institucionales internacionales y mecanismos de derechos humanos a lo largo de las décadas. Las ONG fueron claves para la formación del lenguaje de derechos humanos y las libertades fundamentales en la carta de las Naciones Unidas y en la propia Declaración Universal de Derechos Humanos. Estas ONG, valientemente, defienden a los activistas de derechos humanos, frecuentemente arriesgándose a sufrir represalias (United States Government, 2006, p. 6).

Ayudan en la construcción de las agendas nacionales e internacionales de Desarrollo (Naciones Unidas, 2008, p. 5). Dado que su participación es considerada como sinónimo de representación social y democracia, en los diferentes foros internacionales de Desarrollo algu-

nas ONG nacionales e internacionales están siempre presentes; aunque poco importa si en la realidad estas ONG son representativas o no de los segmentos sociales a los que pertenecen. Además, son capaces de vincular a los sectores públicos y privados (comerciales) para trabajar conjuntamente. “Su involucramiento provee un sentido importante de legitimidad a esa alianza, así como asegura que los intereses humanitarios y los de la comunidad estén representados en la relación” (USAID, 2006a, p. 28).

Particularmente sobres las ONG propias de los EEUU se señala que ayudan a promocionar “valores de pluralismo, voluntarismo y compasión, que han caracterizado a los EEUU a lo largo de su historia” (USAID, 2006a, p. 28). Esta publicidad es fundamental para proyectar a ese país como un modelo de organización social a ser imitado por los otros países del mundo.

A nivel comunitario. Hay ONG locales que poseen un contacto directo a nivel comunitario, vínculo que otorga un mayor respaldo a las iniciativas de Desarrollo (USAID, 2006a). Este contacto, a su vez, les permite trabajar en situaciones políticas difíciles distribuyendo la asistencia de una forma más eficiente que los donantes oficiales (2006a). También a nivel estratégico este vínculo le permite al gobierno de los EEUU canalizar sus recursos económicos manteniendo sus objetivos políticos en los lugares en donde rechazan su presencia.

Voluntariado. Las formas que se dedican de forma voluntaria a la construcción del Desarrollo, también son contempladas en el marco de la GDA. En el año 2007 más de un millón de estadounidenses viajaron a otros países para realizar trabajos de voluntariado; el costo estimado de su trabajo alcanza los 3 500 millones de dólares (Nelson y Unger, 2009). Por eso se manifiesta que:

Nosotros vamos a incentivar a los americanos a ser ciudadanos diplomáticos e incentivar a los jóvenes americanos a aprender lenguas críticas y estudiar la geografía, la historia y la cultura del mundo. El mensaje de voluntariado, acción comunitaria y empoderamiento individual es un mensaje poderoso y que puede ser transmitido de mejor manera por el sector privado americano (USAID-State Department, 2007, p. 35).

Además de utilizar las buenas intenciones de muchos ciudadanos y ciudadanas estadounidenses para promocionar una imagen bondadosa de los EEUU, sus recursos representan un ahorro para dicho gobierno y una inversión en materia de Desarrollo.

Fundaciones

El Gobierno de los Estados Unidos ha trabajado históricamente con determinadas fundaciones con distintos objetivos, y ahora bajo la GDA esta participación se institucionaliza formalmente. Las fundaciones pueden contribuir directamente con recursos económicos o de otra naturaleza, como detallaré a continuación.

Operatividad. Poseen habilidad para desplazarse rápidamente hacia los diferentes terrenos y canalizar de forma eficiente los recursos (USAID, 2006a). Adicionalmente, se plantea que el gobierno de los EEUU al encaminar sus recursos a través de las fundaciones estadounidenses, se ahorra algunos costos transaccionales que surgirían al canalizar los fondos a través de sus propias dependencias (Center for Strategic & Internacional Studies, 2001). Pueden contribuir con becas, capacitaciones, materiales de difusión para la promoción de iniciativas de Desarrollo.

Relación con las empresas. Ayudan a canalizar efectivamente los recursos del sector empresarial hacia iniciativas de Desarrollo; lo cual también es factible ya que muchas fundaciones fueron creadas por los propios grupos empresariales. Ofrecen apoyo para la difusión de iniciativas privadas a gran escala. Así, por ejemplo, la fundación Rockefeller fue fundamental en la diseminación de los principios y técnicas de la Revolución Verde durante los años 60 en varios países (USAID, 2006a).

Relación con la USAID. Sus objetivos tienen una enorme compatibilidad con los de la USAID, sobre todo en cuanto al establecimiento de metas a largo plazo (USAID, 2006c). Junto a la USAID, ayudan en iniciativas para fortalecer la participación del sector civil en los procesos políticos nacionales. Tal es el caso de la fundación *America's Development Foundation*, con la cual se implementó una iniciativa en el año de 1999

en Haití; el objetivo del proyecto consistió en apoyar a segmentos claves de la sociedad (incluyendo a la élite, la juventud, trabajadores, personas pobres a nivel urbano y rural, entre otros) para que comprendieran con mayor profundidad sus derechos y responsabilidades ciudadanas (USAID, 1999). Dado su conocimiento del terreno de operaciones, sus funcionarios pueden servir de eventuales consultores de la USAID.

Académicos, científicos e investigadores privados

La USAID trabaja con investigadores provenientes de diferentes espacios, ya sea de universidades, personas locales con un amplio conocimiento del contexto o investigadores privados (USAID, 2013a). Todas las personas aportan en las distintas aristas del Desarrollo.

Creatividad para el Desarrollo. Los actores mencionados poseen las herramientas para trabajar en la construcción de ideas innovadoras (USAID, 2013a). Los investigadores de las empresas que usan sus productos patentados en materia de Desarrollo son premiados e incentivados a producir más (2013a); como mecanismos para apoyar la creación en este campo.

Superación de problemas. Estas personas pueden contribuir en el diseño de soluciones para los problemas identificados en materia de Desarrollo (USAID, 2013); particularmente la juventud posee la energía y el idealismo, que pueden ser un motor en la búsqueda de soluciones (United States Government, 2012a). Su contribución es valiosa dado que poseen conocimientos especializados en diferentes materias (United States Government, 2012b). Pueden fomentar el uso de biotecnologías para la solución de problemas de salud y alimentación (2012b); recordando que la biotecnología y la tecnología en general es una pieza clave en la política exterior estadounidense ya que los coloca en supremacía a nivel mundial. Los actores académicos muchas veces contribuyen dando asesoría política a los gobiernos; de ahí que su participación también contribuye a la toma de decisiones favorables para el Desarrollo.

*Centros de pensamiento (**Think tanks**)*

El principal rol de estas instituciones concierne al campo de la asesoría ya sea pública o privada. Por un lado, los Centros de Pensamiento contribuyen asesorando en la construcción de demandas por parte de la ciudadanía al Gobierno (USAID, 2000b) y diseñando mecanismos para hacer coincidir los intereses empresariales con los objetivos de la USAID (2006a). Son también conocidos como actores de la sociedad civil poseedores de cierta legitimidad, por lo que pueden contribuir en la construcción de agendas para el Desarrollo (United States Government, 2004a). Por otro lado, a nivel privado estos Centros pueden ayudar a las empresas con mecanismos para mejorar la productividad (2006a).

Grupos de diáspora, migración

La diáspora es un término usado “para describir una comunidad de personas que viven afuera del país compartido, de origen o de descendencia pero que mantienen conexiones activas con éste. La diáspora incluye a los emigrantes como a sus descendientes” (International Diaspora Engagement Alliance, 2011). Mientras muchas personas pierden totalmente el contacto con su tierra natal, otras lo mantienen fuertemente; es el caso de muchos estadounidenses quienes se reconocen como parte de varias comunidades de diáspora. Los recursos que estas personas envían a sus países se han convertido en la segunda fuente más grande de recursos enviado para el financiamiento del Desarrollo en dichos países (USAID, 2006a). Estos fondos se han quintuplicado desde los años 90 y se espera que sigan creciendo rápidamente como hasta ahora; los principales ítems para los que se envía el dinero son salud, agricultura, educación y el ahorro para la inversión en general (2006a). El problema con el que se enfrenta esta comunidad radica en los costos que tienen que pagar por el envío de recursos; frente a este problema la agencia propone construir mecanismos que permitan transferir recursos de forma más económica (2006a).

Economía nacional. Contribuyen a lo que se considera como el progreso económico de sus países de origen o de sus lugares ancestrales;

bajo la premisa de que “al poner más dinero en las manos de los pobres, las remesas reducen directamente la pobreza y la vulnerabilidad” (2006a, p. 17). Muchos migrantes procuran construir empresas en sus lugares natales, fomentando así la generación de empleo y de comercio (USAID, 2011). Realizan trabajos voluntarios en sus países ancestrales, lo cual puede ser articulado potencialmente en pro de la GDA (2011). Contribuyen con acceso al capital, tecnología, información, intercambios internacionales y contactos empresariales a las firmas que operan en sus países natales (USAID, 2006, pp. 17-18).

Comparten objetivos de Desarrollo. Frecuentemente poseen una mirada común junto a los gobiernos, los empresarios y las ONG sobre la necesidad de Desarrollo y los mecanismos para alcanzarlo (crecimiento económico, fortalecimiento de la sociedad civil, apoyo a la buena gobernanza, mejora de la innovación en ciencia y tecnología, acceso a los mercados globales de capital financiero, USAID, 2011). Las personas que migran a los países detentores del Desarrollo tienden a considerar al modelo político y económico de dichos países como positivo, luego de lo cual buscan formas de reproducirlo en sus lugares de origen; la USAID ha buscado formas de canalizar esta aspiración mediante la GDA. Poseen un rol natural en materia diplomática y de resolución de conflictos (*peace-building*); características que pueden ser fortalecidas a través de medios no tradicionales como el arte, la cultura y los deportes (2011). En casos de desastres naturales en los países de origen, suelen ser uno de los primeros actores en transferir recursos para el auxilio inmediato de las víctimas (USAID, 2006a).

Es tanta la importancia de los capitales con los que contribuyen los migrantes para el Desarrollo que se suelen promocionar concursos como el siguiente:

La secretaria de Estado, Hillary Clinton, anunció (...) el lanzamiento de una nueva competencia de negocios para América Latina. El concurso tiene como objetivo animar a los grupos de la diáspora en los Estados Unidos de “devolver” a sus países de origen, siguiendo el tema del Foro Mundial de la Diáspora de este año. Los candidatos interesados tendrán la oportunidad de ganar subvenciones para conseguir que sus ideas de negocios aterricen en el campo. Estarán provistos de una serie de recur-

sos, desde el asesoramiento para la creación de redes con los compradores y vendedores internacionales, hasta desarrollar sus conceptos de negocios (DevexImpact, 2012).

Actores religiosos o grupos basados en la fe

La USAID define a los actores religiosos como “religiosos autóctonos y convencionales, líderes espirituales, organizaciones e instituciones, organizaciones no gubernamentales (ONG), y comunidades que se identifican con una religión o espiritualidad específica, así como redes informales y grupos de jóvenes. Esto incluye a religiones basadas en la fe, inspiradas por la fe y religiones indígenas, y otros actores” (USAID, 2009a, p. 4). En algunos casos los líderes tradicionales son tomados como figuras religiosas (2009a). El término actores religiosos se usa indistintamente con el de grupos basados en la fe (United States Government, 2004b). Estos actores han trabajado históricamente con el Gobierno de los EEUU, pero dada la importancia que el tema de Desarrollo ha adquirido en la agenda estadounidense, se realizaron algunas enmiendas legales para institucionalizar su participación. La agencia alega que su contribución se limita a cuestiones de Desarrollo y de asistencia humanitaria, dado que este tipo de fondos no auspicia actividades de proselitismo, ni ningún tipo de adoctrinamiento religioso (2004). Sobre sus aportes:

Operatividad. Pueden ayudar a repartir bienes alimenticios en caso de crisis naturales o provocadas por las personas (United States Government, 2004). Muchas de estas organizaciones tienen una enorme capacidad para ofrecer servicios sociales y para el bienestar de la población, y pueden contribuir significativamente al combate de retos globales como el HIV/ AIDS (2004). Tanto si trabajan solas o en conjunto con gobiernos locales y nacionales, organizaciones comunitarias, instituciones de educación superior y otras organizaciones privadas, realizan una enorme contribución tratando de satisfacer las necesidades de la población; lo que a su vez coincide con los objetivos de la política externa estadounidense (2004).

Legitimidad y diseminación de ideas. La naturaleza de la religión es crítica para los programas de Desarrollo, pues ésta frecuentemente trasciende los límites geográficos y puede alcanzar una amplia red de seguidores (USAID, 2009a). Los mensajes religiosos pueden ser una fuente importante de valores emocionales que incitan a las personas a reconciliarse con sus adversarios. La empatía y compasión que promueven, puede apoyar en los procesos de reconciliación y resolución de conflictos. Además, propagan valores, normas y motivaciones que coinciden con las iniciativas promulgadas en contra del uso de la violencia (2009a). Los líderes e instituciones religiosas suelen tener legitimidad en el contexto local, por el trabajo que realizan a nivel comunitario. Su palabra despierta confianza en la población (2009a). Una variedad de ONG, universidades y organizaciones basadas en la fe ayudan a los y las estudiantes y a las personas jubiladas de sus instituciones a involucrarse en programas internacionales de Desarrollo (Nelson y Unger, 2009).

En los conflictos. Pueden ejercer determinada injerencia en las dinámicas del conflicto que los actores no-religiosos no podrían formular (USAID, 2009a). Cuando la tensión entre dos grupos religiosos degenera en conflicto, las autoridades de las partes pueden apartarse de las instituciones formales y ejercer su poder para intervenir en el conflicto y reducir en gran medida la violencia que está siendo suscitada (2009a). Disponen de un conocimiento profundo del contexto local, lo que les proporciona enormes ventajas para trabajar exitosamente en las comunidades (2009a). Generalmente, tienen acceso a diferentes niveles de instancias de poder: a nivel comunitario, nacional e internacional (2009a).

Todos estos elementos nos permiten dimensionar cómo la GDA y las operaciones de la USAID en general, se desenvuelven en una red institucional compleja. Con el modelo de la GDA lo que se pretende es maximizar el rol de cada uno de los actores y encajarlo de la mejor manera posible en la construcción del Desarrollo y de la globalización. Hay actores cuya especialidad radica en construir soluciones para el Desarrollo y hay otros que pueden ejercer influencia en la toma de decisiones favorables a la causa; todos los esfuerzos son bienvenidos en la GDA. Lo que la GDA procura es hacer que estas instancias, que incluso hasta eventualmente podrían manifestar cierto grado de cuestionamiento al

sistema capitalista, se articulen en la construcción del Desarrollo y por tanto, terminen siendo funcionales al sistema; todo gracias a que comparten los valores de lo que se considera es el progreso humano.

En la estructura institucional de la realidad, la USAID identifica cuáles son los intereses de cada uno de los actores, cómo estos operan, cuál es su nivel de incidencia en la realidad social y cuáles ejercen una mayor influencia política. La identificación de estos elementos es una herramienta de valiosa importancia para las operaciones de la agencia, ya que una de las cosas que está en disputa en este momento es la lucha por la instauración de los valores del Desarrollo, como el horizonte político y económico de la humanidad. Por eso manifiestan que:

En el contexto de los valores y las ideas, debemos poner más atención para emplear figuras de autoridad cuya influencia sea cultural, religiosa, social o tradicional. Nosotros continuaremos comprometiendo a centros de influencia establecidos (oficiales de gobierno, líderes empresariales, periodistas), pero también a una amplia gama de formadores de opinión que pueden estar fuera de nuestra lista de “amigos confiables”⁴⁴. [...] Prestaremos atención particular a: los líderes religiosos, miembros de las comunidades basadas en la fe o educadores religiosos quienes pueden hablar directamente de problemas de tolerancia y mutuo respeto entre las religiones y sus seguidores [...]. Profesores: los profesores son centrales en el proceso de aprendizaje y están entre los influyentes claves con el mayor impacto directo en los hombres y mujeres jóvenes. [...] Periodistas: televisión, prensa y radio ejercen una enorme influencia formando las opiniones y percepciones (USAID-State Department, 2007, pp. 35-36).

Estos mecanismos se complementan con otros aplicados en el campo de la Defensa como veremos a continuación.

44 La expresión original en inglés es “comfortable rolodex”.

Capítulo 5

La Paz y el Desarrollo

Paz-Desarrollo es un binomio conceptual clave para la USAID: es la tierra bajo la que crecen sus raíces; como bien argumenta Paula Aguilar “seguridad y desarrollo se retroalimentan como sustento argumental de la intervención” (2008, p. 11). La Paz es sinónimo de la ausencia de conflictos y del mantenimiento del *statu quo* político-económico; y es uno de los elementos sobre los que más se discute en los diferentes documentos de la agencia. La Paz, bajo la óptica de la USAID, es constantemente amenazada por los conflictos, dado que:

El conflicto es endémico a las sociedades humanas. El conflicto surge cuando las personas poseen necesidades, intereses, deseos y objetivos incompatibles, y consecuentemente, éste es el resultado natural de la competición por recursos limitados que se suscita en las sociedades humanas a lo largo del mundo. El conflicto ocurre dentro de las familias, comunidades, lugares de trabajo, naciones, regiones y, ciertamente, dentro de los individuos (USAID, 2012, p. 9).

Reconociendo que el conflicto puede emerger en cualquier grupo y en cualquier lugar del mundo, la USAID ha decidido limitar su preocupación hacia “los conflictos violentos a gran escala y la guerra porque esos son los tipos de conflictos que son más destructivos para el bienestar humano y la prosperidad, y por ende, para los objetivos de Desarrollo y humanitarios de la agencia” (2012, p. 9) Las razones por las cuales se preocupan por este tipo de conflictos son de naturaleza económica y política. Desde una arista económica, su preocupación se expresa en la siguiente cita:

El conflicto armado destruye vidas, desperdicia capital, y direcciona los recursos limitados lejos de sus usos productivos. Según el reporte de

desarrollo del 2001 del Banco Mundial, alrededor de 366 000 personas fueron asesinadas en guerras civiles entre en el 2000 y el 2008. Esta misma fuente señala que, para finales del año 2009, 42 millones de personas fueron desplazadas como resultado del conflicto, la violencia, o las violaciones de derechos humanos. El promedio de costo de una guerra civil típica para un país y sus vecinos es de aproximadamente \$64 billones. Adicionalmente, inmediatamente después de la guerra civil, la producción económica declina en un promedio de 6% (USAID, 2012, p. 2).

Manifiestan que es necesario evitar las guerras por las pérdidas humanitarias y económicas que generan; pero mientras se plantea que las guerras no son recomendables por sus impactos económicos, pues éstas y los conflictos en general, se constituyen también en verdaderas oportunidades económicas. El lucro se genera bajo dos modalidades: cuando dentro de la propia dinámica del conflicto surge la posibilidad de realizar negocios (tal como la propia industria privada de la defensa); y cuando después de los conflictos, sin importar cual haya sido el desenlace, argumentan que se han instaurado las condiciones para generar el Desarrollo o lo que es lo mismo, las bases para la reproducción del capital.

Tipos de conflictos y oportunidades para el Desarrollo

En los documentos de la USAID podemos identificar varios tipos de conflictos en los que la agencia interviene, como aquellos generados por determinados factores económicos (energía, los bosques, explotación de minerales y la tierra, por ejemplo), factores políticos (problemas en procesos electorales, consecuencias del cambio climático), y por factores culturales e ideológicos (como la religión y determinadas creencias políticas). Además, están los conflictos adjudicados a la llamada fragilidad de los Estados y otro que es de particular atención de la agencia: el extremismo violento asociado a la insurgencia.

Sin pretender establecer una tipología de los conflictos en los que interviene la USAID, a continuación haré una descripción categorizada de ellos con la finalidad de entender el amplio espectro de operación de la agencia.

Conflictos a nivel micro

Los identifico así, porque son conflictos que generalmente se desarrollan dentro de unidades políticas mayores, como son los Estados. Estos pueden tener un alcance nacional, como es el caso de la violencia generada por los minerales en varios países, pero de todas formas para la USAID éstos no suponen el mismo grado de complejidad que los macro conflictos (a nivel de Estados). Cabe mencionar que también los identifico como micro conflictos porque generalmente conciernen a comunidades, lo que no significa que necesariamente las causas del problema provengan de allí mismo. Así por ejemplo, en cuanto al cambio climático, la USAID indaga en las consecuencias que éste va a generar en determinados pueblos del mundo, aunque se sepa que el cambio climático es un problema político y económico generado principalmente en determinados puntos de la tierra (los países del norte), pero cuyas consecuencias se han expandido en todo el globo. Entre los conflictos a nivel micro figuran los siguientes:

Los bosques y la violencia. Los bosques se encuentran entre los recursos más importantes del mundo; y están desapareciendo de forma alarmante. La USAID considera que en los países identificados como pobres, las áreas de bosques pueden ser una fuente de conflictos porque tienden a ser remotas e inaccesibles, localizadas en tierras disputadas, habitadas por múltiples grupos étnicos o poblaciones minoritarias, gobernadas inadecuadamente o reclamadas simultáneamente por diferentes grupos. Además, considera que la mayoría de habitantes de estos escenarios adolecen de servicios públicos, son excluidos de las instituciones nacionales y muchas veces, en la cadena de comercialización de productos son otros los grupos que se benefician más de su trabajo (USAID, 2005i).

Según la USAID, otras formas en las que los bosques pueden generar conflictos son las siguientes: el uso de la madera puede ser usado para financiar conflictos violentos, pueden ser un espacio de operación para grupos armados (identificados como *safe havens* o refugio para actividades terroristas), la tala a baja escala puede generar disputas entre los actores participantes de la cadena de comercio. Además, estos con-

flictos ocasionan también impactos ambientales perjudiciales para el entorno, como la explotación indiscriminada de recursos, o una presión enorme en el ecosistema cuando las poblaciones se desplazan masivamente (USAID, 2005i). Nada dicen sobre la demanda que ejercen los países del norte sobre la madera del bosque como una de las razones para que surjan conflictos sociales, ambientales y económicos.

La energía y la violencia. La relación entre conflicto y energía depende del contexto. De acuerdo a la USAID, los individuos y los grupos sociales se envuelven en conflictos por cuestiones energéticas cuando ellos perciben que su vida es puesta en peligro, o por problemas relacionados a sus condiciones particulares e históricas de producción energética (por ejemplo, cuando cierta forma tradicional de producción de energía es cuestionada por otros grupos), entre otras. En este caso, los recursos a los cuales la USAID se está refiriendo en materia energética son el petróleo el gas, la biomasa (de uso tradicional en muchos pueblos) y la energía proveniente del agua (USAID, 2010d).

Se prevé que estos conflictos pueden aumentar en el futuro, ya que se estima que entre el 2005 y el 2030 la demanda global de energía aumentará en un 50 por ciento, siendo los países no pertenecientes al OECD⁴⁵ quienes más la demandarán. Entre algunos otros conflictos en materia energética que pueden aumentar se menciona a las manifestaciones de violencia que pueden surgir por la demanda de energía, por su provisión inadecuada, o por la construcción de grandes proyectos hidroeléctricos (USAID, 2010e), dado el impacto ambiental y social que éstas generan.

El cambio climático y la violencia. La temperatura global ha aumentado considerablemente durante los últimos 100 años, sobre todo

45 Los países que pertenecen a la OECD son: Australia, Austria, Bélgica, Canada, Chile, República Checa, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Hungría, Islandia, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Korea, Luxemburgo, México, Países Bajos, Nueva Zelanda, Noruega, Polonia, Portugal, República Eslovaca, Eslovenia, España, Suecia, Suiza, Turquía, Reino Unido, Estados Unidos (Organización para la Cooperación Económica y Desarrollo, *List of OECD Member Countries - Ratification of the Convention on the OECD*. Disponible en: <http://www.oecd.org/general/listofoeecdmembercountries-ratificationoftheconventionontheoecd.htm>). Acceso en: 17 oct. 2012.

a partir de mediados de los años cincuenta. Como consecuencia de este fenómeno, la USAID prevé que los desastres naturales van a aumentar considerablemente los próximos años y señala que hay dos escenarios en los que el cambio climático puede generar conflictos. En primer lugar, estos eventos pueden intensificar los problemas medioambientales y económicos sufridos por algunas comunidades, por lo que se exacerbarán las demandas sociales y aumentará la migración forzada. En segundo lugar el cambio climático puede crear nuevos problemas ambientales que a su vez pueden provocar inestabilidad a nivel político y económico (alterar los patrones de producción de alimentos, por ejemplo) (USAID, 2009f).

Las amenazas provocadas por el cambio climático se tipifican en cuatro categorías: degradación de los recursos acuíferos, declinación de la producción agrícola, incremento de tormentas y desastres por inundación, y la migración. Se plantea también que estos problemas dependen de los factores políticos, socioeconómicos y culturales de cada escenario, y que lo identifican como gobiernos débiles, frágiles, corruptos o gobiernos fallidos pueden ser factores críticos en este tipo de conflictos (USAID, 2009f).

Las formas de subsistencia de los pueblos y la violencia. Las formas de subsistencia (*livelihoods*) son definidas como los medios o recursos a través de los cuales las personas cabezas de los hogares consiguen la supervivencia inmediata y a largo plazo de la familia. Según la USAID, estos recursos esenciales pueden ser categorizados en cinco campos: físicos (herramientas para la agricultura, vehículos, casas), naturales (tierra para la agricultura y pastoreo, agua, alimento, madera), humanos (la capacidad de trabajo de los/as jefes de hogar, el grado de educación formal de la persona), financieros (acceso al crédito, ahorro, salarios), sociales (estructuras de parentesco, grupos religiosos, vecindades) y políticos (la participación ciudadana, el grado de acceso a los líderes políticos, los sistemas legales) (USAID, 2005f). Las formas de subsistencia de los grupos sociales pueden generar conflictos, cuando existe una competencia por los recursos. Otros elementos desencadenantes de violencia en esta materia incluyen: desastres naturales, shocks económicos (como los co-

lapsos bancarios), aumento del desempleo, aumento del precio de los víveres (USAID, 2005f).

Los minerales y la violencia. Los minerales siempre han estado asociados con el surgimiento de conflictos o su financiamiento; las guerras y asesinatos han acompañado históricamente a la necesidad de controlar los recursos minerales altamente codiciados. En sus documentos ejemplifican la relación violencia-minerales de la siguiente forma,

¿Cuál es la relación entre la joyería, los celulares, Al Qaeda y los niños de la guerra? Todos ellos están relacionados con minerales valiosos, y en muchos lugares, los minerales valiosos están relacionados con la violencia. Los diamantes en África Occidental, la columbita-tantalita (Coltán⁴⁶) en la República Democrática del Congo y el oro en Indonesia han estado relacionados al conflicto civil. Similarmente, se considera que, el tráfico de minerales valiosos ha contribuido con el financiamiento de las operaciones terroristas de Al Qaeda (USAID, 2005g, p. 2).

Pero a pesar de la desgracia humana provocada por la explotación de estos minerales, la USAID manifiesta que ella también puede generar el crecimiento económico de los pueblos, ya que “además de la belleza y el lujo que proveen, los productos y procesos industriales dependen de ellos” (2005g, p. 2).

La tierra y la violencia. Según la USAID la tierra es un factor significativo en la expansión de la violencia, por lo que es un elemento crítico en los diferentes procesos; principalmente en aquellas intervenciones para la construcción de Paz y la reconstrucción económica de los escenarios de post-conflicto (USAID, 2005e). Sobre ella se dice que:

La tierra es un recurso único, valioso, inamovible y limitado. La tierra no es sólo el aspecto más básico de subsistencia para muchos pueblos alrededor del mundo, sino que ésta también puede contener estructuras valiosas y recursos naturales sobre o dentro de ella. La tierra es entonces un bien socioeconómico muy estratégico, particularmente en sociedades pobres en donde la riqueza y la supervivencia están mediadas por el control y el acceso a la tierra (USAID, 2005e, p. 2).

46 Un compuesto mineral fundamental para la construcción de aparatos electrónicos.

La tierra representa valores económicos y emocionales para los diferentes grupos humanos de ahí que la lucha por su posesión puede causar graves conflictos. Los conflictos provocados por la disputa de tierra son complejos de entender, ya que envuelven muchas variables económicas, políticas, legales, administrativas y hasta culturales; entre algunos de los factores que suelen generarlos están la inseguridad en la propiedad de la tierra, disputas por las diferentes formas de uso de la tierra, inequidad en la posesión de la tierra, el desplazamiento y retorno de poblaciones que han salido de sus tierras por las guerras, entre otros (USAID, 2005e).

Los procesos electorales y la violencia. En los documentos de la USAID, el conflicto a nivel electoral se considera como un obstáculo para la consolidación de las instituciones democráticas en los países. Los procesos electorales pueden devenir en conflicto cuando la violencia es utilizada para influenciar los resultados finales de los procesos políticos, lo que a su vez puede generar un cuestionamiento a la legitimidad del proceso político. Además, los perpetradores de esta intervención en los procesos electorales, pueden quedar impunes y engendrar una “cultura de impunidad”, lo que según la USAID puede ir minando la confianza en los procesos democráticos a largo plazo (USAID, 2010c).

Además de los fenómenos descritos anteriormente, la USAID posee un análisis teórico de cómo determinados segmentos sociales en sí mismos, pueden generar violencia o se vinculan a ella por los roles que desempeñan en la sociedad. Estos grupos son los jóvenes, las mujeres y los actores religiosos. Estos dos últimos, se consideran también como herramientas para la resolución de conflictos y por tanto, se observan como agentes de intervención a ser tomados en cuenta en los programas.

Los jóvenes y la violencia. En los documentos de la agencia se manifiesta que no existe una única definición de “juventud”; razón por lo cual ellos presentan los siguientes parámetros a la hora de identificar este segmento social: jóvenes son las personas que han alcanzado el estado en la vida en el que son físicamente capaces de asumir roles adultos pero de los cuáles aún no se espera que tomen decisiones como personas adultas; su rango de edad está entre los 15 y 24 años (aunque esto

puede cambiar de una sociedad a otra) (USAID, 2005h). Sobre la relación entre los jóvenes y la violencia se dice que:

En muchos países en desarrollo, las personas jóvenes están alcanzando la mayoría de edad en sociedades que carecen de gobiernos estables, crecimiento económico, o seguridad material básica y física. En esas circunstancias, frecuentemente la juventud se aleja de la autoridad y de la ideología de las generaciones mayores, y procura movilizar a su propia generación en busca de soluciones (USAID, 2005h, p. 2).

La búsqueda de soluciones económicas por parte de los propios jóvenes es uno de los elementos que más les preocupa; ya que la USAID considera que en este proceso pueden ser fácilmente reclutados por grupos armados. “Cuando las personas jóvenes son desplazadas, desempleadas, intolerantes y alienadas, y tienen pocas oportunidades para vincularse (al sistema) positivamente, ellas representan una piscina lista de reclutamiento para grupos que buscan movilizar la violencia” (2005h, p. 2) Muchos jóvenes se vinculan a grupos armados de forma voluntaria y otros son forzados a hacerlo, y entre las causas que, según la USAID, motivan a los jóvenes a vincularse a estos grupos están: la carencia económica y los incentivos económicos recibidos dentro de los grupos (los conflictos suelen ser vistos como oportunidades económicas a largo plazo); los servicios públicos inadecuados (especialmente la educación); la necesidad de sentir que pertenecen a una comunidad; muchos jóvenes se vinculan porque se auto reconocen como una fuerza política poderosa; por cuestiones religiosas; por la falta de oportunidades para expresarse políticamente, entre otros. Adicionalmente, la USAID considera que los jóvenes que pierden a sus padres por enfermedades de transmisión sexual (VIH), pueden ser potencialmente reclutables, especialmente en países en etapa de post-conflicto (2005h, p. 2).

Las mujeres, violencia y solucionadoras de conflictos. Se considera que las mujeres suelen ser particularmente afectadas durante los conflictos. El acoso y la explotación sexual son utilizados frecuentemente como armas de guerra, habría evidencia también de que la mayoría de mujeres que participan como combatientes activas se vinculan de forma forzada a los grupos armados, en los casos de desplazamiento forzado

las mujeres suelen adolecer de protección física por lo que pueden convertirse en víctimas de violencia sexual (lo cual también las expone a enfermedades de transmisión sexual), la desigualdad de ingresos ocasionada principalmente por razones religiosas y culturales también las coloca en estado de vulnerabilidad (sobre todo cuando son obligadas a desplazarse forzosamente a nuevos escenarios), otro problema encontrado en este segmento social es el tráfico con fines de explotación laboral (para tareas domésticas, producción industrial o en calidad de esclavas) (USAID, 2007b).

Pero así como observan su rol de víctimas, se plantea también que las mujeres pueden ayudar en la prevención y resolución de conflictos a todo nivel; ejemplos de su participación en los procesos de Paz son el liderazgo que pueden ejercer en las organizaciones de derechos humanos que intervienen en conflictos, y en los procesos de negociación de la Paz (incitando al desarme de los grupos armados, creando coaliciones de derechos humanos). Estos fenómenos ayudarían también a que las mujeres tengan una mayor participación y legitimidad en su escenario político local; y, “dado que las consecuencias de la guerra pesan tanto en la vida de las mujeres, ellas naturalmente muestran gran interés en los procesos de paz” (USAID, 2007b, p. 3).

Los actores religiosos, violencia y solucionadores de conflictos. La USAID define a los actores religiosos como “religiosos autóctonos y convencionales, líderes espirituales, organizaciones e instituciones, organizaciones no gubernamentales (ONG), y comunidades que se identifican con una religión o espiritualidad específica, así como redes informales y grupos de jóvenes. Esto incluye a religiones basadas en la fe, inspiradas por la fe y religiones indígenas, y otros actores” (USAID, 2009a, p. 4). Para la USAID la conexión entre la religión y el conflicto violento es fácil de establecer, pues muchos de los brotes de violencia en el mundo, se han originado históricamente por cuestiones religiosas. Además, tal como en el caso de las mujeres, se manifiesta que estos actores pueden contribuir en los diferentes procesos de Paz.

En sus documentos señalan que la religión ha servido históricamente como una herramienta para construir puentes entre los grupos

sociales, promover la reconciliación y abogar por una coexistencia pacífica; es por estas razones que ahora utilizan a actores religiosos en sus programas de Desarrollo. Así por ejemplo se dice, que los actores religiosos pueden contribuir con apoyo emocional para que los grupos inicien procesos de reconciliación, sus normas y motivaciones pueden ayudar a que los grupos confronten sus diferencias, la legitimidad que suelen poseer los convierte en agentes que influyen la opinión de los actores participantes del conflicto, son actores que generalmente poseen un contacto directo con las poblaciones por lo que pueden ser un vínculo con la comunidad, además de que esto les permite conocer profundamente lo que acontece al interior de las comunidades (USAID, 2009a, p. 1), lo que es fundamental para las actividades de inteligencia. Todos estos elementos son relevantes para la USAID y son tomados en cuenta a la hora de diseñar sus intervenciones.

El extremismo violento y la insurgencia. Estos dos fenómenos se definen de la siguiente forma:

El **Extremismo Violento** se refiere a la promoción, participación, preparación o alguna otra forma de apoyo a la violencia ideológicamente motivada o justificada; con el fin de alcanzar objetivos sociales, económicos y políticos.

La **Insurgencia** es el uso organizado de la subversión y la violencia para apoderarse, anular o desafiar el control político de una región. Constituye principalmente una lucha política y territorial, en el que ambas partes hacen uso de fuerzas armadas para generar un espacio a sus actividades políticas, económicas y de influencia; con la finalidad de que éstas sean efectivas. La Insurgencia no siempre es liderada por un único grupo con una estructura centralizada, de estilo militar; sino que puede involucrar diferentes actores con distintos objetivos, indirectamente conectados en redes (USAID, 2011a, p. 2).

Para la USAID el extremismo violento y la insurgencia son dos fenómenos distintos que pueden o no coincidir en un mismo escenario. El extremismo violento se manifiesta frecuentemente a nivel informal, individual y en redes difusas generalmente de carácter transnacional; mientras que, la insurgencia está generalmente limitada a un espacio geográfico y posee otro grado de organización, uso de la violencia y apo-

yo social; pero aunque constituyan dos fenómenos diferentes, la USAID los trata conjuntamente pues se considera que las causas que los originan son las mismas (USAID, 2011d). Además, los dos son identificados indistintamente con el terrorismo (USAID, 2009b).

La identificación de las causas que generan la violencia es una tarea compleja, por lo que aún no presentan respuestas finales al respecto y más bien explicitan las discusiones existentes sobre el tema. Así por ejemplo, el documento llamado “Guía sobre los Conductores del Extremismo Violento” (USAID, 2009b) es un informe teórico en el que mencionan distintas propuestas de interpretación de las causas del extremismo violento; en él se discuten las propuestas existentes y las evidencias empíricas que corroboran una u otra perspectiva. Entre algunos de los factores que se consideran inciden en estos casos, mencionan los siguientes.

Los llamados “Factores de Presión” (*Push factors*) que son “esas características del medio social que se considera que presionan a los individuos vulnerables hacia el camino de la violencia” (2009b, p. 9). Entre estos figuran: los altos niveles de marginación social y fragmentación (por ejemplo, en la primera y segunda generación de personas que migran del campo a la ciudad), las llamadas áreas pobremente gobernadas e ingobernadas, la represión gubernamental y violaciones de DDHH (por ejemplo, el haber sufrido maltratos por parte de agentes públicos de seguridad puede provocar un deseo de venganza en las personas agredidas), la corrupción endémica e impunidad de la (s) élite (s), (mientras más corrupto sea el ambiente, hay mayor probabilidad de que los grupos violentos se vean a sí mismos como una alternativa moral; además este tipo de ambiente facilita a que los grupos extiendan redes geográficas y conexiones con el crimen organizado), la percepciones de “amenaza cultural” (o *cultural threats*, se refieren a la percepción existente en determinados grupos de haber sido históricamente dominados por algún otro grupo) (USAID, 2011a).

Están también los “Factores de Enganche” (*Pull factors*) que son elementos que influenciarían directamente para que una persona se radicalice, es decir, para que se vincule a formas de insurgencia o de extremismo violento (usando su propia terminología). Entre estos factores

están: el acceso a recursos materiales, el estatus social de las personas con relación a las otras, el sentido de pertenencia, la aventura, la autoestima y la sensación existente en ciertos individuos, quienes se han visto a sí mismos como históricamente victimizados y marginalizados, de poseer cierto tipo de poder que puede generar algún tipo de cambio (sentir que están haciendo historia), y/o con la esperanza de alcanzar gloria y fama (USAID, 2009b, p. 9). Toda esta información, es producto de los análisis sociológicos que realizan sistemáticamente, como el que cito a continuación:

La USAID ha aprendido que las expectativas frustradas de las nuevas élites por mejoras económicas y movilidad social son conductores mucho más significativos (de la violencia) que la pobreza. La USAID también ha aprendido que las necesidades económicas insatisfechas pueden ser importantes (en la generación de la violencia) pero no a causa de la actual privación económica, sino porque existe en estas poblaciones una percepción relacionada a la marginación del Estado y la sociedad, dejando así en ellas un vacío de gobernanza (USAID, 2011a, p. 4).

La teoría en materia de conflictos está en construcción, pero de todas formas ya podemos advertir que en este proceso de estudio del comportamiento humano se aborda una gran diversidad de variables psicológicas, culturales, económicas y políticas, entre otras. La funcionalidad de la teoría para la USAID radica en que mediante el aprendizaje de lo que acontece en determinados lugares, la agencia puede mejorar sus intervenciones en otros; basados en la siguiente premisa, “como estamos tratando con comportamiento humano, dinámicas y lógicas similares se repitan frecuentemente en las regiones y en tiempos periódicos” (USAID, 2009b, p. 2). Así, van perfeccionando la máquina de la dominación.

Conflictos a nivel macro

Son aquellos relacionados a unidades políticas de mayor escala como son los Estados; entre estos tenemos los siguientes.

Violencia internacional. Según el Gobierno de los EEUU hay ciertos elementos que pueden afectar tanto a la seguridad nacional como

internacional, entre estas amenazas están el terrorismo (propagación del extremismo violento), la proliferación de armas, los Estados fallidos o que están fallando y la violencia política (USAID-State Department, 2007). Frente a estos fenómenos los EEUU proponen una serie de medidas para prevenirlos o solucionarlos mediante iniciativas como el contraterrorismo, la destrucción de armas de desestabilización o destrucción masiva, reformas en el sector de seguridad, combate al crimen transnacional y programas que permitan a este gobierno operar sin mayores inconvenientes en el exterior (2007). La tarea de mantener al margen estas amenazas corresponde al Departamento de Estado y a la USAID; y al respecto señalan:

Usaremos cada medio que esté disponible para alcanzar esta meta: la diplomacia tradicional y la transformacional, de forma bilateral y multilateral; operaciones consulares vigiladas e informadas; asistencia exterior reforma y efectiva; una diplomacia pública creativa y energética; y cuando sea apropiado, nuevas tecnologías y conceptos operativos. (...) Nosotros vamos a fortalecer la capacidad de los gobiernos de los EEUU y los asociados internacionales para prevenir o mitigar conflictos, estabilizar países en crisis, promover estabilidad regional, proteger a los civiles y promover la aplicación justa de leyes y gobierno. Nuestras actividades diplomáticas, consulares y de asistencia exterior ayudarán a formar el ambiente de seguridad internacional de manera que promuevan la libertad política y económica y protejan la dignidad y los derechos humanos de todas las personas (USAID-State Department, 2007, p. 12).

A más de los factores mencionados, en sus documentos se describen otros problemas que van más allá de su control directo pero que no dejan de ser un blanco de los proyectos de Desarrollo, como los siguientes: la inestabilidad social, política o económica; la corrupción endémica e institucionalizada; un sentimiento antiamericanista violento; actores no estatales con agendas políticas, étnicas o religiosas de carácter violento o desestabilizador; tensiones étnicas o religiosas latentes entre los países; instituciones militares o civiles frágiles o disfuncionales; controles fronterizos inadecuados o inexistentes, entre otros (USAID-State Department, 2007).

Los “Estados Frágiles”, *Estados en crisis y la violencia*. El término “Estados Frágiles” se utiliza para referirse a un amplio rango de Estados entre los que se encuentran los Estados que estarían fallando (*Failing States*), aquellos fallidos (*Failed States*) y los Estados en recuperación (*Recovering States*); el término en general sirve para identificar a los Estados que son vulnerables a determinados tipos de problemas y que son diferentes de los Estados que ya se encuentran en crisis (USAID, 2005a). La diferencia entre uno y otro caso se ejemplifica en la siguiente cita:

La USAID usa (el término) “vulnerable” para referirse a esos Estados incapaces o que no tienen la predisposición para asegurar adecuadamente la provisión de seguridad y servicios básicos a porciones significativas de sus poblaciones y cuando la legitimidad de un gobierno está en cuestión. Esto incluye a los Estados que están fallando o recuperándose de la crisis. La USAID usa (el término) “crisis” para referirse a esos Estados en los cuales el gobierno central no ejerce un control efectivo sobre su territorio o es incapaz o no tiene la predisposición para asegurar la provisión de los servicios vitales a partes significantes de su territorio, cuando la legitimidad de su gobierno es débil o inexistente, y cuando el conflicto violento es una realidad o un gran riesgo (USAID, 2005a, p. 7).

Las crisis a las que se refiere la USAID son llamadas también “emergencias complejas”; y en éstas se incluyen los desastres provocados por personas que se extienden a largo plazo afectando la vida de muchos otros seres humanos, como las guerras civiles, actos terroristas, guerras internacionales y accidentes industriales, y los desastres naturales (USAID, 2009c); ellos lo resumen bajo la fórmula: desastres naturales y antrópicos (provocados por las personas). Actualmente los Estados fallidos y las “emergencias complejas” son el centro de atención de la política externa de los EEUU y de los oficiales de seguridad nacional (United States Government, 2004d). Lo cual se debe, en parte, a que “los conflictos internos o ‘civiles’ se han convertido en el modo de violencia dominante en la era de la post Guerra Fría” (USAID, 2005b, p. 7).

Estos conflictos son un objeto de preocupación y luego un motivo de intervención⁴⁷, es por esto que realizan evaluaciones periódicas de los

47 Justamente para intervenir de mejor manera en la “Emergencias Complejas”, se creó el Fondo para Crisis Complejas (*Complex Crisis Fund*) en el 2010.

Estados con el fin de cerciorar el grado de cumplimiento de los parámetros que conllevan a la Paz moldeada por los cánones del sistema. El Estado debe poseer legitimidad y efectividad en las tareas que le competen: proveer seguridad doméstica, un sistema político estable, crecimiento económico y generar avances constantes en materia de bienestar social (USAID, 2006b); nunca el Estado podría verse como la institución que promueve una reconciliación real entre los seres humanos y la Tierra, o en el ente que disemina los saberes ancestrales, entre otros proyectos de vida que se nos podrían ocurrir. Bajo la lógica estrecha de las tareas que debe cumplir el Estado, se crean tablas como la siguiente:

Tabla 6
Matriz de Evaluación del Desempeño del Estado

Matriz de resultados - Desempeño del Estado		
	Efectividad	Legitimidad
Política	Instituciones políticas y procesos que funcionan bien, y que aseguran la transparencia y asignación oportuna de recursos para satisfacer las necesidades ciudadanas.	Instituciones políticas y procesos que son transparentes, respetan los valores sociales, y no favorecen a grupos particulares.
Seguridad	Provisión servicios militares y policiales para asegurar las fronteras y limitar el crimen.	Servicios policiales y militares que son distribuidos equitativamente y sin cometer violaciones de derechos civiles.
Economía	Instituciones económicas que proveen crecimiento económico (incluyendo a la generación de empleo), protegen a la economía de shocks externos y aseguran la adaptabilidad de los cambios económicos.	Distribución equitativa de los costos y beneficios del cambio y crecimiento económico.
Social	Provisión de protecciones legales y servicios sociales, para alcanzar, particularmente, las necesidades especiales de grupos vulnerables y minoritarios.	Tolerancia a la diversidad, incluyendo oportunidades para que los grupos practiquen sus costumbres, culturas y creencias.

Fuente: USAID. *Failed States Index Score*. Disponible en: <http://www.countrycompass.com/data/postconflict/glossary.php?iid=IIPI&s=b>.

Según los análisis de la USAID los Estados que incumplen con estos parámetros generan un escenario propicio para que sus habitantes tomen las armas y surjan conflictos violentos (USAID, 2006b); es por eso que someten a los Estados a evaluaciones periódicas para identificar su grado de cumplimiento de dichos parámetros. Tal es el caso del índice mundial sobre Estados Fallidos elaborado por el centro de pensamiento estadounidense *Fund for Peace*, con el cual trabaja la USAID⁴⁸. Nuevamente es el norte que se atribuye el poder de evaluar al resto, anclado en un supuesto grado de superioridad.

La noción del Estado Fallido tiene su propia historia, tal como lo cuenta Juan Gabriel Tokatlian. Este concepto se tiene sus raíces en la Guerra Fría y poco a poco se fue expandiendo a fin de legitimar lo que el autor identifica como un intervencionismo humanitario de pos guerra (Tokatlin, 2008). “En esencia, se concibió la cuestión del ‘Estado fallido’ como un asunto interno que provenía de una serie de defectos domésticos: ineptitud, impericia, impotencia, incapacidad, indolencia; todo lo que apuntaba a la ingobernabilidad. La solución a lo anterior surgía, obviamente, de lo que se hiciera desde afuera” (2008, p. 103). Cuenta también cómo se fue construyendo una comunidad epistémica conformada por especialistas calificados, observadores informados y funcionarios que trataron este tema hasta que saltó del circuito académico a posicionarse como un asunto de consternación del gobierno.

La naturaleza *sui generis* de esta comunidad epistémica deviene del hecho de que dentro y fuera del ámbito gubernamental los interesados en el tema fueron compartiendo, en esencia, un método común –vía indicadores cuantificables y una mirada concentrada en los síntomas del asunto– y, a pesar de no tener un propósito manifiesto idéntico, fueron, en la práctica, arribando a un cierto consenso respecto a la importancia y premura de ‘hacer algo’ frente al auge de los ‘Estados Fallidos’ (Tokatlin, 2008, p. 68).

Toda esta preocupación que se fue gestando sobre el tema legitimó la intervención estadounidense en Colombia a través del famoso

48 USAID. *Failed States Index Score*. Disponible en: <http://www.countrycompass.com/data/postconflict/glossary.php?iid=11P1&s=t>. Acceso en: 4 ene. 2013.

Plan Colombia. De igual forma sucedió de forma paralela en el Ecuador; mientras en el país del norte se habló del Estado que estaba fallaba, en la frontera ecuatoriana se denunciaba la inexistencia del Estado (González y Montoya, 2012). El discurso de la ausencia estatal sirvió para inyectar recursos que se vistieron de defensa y Desarrollo para evitar lo que se bautizó como el derrame del conflicto colombiano. Luego de diez años de la arremetida brutal del Plan Colombia lo que se derramó fue mucha sangre y lo que se movilizó fueron miles de familias colombianas hacia muchos países, especialmente el Ecuador.

Aunque la tipología de conflictos propuesta por la USAID sea diversa y abarque una gran cantidad de variables, esta no agota todas las interpretaciones en cuanto a las causas de los conflictos humanos. En los textos de la agencia nada se dice del capitalismo como un factor que en sí mismo puede generar violencia y conflictos a todo nivel. A nivel micro, se menciona a la tala de árboles como un problema a nivel comunitario, mientras que nada se dice sobre la demanda internacional de madera en los “países desarrollados” que incide directamente en la sobreexplotación de estos seres. Se cuestiona la vinculación de jóvenes a grupos armados, pero no se analiza el rol de la industria de armas en este tipo de violencia. Se prevé el sufrimiento que generará el cambio climático y lejos de cuestionar el modelo político y económico que lo está provocando, se institucionalizan respuestas para administrar la desgracia bajo el nombre de gestión de riesgos.

Las interpretaciones de la realidad social formuladas por la agencia parten de la negación del sistema liderado por los EEUU como uno de los principales factores de generación de conflictos; de ahí que la culpa siempre recaiga en los otros. Las operaciones de desestabilización política, de guerra psicológica, de introducción ilegal de armas, la inyección de recursos en materia de Defensa para moldearla a sus intereses y necesidades, son tácticas que se han empleado en nuestra historia, una y otra vez; y todas ellas han derivado casi siempre en algún tipo de conflicto, el mismo que después es utilizado para legitimar sus intervenciones para construir la Paz del capital. La política exterior estadounidense forma un espiral vicioso de generación de problemas y venta de soluciones; y en todo este proceso, la USAID juega un rol fundamental.

La USAID en los conflictos: Desarrollo y Asistencia Humanitaria

Tal como lo analicé al inicio de este capítulo, los conflictos se convierten en una oportunidad económica en dos sentidos: primero, cuando la resolución permite la instauración de las condiciones necesarias para la implementación de proyectos económicos y segundo, cuando durante su ciclo, surgen oportunidades para la realización de negocios. En relación a este último, la agencia manifiesta que:

Claro que, el conflicto en sí mismo no es el problema. Éste ocurre naturalmente en todas las relaciones humanas y sociedades. Es el resultado necesario de personas diferentes persiguiendo sus intereses y ejerciendo su libertad, y puede ser una fuerza positiva para el cambio y el crecimiento. Éste puede traer innovación y motivar a la actuación, a las alianzas e inducir esfuerzos para reducir la injusticia (USAID, 2012, p. 1).

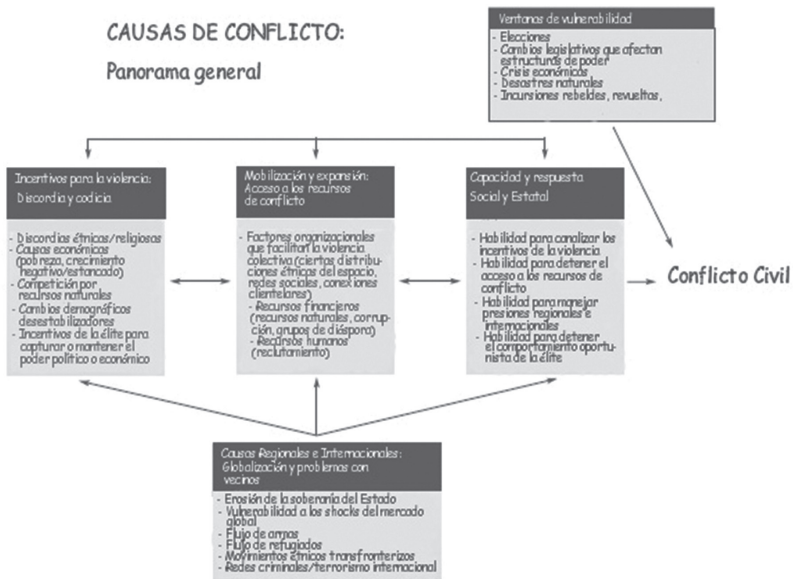
Cuando la USAID menciona el cambio y el crecimiento, se está refiriendo al crecimiento económico del capital; puesto que los conflictos son observados como oportunidades para la generación de lucro. Para comprender esta dinámica es preciso analizar el rol de la agencia en los conflictos; comenzando por describir cuáles son para la agencia las causas de los mismos, como se presenta de forma resumida en el gráfico 7:

Según la agencia, el cuadro debe interpretarse bajo tres categorías; *motivos*, *medios* y *oportunidades*. Siendo los *motivos*, las razones por las cuales las personas se vinculan a los conflictos armados, los *medios* son las formas organizadas que tienen las personas para ejecutar la violencia y las *oportunidades*, corresponde a las instituciones políticas y económicas que pueden permitir o no, la expansión de la violencia (USAID, 2005b). Además, se plantea que los conflictos regionales e internacionales pueden resultar de la expansión de los problemas internos de los países, por lo que es necesario intervenir en estos, antes de que cobren una mayor dimensión. Este cuadro corresponde a lo que la USAID identifica como un consenso emergente en esta materia:

Mientras hay muchas causas de conflictos, hay un consenso emergente de que ciertos grupos o categorías de causas son condiciones para el sur-

gimiento de conflictos. Estos son: 1) Causas que incentivan o motivan la participación en la violencia; 2) Causas que facilitan la movilización o expansión de la violencia; 3) Causas encontradas a nivel del Estado y su capacidad social para manejar y responder a la violencia; 4) Causas regionales e internacionales (USAID, 2005b, p. 12).

Gráfico 7
Causas de los conflictos



Fuente: USAID, 2005b, p. 14.

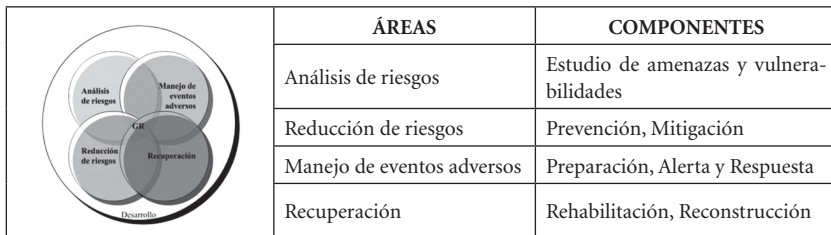
La importancia que otorgan a la identificación de las causas de los conflictos, se basa en la premisa de que la USAID debe distinguir entre los síntomas y las causas de los conflictos y operar sobre estos segundos; “en otras palabras, las fuentes del conflicto deben ser direccionadas, tal como un doctor trata la enfermedad y no solamente los síntomas” (USAID, 2012, p. 10). De todas formas, aunque el tratamiento de las causas sea una prioridad las operaciones de la USAID se extienden a tres tiempos: antes del conflicto, cuando combaten los factores que generan la violencia a través de iniciativas de Desarrollo; durante los conflictos,

cuando operan directamente en las llamadas crisis complejas; y en las reconstrucciones post conflicto.

Para distinguir las tareas realizadas en distintos momentos se usan varias terminologías. Por ejemplo, se dice que la Sensibilidad del Conflicto (*Conflict Sensitivity*) se refiere a la habilidad de una organización para entender el contexto de operación; comprender la relación entre los grupos sociales participantes del conflicto y la interrelación de los programas de la USAID con estos actores, con la finalidad de evitar la generación de algún tipo de impacto negativo y maximizar el cumplimiento de los objetivos planteados. Las actividades de Manejo de Conflictos (*Conflict Management*) incluyen las operaciones realizadas para identificar las causas y consecuencias de los conflictos en forma general. La Mitigación del Conflicto (*Conflict Mitigation*), incluye las actividades que buscan reducir las amenazas o los impactos de los conflictos violentos; como las resoluciones pacíficas de las diferencias. La Prevención de Conflictos (*Conflict Prevention*) procura resolver las incompatibilidades de los diferentes grupos antes de que haya un surgimiento de la violencia; las actividades en este campo son orientadas hacia la identificación de las causas de la violencia y a operar sobre ellas. Según la agencia, aunque impliquen diferentes procesos, todos estos programas son diferentes manifestaciones de la Construcción de la Paz (*Peacebuilding*) (USAID, 2012) En esencia, las categorías mencionadas apuntan a la construcción de un escenario de Paz en el que se pueda implementar el Desarrollo independientemente de la situación política y económica de cada país.

La USAID dispone de una serie de respuestas institucionalizadas y proyectadas en diferentes tiempos y espacios para construir las condiciones adecuadas para la reproducción del capital; a este ejercicio de cálculo es lo que se identifica como Gestión de Riesgos (*Risk Management*), que es “el componente del sistema social constituido por un proceso eficiente de planificación, organización, dirección y control dirigido al análisis y la reducción de riesgos, el manejo de eventos adversos y la recuperación ante los ya ocurridos” (USAID, 2006d). La aplicación de la Gestión de Riesgos a diferentes tiempos se ejemplifica en el siguiente diagrama elaborado por la agencia:

Gráfico 8
Componentes de la Gestión de Riesgos



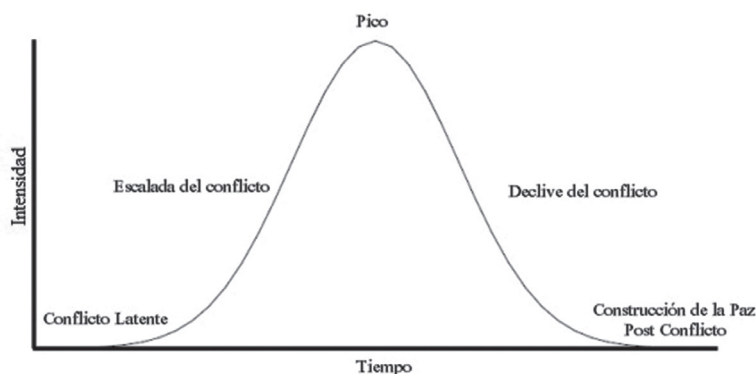
Fuente: USAID, 2006d, p. 19.

Como se observa en el diagrama y en la tabla, el Desarrollo abarca todos los componentes de la Gestión de Riesgos: se lo presenta como la máxima solución a todo tipo de conflictos. De repente es el capital el lente con el que debemos pensar cómo resolver todo; al tiempo que nos incita a olvidar o a no observar cuánta culpa tiene el mismo capital en el surgimiento de las tragedias que pretende resolver. La Gestión de Riesgos es una forma institucional de confrontar a los monstruos creados en gran medida por el mismo sistema; y también un mecanismo para reducir los problemas políticos y económicos de escala global (cambio climático, guerras, etc.) a un mero problema administrativo (*management*).

Los tres tiempos en los que opera la agencia (antes, durante y después de los conflictos) están intrínsecamente asociados a lo que consideran que es la dinámica natural de los conflictos y que se representa en el gráfico 9 de forma ideal:

En estos tres momentos, las operaciones de la USAID varían. Así, durante los momentos máximos de conflicto, la agencia se limita a las respuestas humanitarias, a proteger el personal que está operando en el campo y a adaptar los programas existentes para conservar los avances que han obtenido con ellos, tanto como sea posible; mientras que en los periodos de menor violencia (antes y después de los conflictos), existe un escenario propicio para las intervenciones en materia de Desarrollo (USAID, 2012). Recordando que los dos campos de acción de la USAID son el Desarrollo y la asistencia humanitaria.

Gráfico 9
Curva del conflicto



Fuente: USAID, 2012, p. 12.

Como lo analicé anteriormente, las intervenciones en materia de Desarrollo se realizan por sectores (microfinanzas y microempresas, agricultura, educación, democracia, crecimiento económico, comercio, energía, salud, agua, mano de obra e industria extractiva, entre otros), en cada uno de los cuales se promueve la construcción de alianzas globales. Esta lógica de intervención en materia de Desarrollo es la misma para el caso de las emergencias y conflictos, con la variante de que su aplicación se extiende a los diferentes momentos del conflicto: antes, durante y después. A continuación expondré algunos ejemplos de las alianzas construidas por la USAID, para entender de mejor manera esta dinámica.

En Colombia, la USAID junto a varias otras instituciones, implementaron la iniciativa llamada “Reconciliando el pasado, preparando el futuro”. Como miembros de la alianza y que aportaron con recursos económicos, estuvieron la Fundación Alvaralice, la Fundación Synergos y como contrapartes que aplicaron el proyecto estuvieron la Corporación Valle en Paz, la Fundación Corona, la Fundación Paz y Bien y la Universidad Javeriana de Cali. Mediante esta iniciativa se establecieron cinco centros de “Justicia Restaurativa”⁴⁹ en los sectores periféricos de

49 Este tipo de programas se constituyen con la finalidad de víctimas, perpetradores y miembros de la comunidad se aproximen “para forjar soluciones basadas no en la

Cali para incentivar a que los jóvenes participaran en actividades de reconciliación; puesto que se consideraba que ellos y ellas estaban en riesgo de vincularse al conflicto armado que afecta a ese país. Algunos centros similares fueron instaurados en escenarios rurales; en los cuales, a más de las capacitaciones en materia de Manejo de Conflictos, se promovieron actividades de economía agrícola (capacitación, servicios de marketing) con el mismo objetivo de evitar la vinculación de estas personas a grupos armados (USAID, 2006a).

En este ejemplo, los recursos otorgados por el sector privado no recibieron un retorno económico directo, pero al contribuir con la no agudización del conflicto lograron que sus operaciones económicas se desarrollaran sin mayores imprevistos a futuro. La agencia propuso a los distintos actores una serie de mecanismos para intervenir en dos sectores específicos de la GDA que podrían incidir positivamente en este escenario: la agricultura y la democracia. A partir de este caso podemos comprender que las iniciativas de la agencia son diseñadas en base a un profundo análisis prospectivo en el que se advierte los elementos desestabilizadores a futuro. Lo realizado en Colombia es un ejemplo de cómo mediante la GDA, la USAID interviene en la “prevención de conflictos”.

En los casos en los que el conflicto está en su máxima expresión, es decir, cuando ya existe una crisis, la USAID limita sus intervenciones a la asistencia humanitaria. Sobre el rol del gobierno estadounidense en los desastres, señalan que este país “moviliza bienes, servicios y personal de socorro para que asistan a los sobrevivientes con comida, agua e instalaciones sanitarias, abrigos, cuidados de salud, y para que fortalezcan la capacidad local para responder a las necesidades humanitarias” (USAID-State Department, 2007, p. 31). Según consta en sus documentos, muchas de estas iniciativas se emprenden conjuntamente con otros actores que también tienen intereses particulares para intervenir en el sector de emergencias bajo el modelo de la GDA. En el siguiente cuadro, elaborado por la agencia, se describe los actores, sus motivaciones y los recursos no monetarios con los que ellos pueden contribuir:

retribución pero en el perdón, en la reparación del daño y en la reintegración de las víctimas y los ofensores a la sociedad” (USAID, 2006a, p. 113).

Tabla 7
Actores, motivaciones y contribuciones en las emergencias

Tipo de compañía	Motivaciones	Recursos no monetarios	Compañías participantes
Tecnología de la Información/Telecomunicaciones	Acceder a mercados, filantropía, imagen, testar la viabilidad de sus productos o enfoques de mercado en escenarios de emergencias.	Software, computadoras, teléfonos, radios, experticia técnica.	Microsoft, Cisco Systems, Intel, IBM y Motorola.
Extractivas	Ganar legitimidad/ Obtener licencia social para operar, filantropía, mantener a los empleados y sus familias a salvo y saludables	Equipamiento de remoción de tierra, equipos de comunicación, clínicas y personal	Chevron Texaco, Unocal, Conoco Phillips, Rio Tinto.
Productos de consumo	Filantropía, imagen, seguridad, seguridad de sus empleados y familias, reparar los daños de infraestructura	Almacenamiento, productos, transporte local	P&G, Unilever, Mars, Coca-Cola
Transporte	Filantropía, imagen, satisfacción de los empleados, aumentar el conocimiento en situaciones de desastre.	Logística, transporte, vigilancia de los commodities	UPS, DHL, FedEx
Cuidado de salud/ Farmacéuticas	Filantropía, imagen, satisfacción de los empleados y acceso de mercado.	Productos, transporte, equipos técnicos	Johnson & Johnson, Pfizer, Wyeth
Fundaciones Privadas	Filantropía.	Recursos disponibles en programas existentes que pueden ser canalizados hacia respuestas de crisis.	Mellon, Gates, Ford, Prudential, JDC Internacional.

Aunque la intervención de estas compañías se promocione en términos humanitarios, lo que se evidencia son sus intereses corporativos. Sus marcas y logos se introducen en los escenarios de la desgracia con miras a generar nuevos mercados: así, los pueblos que no acostumbran a lavarse las manos con jabón lo convierten en su nuevo intermediario con el agua; quienes no conocían los sistemas bancarios, ahora forman parte de la cultura de crédito y de la dependencia de las tarjetas de crédito. El marketing humanitario les otorga legitimidad y les permite llegar a los rincones a los que no podían acceder; así es como la GDA favorece la inserción del capital en los tiempos álgidos de los conflictos.

Veamos cómo funcionan las alianzas globales por sectores en los casos de post-conflicto. En Sierra Leona la USAID está implementando la llamada Alianza para la Paz de los Diamantes Kono (*Kono Peace Diamond Alliance*). En este caso, se propone introducir la producción de diamantes al circuito económico legal y asegurar mayores beneficios económicos para los cavadores de diamantes en las localidades que atravesaron por guerras causadas en años anteriores por este mineral. En la alianza participa la multimillonaria compañía de diamantes DeBeers, quien se comprometió a crear planes específicos como mejorar sus políticas de minería, establecer facilidades para el comercio justo de diamantes y monitorear el tráfico legal e ilegal de diamantes. Por su lado la USAID propuso proveer asistencia técnica y equipamiento tecnológico al Ministerio de Recursos Naturales para que éste mejore sus análisis de la producción de diamantes (USAID, 2006a). La empresa DeBeers, que ha sido acusada de haber participado en la guerra de los “Diamantes de Sangre”; ahora colabora en los programas de Desarrollo post-conflicto de la USAID en el marco de la GDA.

La USAID propone varios modelos que pueden seguir los actores interesados en participar en el mercado de las emergencias o crisis humanitarias: 1) Involucrar a las asociaciones de negocios en la planificación de la crisis: la contribución del sector privado en la planificación de respuestas ante eventuales emergencias puede ser valiosa; 2) Maximizar las competencias de las instituciones/corporaciones participantes, por ejemplo, si las corporaciones u otras instituciones trabajan en materia de tecnología, se puede utilizar ésta durante la crisis; 3) Integrar las dona-

ciones corporativas: unificar los recursos para manejarlos más efectiva y eficientemente; 4) Comprometer a los grupos de la diáspora: como éstos suelen ser uno de los primeros actores en responder durante las crisis, entonces se busca crear mecanismos para manejar de mejor manera los recursos que son enviados desde el exterior por los amigos y familiares de las personas afectadas; 5) Construir donde existan intereses corporativos específicos, porque muchas de las intervenciones corporativas en casos de emergencia se realizan con fines de lucro como es el caso de la reconstrucción infraestructural post terremotos (USAID, 2009c).

Así poco a poco se institucionalizan las tragedias como un mercado para la expansión empresarial; y por su lado, las grandes corporaciones también van creando líneas de productos para responder a la demanda humanitaria que está en plena expansión. La DynCorp, una de las principales empresas militares del mundo cuenta su propia proyección en este nicho de mercado:

Nosotros proveemos respuestas efectivas en las emergencias, conflictos y transiciones post-conflicto, y aplicamos soluciones innovadoras y sostenibles a los retos del desarrollo. Nuestro modelo único de entrega, combinado con la extensa infraestructura global de DynCorp Internacional, nos da acceso a los recursos y medios necesarios para proveer soluciones altamente efectivas, personalizadas y ágiles a las necesidades de desarrollo emergentes o de largo plazo de justicia y gobernanza, estabilización y reconstrucción, y asistencia humanitaria⁵⁰.

En el mundo militar a los equipos militares que además de tener propósitos militares se usan con fines civiles, como en el caso de la asistencia humanitaria, se los caracteriza como una “tecnología dual”. El uso de este tipo de tecnología cada vez tiene más demanda y responde al nuevo contexto geopolítico en el que los conflictos entre Estados tienden a disminuir, mientras se incrementan los conflictos internos (crisis o emergencias complejas). Los bienes y servicios ofertados por la DynCorp, son una muestra de la reconfiguración geopolítica mundial y de

50 DynCorp International. *What do we do*. Disponible en: <http://www.dyn-intl.com/what-we-do/global-logistics-development-solutions.aspx>. Acceso en: 4 ago. 2013.

cómo las llamadas crisis se constituyen en un nuevo nicho de mercado para las corporaciones de armas y el gran capital en general.

Empresas como la Monsanto, por su lado, han intervenido en países como Serbia, Bosnia Herzegovina y Croacia azotados por inundaciones en el 2014. Como los cultivos se vieron afectados y “en un esfuerzo para ayudar a reparar el daño y ayudar a los agricultores serbios volver a sembrar sus campos lo más rápidamente posible, Monsanto donó semillas híbridas de maíz Dekalb valoradas en 275 000 euros, lo suficiente como para plantar hasta aproximadamente 3 000 hectáreas de tierra” (Monsanto, 2014). Agregaron que las semillas donadas no eran modificadas genéticamente, sino de aquellas híbridas tradicionales. La Coca Cola también ha utilizado este *modus operandi*. En su página web, en la sección “Recuperación y Asistencia de Desastres” cuentan varias travesías en esta ruta:

Tras el terremoto y el tsunami registrado en Japón en el año 2011, sabíamos que teníamos que unir fuerzas con la Federación Internacional de la Cruz Roja para proporcionar auxilio. Debido a que Japón tiene más máquinas expendedoras que cualquier otro país en el mundo, instalamos máquinas especiales expendedoras de Coca-Cola que faciliten al público el apoyar a las víctimas del terremoto en las zonas más afectadas del país (Coca Cola Company, 2012).

Las máquinas tenían un botón rojo de caridad que ofrecía la oportunidad a los consumidores de hacer donaciones de 10 o 100 yens al comprar sus bebidas favoritas. Cuando algunas partes de Estados Unidos fueron afectadas por tornados huracanes y tornados en el 2011, la Coca Cola otorgó subvenciones de \$600 000; ayudó en la remoción de escombros y regaló 8 000 botellas de agua Dasani. En Haití después del terremoto donaron agua y otras bebidas a través de la Cruz Roja. En el 2009 en Pakistán contribuyeron en la construcción de viviendas temporales y campamentos médicos para ayudar a las personas que se desplazaron por los conflictos que se vivieron en la zona (Coca Cola, 2012).

Otra compañía como la Protect & Gamble, la de los famosos shampoos Health & Shoulders ha establecido una alianza con la Cruz Roja Americana para actuar en el Programa Servicio de Respuesta en casos de desastre.

Durante los últimos diez años, la compañía ha creado programas como de Tide Hope™ y Duracell Power Forward para llevar ropa limpia, baterías y energía a las familias que se recuperan de desastres. Recientemente, P & G ha modificado la escala de los esfuerzos para proporcionar los kits de una docena de marcas de P & G, incluyendo Secret®, Gillette, Crest®, Ivory®, Iams. Los kits (...) son compartidos con las familias en los días posteriores a los desastres a través de unidades móviles de asistencia (Procter & Gamble, 2013).

El mercado del desastre permite la promoción de marcas, la construcción de necesidades y otras ventajas para el gran capital. Si pensamos en la Tierra como una sola unidad, trascendiendo la geografía de los Estados que pinta líneas imaginarias por doquier, podemos preguntarnos ¿Cuál es la relación entre la misma expansión de esas empresas bondadosas y el surgimiento de los conflictos que pretenden apalear? ¿En qué medida su lucha por la apropiación de fuentes de agua dulce está relacionada con todas esas emergencias? ¿Cuántas olas se levantan en los mares asiáticos a raíz de la destrucción de las montañas andinas y gracias a la construcción de grandes hidroeléctricas con capital asiático? ¿Cuánto del hielo de los nevados del sur se convierte en inundaciones en el norte? El problema trasciende la geografía humana convencional y nos invita a reflexionar más allá del mapa delineado por el sistema. Así no nos dejaremos deslumbrar por las buenas intenciones.

Ahora es necesario observar un último componente fundamental en esta trama de Paz-Desarrollo correspondiente a las Naciones Unidas y sus múltiples mecanismos para la construcción de la Paz.

EEUU, la ONU y las operaciones de Paz

Para nadie es desconocida la injerencia que ha tenido el país del norte en el curso militar y policial del mundo, particularmente de Abya Yala. Balas, granadas, capacitaciones, viajes y más han sido el enganche que nos ha sometido a los designios provenientes del norte, sobre todo en la época de la Guerra Fría como lo analicé brevemente al principio de este cuento-ensayo. Sin embargo, toda esta vorágine armamentista fue cuestionada paulatinamente en todos los rincones: el propio Estados Unidos

parió un movimiento que ha luchado por más de 20 años por el cierre de la famosa Escuela de las Américas, en el marco de la Unión de Naciones Suramericanas se ha creado un Consejo de Defensa Suramericano que apunta a construir un pensamiento propio en materia de defensa y hay países que se han negado a mandar más soldados a los Estados Unidos a ser entrenados, por todas las consecuencias que esto ha implicado.

Este contexto no podría pasar desapercibido por cualquier estrategia que estuviera pensando en los mecanismos para mantener su poderío. En el caso del Gobierno de los Estados Unidos, sus estrategias de la defensa se han visto en la necesidad de buscar ideas para solventar este escenario con todos los nuevos colores; para lo cual han recurrido a las ventajas que ofrecen los avances tecnológicos y la credibilidad que posee el sistema de Naciones Unidas. Si antes los recursos para temas militares se canalizaban de forma bilateral (de país a país) o multilateral (en proyectos como el Plan Colombia, por ejemplo); hoy en día, la tendencia apunta a canalizar recursos en el marco de las Operaciones de Paz. Ahora las capacitaciones, las balas, y más se otorgan con la excusa de preparar a los efectivos ante las demandas de las Naciones Unidas.

En un documento del Gobierno de los EEUU se dice que su vinculación con las Naciones Unidas procura varios propósitos: 1. Para fomentar la paz y la seguridad internacional; 2. Proteger a los inocentes; 3. Promover la libertad, los derechos humanos, las instituciones democráticas y el Desarrollo económico; 4. Abordar las necesidades humanitarias; y 5. Elevar la calidad de vida de las personas mediante el Desarrollo sostenible enfocado en mejorar la salud, la nutrición y la educación en todo el mundo. “Nos comprometemos con los países del sistema de las Naciones Unidas para garantizar que nuestras prioridades se toman en serio y que nuestros recursos sean utilizados inteligentemente” (USAID-State Department, 2003, p. 4), señalan. El fortalecimiento del Sistema de Naciones Unidas es también un mecanismo para ejercer poder sin figurar directamente; tal como lo demuestra el fenómeno de las Operaciones de Paz; veamos el caso del Ecuador.

En el año 2014 el Gobierno ecuatoriano solicitó el cierre de la oficina de Cooperación de Seguridad adscrita a la embajada de Estados

Unidos en Quito⁵¹. Según información de la embajada, esta oficina manejaba doce programas en materia de seguridad entre los que figuraban: la entrega de equipo táctico, la capacitación y asistencia técnica para su manejo, asistencia para la adquisición de equipos de defensa, apoyo a las visitas de los soldados a las instalaciones militares estadounidenses, apoyo para mejorar la capacidad del Ecuador para entrenar y desplegar fuerzas para las Operaciones de Paz lideradas por las Naciones Unidas, entre otros⁵². Además, previa a esta disposición, en el 2012:

El Primer Mandatario dispuso que a partir de la presente fecha, el Ecuador no enviará personal de las Fuerzas Armadas a los cursos dictados por la Western Hemisphere Institute for Security Cooperation (ex- Escuelas de Las Américas); se aclara además, que si al momento existen miembros de las Fuerzas Armadas en un proceso de capacitación anterior, este se mantenga hasta su terminación (CEDHU, 2012).

Fue así como en el Ecuador se pretendió generar una ruptura con los procesos de injerencia estadounidense en el mundo de la defensa ecuatoriana; sin embargo el vínculo norte-sur que se pretendió quebrar se ha visto reforzado en el seno de las operaciones de Paz de la ONU. En el año 2013 en la ciudad de Quito se llevó a cabo la reunión de la Asociación Latinoamericana de Centros de Entrenamiento para Operaciones de Paz (ALCOPAZ), que es “una entidad conformada por centros o instituciones gubernamentales de países Latino Americanos y del Caribe, dedicadas fundamentalmente al entrenamiento de miembros de las Fuerzas Armadas, Fuerzas de Seguridad y personal civil destinados a participar en operaciones de mantenimiento de paz bajo mandato de las Naciones Unidas” (Diálogo Revista Militar, 2011).

En dicha reunión el Agregado Militar de los EEUU comentó varios temas relevantes en relación a la contribución de su gobierno a las

51 El Comercio. *Militares de EEUU obligados a salir de Ecuador hasta fin de abril por orden de Correa*. 25 abril 2014. Disponible en: <<http://www.elcomercio.com/actualidad/politica/militares-de-ee-uu-obligados.html>>. Acceso: 20 ene. 2016.

52 Embajada de los EEUU en Ecuador. *Security Cooperation Office*. Abril 2014. Disponible en: <<http://ecuador.usembassy.gov/policy/the-united-states-military-group---usmilgrp.html>>. Acceso: 23 ene. 2016.

operaciones de la ALCOPAZ en general. Señaló que los EEUU tiene tres áreas en las que invierten recursos: renovación de instalaciones, capacitación y compra de material de guerra (equipamientos); agregó que el dinero destinado para estos fines se canaliza de forma bilateral y no directamente para la Asociación y dijo que los fondos para estas actividades son parte del proyecto *Global Project Operations Initiative* en la región. En cuanto a las capacitaciones dijo que se realizan a través de la *Western Hemispheric for International Security and Cooperation* (WHINSEC), la famosa ex Escuela de las Américas y a la que el Presidente Correa como otros mandatarios se negaron a mandar más soldados. Pero en esta ocasión, aunque los cursos se pueden realizar presencialmente también se pueden impartir mediante el *Mobile Training Team*: los instructores se desplazan a los países donde se los requiera. Según el oficial la mayoría de instructores serían hispanoamericanos; probablemente segunda generación de migrantes. De manera que si los soldados no se pueden trasladar a la famosa WHINSEC, los profesores de la WHINSEC van a los distintos países; si Mahoma no va a la Montaña, la Montaña va a Mahoma; y así se resuelve el tema del no envío de soldados a la WHINSEC.

Es tanta la relevancia de esta escuela que en el 2011 la WHINSEC se convirtió en un miembro observador de ALCOPAZ; en esta institución se dictan varios cursos civiles y militares relacionados con las Operaciones de Paz. “En el catálogo, el Curso de Operaciones Paz y Estabilidad se enseña a los estudiantes a coordinar la planificación y a enfrentar diferentes escenarios de las Naciones Unidas como las elecciones, los terremotos y la ayuda humanitaria” (Diálogo Revista Militar, 2011). La asociación que se estableció entre la WHINSEC y ALCOPAZ tiene varios alcances: La integración de WHINSEC con los diferentes Centros de Formación para las Operaciones de Paz que existen en el Hemisferio; el Curso de Operaciones Paz y Estabilidad para ser incluidos en la planificación del curso anual que ALCOPAZ promueve; hacer intercambios de instructores para promover la hermandad; cooperación con otros centros en la actualización de la doctrina de las Naciones Unidas para las Operaciones de Paz; actualización de la información específica en los diferentes Programas para el Mantenimiento de la Paz de las Naciones

Unidas con el apoyo de otros miembros de ALCOPAZ (Diálogo Revista Militar, 2011).

De esta manera, la famosa Escuela de las Américas hoy WHIN-SEC continúa expandiendo sus redes de formación, pero ahora en nombre de las Misiones de Paz. El programa *Global Project Operations Initiative* mencionado en la reunión es:

Un programa de asistencia de seguridad financiado por el Gobierno con la intención de mejorar la capacidad internacional para llevar a cabo con eficacia las Operaciones de Apoyo a la Paz (*peace support operations*) regionales y de las Naciones Unidas mediante la construcción de capacidades de los países asociados para entrenar y mantener las competencias en el mantenimiento de la paz; aumentando el número de tropas militares capaces y Unidades de Policía Constituidas (*formed police units*) disponibles para el despliegue; y facilitando la preparación, apoyo logístico, y el despliegue de unidades militares y las FPU a las PSOs (United States Government, *Global Peace Operations Initiative –GPOI-*).

En la primera fase del programa, 2005-2009, el objetivo consistió en entrenar a 75 000 mantenedores de la Paz y construir la capacidad regional para conducir operaciones de mantenimiento de la Paz (United States Government, *Global Peace Operations Initiative –GPOI-*), mientras que en la fase dos, 2010-2014 el programa pasó “de la formación directa de las fuerzas de paz hacia ayudar a los esfuerzos de los países socios para construir de forma sostenible la capacidad nativa de entrenamiento para el mantenimiento de la paz” (United States Government, *Global Peace Operations Initiative –GPOI-*).

¿Cuántos de los recursos cobijados por esta iniciativa sustentan la construcción de nuevas bases militares en el mundo de la misma naturaleza de las estadounidenses? Aunque cada país puede decidir soberanamente sobre si participar o no en las Misiones de Paz de la ONU ¿cuál es el costo político de tener personas entrenadas para responder a estos escenarios que responden a un proceso de dominación global? ¿Hasta qué punto los propios efectivos no presionan por sí mismos para participar en estos escenarios a sabiendas de los réditos económicos y la fascinación del “intercambio cultural” inherente? ¿Cómo debemos eva-

luar el hecho de que los cursos que la WHINSEC realiza se puedan impartir en Argentina o en cualquier otro país miembro de ALCOPAZ y se difundan como una convocatoria proveniente del sur? ¿La Cooperación Sur-Sur no se convierte entonces en un espejo del accionar del norte pero encarnada en cuerpos sureños? Son muchos los elementos que se entretajan de forma compleja en este tejido global de Paz-Desarrollo.

Las distintas modalidades de construcción o mantenimiento de la Paz son mecanismos para garantizar una cierta estabilidad socio-política necesaria para proceder con los proyectos de Desarrollo; ya sea que estas intervenciones hayan sido realizadas de forma bilateral con Estados Unidos o en las misiones multilaterales, como las de las Naciones Unidas. El dolor humano y el mercado crecen en una relación simbiótica lo cual nos invita a plantear otras inquietudes: ¿Si las emergencias como las llama la USAID se han convertido en un blanco del capital y si cada vez las empresas se especializan en la intervención en los escenarios de sangre, entonces cuántos conflictos (guerras, terremotos y más) son provocados con el objetivo de generar dicha expansión empresarial? ¿Cómo debemos juzgar el rol de las Naciones Unidas en este proceso de expansión del capital que trasciende la pertinencia étnica nacional? ¿En qué medida la institucionalización de la Gestión de los Riesgos se convierte en una forma ligera de observar los problemas de la Tierra y que nos supedita a operar en las consecuencias alejándonos de la comprensión integral de los problemas climáticos ocasionados por el capital?

Son tantas las cosas que se pueden derivar de este complejo escenario, pero por ahora sólo planto algunas semillas-ideas con este cuento-ensayo.

Palabras finales

Desarrollo, Paz, construcción de la Paz; suave lluvia de palabras en cuya caída gota a gota se esconden enormes discusiones políticas. Hemos visto cómo la noción de Paz está montada en la idea del *statu quo*; en la continuación de este día en el que el capital marcha sin mayores obstáculos (en apariencia). La violencia y los conflictos identificados como males contra la Paz son aquellos que descarrillan el avance del capital; en tanto que problemas crecientes como el cáncer, el aumento de las tasas de suicidio, la extinción progresiva de animales y plantas, entre otros, no figuran como temas de preocupación.

Lo que subyace de fondo en la búsqueda de la Paz y sus distintos mecanismos para construirla, mantenerla y más, es una decisión totalmente política: una apuesta por generar las condiciones necesarias para la producción y reproducción del capital. Hemos visto cómo se ha suscitado este ejercicio en Afganistán, en donde las balas han sido secundadas por iniciativas para construir la cultura de crédito. Además de cómo, otras calamidades como terremotos, inundaciones, tsunamis, se convierten en un mercado creciente para el gran capital. Todo tipo de lágrimas humanas y terrestres se constituyen en posibilidades de lucro.

La máquina no descansa y ahora gracias al invento de la GDA, sus esfuerzos se replican en todo el mundo. Aún con resistencias políticas a la intervención de los EEUU y de la USAID, vemos que el concepto central de la GDA, las alianzas público-privadas, se multiplica por todos lados. Una idea o el hecho de darle un nombre propio no es algo que suceda en dos rincones del planeta; y en este caso, la USAID es quien se atribuye la maternidad de dicho concepto. Las alianzas se promocionan como la solución para un sin número de problemas y es una de las pocas cosas que se vende sin reclamar los derechos de propiedad intelectual

pertinentes. Viaja y se impregna aún en aquellos lugares en los que se manifiesta un profundo rechazo hacia los EEUU.

Las alianzas público-privadas se pintan con tinta de lenguaje técnico. Se reducen a un mero problema mecánico del sistema; aunque como vimos, no dejan de poseer un trasfondo político profundo, pues lo que se está posibilitando con ellas es la expansión de una forma particular de vida codificada por el capital. Por ahora no importa si el capital en mención es grande o pequeño, público o privado, lo que se anhela es su incursión en todos los rincones humanos. En este instante lo que se requiere es que toda la población esté insertada en dinámicas de producción y consumo a gran escala, no en vano ahora los llamados países en Desarrollo, son el nuevo blanco del capital. Antes sólo se llevaban las materias primas para construir aparatos tecnológicos, luego nos trajeron las empresas y ahora a lo anterior se suma la posibilidad de comprar y usar dichos artefactos. Bien dicen que la brecha entre consumidores y productores se va cerrando.

En este acortamiento de las distancias económicas, el Desarrollo juega una pieza fundamental. Ya hemos visto cómo gracias a él, se generan mil beneficios para el avance del capital: un sistema educativo concebido en función de las necesidades del sistema, servicios de salud que permiten a los empleados responder de mejor manera ante las empresas, infraestructura orientada a la expansión empresarial y más. El Desarrollo es la gran bandera con la que cobijan un sin número de iniciativas en tantas esferas: Democracia, cambio climático, agua... Y en este esfuerzo globalizador, su articulación con instancias como las Naciones Unidas es sumamente estratégica; gracias a los Objetivos del Nuevo Milenio los esfuerzos desarrollistas se asumen como prioritarios en las agendas nacionales y se duplican los esfuerzos para su realización. Además, la construcción de la Paz y el uso de las armas contra los enemigos del sistema se convierten en tareas colectivas; EEUU se diluye como la cabeza visible del sistema, pero el capital sigue su curso ¿cómo llamamos a este nuevo juego de relaciones?

En la expansión desarrollista con dirección Norte-Sur hay varios fenómenos que llaman la atención: la posibilidad de replicar sus ideas

por el *capital racial* que poseen, lo que dicen en el norte se asume naturalmente en el resto de lugares; el hecho de que sea allá en donde se define el horizonte económico y político de la humanidad; los cientos de mecanismos existentes para diseminar sus ideas a través de la estructura institucional de la realidad tal como se presenta actualmente. Son muchos los rezagos de colonialidad en los que vivimos y que aún nos encadenan bajo mecanismos no tan visibles.

¿Quién piensa el mundo, la vida, el horizonte humano? Es en el norte en donde se arrogan este derecho; allí de donde se promociona un modelo de vida con aires de superioridad y naturaleza humana. El *capital racial* que poseen les otorga el espíritu de supremacía necesario para señalar las estrellas cuya luz debemos seguir para caminar. El resto quienes no poseemos este capital, a fuerza de nuestra condición étnica o geográfica, o porque no poseemos ningún capital simbólico que nos acredite (haber estudiado en ciertas universidades, haber trabajado en ciertos organismos internacionales, hablar bajo determinados lenguajes, etc.), nos vemos relegados a replicar lo que se dispone en el norte. No poseemos el conocimiento planetario que instancias como la USAID sí posee sobre la realidad asiática o africana; tampoco poseemos los recursos económicos y quizás no tengamos ni la voluntad para emprender semejantes tareas. Es claro que las redes comerciales que se construyeron en la colonia dejaron senderos comerciales y políticos que aún tienen vigencia: el conocimiento de la realidad socio geográfica del sur, mecanismos extractivistas para saquear recursos del sur y llevarlos al norte, la noción de civilización, la potestad de poseer conocimientos (el resto es mero folclore) y el derecho a opinar sobre todo.

Detrás de estos proyectos globalizantes subyace un profundo afán de dominación; puede que dicha dominación sea mentada o no por un grupo de gente en particular, pero aunque no sea más que el resultado de muchas manos remando hacia el mismo sentido, es claro que se busca el sometimiento de la vida. El problema no es que falten buenas intenciones o que no existan necesidades económicas reales; erróneamente podríamos caer en un relativismo extremo y señalar que la pobreza es simplemente una construcción social que oculta relaciones de poder. No podemos cerrar los ojos ante el niño que vende caramelos hasta alta horas

de la noche en las ciudades ecuatorianas o frente aquellos indígenas que se paran en las calles urbanas del Paraguay a mendigar comida. El reto radica en cómo pensar sobre la carencia sin los lentes del capital, sin esa lectura negativa que observa peyorativamente todo aquello que le es diferente.

Me pregunto cómo identificar la pobreza sin asociarla a falta de ingresos, a sabiendas de que hay muchas otras formas en las que las personas resolvemos nuestras necesidades sin pasar por dichos circuitos. Cómo podemos pensar en las necesidades materiales sin hacer de esta búsqueda un inventario de la falta de íconos de la modernidad (es pobre porque no tiene laptop o celular). Cómo pensar en la vida de las personas sin someter a la Tierra a los caprichos humanos; sin la necesidad de destruir cerros en ciertos lugares del mundo para succionar de ellos ciertos metales con el objetivo de “educar” a los niños de otros tantos con computadoras y otros aparatos tecnológicos contruidos con lo extirpado a dichas montañas.

¿Pero cómo vamos a vivir sin todo esto, sin toda la tecnología que nos circunda? Tendremos que reflexionar al respecto ahora o después, ya que las fuentes de las materias primas se agotan y su escasez genera cada vez más problemas. El agua de los ríos en el Brasil que se ha represado para la expansión de los parques industriales ha puesto en jaque la vida de muchas personas que dependían de ella; el oro y el cobre que se extrae en tantos rincones ha dejado muchos ríos y gente envenenada. La reflexión al respecto es cada vez más necesaria y es una tarea inminente. Tarde o temprano tendremos que dedicarnos a ella.

Bibliografía

- Aguilar, P. (2008). El rol de USAID (U.S. Agency for International Development) en América Latina y el Caribe (2000-2006). Informe final del concurso: *Las deudas abiertas en América Latina y el Caribe*. Programa Regional de Becas CLACSO. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2008/deuda/aguilard.pdf>
- Bozza, J.A. (2009). Trabajo silencioso. Agencias anticomunistas en el sindicalismo latinoamericano durante la Guerra Fría. *Conflicto Social*, 2, Dic.
- Cachiguango, Luis Enrique (2006). *La sabiduría andina en la fiesta y el trabajo*. Iquique: IECTA.
- Carvalho A. (2006). Estudio comparado sobre a expansão do ensino superior: Brasil e Estados Unidos. En: *Escenarios mundiales de la educación superior. Análisis global y estudios de casos*. Buenos Aires: CLACSO.
- Castells, M. (1999). Globalización, identidad y Estado. *América Latina. Temas de Desarrollo Humano Sustentable*. Santiago: PNUD-Gobierno Chileno.
- Cattaneo, V. (2003). El “milagro japonés”: un triunfo del capitalismo. *Observatorio de Conflictos, Argentina*. Disponible en: <http://ar.geocities.com/obsflictos>. Acceso: 1. Jul. 2013.
- Coronel, Cristina, Doughman, Richard, et al. (2012). *USAID en Paraguay. La Asistencia como estrategia de dominación*. Asunción: BASE IS.
- Domhoff, William (1967). *Who Rules America?* New Jersey: Prentice-Hall, Inc.
- Eckstein, S. (1983). Transformation of a “Revolution from Below”, Bolivia and International Capital. *Comparative Studies in Society and History*, 25(1), Jan.
- Escobar, Arturo (1996). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Ed. Norma, Colección Vitral.
- _____ (2013). En el trasfondo de nuestra cultura: la tradición racionalista y el problema del dualismo ontológico. *Tabula Rasa*, 18, 15-42.
- Golinger, Eva y Allard, Jean-Guy (2009). *USAID, NED y CIA. La agresión permanente*. Caracas: Gobierno de Venezuela.
- González, L. (2009). *Fronteras en el limbo. El Plan Colombia en el Ecuador*. Quito: Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos.
- González, Laura y Montoya, Alberto (2012). Estados fallidos e as áreas-não governadas na américa do sul, caso da fronteira Equador-Colômbia. En: Cre-

- milda Medina (Org.), *Fronteiras latino- americanas, geopolítica do século XXI* (pp. 65-94). São Paulo: Fundação Memorial da América Latina.
- Griffin, Keith (2001). Desarrollo humano: origen, evolución, impacto. En: P. Ibarra, K. Unceta (Org.), *Ensayos sobre el desarrollo humano* (pp. 13-23). Barcelona: Editorial Icaria.
- Hawken, Paul (2005). *The Ecology of Commerce. A declaration of sustainability*. New York: Collins Business.
- Henke, H. (1999). Jamaica's Decision to Pursue a Neoliberal Development Strategy: Realignment in the State Business-Class Triangle. *Latin American Perspectives*, 26(5), Sep.
- Higgins, B. (1990). The Place of Housing Programs and Class Relations in Latin American Cities: The Development of Managua before 1980. *Economic Geography*, 66(4), Oct.
- Kofas, J. F. (2001). The IMF, the World Bank, and U.S. Foreign Policy in Ecuador, 1956-1966. *Latin American Perspectives*, 28(5), Sep.
- Lewis, Arthur (1965). Sobre planeación en los países atrasados. En: *La planeación económica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Mendonça, Sonia (2004). *Estado, educação rural e influencia norte-americana no Brasil (1930-1961)*. Niterói: Universidade Federal Fluminense.
- Mills, Wright (1969). *A imaginação sociológica*. Rio de Janeiro: Zahar Editores. Segunda edición.
- Nelson, J., y Unger, N. (2009). *Strengthening America's Global Development Partnerships: A Policy Blueprint for Better Collaboration Between the U.S. Government, Business and Civil Society*. Washington: Brookings.
- Practical Concepts Incorporated (1979). *The Logical Framework. A manager's guide to a scientific approach to design & evaluation*. Washington: Team Technologies Inc.
- Robinson, W. (2000). Neoliberalism, the Global Elite, and the Guatemalan Transition: A Critical Macrosocial Analysis. *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, 42(4).
- Sachs, Jeffrey (2005). *El fin de la pobreza. Cómo conseguirlo en nuestro tiempo*. México: Debate.
- Saint-Pierre, H. (2002). La centralidad del concepto de 'enemigo' en la teoría de la soberanía de Carl Schmitt. En: Jorge Doti y Julio Pinto (Comp.), *Carl Schmitt. Su época y su pensamiento* (pp. 255-273). Buenos Aires: Ed. Eudeba.
- (2003). Las "nuevas amenazas" como subjetividad perceptiva. Conferencia en III Simposio Regional sobre Seguridad y Defensa "Nuevas Tendencias de la Seguridad Subregional". CHDS: Chile, 15-17 de abril.

- Salazar, F. B. (2008). *De la coca al poder. Políticas públicas de sustitución de la economía de la coca y pobreza en Bolivia, 1975-2004*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO.
- Sanders, J., et al. (1989). Agricultural University Institution Building in Brazil: Successes, Problems, and Lessons for Other Countries. *American Journal of Agricultural Economics*, 71(5), Dec.
- Sawers, L. (2005). Nontraditional or New Traditional Exports: Ecuador's Flower Boom. *Latin American Research Review*, 40(3).
- Saxby, J. (2003). *Local ownership and development co-operation – the role of Northern civil society. Issues Paper for CCIC/CIDA Dialogue*. Mar. Disponible en: http://www.ccic.ca/_files/en/what_we_do/002_aid_the_role_of_northern_civil_society.pdf. Acceso: 8 Dic. 2012.
- Schluep, I., y Beghin, J. (2005). *Dairy Food Consumption, Production, and Policy in Japan*. Center for Agricultural and Rural Development, Iowa State University.
- Segato, Rita Laura (2012). Brechas descoloniales para una universidad nuestro-americana. La Habana, Cuba: *Revista Casa de las Américas*, 266, USAID. Shoulder to Shoulder: Delivering.
- Sepúlveda, Juan Ginés (1996). *Tratado sobre las justas causas de la guerra contra los indios, con una Advertencia de Marcelino Menéndez y Pelayo y un Estudio por Manuel García-Pelayo*. México: FCE.
- Stephen, M. S. (2006). Nation-Building in the Land of Eternal Counter-Insurgency: Guatemala and the Contradictions of the Alliance for Progress. *Third World Quarterly*, 27(1).
- Tarnoff, C. y Leonardo, M. (2009). *Foreign Aid: An Introduction to U.S. Programs and Policy. CRS Report for Congress*. Washington. 7-9 p. Disponible en: <http://fpc.state.gov/documents/organization/124970.pdf>. Acceso: 10 sep. 2012.
- Taussig, M. (1978). Peasant Economics and the Development of Capitalist Agriculture in the Cauca Valley, Colombia. *Latin American Perspectives*, 5(3).
- Tokatlin, Juan Gabriel (2008). La construcción de un “Estado fallido” en la política mundial: el caso de las relaciones entre Estados Unidos y Colombia. *Análisis político*, 21(64), Bogotá Sep./Dec.
- Veltmeyer, H. (2005). Development and Globalization as Imperialism. *Canadian Journal of Development Studies*, XXVI(1).
- Zapata, Manuel (2010). *Changó, el gran putas*. Bogotá: Ministerio de Cultura de Colombia
- Zinn, Howard (2001). *La otra historia de los Estados Unidos*. Nueva York: Siete Cuentos.

Documentos

- Center for Strategic & Internacional Studies (2011). *Strengthening America's Global Development Partnerships*. Washington, oct.
- ICAA (2009). *Los cofanes administramos nuestros propios fondos*. 2 de Ago, Disponible en <http://www.amazonia-andina.org/sites/default/files/historia_de_exito_luis_narvaez.pdf>. Acceso: 4 may. 2013.
- Intergovernmental Panel on Climate Change (2011). *Tercer Informe de Evaluación. Anexo B. Glosario de términos* 173 p. Disponible en: <<http://www.ipcc.ch/pdf/glossary/tar-ipcc-terms-sp.pdf>>. Acceso: 4 nov. 2012.
- Millenium Challenge Corporation. *Selection Indicators*. Disponible en: <<http://www.mcc.gov/pages/selection/indicators>>. Acceso: 8 oct. 2012.
- Naciones Unidas (2000). *Declaración del Milenio*. Sept.
- Naciones Unidas (2000c). *2000, Un mundo mejor*.
- Naciones Unidas (2002). *Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo*. Monterrey (México), 18 a 22 de marzo. México.
- Naciones Unidas (2003). *Declaración de Roma sobre la armonización*.
- Naciones Unidas (2005). *Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo*.
- Naciones Unidas (2008). *Declaración de Doha sobre la financiación para el desarrollo*. Nov.
- Naciones Unidas (2008). *Programa de Acción de Accra*.
- Naciones Unidas (2010). *Cumplir la promesa: unidos para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio*. Sep. 3 p. Disponible en: <<http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/un/unpan042197.pdf>>. Acceso: 23 nov. 2012.
- Naciones Unidas. *Consejo de Seguridad. Funciones y poderes*. Disponible en: <<http://www.un.org/es/sc/about/functions.shtml>>. Acceso: 23 nov. 2015.
- Observatorio de Cambio Climático de Yucatán. *Adaptación al Cambio Climático*. Disponible en: <<http://www.cambioclimatico.yucatan.gob.mx/cambio-climatico/adaptacion.php>>. Acceso: 27 Jul. 2013.
- OECD (1996). *Shaping the 21 century. The Contribution of Development Co-operation*. May.
- OECD (2006). *Aid for Trade, making it effective*. Disponible en: <<http://www.oecd.org/trade/tradeanddevelopment/37438309.pdf>>. Acceso: 20 Dic. 2012.
- OECD, *Ayuda para el Comercio - Preguntas más Frecuentes*. Disponible en: <http://www.wto.org/spanish/res_s/booksp_s/a4t_qa_s.pdf>. Acceso: 12 sep. 2012.
- OECD, *List of OECD Member Countries - Ratification of the Convention on the OECD*. Disponible en: <<http://www.oecd.org/general/listofocdmem>>

- bercountries-ratificationoftheconventionontheoecd.htm». Acceso: 17 oct. 2012.
- PNUD (1999). *Microfinanciamiento. Nociones Esenciales, No 3*. Dic. Disponible en: <http://www.undp.mn/publications/essentials/document/spanish/SpEssentialsNo3.pdf>. Acceso: 30 May. 2013.
- United States Government (1969). *A Review of Alliance for Progress Goals*. Washington. Disponible en: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PDAGR488.pdf. Acceso: 12 jul. 2012.
- United States Government (2000). *An overview of USAID programs and priorities on East Asia. Hearing Before the Subcommittee on East Asian and Pacific Affairs of the Committee on Foreign Relations*. Washington, Senado de los EEUU, 25 de abril, p. 12. Disponible en: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PCAAA872.pdf. Acceso: 9 oct. 2012.
- United States Government (2004a). *Civil Society Groups and Political Parties. Supporting Constructive Relationships*. Mar.
- United States Government (2004b). *Federal Register / Vol. 69, No. 202 / Wednesday, October 20, 2004 / Rules and Regulations*. Disponible en: <http://www.gpo.gov/fdsys/pkg/FR-2004-10-20/pdf/04-23566.pdf>. Acceso: 5 Ene. 2012.
- United States Government (2004c). *Title VI, Millennium Challenge Act of 2003*. Disponible en: http://www.mcc.gov/documents/reports/mca_legislation.pdf. Acceso: 19 nov. 2012.
- United States Government (2004d). *Foreign Aid. Meeting the challenges of the twenty first century*. Ene. Disponible en: <http://pegasus.cc.ucf.edu/~gurney/ForAidWhtPap.pdf>. Acceso: 28 dic. 2012.
- United States Government (2006). *The Role of Non-Governmental Organizations in the Development of Democracy*. Acceso: 17 Ene. 2013.
- United States Government (2011). *Foreign Assistance: Public-Private Partnerships (PPPs)*. Jun. 15 p. Disponible en: <http://www.fas.org/sgp/crs/row/R41880.pdf>. Acceso: 17 Dic. 2012.
- United States Government (2012a). *Fact Sheet: Harnessing Innovation for Global Development*. Feb. Disponible en: whitehouse.gov/the-press-office/2012/02/08/fact-sheet-harnessing-innovation-global-development. Acceso: 9 Ene. 2013.
- United States Government (2012b). *Operation of the Logistics Enterprise in Complex Emergencies*. Jul. Disponible en: http://www.dtic.mil/futurejointwarfare/concepts/logistics_enterprise.pdf. Acceso: 11 Ene. 2012.
- United States Government. *Foreign Assistance Act of 1961 (P.L. 87-195)*. Washington. 5 p. Disponible en: <http://democrats.foreignaffairs.house.gov/111/FAA61.pdf>. Acceso: 8 ago. 2011.

- United States Government. *Global Development Alliance. Expanding the Impact of Foreign Assistance Through Public-Private Alliances*. Disponible en: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PDACL196.pdf. Acceso: 4 Ene. 2012.
- United States Department of State (2006). *Transformational Diplomacy*. Ene. Disponible en: <http://2001-2009.state.gov/secretary/rm/2006/59306.htm>. Acceso: 7 ago. 2012.
- Universidad de Columbia. *Natural Resource Management Index*. Disponible en: <http://sedac.ciesin.columbia.edu/data/collection/nrmi>. Acceso: 6 nov. 2012.
- USAID (1999). *Local Government and Civil Society in Haiti: An Assessment of Two Components of USAID/Haiti's Democracy Enhancement Project*.
- USAID (2000a). *USAID's Strategy for Sustainable Development: An Overview*. 1 p. Disponible en: <http://transition.usaid.gov/policy/ads/200/200sai.pdf>. Acceso: 10 dic. 2012.
- USAID (2000b). *Small and Medium Enterprise Policy Reform in Bulgaria*. Case Study No.7. Mar.
- USAID (2000c). *Assessing and Learning in Managing for Results in USAID: Lessons Learned*. Ago. Disponible en: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/pnacw511.pdf. Acceso: 2 Ene. 2012.
- USAID (2001). *Feed the Future launches Comprehensive Approach to engaging the Private Sector*. Ene. Disponible en: <http://blog.usaid.gov/2011/01/feed-the-future-launches-comprehensive-approach-to-engaging-the-private-sector/>. Acceso: 22 jul. 2012.
- USAID (2003). *Strategy. Building Trade Capacity in the Developing World*. Mar. 6 p. Disponible en: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PDABX241.pdf. Acceso: 2 oct. 2012.
- USAID (2004). *Assessment of USAID's Global Development Alliances*. Oct. Disponible en: <http://www.oecd.org/derec/unitedstates/36141679.pdf>. Acceso: 28 Dic. 2012.
- USAID (2005a). *Fragile State Strategy*. Ene. Disponible en: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PDACA999.pdf. Acceso: 10 ago. 2012.
- USAID (2005b). *Conducting a Conflict Assessment. A Framework for Strategy and Program Development*.
- USAID (2005c). *Graphic Standards Manual*. Ene.
- USAID (2005d). *Measuring Fragility. Indicators and Methods for Rating State Performace*. Jun. 2 p. Disponible en: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PNADD462.pdf. Acceso: 2 ene. 2013.
- USAID (2005e). *Land & Conflict. A Toolkit for Intervention*.
- USAID (2005f). *Livelihoods & Conflict. A Toolkit for Intervention*.
- USAID (2005g). *Minerals & Conflict. A Toolkit for Intervention*.

- USAID (2005h). *Youth & Conflict. A Toolkit for Intervention*.
- USAID (2005i). *Forests & Conflict. A toolkit for intervention*. Disponible en: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PNADE290.pdf. Acceso: 4 ago. 2012.
- USAID (2006a). *The global development alliance. Public-Private Alliances for Transformational Development*. Washington, Ene. Disponible en: http://idea.usaid.gov/sites/default/files/attachments/GDA_Report_Jan2006_Full.pdf. Acceso: 3 oct. 2012.
- USAID (2006b). *Fragile States indicator, a supplement to the country*. May. Disponible en: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PNADG262.pdf. Acceso: 3 dic. 2012.
- USAID (2006c). *GDA Tools for Alliance Builders*. Dec.
- USAID (2006d). *Bases Administrativas de la Gestión del Riesgo (BAGER)*. Abr. Disponible en : http://transition.usaid.gov/our_work/humanitarian_assistance/disaster_assistance/publications/prep_mit/RDAP_training/files/RPM/MR_BAGER_2006.pdf. Acceso: 9 Ago. 2013.
- USAID (2007a). *Guide to the 2005 Resource Flows*. Jun. Disponible en: <http://idea.usaid.gov/sites/default/files/attachments/Guide%20to%20Pie%20Chart%20Sources%20with%20Cover%20June%202007.pdf>. Acceso: 17 jun. 2012.
- USAID (2007b). *Women & Conflict. An Introductory Guide for Programming*. Disponible en: http://transition.usaid.gov/our_work/cross-cutting_programs/conflict/publications/docs/cmm_women_and_conflict_toolkit_december_2006.pdf. Acceso: 11 dic. 2012.
- USAID (2008b). *OECD/DAC and U.S. aid statistics: Requirements, Relationships, Frameworks, Processes, and Assessments*. May. Disponible en: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PNADM550.pdf. Acceso: 28 Dic. 2012.
- USAID (2009a). *Religion, Conflict & Peacebuilding: An Introductory Programming Guide*. Sep. 1 p. Disponible en: http://transition.usaid.gov/our_work/cross-cutting_programs/conflict/publications/docs/Religion_Conflict_and_Peacebuilding_Toolkit.pdf. Acceso: 5 oct. 2012.
- USAID (2009b). *Guide to the Drivers of Violent Extremism*. Feb. Disponible en: http://transition.usaid.gov/locations/subsaharan_africa/publications/docs/guide_to_drivers_of_ve.pdf. Acceso: 4 dic. 2012.
- USAID (2009c). *Building Alliances Series: Emergencies*. Jun. Disponible en: http://idea.usaid.gov/sites/default/files/attachments/Emergencies_Guide.pdf. Acceso: 4 nov. 2012.
- USAID (2009d). *Building Alliances Series: Education*. Feb. Disponible en: http://idea.usaid.gov/sites/default/files/attachments/Education_Guide.pdf. Acceso: 3. Nov. 2012.

- USAID (2009e). *Building Alliances Series Global alliances, for energy*. Dic. Disponible en: <http://idea.usaid.gov/sites/default/files/attachments/Energy_Guide.pdf>. Acceso: 3 nov. 2012.
- USAID (2009f). *Climate Change, adaption, and conflict: A preliminary review of the issues*.
- USAID (2009g). *Building Alliances Series: Water*. 2 p. Disponible en: <http://idea.usaid.gov/sites/default/files/attachments/Water_Guide.pdf>. Acceso: 3 nov. 2012.
- USAID (2009h). *Building Alliances Series: Workforce Development*. Jun. Disponible en: <http://idea.usaid.gov/sites/default/files/attachments/Workforce_Guide.pdf>. Acceso: 4 nov. 2012.
- USAID (2009i). *Supporting Peace Processes. A Toolkit for Development Intervention: Key issues, lessons learned, program options, resources*. Jun, 3. p. Disponible en: http://transition.usaid.gov/our_work/crosscutting_programs/conflict/publications/docs/Supporting_Peace_Process_Toolkit.pdf. Acceso: 6 jun. 2012.
- USAID (2009j). *Building Alliances Series: Microfinance & Microenterprise*. Dic. Disponible en: <http://idea.usaid.gov/sites/default/files/attachments/Micro_Guide.pdf>. Acceso: 7 nov. 2012.
- USAID (2009k). *Building Alliances Series: Agriculture*. Oct, 15. p. Disponible en: <<http://idea.usaid.gov/sites/default/files/attachments/Building%20Alliances%20in%20Agriculture,%20Final,%2011.30.09.pdf>>. Acceso: 7 nov. 2012.
- USAID (2009l). *Building Alliances Series: Democracy*. Oct. 13 p. Disponible en: <http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PNADT170.pdf>. Acceso: 3 nov. 2012.
- USAID (2009m). *Building Alliances Series: Economic Growth & Trade*. 12 p. Disponible en: http://idea.usaid.gov/sites/default/files/attachments/Economic_Growth_Guide.pdf. Acceso: 3 nov. 2012.
- USAID (2010a). *Building Alliances Series: Health*. May 2 p. Disponible en: <http://idea.usaid.gov/sites/default/files/attachments/Health_Guide.pdf>. Acceso: 3 nov. 2012.
- USAID (2010b). *Building Alliances Series: Extractives Sector*. Mar. 6 p. Disponible en: <http://idea.usaid.gov/sites/default/files/attachments/Extractives_Guide.pdf>. Acceso: 4 nov. 2012.
- USAID (2010c). *Electoral Security Framework. Technical Guidance Handbook for Democracy and Governance Officers*. Jul. Disponible en: <http://transition.usaid.gov/our_work/democracy_and_governance/publications/pdfs/1-Electoral-Security-Framework.pdf>. Acceso: 10 dic. 2012.
- USAID (2010d). *Energy Security and Conflict: A Country-Level Review of the Issues*. Ago.

- USAID (2010e). *Energy Security & Conflict. A Toolkit for Intervention*.
- USAID (2010f). *The Coca-Cola Company's Haiti Hope Project Momentum Continues with Investment from U.S. Government*. 18 Ago. Disponible en: <http://www.usaid.gov/news-information/press-releases/coca-cola-companys-haiti-hope-project-momentum-continues-investment>. Acceso: 29 May. 2013.
- USAID (2011a). *The Development Response to Violent Extremism and Insurgency Policy*. Sep. Disponible en: http://transition.usaid.gov/our_work/policy_planning_and_learning/documents/VEI_Policy_Final.pdf. Acceso: 6 jun. 2012.
- USAID (2011b). *FY2011 Global Development Alliance (GDA). Annual Program*. Disponible en: http://idea.usaid.gov/sites/default/files/attachments/2011GDAAPSFinal110211_0.pdf Acceso: 3 mar. 2012.
- USAID (2011c). *Selectivity and Focus*. Nov. Disponible en: blog.usaid.gov/2011/11/selectivity-and-focus/. Acceso: 7 Dic. 2012.
- USAID (2011d). *Statement by USAID Deputy Administrator Donald K. Steinberg to the 2011 Interaction Forum*. 10 Ago. Disponible en: <http://www.usaid.gov/news-information/speeches/statement-usaid-deputy-administrator-donald-k-steinberg-2011-interaction>. Acceso: 4 Ene. 2013.
- USAID (2011e). *Partnering on the Ground: USAID and the Millennium Challenge Corporation*. 8 Nov. Disponible en: <http://blog.usaid.gov/2011/11/partnering-on-the-ground-usaid-and-mcc/>. Acceso: 9 nov. 2012.
- USAID (2012). *Conflict assessment framework*. jun.
- USAID (2013a). *Academics, Scientist & Innovators*. Ene. Disponible en: www.usaid.gov/work-usaid/partnership-opportunities/academics-scientists-innovators. Acceso: 9 Ene. 2012.
- USAID (2013b). *Shoulder to Shoulder: Delivering Real Results for Women and Girls*, 8 mar. Disponible en: <http://blog.usaid.gov/2013/03/shoulder-to-shoulder-delivering-real-results-for-women-and-girls/> Acceso: 9 Ene. 2012.
- USAID. *GDA Business Model*. Disponible en: <http://idea.usaid.gov/gp/gda-business-model>. Acceso: 3 ene. 2012.
- USAID. *Failed States Index Score*. Disponible en: <http://www.countrycompass.com/data/postconflict/glossary.php?iid=11P1&s=t>. Acceso: 4 ene. 2013.
- USAID. *Public-Private Partnership to Improve Food Processing in Africa*. Disponible en: <http://www.pepfar.gov/documents/organization/129901.pdf>. Acceso: 5 Ene. 2012.

USAID. *Research: Policy Framework, Principles and Operational Guidance*. Disponible en: <http://transition.usaid.gov/policy/ads/200/polframe.pdf>. Acceso: 4 Dic. 2012.

USAID-FONAG (2014). *Protegiendo el agua para conservar la biodiversidad: Mecanismos financieros para la protección de las cuencas hidrográficas del Ecuador. Informe final*. USAID-FONAG. Disponible en: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/pa00k3n8.pdf. Acceso: 13 Ago. 2015.

USAID-State Department (2003). *Strategic Plan. Fiscal Years 2004-2009*. Ago.

USAID-State Department (2007). *Strategic Plan. Fiscal Years 2007-2012*. May.

Páginas Web

Center for Global Development. *Rethinking US Foreign Assistance Blog*. Oct. 2011. Disponible en: blogs.cgdev.org/.../selectivity-and-focus-for-high-impact-development-will-budget-austerity-help.php. Acceso: 7 Dic. 2012.

Cuenta del Milenio-Honduras. *Preguntas frecuentes*. Disponible en: <http://www.mcahonduras.hn/acercade.php?o=8>. Acceso: 4 nov. 2015.

DAI. *History*. Disponible en: <http://www.dai.com/about/history.php>. Acceso: 3 mar. 2012.

DAI. *The Birth of a New Credit Culture in Afghanistan*. Disponible en: <http://dai.com/stories/birth-new-credit-culture-afghanistan>. Acceso: 11 ene. 2016.

Derecho a la Paz. EEUU. *El uso de la ciencia con fines bélicos*. 30 junio 2015. Disponible en: <http://www.derechoalapaz.com/?p=1036>. Acceso: 10 sep. 2015.

DynCorp International. *What do we do*. Disponible en: <http://www.dyn-intl.com/what-we-do/global-logistics-development-solutions.aspx>. Acceso: 4 ago. 2013.

FONAG. *El Fondo*. Disponible en: <http://www.fonag.org.ec/inicio/quienes-somos/el-fondo.html>. Acceso: 3 sep. 2014.

International Diaspora Engagement Alliance. *About Us*. 2011. Disponible en: <http://diasporaalliance.org/about-us/#diaspora>. Acceso: 8 Ene. 2012.

International Finance Corporation. *Economy Rankings*. 2012 Disponible en: <http://www.doingbusiness.org/rankings>. Acceso: 6 nov. 2012.

United States Government. *Global Peace Operations Initiative (GPOI)*. Disponible en: <http://www.state.gov/t/pm/ppa/gpoi/>. Acceso: 10 ene. 2016.

United States Government. *Foreign Assistance Dashboard. Frequently Asked Questions*. Disponible en: <http://www.foreignassistance.gov/FAQ.aspx>. Acceso: 4 jul. 2012.

- United States Government. *About the Dashboard*. Jul. 2012. Disponible en: www.foreignassistance.gov/AboutTheSite.aspx. Acceso: 4 Ene. 2012.
- USAID. *About GP*. Disponible en: <http://idea.usaid.gov/gp/about-gp>. Acceso: 26 ene. 2013.
- USAID. *About This Blog*. Disponible en: <http://blog.usaid.gov/about-this-blog/>. Acceso: 4 ago. 2012.
- USAID. *GDA History*. 2013. Disponible en: <https://www.usaid.gov/gda/gda-history>. Acceso en: 16 ago. 2016.
- USAID. *This is USAID*. 2012. Disponible en <http://www.usaid.gov/who-we-are/usaid-history>. Acceso: 8 ago. 2011.
- USAID. *What we do*. Dic. 2012. Disponible en: <http://www.usaid.gov/what-we-do>. Acceso: 5 feb. 2012.
- USAID. *What We do and How We do It*. 2006. Disponible en: http://transition.usaid.gov/about_usaid/primer.html. Acceso: 10 ago. 2011.
- USAID. *Where we Work*. Disponible en: <http://map.usaid.gov/>. Acceso: 3 oct. 2012.
- USAID. *Why partner*. Disponible en: <http://idea.usaid.gov/gp/why-partner>. Acceso: 8 jul. 2012.

Notas de prensa

- A rês pública. *O caso do Pinheirinho*. Enero 2012. Disponible en: <https://arespublica.wordpress.com/2012/01/13/a-pm-vai-se-prestar-a-isso/>. Acceso: 20 ene. 2016.
- CEDHU. *Soldados ecuatorianos ya no irán a la Escuela de las Américas*. 4 julio 2012. Disponible en: http://www.cedhu.org/index.php?option=com_content&view=article&id=160%3Asoldados-ecuatorianos-ya-no-iran-a-la-escuela-de-las-americas&Itemid=42. Acceso: 3 ene. 2016.
- CEPB. *Economistas plantean alianza público-privada para crecer*. 16 octubre 2015. Disponible en: http://www.cepb.org.bo/reporte_noticias/16-10-15%20Reporte%20de%20Noticias.pdf. Acceso: 14 ene. 2016.
- Coca Cola Company. *Disaster Relief & Recovery*. 1 enero 2012. Disponible en: <http://www.coca-colacompany.com/stories/disaster-relief-recovery/>. Acceso: 9 nov. 2015.
- DevexImpact. *The business of 'giving back'*. 26 julio 2012. Disponible en: <https://www.devex.com/news/the-business-of-giving-back-78770>. Acceso: 20 nov. 2015.
- Diálogo Revista Militar. *WHINSEC es miembro observador de ALCOPAZ*. 27 octubre 2011. Disponible en: <http://dialogo-americas.com/es/articles/>

- rmisa/features/special_reports/2011/10/27/feature-ex-2624». Acceso: 18 ene. 2016.
- Diario El Mundo. *Surgen contradicciones sobre la salida de USAID*. Disponible en: <http://www.elmundo.com.bo/Secundarianew.asp?edicion=26/08/2011&Tipo=Politica&Cod=12544>. Acceso: 9 oct. 2012.
- Diario El Nacional. *La reconstrucción*. 14 Enero 2014. Disponible en: <http://elnacional.com.do/la-reconstruccion/>. Acceso: 20 ene. 2016.
- Diario Granma. *Resolución del Consejo Político de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) para el inmediato retiro de las USAID de los países miembros de la Alianza*. 21 de junio de 2012. Disponible en: <http://www.granma.cubaweb.cu/2012/06/22/interna/artic14.html>. Acceso: 9 oct. 2012.
- El Comercio. *Correa trabaja en proyecto de Ley de alianzas público privadas*. 8 agosto 2015. Disponible en: <http://www.elcomercio.com/actualidad/rafaelcorrea-proyectedeley-alianzas-inversion-negocios.html>. Acceso: 15 ene. 2016.
- El Comercio. *Militares de EEUU obligados a salir de Ecuador hasta fin de abril por orden de Correa*. 25 abril 2014. Disponible en: <http://www.elcomercio.com/actualidad/politica/militares-de-ee-uu-obligados.html>. Acceso: 20 ene. 2016.
- El Heraldó. *Por segunda vez, Honduras queda fuera de la Cuenta del Milenio*. 4 Abril 2014. Disponible en: <http://www.elheraldo.hn/pais/568132-214/por-segunda-vez-honduras-queda-fuera-de-la-cuenta-del-milenio>. Acceso: 20 ene. 2016.
- Embajada de los EEUU en Ecuador. *Security Cooperation Office*. Abril 2014. Disponible en: <http://ecuador.usembassy.gov/policy/the-united-states-military-group---usmilgrp.html>. Acceso: 23 ene. 2016.
- La Opinión Popular. *Juan José Torres, el ex presidente nacionalista de Bolivia, es asesinado por la Triple A*. 3 junio 2015. Disponible en: <http://www.laopinionpopular.com.ar/noticia/23015-juan-jose-torres-el-ex-presidente-nacionalista-de-bolivia-es-asesinado-por-la-triple-a.html>. Acceso: 23 jul. 2015.
- Monsanto. *Monsanto helps Serbia and Bosnia-Herzegovina after worst flooding in more than a century*. 16 junio 2014. Disponible en: http://monsanto.blog.eu/monsanto-helps-serbia-croatia-and-bosnia-after-worst-flooding-in-more-than-a-century/#.VvvXN_mSy1h. Acceso: 5 ene. 2016.
- Procter y Gamble. *Procter & Gamble Expands Partnership with the American Red Cross Through the Disaster Responder Program*. 30 octubre 2013. Disponible en: <http://news.pg.com/press-release/pg-corporate->

- announcements/procter-gamble-expands-partnership-american-red-cross-throu». Acceso: 5 ene. 2016.
- RFI. *Evo Morales expulsa a USAID de Bolivia*. 1 Mayo 2013. Disponible en: <<http://es.rfi.fr/americas/20130501-evo-morales-expulsa-usaid-de-bolivia>>. Acceso: 23 jul. 2015.
- USAID. *El Programa integrado de desarrollo municipal de USAID presentó resultados de su gestión*. 18 Septiembre 2013. Disponible en: <<https://www.usaid.gov/node/70971>>. Acceso: 18 jun. 2014.
- USAID. *El Proyecto protección de las fuentes de agua para conservación de la biodiversidad apoyado por USAID presentó resultados de su gestión*. 21 Marzo 2004. Disponible en: <<https://www.usaid.gov/es/ecuador/news-information/press-releases/el-proyecto-proteccion-de-las-fuentes-de-agua-para>>. Acceso: 20 jul. 2015.
- Vía Campesina. *Honduras: campesinos/as del aguan denuncian feroz campaña en su contra por parte terratenientes, policías y algunos medios de comunicación*. 5 Abril 2013. Disponible en: <<http://viacampesina.org/es/index.php/temas-principales-mainmenu-27/derechos-humanos-mainmenu-40/1668-honduras-campesinos-as-del-aguan-denuncian-feroz-campana-en-su-contra-por-parte-terratenientes-policias-y-algunos-medios-de-comunicacion>>. Acceso: 6 mar. 2015.

Entrevistas/audios

- Alan García, en la Federación de Industrias del Estado de São Paulo (FIESP), 25 de mayo de 2012.
- Directora y funcionarios varios Casa de la Mujer, 10 de enero de 2012, Santa Cruz de la Sierra-Bolivia.
- Entrevista colectiva Semillas para la Democracia, 28 de diciembre de 2011, Asunción-Paraguay.
- Entrevista técnico consultor de la USAID, Quito, 22 de octubre de 2012.
- FIESP. Audios del Foro de Infraestructura de América del Sur – 8 Ejes. 24 de abril, 2012. Sao Paulo-Brasil.

La USAID, la agencia de los EEUU para el Desarrollo Internacional, es como un árbol y mi metodología para comprenderla consiste en observar sus ramas. Cada una de sus iniciativas o proyectos es un brote con sus propias particularidades, pero aún con su identidad propia no deja de pertenecer a un mismo tronco. Las ramas nacen y mueren todo el tiempo; la creatividad de sus mentores no descansa. El árbol se reinventa en sus tallos y el madero al que se pertenecen es el almacén de la USAID como institución.

Mi interés es contar cómo han crecido las ramas de la USAID hacia tantas direcciones y cómo sus semillas se esparcen para reproducir este bosque que no es otro que el del capital multinacional. Territorio circunscrito por las grandes empresas que hoy se esconden ante nuestros ojos. Corporaciones que se meten paulatinamente en cada uno de los poros de nuestra vida con sus infinitos tentáculos. El Desarrollo dice Sanidad por aquí y Reconstrucción por allá. La USAID nos cuenta claramente cómo se articula este ecosistema; y yo cuento cómo hacen este trabajo.

Hay tantas cosas en este trabajo sobre las que ya se ha reflexionado hasta el desborde de la literatura en las bibliotecas de pensamiento crítico. Mi esfuerzo no responde más que a un deseo de compartir respuestas a preguntas que me he planteado a lo largo de estos últimos años.

